

ACADEMIA PERUANA DE LA LENGUA

B O L E T I N

47

Lima
2009



BOLETÍN DE LA
ACADEMIA PERUANA
DE LA LENGUA

Vol. 47, N.º 47

Enero – Junio 2009
Lima, Perú

BOLETÍN DE LA ACADEMIA PERUANA DE LA LENGUA

Bol. Acad. peru. leng. Vol. 47, N.º 47, Enero-Junio 2009

Periodicidad semestral

Lima, Perú

Director

Marco Martos Carrera

Comité Editor

Luis Jaime Cisneros Vizquerra

Rodolfo Cerrón-Palomino

Ricardo Silva-Santisteban Ubillús

Ismael Pinto Vargas

(Academia Peruana de la Lengua)

Comité Científico

Humberto López Morales

(Secretario General de la Asociación de Academias de la Lengua Española)

Pedro Luis Barcia

(Academia Argentina de Letras, Universidad de la Plata)

Marius Sala

(Universidad de Bucarest)

Manuel Larrú Salazar

(Universidad Nacional Mayor de San Marcos)

Cuidado de la edición

Aida Mendoza Cuba

Traducción

Sonia Landa Neyra

Aida Mendoza Cuba

Jérôme Mangelinckx

Corrección

Elizabeth Toguchi Kayo

Asistente de Presidencia

Magaly Rueda Frías

Dirección

Conde de Superunda 298

Lima 1 - Perú

Teléfonos

427-7987

99966-4041

Correo electrónico

academiaperuanadelalengua@yahoo.com

ISSN: 0567-6002

Depósito Legal: 95-1356

Título clave: Boletín de la Academia Peruana de la Lengua

Título clave abreviado: Bol. Acad. peru. leng.

Suscripciones

Roberto Vergaray Arias

General Borgoña 251, Lima 18

Casilla 180721, Lima 18

El *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua* está indizado en LATINDEX, Sistema Regional de Información en línea para Revistas Científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal.

El contenido de cada artículo es de responsabilidad exclusiva de su autor o autores y no compromete la opinión del boletín.

BOLETÍN DE LA ACADEMIA PERUANA DE LA LENGUA

Lima, 1º semestre de 2009

Vol. 47, N.º 47

Consejo Directivo de la Academia Peruana de la Lengua

Presidente:	Marco Martos Carrera
Vicepresidente:	Rodolfo Cerrón-Palomino
Secretario:	Ismael Pinto Vargas
Censor:	Carlos Eduardo Zavaleta
Tesorero:	Ricardo Silva-Santisteban Ubillús
Bibliotecario:	Eduardo Hopkins Rodríguez

Académicos de Número

Luis Jaime Cisneros Vizquerra	(1965)
Estuardo Núñez Hague	(1965)
Francisco Miró Quesada	(1971)
Martha Hildebrandt Pérez Treviño	(1971)
Mario Vargas Llosa	(1975)
Carlos Germán Belli de la Torre	(1980)
José Agustín de la Puente	(1980)
Enrique Carrión Ordóñez	(1980)
José Luis Rivarola Rubio	(1982)
Manuel Pantigoso Pecero	(1982)
Rodolfo Cerrón-Palomino	(1991)
Jorge Puccinelli Converso	(1993)
Gustavo Gutiérrez Merino Díaz	(1995)
Fernando de Trazegnies Granda	(1996)
Fernando de Szyszlo Valdelomar	(1997)
José León Herrera	(1998)
Carlos Eduardo Zavaleta	(1999)
Marco Martos Carrera	(1999)
Ricardo González Vigil	(2000)
Edgardo Rivera Martínez	(2000)
Ricardo Silva-Santisteban Ubillús	(2001)
Ismael Pinto Vargas	(2004)
Eduardo Hopkins Rodríguez	(2005)
Salomón Lerner Febres	(2006)
Luis Alberto Ratto Chueca	(2007)
Alberto Varillas Montenegro	(2008)
Camilo Fernández Cozman	(2008)
Alonso Cueto Caballero	(Electo, 2008)
Marcial Rubio Correa	(Electo, 2008)

Académicos Correspondientes

- | | |
|-------------------------|-----------------------------|
| a) Peruanos: | b) Extranjeros: |
| Américo Ferrari | Bernard Portier |
| Alfredo Bryce Echenique | Günther Haensch |
| Luis Loayza | André Coyné |
| José Miguel Oviedo | Germán de Granda |
| Fernando Tola Mendoza | Reinhold Werner |
| Armando Zubizarreta | Ernest Zierer |
| Luis Enrique López | James Higgins |
| Rocío Caravedo | Giuseppe Bellini |
| Eugenio Chang-Rodríguez | Marius Sala |
| Julio Ortega | Wolf Oesterreicher |
| Pedro Lasarte | Justo Jorge Padrón |
| Juan Carlos Godenzi | Humberto López Morales |
| Victor Hurtado Oviedo | Julio Calvo Pérez |
| Livio Gómez Flores | Raquel Chang-Rodríguez |
| José Ruiz Rosas | Isabelle Tausin-Castellanos |
| Jesús Cabel | |

Académicos Honorarios

Alberto Benavides de la Quintana
Johan Leuridan Huys

Comisión de Gramática

Coordinador
Rodolfo Cerrón-Palomino

Luis Jaime Cisneros Vizquerra	Jorge Iván Pérez Silva
Carlos Garatea Grau	

Comisión de Lexicografía y Ortografía

Coordinador
Marco Martos Carrera

Martha Hildebrandt Pérez Treviño	Carlos Eduardo Zavaleta
Luis Alberto Ratto	Héctor Velásquez Chafloque
Augusto Alcocer Martínez	Aída Mendoza Cuba
Ana Baldoceda Espinoza	Marco A. Ferrell Ramírez
Luis Andrade Ciudad	Isabel Wong Fupuy
Óscar Coello Cruz	Gloria Macedo Janto
Rosa Carrasco Ligarda	Rosa Luna García
Agustín Panizo Jansana	Luisa Portilla Durand
Paola Arana Vera	Juan Quiroz Vela
Eder Peña Valenzuela	

Comisión de Eventos

Coordinador
Marco Martos Carrera

Aída Mendoza Cuba	Óscar Coello Cruz
Agustín Panizo Jansana	Luis Delboy
Paola Arana Vera	Juan Quiroz Vela
Eder Peña Valenzuela	Magaly Rueda Frías

BOLETÍN DE LA ACADEMIA PERUANA DE LA LENGUA

Bol. Acad. peru. leng. Vol. 47, N.º 47

Enero – Junio 2009

ISSN: 0567-6002

CONTENIDO

ARTÍCULOS

Gloria Cristina Flórez. *Diccionarios y enciclopedias en el contexto cultural del siglo XVIII*

Aurora M. Camacho Barreiro. *Abordaje diacrónico de los mecanismos de citación y de ejemplificación en la lexicografía diferencial cubana*

Luisa Portilla Durand. *Estudio lexicográfico de la obra Los inocentes, de Osvaldo Reynoso*

Ana Arias Torre. *Toponimia de Ticapampa*

NOTAS

Carlos Eduardo Zavaleta. *Cervantes en el Perú*

Nilo Espinoza Haro. *Jean-Marie Gustave Le Clézio: “explorador de la humanidad, dentro y fuera de la civilización dominante”*

Luis Jaime Cisneros. *Celebrando los 90 años de un colega*

María Luisa Rivara de Tuesta. *Homenaje por el nonagésimo del natalicio del Dr. Francisco Miró Quesada Cantuarias*

María Luisa Rivara de Tuesta. *Medalla de honor del Congreso de la República a Francisco Miró Quesada Cantuarias*

Manuel Pantigoso. *Cuentos de bolsillo de Harry Belevan o doble travesía de la escritura fantástica*

RESEÑAS

Luisa Portilla Durand. *Léxico peruano. Español de Lima*
(Ramón Trujillo Carreño)

Camilo Fernández Cozman. *La poesía hispanoamericana y sus metáforas*
(Agustín Prado Alvarado)

PROYECTO

Planta del Diccionario de Peruanismos *DiPERÚ*

INFORME MEMORIA 2005-2008

Actividades realizadas durante el primer periodo del Consejo Directivo conformado por los académicos Marco Martos Carrera, Rodolfo Cerrón-Palomino, Agustín de la Puente Candamo, Ricardo Silva-Santisteban Ubillús, Ismael Pinto Vargas y Carlos Eduardo Zavaleta

REGISTRO

DATOS DE LOS AUTORES

ARTÍCULOS

DICCIONARIOS Y ENCICLOPEDIAS EN EL CONTEXTO
CULTURAL DEL SIGLO XVIII

DICTIONNAIRES ET ENCYCLOPÉDIES DANS LE
CONTEXTE CULTUREL DU XVIII^{ème} SIÈCLE

DICTIONARIES AND ENCYCLOPAEDIAS IN THE 18TH
CENTURY CULTURAL CONTEXT

Gloria Cristina Flórez
Universidad Nacional Mayor de San Marcos

“Un buen diccionario debe cambiar
el modo de pensar común”.
Paul Hazard

Resumen:

El siglo XVIII ha dado lugar a importantes cambios en la política, la economía y las sociedades en Europa occidental. Entre esos cambios destacan los culturales los que se proyectan hasta la actualidad, en especial lo concerniente al vocabulario, imágenes y comportamientos. Nos interesa presentar la extraordinaria ampliación del horizonte cultural, sea en lo correspondiente a la variedad de conocimientos así como su difusión en los diversos grupos sociales. Se busca difundir un saber amplio, variado y actual donde la razón, el progreso, la felicidad, la crítica y la verdad tengan importancia fundamental: Es necesario utilizar en la divulgación diversos medios como libros, especialmente diccionarios y enciclopedias y contar con el apoyo de las academias y sociedades científicas.

Résumé:

Le XVIIIème siècle a donné lieu à d'importants changements dans la politique, l'économie et les sociétés d'Europe de l'Ouest. Nous observons donc, jusqu'à aujourd'hui encore, des changements culturels, en particulier dans le domaine du vocabulaire, des images et comportements. Nous voudrions présenter l'extraordinaire élargissement de l'horizon culturel, en termes de variété de connaissances et de sa diffusion au sein des divers groupes sociaux. L'objectif est de diffuser un savoir vaste, varié et actuel où la raison, le progrès, le bonheur, la critique et la vérité jouissent d'une importance fondamentale: il est nécessaire de se baser sur la divulgation de divers moyens tels que les livres, en particulier les dictionnaires et encyclopédies, et de disposer du soutien des académies et sociétés scientifiques.

Abstract:

To the modern World, the 18th century represents an era of important economic and political changes and a great impulse to language, imaginery and behavioural studies. Knowledge gets enhanced through the diffusion of a variety of themes linked to reason, progress, happiness, criticism and truth, and different social groups to reach. To this aim it will be necessary to have books, dictionaries and encyclopaedias and the sponsorship of academies and scientific societies.

Palabras clave:

Diccionarios; enciclopedias; siglo XVIII.

Mots clés:

Dictionnaires; encyclopédies; XVIIIème siècle.

Key words:

Dictionaries; encyclopedias; 18th century.

El siglo de las Luces: contexto, ideas y ámbitos de difusión

Es necesario considerar los antecedentes —próximos y lejanos— del pensamiento y acción del siglo XVIII: la Reforma Protestante y el libre examen, el Renacimiento con su amor al hombre y a la Naturaleza y situaciones ligadas al desarrollo del capitalismo mercantil, la génesis del Estado moderno y los esbozos del “liberalismo”, el aporte del cartesianismo y el resurgimiento del espíritu crítico.

Las ideas dieciochescas, en su mayoría no son originales, son reactualizadas y podemos considerarlas como nuevas. No son abundantes pero se citan frecuentemente e impactan a sus lectores, a los cuales tratan de convencer y atraer en su lucha contra lo que consideraba caduco y que debía ser destruido y es una lucha encarnizada por que se enfrenta a un conjunto ideológico sistematizado que no ha sido totalmente desarticulado.

El siglo XVIII se caracteriza asimismo por una extraordinaria ampliación del horizonte cultural, no sólo en cuanto a la variedad de conocimientos sino también de difusión en los diversos grupos sociales. Se trata de hacer conocer lo más posible en el menor tiempo al mayor número de individuos. Se busca difundir un saber amplio, variado, actual y no demasiado profundo que desplace el proporcionado por las decadentes Universidades de la época, apegado a lo tradicional y muy poco práctico.

Es la época del optimismo, se tiene absoluta confianza en las fuerzas humanas las que podrían difundir la cultura, que llevaría al progreso y así lograr la anhelada felicidad. Los filósofos y su público coincidían en querer las aplicaciones prácticas del saber humano más que la formulación de teorías que consideraban inútiles para alcanzar el Progreso y la felicidad. El Estado tiene asignado su papel pues preocupándose por el bienestar de sus súbditos —tanto en lo material como en lo intelectual— facilitaría la labor aprendida.

Una característica que les liga al Renacimiento se presenta en el cosmopolitismo, en el afán de relacionar todo, en la universalidad que se desea conseguir, aunque se limite al continente europeo no solamente en las ideas sino también el deseo de una mayor unión entre los estados

europeos con la desaparición de fronteras, para poder llegar al ideal de paz y armonía. El cosmopolitismo además de relacionarse con el afán de saber universal se relaciona con otras características de la época, como por ejemplo: el amor a los viajes.¹

El culto a la razón, soberana universal que permite la obtención de conocimientos útiles y verdaderos, gracias a los cuales se conseguiría progreso en todos los órdenes: moral, material, intelectual. La razón al acudir a la experiencia va a encontrar un fundamento de validez que evitará toda posibilidad de error al someter a comprobación cualquier teoría, permitiendo verificar los resultados de manera inmediata y directa.

En lo referente al naturalismo, es difícil dar una definición adecuada que pueda claramente identificarlo. Esa naturaleza la cual tanto elogian y la cual es entendida por cada uno a su manera, se relaciona con el gusto por la vida campestre, o con el goce sin límites o con una nueva moral, cuyas leyes se identificarían con la ley natural. Es el momento de un humanismo revitalizado el cual coloca al hombre como la preocupación central de la época e interesa sobremanera que alcance la felicidad.

El personaje representativo del Siglo de las Luces es el filósofo que se interesa en la fundamentación de una praxis, lo definiríamos como un hombre honrado que obra en todo por la razón y que une a su espíritu de reflexión, la justicia, las buenas costumbres y las cualidades sociales, según la concepción de Diderot en la Enciclopedia. “Tenemos, antes de existir el término, al escritor comprometido”² ya que participa, sobre todo, en aquellos asuntos de autoridad en los cuales sus ideales son vulnerados como en el caso Calas defendido por Voltaire.

Pero a todo lo antes mencionado debemos preguntarnos ¿Qué objetivos persiguen en el siglo XVIII? En el campo político podemos afirmar que “L’Histoire du siècle résulte d’un combat, parfois d’un dialogue, entre les actes du pouvoir autocratique et les ripostes des hommes indociles”³.

¹ Se ha designado generalmente al siglo XVIII como el gran siglo del viaje.

² Jean-Marie Goulemot y Michel Launay, *El siglo de las luces*, p. 29.

³ Jean Starobinski, *L’Invention de la liberté*, p. 12.

Los filósofos buscan ciertos principios reguladores provenientes regularmente de la “diosa soberana”, para regir las relaciones entre gobernantes y gobernados. El pensamiento político de la época posee matices de acuerdo al país de origen, pero el elemento común es la importancia que se da a la razón y la libertad.

La Ilustración es un movimiento que comprende los diferentes aspectos de la actividad humana, cuya característica es claramente reformista. Su arma más eficaz contra todo lo establecido va a ser la crítica. Los integrantes de este movimiento, son deudores de los hombres de los siglos anteriores, buscaban la realización de una serie de ideales con los cuales esperan que el hombre “ilustrado” alcance la felicidad. Utilizando, en primer lugar, la razón que se relaciona estrechamente con la Naturaleza, acuden al método de la observación. Gracias a la conjunción de razón y observación podría alcanzarse la **verdad**.

El nuevo orden ilustrado permitiría alcanzar el ideal de progreso material, moral o intelectual que sintetice los aportes positivos y racionales. Toda esta ideología se relaciona estrechamente con la situación socio-económica de la época, con el progreso de comercio y el desarrollo que estaba logrando la manufactura, actividades que están en manos de la burguesía, principalmente. Aunque no todos los ideólogos de este movimiento pertenezcan a dicho grupo comparten mucho de los ideales burgueses como racionalidad, utilidad, liberalismo. Confían en una monarquía, pero “ilustrada” lleve a cabo las reformas que ellos plantean, basadas en la racionalidad en los diferentes campos de su actividad.

Los medios utilizados para ayudar a la divulgación de los conocimientos son diversos: libros como los Diccionarios, Enciclopedias e igualmente periódicos, gacetas, cartas y muy en especial el papel que desempeñan en esta época ciertos espacios como:

- a) **Los Salones.** Debemos relacionarlos con el papel ejercido por las mujeres en el movimiento espiritual de la época. Tratan de lograr la reunión de personajes relevantes para dar mayor prestigio a sus salones. El de Madame Tencin en la calle Saint Honoré,

caracterizado sobre todo por las intrigas que allí se desarrollaron y por la acogida dispensada a los extranjeros. El de Madame Geoffrin ubicado también en la calle Saint Honoré, una de las primeras instituciones de Europa —según las palabras de Saint Beuve—. Es importante hacer resaltar su labor como una de las personas que ayuda económicamente a la Enciclopedia.



Asimismo, los Cafés cuyo origen se remonta a fines del siglo XVII siendo el más característico el Café Procopio, abierto en 1689 por el noble siciliano Francisco Procope Caltelli y situado al frente de la Comedia Francesa. Fue el embajador turco en Francia quien ayudó a poner de moda estos locales en París que fueron el punto de reunión para intercambiar ideas y noticias de actualidad.



- b) **Los clubes.** El club es una institución de origen inglés, el cual, en sus inicios, designaba a ciertas asociaciones de carácter particular. Tenía un lugar de reunión permanente y fijo, y, generalmente, una finalidad política, literaria o artística. Esta institución va a trasladarse a Francia y también va a tener papel preponderante en la Revolución de 1789. El club de los jacobinos es un buen ejemplo.

Pero especialmente debemos considerar a dos centros intelectuales del siglo XVIII. En primer lugar a:

- a) La Sociedad Culta que tuvo como una de sus formas características a la conocida como Sociedad de Amigos del País. Esta asociación tuvo sus orígenes en Francia, donde el interés gubernamental por el apoyo a lo que signifique Ilustración y Luces va a favorecer su difusión en la segunda mitad del siglo.
- b) La Academia cuyos antecedentes próximos los encontramos en el siglo XVII. Es una sociedad científica, literaria o artística cuyo fin es perfeccionar la ciencia, el arte, la literatura y el mejoramiento

de los socios en el campo respectivo. Se distingue por su carácter local, por no admitir la intervención de tipo oficial y porque sus miembros pertenecen a la aristocracia y a la alta burguesía, pero cuentan además con miembros corresponsales en otras ciudades del país y del extranjero. Sus actividades se relacionan con el dictado de conferencias, creación de bibliotecas y gabinetes que ayuden a suplir las deficiencias educativas de la época y, por último, la convocatoria de concursos, cuya finalidad era, aparte de estimular el afán de saber, conseguir nuevos miembros para dicha asociación. Estos concursos, aunque teóricamente estaban abiertos para todos los que deseaban participar en ellos, en la práctica estaban limitados a una minoría selecta. La convocatoria se hacía mediante la publicación de los temas del concurso en los principales diarios europeos. Estos concursos prestan doble utilidad: mantienen vivo el interés intelectual e influyen en el pensamiento de la época como en el caso del “Discurso sobre Ciencias y Artes” de Rousseau con el que gana el premio de la Academia de Dijon.



Los medios de difusión

La Enciclopedia

Esta vasta obra realizada en el siglo XVIII y considerada la más representativa de la época, la debemos a la iniciativa de los llamados “Philosophes”, quienes quisieron, a través de ella, hacer una obra de “ciencia y vulgarización”. Es necesario tener en cuenta que durante el siglo XVIII se va a dar un movimiento a nivel europeo que trata de difundir los conocimientos humanos, pero siempre y cuando se trate de “lo nuevo”, “lo moderno”. Pero no buscaban únicamente lo nuevo, sino todo aquello que fuera útil para ese progreso, aquello que, de alguna forma, fuera de interés y utilidad para el individuo. A lo anterior se unía el deseo de difundir, todo lo que era expresión de su racionalismo.

Lo interesante es que esta obra era el estar destinada a la mayor cantidad posible de público, no especialistas que deseaban una manera fácil y sencilla de adquirir un bagaje cultural, con un mínimo esfuerzo y que se interesaban en los temas de actualidad.

Así cuando en 1721, el cuáquero Ephraim Chambers publica en Londres su *Cyclopaedia or Universal Dictionary of Arts and Sciences* en dos volúmenes y su éxito es grandioso. Dos editores: Dills y Sellius —inglés y alemán respectivamente—, piensan en la posibilidad de hacer una traducción francesa, la cual imaginan tan exitosa como la original.



Luego de una serie de vicisitudes se encargará la obra a Diderot quien dice al referirse a la Enciclopedia:

“L’objectif d’une Encyclopédieest de rassembler la somme de connaissances éparpillées dans le monde; d’expliquer son plan général à nos contemporains et de les transmettre aux hommes qui nous succéderont sur la terre, de façon à ce que les travaux des siècles passés puissent servir dans les temps futurs, afin que nos descendants, ainsi mieux informés, puissent par conséquent être plus heureux et plus vertueux”.⁴

Diderot comparte esa dirección con D’Alambert quien será el encargado de los artículos de matemáticas. En octubre de 1750 un “Prospectus” anuncia la próxima aparición de la obra y los temas que tratará. El primer volumen de la *Encyclopédie, ou Dictionnaire raysonné des Sciences des Arts et des Métiers par une Société des Gens de lettres* (título

⁴ Ch. Melchior Bonnet, *Les pouvoirs absolus*, p. 109.

completo) aparece el primero de julio del año siguiente. En este volumen es de sumo interés el artículo inicial, “Discours préliminaire”, redactado por D’Alembert, en el cual se presenta un cuadro sistematizado de los conocimientos de la época.



No podemos considerar que participaron en ella todos los autores representativos de la época aunque sí lo hizo un gran número de ellos pero, en gran parte, los autores fueron de poca relevancia. Si bien no se la puede considerar la obra cumbre del siglo XVIII, podemos considerar valedera la afirmación de Paul Hazard “La Enciclopedia es una de las fuerzas representativas de Europa”.⁵

Debemos reconocer a la Enciclopedia como una obra interesante desde dos puntos de vista: primero, como manifestación de una época que trata de hacer realidad los deseos dieciochescos así como del espíritu

⁵ Paul, Hazard, *El pensamiento europeo en el siglo XVIII*, p. 261.

imperante cuya meta común era conseguir la felicidad, a la cual se llegaba por el camino del progreso humano obtenido a base de la utilización de los conocimientos científicos y técnicos. Desde este ángulo, es importante compendiar las diferentes ramas del saber humano en función de su utilidad a la humanidad, ese compendio vendría a ser lo que tantas veces se ha repetido: una Suma cuyo significado sería similar al de la obra de Santo Tomás de Aquino para la teología medieval, sólo que el objetivo era totalmente diferente.

En segundo lugar, la Enciclopedia es la representante de una clase entonces en pleno ascenso social, la burguesía. Ella necesitaba dar a conocer sus planteamientos socio-económicos, oponiéndose a la nobleza, la cual en muchas oportunidades la mantenía marginada, impidiéndole el ascenso social que tanto deseaban y tratan en todo momento de luchar contra esas limitaciones. Es un nuevo orden el que buscan, un orden “burgués” de acuerdo a sus intereses y naturalmente muchas de las ideas que alimenta ese grupo encuentran su expresión en la obra que estudiamos.

Es importante, por lo tanto, tener en cuenta ambos factores para aquilatar mejor el significado y la influencia de la obra. El espíritu del siglo XVIII le da al hombre una confianza total en sí mismo, en su razón y en su capacidad para poder ser feliz. Así se da un vuelco en los afanes de la época, se inicia una nueva etapa para la humanidad, se posibilita la realización de muchos logros que se habían mantenido en estado latente desde el siglo anterior y se tratará en los siglos siguientes de llegar a su total realización práctica.

Esa búsqueda de la felicidad, esa creencia en el progreso no desaparecen con el siglo, es prácticamente la herencia que dejan a la posteridad, una labor inconclusa en la práctica que se tratará continuamente de realizar. Sin darse cuenta, los filósofos del siglo XVIII que únicamente buscaban lo razonable nos dejaron en pie una de las ilusiones más grandes, difícilmente alcanzable: la felicidad.

La Ilustración en España

Su participación ha sido hasta cierto punto limitada y su falta de sincronización con dicho movimiento. El siglo XVIII que se inicia con la ascensión de los Borbones al trono español, si bien no trae la influencia determinante del pensamiento francés, sin embargo trae un nuevo espíritu —no siempre acorde con la mentalidad española—, que va a tratar de dirigir las fuerzas existentes en la Península.

Este período trae un aumento de intercambios culturales (libros, correspondencia) que favorecen la difusión de teorías de moda en Europa —si bien interesantes por lo novedosas—, no siempre aceptadas ya que chocan con la mentalidad tradicional existente. La difusión del espíritu ilustrado europeo se hace en dos etapas, como lo ha señalado Sarrailh.⁶ La primera corresponde a las innovaciones en los aspectos científicos (Medicina, Física, Ciencias Naturales). La segunda, de la que forman parte los “ilustrados” trae la aplicación de las nuevas ideas, así como en su terminología en los demás campos del saber humano.

Es importante tener en cuenta las diferencias entre los estamentos sociales. La burguesía naciente dedicada al comercio y a las actividades de la manufactura muestra cierto interés por los cambios desde el momento en que pueden incidir en su beneficio económico. El grupo reformista trata de difundir el espíritu ilustrado europeo, si bien tienen en cuenta aquellas novedades que sean útiles y convenientes para el progreso de su país, marginando gracias a su elevado espíritu crítico, todas las ideas que puedan ser peligrosas para el mantenimiento del orden político y religioso, por los cuales muestran siempre cierto respeto. Ellos consideran a la cultura como la panacea universal para los males que sufre España puesto que “...crea y desarrolla la felicidad del pueblo”⁷ y gracias a ella podían dominar a la naturaleza. Cultura, por lo tanto, utilitaria y que debe además ser dirigida por el Estado. Este grupo limitado en número pero de gran calidad encuentra mayor oposición a sus planes que en otros

⁶ Jean Sarrailh, *La España ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII*.

⁷ Jean Sarrailh, op. cit., p. 167.

países, debido a lo que Maravall considera mayor articulación existente entre poder real y señorial.

Al analizar el *Diccionario de autoridades*, publicado a partir de 1726, dentro del contexto cultural específico del siglo XVIII, advertimos en primer lugar, el interés que existe en la educación de la época por el aprendizaje de la lengua nacional así como también de las lenguas extranjeras. Pero, también dentro de otro aspecto ligado a la cultura de la época: el interés por los resúmenes, al igual que por las obras especializadas, breviarios, compendios y diccionarios. “Si se hiciera la historia de estos últimos habría que señalar el cambio progresivo de su contenido: en el renacimiento diccionarios de lenguas antiguas, en el siglo XVII de lenguas nacionales para uso de los particulares, luego diccionarios históricos y críticos. Pero se pedían de otras clases sustanciales: artes, comercio, geografía y se deseaba uno que contuviera todo lo demás. Pesado y macizo pero universal”.⁸



⁸ Paul Hazard, op.cit., p. 566.

BIBLIOGRAFÍA

- BARRIÈRE, Paul. *La vida intelectual en Francia desde el siglo XVI hasta la época contemporánea*. México, Editorial UTEHA, 1963.
- CHARTIER, Roger. *Espacio público, crítica y desacralización en el siglo XVIII*. Barcelona, Gedisa, 2003.
- GOULEMOT, Jean-Marie y LAUNAY, Michel. *El siglo de las Luces*. Madrid, Ediciones Guadarrama, 1969.
- FLÓREZ, Gloria Cristina. “La influencia de la ideología europea del siglo XVIII en *El Mercurio Peruano*”. Tesis para optar el grado de doctor en Historia, Lima, PUCP, 1975 (inédita).
- HAMPSON, Norman. *Histoire de la pensée européenne, Le siècle des Lumières*. Paris, Éditions du Seuil, 1972.
- HAZARD, Paul. *El pensamiento europeo en el siglo XVIII*. Madrid, Ediciones Guadarrama, 1958.
- MELCHIOR BONNET, Ch. *Les Pouvoirs Absolus en Les Grands Tournants de l'histoire*. Paris, Editions Tallandier, 1970.
- POMEAU, René. *La Europa de las luces. Cosmopolitismo y unidad europea en el siglo XVIII*. México, Fondo de Cultura Económica, 1988.
- REAU, Louis. *La Europa francesa en el siglo de las Luces*. México, Editorial UTEHA, 1961.
- SARRAILH, Jean. *La España ilustrada en la segunda mitad del siglo XVIII*. México, Fondo de Cultura Económica, 1957.
- STAROBINSKI, Jean. *L'invention de la liberté*. Genève, Editions Skira, 1964.

Correspondencia:

Gloria Cristina Flórez

Docente de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Correo electrónico: catedraedt@yahoo.com

**ABORDAJE DIACRÓNICO DE LOS MECANISMOS DE
CITACIÓN Y DE EJEMPLIFICACIÓN EN LA LEXICOGRAFÍA
DIFERENCIAL CUBANA**

**APPROCHE DIACHRONIQUE DES MÉCANISMES DE
LA CITATION ET DE L'EXEMPLIFICATION DANS LA
LEXICOGRAPHIE DIFFÉRENTIELLE CUBAINE**

**DIACHRONIC TREATMENT OF THE MECHANISMS
USED IN CITATION AND EXEMPLIFICATION IN CUBAN
DIFFERENTIAL LEXICOGRAPHY**

Aurora M. Camacho Barreiro

Resumen:

Este estudio se propone abordar la problemática de la citación y la ejemplificación en la lexicografía cubana a través de su larga trayectoria, de tal manera que la inclusión o no de las citas y de los ejemplos en la microestructura de los diccionarios diferenciales cubanos, los mecanismos seleccionados por los diccionaristas —léase, empleo de citas o creación de los ejemplos—, su tratamiento tipográfico y la presencia del componente ideológico en ellos serán los objetivos específicos de esta investigación, que por otra parte tributa de forma sustancial a la tesis doctoral en curso.

Résumé:

Cette étude propose d'aborder la problématique de la citation et de l'exemplification dans la lexicographie cubaine à travers sa longue trajectoire, de sorte que l'inclusion ou non des citations et des exemples

dans la microstructure des dictionnaires différentiels cubains, les mécanismes sélectionnés par les lexicographes —voir emploi des citations ou création des exemples—, son traitement typographique, ainsi que la présence de l'élément idéologique dans ceux-ci constitueront les objectifs spécifiques de cette recherche qui, d'autre part, reprend substantiellement la thèse de doctorat en cours.

Abstract:

Problems in the system of citation and exemplification in Cuban lexicography such as inclusion or rejection of cites and examples, the mechanisms for their selection, their typographic handling and the actual presence of an ideological component are the matters to be treated in this article.

Palabras clave:

Lexicografía; Cuba; diccionarios; microestructura; cita.

Mots clés:

Lexicographie; Cuba; dictionnaires; microstructures; citation.

Key words:

Lexicography; Cuba; dictionaries; microstructure; cites.

Este artículo se propone abordar la problemática de la citación y la ejemplificación en la lexicografía cubana a través de su larga trayectoria, de tal manera que la inclusión o no de las citas y de los ejemplos en la microestructura de los diccionarios diferenciales cubanos, los mecanismos seleccionados por los diccionaristas —léase, empleo de citas o creación de los ejemplos—, su tratamiento tipográfico y la presencia del componente ideológico en ellos serán los objetivos específicos de esta investigación, que por otra parte tributa de forma sustancial a la tesis doctoral en curso. En consecuencia se han incluido los mismos repertorios de palabras que en otros estudios preliminares, como es el caso del más reciente trabajo: “Las marcas sociolingüísticas en una muestra de la lexicografía cubana: tipología y evolución” (en vías de publicación en la

Revista de Lexicografía, de la Universidad de la Coruña) con vistas a lograr una muestra lo más homogénea posible.¹

Debemos distinguir en primer lugar que existen dos mecanismos fundamentales para que el lexicógrafo ilustre el uso de una determinada palabra o lema. Con este propósito debe elegir entre los ejemplos o las citas —también llamadas autoridades— tomadas de los textos escritos. Los ejemplos son creados por los diccionaristas, a libre elección y estilo y tal como ha advertido Eulalia Lledó “[...] son palabras en vivo, desde el momento en que son un trocito de vida, (y) adoptan las formas más variadas según quiera ilustrarse un concepto u otro, [...]”, quieren ser “una pastilla concentrada de lengua real” (2004: 225)² y son asimismo un constructo modélico de la realidad, de tal manera que no escapan entonces a la carga (o descarga) ideológica, como veremos a continuación.

Para José Álvaro Porto Dapena, esos textos inventados por el propio lexicógrafo, “pierden su calidad de “autoridades”” para convertirse en meros ejemplos, a veces muy apropiados y útiles” (2002:194).

Las citas o autoridades, por otra parte, son escogidas por los diccionaristas de entre la literatura u otras fuentes, y en su selección también emerge cierto condicionamiento, ciertas preferencias y por demás, revelan también un posicionamiento ideológico. Por diccionario de citas se entiende —precisa Porto Dapena— “el que utiliza como ejemplos o autoridades pasajes de textos escritos” (Id.:65), que se convertirán asimismo en un sancionador del uso y no en un simple ejemplo (Id.: 107).

¹ Con riesgo —por supuesto— de dejar fuera otros diccionarios, glosarios o enciclopedias que registran la modalidad cubana del español de antaño o de fechas más recientes o incluso repertorios como el *Diccionario básico escolar* (2005), del Centro de Lingüística Aplicada, de Santiago de Cuba o el *Breve diccionario de la lengua española* (2006), del Instituto de Literatura y Lingüística, que por su orientación específica como diccionarios escolares exigen otro abordaje metalexicográfico.

² A esta autora debemos un detallado y cuidadoso estudio sobre la presencia femenina en la edición del XXII DRAE que se integra al volumen *Mujeres y diccionarios. Evolución de lo femenino ...*, 2004.

“Los ejemplos, bien se deban al mismo lexicógrafo o al equipo lexicográfico que redacta el diccionario, bien se hayan extraído de algún corpus, se aducen esencialmente para facilitar el uso de la palabra [...]” (49), advierte Elena Bajo López en un epígrafe dedicado al tema en su obra *Diccionarios. Introducción a la historia de la lexicografía* (2000), objetivo que a su juicio requiere “mucho esfuerzo y considerable intuición idiomática”. Criterios de aplicación de gran actualidad, profundidad de análisis y un dominio exhaustivo de la materia son algunas de las características de este documentado estudio, que por otra parte entra de lleno en la polémica acerca de la pretendida neutralidad de la ejemplificación en los repertorios de palabras: “Los ejemplos, sin duda, suponen un enriquecimiento muy notable del diccionario, pero conllevan también un riesgo: **revelan mucho sobre la mentalidad de quien los elige, todavía más y de forma no menos sutil que las propias definiciones, [...]**” (Subrayado ACB, 51). La ausencia de citas o autoridades y de ejemplos puede empobrecer el repertorio, y puede asegurarse que no es ese el camino para atenuar la carga subjetiva que ellos vehiculan. La funcionalidad de unos y otros queda demostrada a través de la historia de la lexicografía hispánica. Bajo López llega a afirmar, incluso, que “cuanto más frío resulta un ejemplo, menos interés provoca” (51), interesante punto de vista que, junto a la pretendida neutralidad y la objetividad en lexicografía, son aspectos a dilucidar. No cabe duda de que un ejemplo creado por el lexicógrafo despierta mayor interés y funciona mejor en su condición de ilustrador de un uso determinado si en su construcción se emplean elementos y situaciones tomadas de una realidad sociohistórica concreta en las que el usuario se vea reflejado. Todo ello supone, sin embargo, una contradicción: ¿cómo establecer una conexión con un determinado entramado histórico y social y conseguir esa neutralidad a la que debe aspirar el texto lexicográfico? Todo parece indicar que en la propia elección de las citas o en la elaboración personal de los lexicógrafos de algún ejemplo ya estamos en presencia de elementos subjetivos, personales y en su extensión, sociales; aunque todo ello se produzca de manera más o menos sutil, más o menos consciente.

No nos parece, con Esther Forgas (2004:2), que puedan establecerse verdaderas diferencias en cuanto a los contenidos ideológicos vehiculados a través de los ejemplos creados y los tomados de diversas fuentes o citas.

En todos ellos está presente la selección personal, la visión e interpretación del mundo del lexicógrafo y aun de los equipos de trabajo más modernos: una selección que pocas veces logra despojarse del todo de una toma de partido en torno a aspectos tan disímiles como la moral, la sexualidad, la religión, la cultura, la política o la propia lengua. Sobre el *Diccionario de la lengua catalana*, de Pompeu Fabra comenta Forgas que “[...] els exemples no fan res més que reflectir un estat de coses, a més d’un estat d’opinió” (324).

Forgas, por otra parte, precisa que si bien es cierto que “en muchas ocasiones, para la elaboración del ejemplo lexicográfico no se ha partido necesariamente de una intencionalidad previa, didáctica, moralizadora o ideologizante” (2004:3), no evita, pues no se lo propone ni podría, ilustrar además acerca del “estereotipo de uso, el concepto manido, la apreciación generalizada”. Esta autora asevera que la mayoría de las veces el ejemplo lexicográfico “lo es a voluntad”, pues responde a una intención ideologizadora —o ideologizante— dentro del contexto de una sociedad dada. En su estudio sobre tres décadas de la sociedad española —entre los años 70 y los 90 del siglo XX— a través de los ejemplos lexicográficos demuestra de forma fehaciente que en ellos se vuelcan trozos de vida, como queda corroborado en las referencias a las mujeres españolas y su proyección social, su incorporación al trabajo, la ascensión de la democracia, el avance tecnológico, entre otros aspectos no menos esenciales. La investigadora propone una suerte de término medio entre el ejemplo no comprometido y el marcadamente partidista, que propicie un margen de operatividad e independencia creativa al lexicógrafo. En otra aproximación suya al fenómeno rastrea la imagen social que de la mujer española transmiten los diccionarios españoles: aspecto físico y condiciones morales, edades de la mujer, profesiones y oficios, sus roles familiares y con respecto al hombre, entre otros temas.

Otros estudios abordan también esta problemática de los ejemplos desde la perspectiva morfosintáctica en la lexicografía en lengua española, que es la que nos ocupa de manera especial, por su incidencia en la producción de diccionarios en América, y en particular en Cuba. Manuel Alvar Ezquerro en su imprescindible *Lexicografía descriptiva* (1993) propone

una revisión que nace con el *Diccionario de Autoridades* y repasa otras piezas claves de la lexicografía en España en cuanto al estudio del aspecto sintáctico de los ejemplos, aspecto que como señala ha motivado menos a los estudiosos sobre el tema que su vertiente semasiológica. El autor se detiene a especificar de qué manera dichos repertorios ejemplifican según se trate de un sustantivo, un adjetivo, un verbo, un adverbio, un pronombre, una preposición o una conjunción. El diccionario —dice Alvar Ezquerro— no sólo proporciona información acerca de cuestiones morfosintácticas sino también sobre elementos de naturaleza semántica. En lo tocante a la problemática ideológica es categórico al afirmar que “[...] es en los ejemplos donde la ideología, la situación sociocultural, se manifiesta más claramente” (1993:137). Alvar Ezquerro también revisa la forma de presentación de los ejemplos y repara en el hecho de que algunos lexicógrafos no hacen uso de tipografía diferenciada, de tal manera que no propician su rápida y fácil localización.

María Bargalló desde su condición de gramatóloga también ha atendido la función sintagmática del ejemplo lexicográfico y su abordaje metalingüístico en los diccionarios monolingües (2002, 2007).

Carmen Delia Valadez (2006) ofrece, por otra parte, un pormenorizado recuento acerca del tratamiento de los ejemplos en el *Diccionario del Español Usual de México*. Cada vocablo —dice— va marcando el tipo de ejemplo pertinente, es decir, de acuerdo con la clase de palabra así se construirá ese “puente” que acerca “la lengua al hablante de todos los días, [...]” (162) y que nos ofrece elementos descriptivos acerca de su uso. Una visión del fenómeno desde la óptica y criterios metodológicos de los diccionarios integrales, según la perspectiva teórica de Luis F. Lara y discípulos.

Una vez revisados algunos aspectos metalexicográficos en torno al tema en cuestión, parece oportuno echar un vistazo al fenómeno en la muestra de diccionarios diferenciales seleccionados y dejar establecidos los principales aspectos a considerar:

- preferencia por las citas o autoridades o por los ejemplos creados,
- alternancia del uso de citas y de los ejemplos creados,

- tratamiento tipográfico,
- modos de presentación en el artículo lexicográfico,
- y tendencias identificadas en la lexicografía diferencial del español de Cuba.

Análisis de la muestra

El subrayado de los ejemplos creados o citados es nuestro. Los ejemplos se han delimitado con rigurosidad, dada la abundante y heterogénea información que contienen una buena parte de los artículos lexicográficos y la irregular disposición de la citación y de la ejemplificación. En aquellos casos en los que la información volcada en el artículo lexicográfico es muy extensa y no aporta elementos en la dirección de nuestra indagación la hemos suprimido y marcado entre paréntesis. Esto ocurrirá en numerosos casos, pues es sabido que los lexicógrafos cubanos trasladan a sus repertorios de palabras abundantes comentarios sobre disímiles aspectos que si bien requieren atención y análisis no se corresponden con los objetivos de este artículo.

El primero de los diccionarios de provincialismos y uno de los mejores del siglo XIX, al decir de Haensch (1994: 49), sale publicado en 1836 y posteriormente Esteban Pichardo, geógrafo de profesión, lo reedita en 1849, en 1861-62 y en 1875, como respuesta a modificaciones de orden conceptual que quedan plasmadas en sus respectivos títulos. Representa, además, una corriente que censuró las voces americanas, al separar a manera de suplemento las llamadas “corruptelas” muy a tono con un sentimiento de autodiscriminación o de autocensura que predominara entonces. En el *Diccionario provincial ...*, E. Pichardo en sus cuatro ediciones (la revisada es 1976) emplea ejemplos solamente en las entradas de **agua**, **aquel**, **carabela**, **caringa**, **cruz**, **chancleta** y **pechicato**. Todos son de su inventiva. Veamos:

agua: Generalmente usa el vulgo esta palabra por término de comparación de suma abundancia, verdad o evidencia. **“Había más gente que agua”** o **“había gente como agua”**. **“Esto está claro como agua”**.

aquel: El vulgo ínfimo suele usar esta palabra como nombre sustantivo agregando una o para significar que tal persona posee cualidades o circunstancias que no se pueden o se saben explicar. **“Fulano tiene un aquel”**. **“Zutano con su aquel”**. [...]

carabela: Palabra muy usada entre los Negros Bozales algo ladinos, significando el paisano que vino de Guinea en un mismo buque. **“Fulano carabela mío”**. [...]

caringa: Canción usada por la gentualla y que suele bailarse también. **“Toma, toma y toma, caringa a los viejos pelo y jeringa”**.

cruz: Hacer la cruz. Frase vulgar de los caleseros de alquiler y vendedores por las calles de La Habana para significar la primera peseta o moneda que reciben en el día como producto de su tráfico, persignándose o haciendo la cruz con ella. Así dicen **“todavía no he hecho la cruz”**, ningún viaje, nada he vendido aún.

chancleta: Sinónimo de chinela y pantufla pero tenga o no orejas y talón el zapato, con tal que este se doble y pise con el calcañal; [...]: **“es un chancleta o una chancleta”**.

pechicato: Miserable, cicatero. En la parte Occidental es muy usado, gritando los muchachos al padrino o madrina de bautismo con este adjetivo cuando no reparte monedas.[...] Si el padrino se incomoda y los quiere ahuyentar sin darles medios, entonces se dispersan **“Huye Pepe que te coge Tondá”** y empieza la gritería de lejos **“Padrino pechicato”**.

Los ejemplos creados aparecen a continuación de la definición, precedidos por punto o por dos puntos, entrecomillados y de manera general dispuestos al final del artículo lexicográfico, aunque también los intercala, como ocurre con **aquel**. No cita a ninguna autoridad. La ejemplificación proporciona también información sintagmática, como ocurre en **“Esto está claro como agua”** o **“Es un chancleta o una chancleta”**, en los que aparece la combinatoria de la locución **“estar claro**,

a” o se precisan aspectos gramaticales sobre el género, indistintamente. Reproduce, incluso, el modo de hablar característico del africano trasplantado a tierra cubana, como en **carabela**, en la que no se refleja la forma verbal. La ejemplificación es escasa. Nuestro primer lexicógrafo privilegia la definición y a pesar de que también abunda en información suplementaria en un diccionario de lengua no recurre a la ejemplificación por invención o por citación de forma significativa: esta última modalidad, incluso, no aparece en el repertorio, como ya quedó expresado.

La aportación lexicográfica de Constantino Suárez, alias “El Españolito” no ha sido muy estudiada en Cuba, sin embargo su recopilación de voces es muy valiosa. Su condición de extranjero y sus motivaciones nos llevaron a considerarlo en la investigación sobre el entramado ideológico que subyace en los diccionarios nacionales. En el *Vocabulario cubano*, Suárez (1921) utiliza ejemplos creados en las entradas **barrigón**, **basurita**, **beneficiar**, **botija verde**, **brisa**, **cañón**, **chirigotero**, **chivo**, **choteo**, **cogio-ca**, **desguasar**, **embarrilar**, **gallina**, **indigestarse**, **indomia**, **montón - pila**, **negrero** y **rosario**. Veamos:

barrigón: Dícese a los hijos de corta edad, como indicando que todas las actividades de ellos están en la barriga: “**Tengo tres barrigones**”; “**voy a comprar dulces para los barrigones**”.

basurita: Comúnmente sustituye a la palabra “propina” en el sentido de pequeña dádiva; y otras veces equivale a “un poco más” cuando se pide algo de lo que se desea. “**Siempre doy al barbero una basurita**”. “**Eso es poco; deme una basurita más**”.

beneficiar: Matar una res para el consumo de su carne. “**Pues eso mismo —dijo Liborio— he observado cada vez que en la hacienda beneficio una res**”. [...]

botija verde: Término de comparación el más ofensivo, cuando se alude a los insultos que ha merecido o puede merecer una persona. [...] “**Le dije hasta botija verde y no se dio por ofendido**”.

brisa: Así dice la gente del pueblo, no sin cierto gracejo, en vez de apetito: **“Tengo brisa; voy a meterme la frita”**. [...]

cañón: Aplicable como en sumo grado ponderativo a una cosa que satisface todos los deseos del gusto. [...]: **“Eso está cañón”**

chirigotero, ra: Se aplica a la persona muy aficionada a mezclar chirigotas (España; Andalucía) o cuchufletas en su conversación. **“Diego es un chirigotero poco oportuno”**.

chivo: Negocio sucio, ilícito, particularmente si lo efectúa algún político: **“El senador H. entra en todas clase de chivos”**.

choteo: Burla, broma de palabra. Algunos dicen “choteadera”, cuando más bien se trata de una tomadura de pelo. **“Déjate de choteos y vamos a tratar el asunto seriamente”**. **“Al actor tal le formaron la gran choteadera, porque se equivocó en un verso”**. [...]

cogioca: Significa el afán de lucro en algunos políticos que solo persiguen el medio personal. **“Zutano dice que se sacrifica por la Patria, pero le gusta mucho la cogioca”**.

desguasar: [...] Se usa en su acepción marítima, pero se extiende a todo acto en que destroza o desbarata una cosa con algo de violencia: **“La niña desguasó la muñeca”**, **“algo se desguasó en la cocina”**.

embarrilar: Se oye en boca de la plebe, dándole significado de “matar”, y lo ponen en ejecución los barateros cuando por casualidad son homicidas: **“Ese embarrila a cualquiera”**; **“No te metas con ese, porque te embarrilará”**.

gallina: Suele sustituir a la palabra “mujer”, cuando se trata de enaltecer las gracias físicas de ella y así se dice: **“¡Vaya una gallina!”**; **“la gallina”**.

indigestarse: Metafóricamente se indigesta el que no comprende o no digiere ciertas lecturas: “Juan **se indigestó con lecturas anarquistas**, y de tanto oírle disparatar”.

indomia: Entre gente campesina significa novedad, modernismo: “A mí que no vengán con indomias, porque **no hay más verdades que las legadas por nuestros padres**”, dice un campesino.

montón – pila: Ridículo pleonismo para denotar mucha abundancia de algo: “**Tiene montón – pila de dinero**”.

negrero: Aplícase al hombre blanco aficionado a enamorar mujeres negras: “**Dicen que los catalanes son muy negreros**”. [...]

rosario: Entre gente rústica, pero con gracejo indiscutible, se oye esta voz como para significar término o frase confusos por la novedad; [...]: “—¿**Qué rosarios son esos de que está Ud. Hablando, señor Conde?**—” esto dice Liborio en la página 92 de *Aventuras de un Mayoral*, por Don Juan R. Giménez. [...]

Los ejemplos se presentan a continuación de la definición o de las correspondientes acepciones —precedidos en nueve casos de dos puntos y en los restantes artículos de punto y seguido—, entrecomillados, situados de manera general al final del artículo lexicográfico, aunque alterna esta colocación con su presentación intercalada. Suárez recurre de forma irregular a uno o dos ejemplos de su inventiva y en los lemas **beneficiar** e **indomia** se vale del discurso directo puesto en boca de personajes distintivos de lo cubano al utilizar mecanismos de citación tales como “—dijo Liborio” y “—dice un campesino”, de tal manera que introduce un modelo de ejemplificación novedoso. Solamente cita una autoridad al definir **rosario**, donde refiere “esto dice Liborio en la página 92 de *Aventuras de un Mayoral*, por Don Juan R. Giménez”. Sobre esta referencia hemos indagado y encontramos algunas imprecisiones debidas al propio Suárez o a la edición correspondiente, pero que conviene aclarar: en el repertorio se cita a Juan R. Giménez como autor de la obra *Aventuras de un mayoral*, pero en realidad se trata de Juan Bautista Jiménez que publicara

dicha obra en 1882.³ Un apunte necesario sobre una errata que conviene corregir, sobre todo si se tiene en consideración que es la única cita de autor en todo el *Vocabulario*....

Además, Suárez ofrece información complementaria acerca de la combinatoria verbal y otros elementos de naturaleza sintagmática, en casos tales como “Le dije hasta botija verde...”, al definir **botija verde** y precisar que se construye con el verbo decir o en **cogioca**, donde proporciona información de tipo gramatical sobre el género al presentar el ejemplo “[...] le gusta mucho la cogioca”. En la ejemplificación del lema **choteo**, Suárez se equivoca y emplea en uno de los dos ejemplos de su inventiva una derivada del vocablo definido (**choteadera**).

La alusión a la corrupción reinante en el país se advierte en la ilustración del uso de voces tales como **chivo** y **cogioca**, fenómenos muy extendidos en la República neocolonial, y que los lexicógrafos en Cuba no pasaron por alto, como quedó demostrado en otra aproximación a la presencia del componente ideológico en los diccionarios cubanos (Camacho, 2003-2004:21-38). Ciertos matices androcéntricos podrían atribuirse a un enunciado ejemplificador como “**La niña desguasó la muñeca**” o “**algo se desguasó en la cocina**”, en los que resulta más que sospechosa la elección del agente de la acción descrita (v. **desguasar**) y el ámbito de su realización, la cocina. Otro asunto no menos cargado de ideología se aprecia en su comentario racista acerca de la preferencia sexual de los catalanes por las mujeres de raza negra (v. **negrero**), opinión que revela también, por supuesto, un trasfondo socioclasista: no pueden ignorarse las diferencias entre las diversas nacionalidades procedentes de España y establecidas en Cuba desde la conquista y colonización. El ejemplo vehicula un estado de ánimo y una actitud de clase: Constantino Suárez es de origen asturiano, por otra parte, y no logra sustraerse de cierto condicionamiento ideológico en el abordaje de algunos temas.

³ Libro que consta de dos volúmenes y aborda asuntos relacionados con la agricultura y la ganadería: cultivos menores, pastos y prados artificiales, la caña de azúcar, etc.

En el *Nuevo Catauro de Cubanismos* (1985), obra póstuma en la que Ortiz amplía, enmienda y enriquece *Un catauro de cubanismos*, de 1923, registra 2 369 entradas de las cuales cincuenta y cinco son denominaciones agrupadas o combinaciones de palabras. En esta renovada versión el sabio cubano distingue con marca gramatical a cincuenta y ocho lemas, lo cual es un indicativo de la relevancia que le concede a la información sobre las clases de palabras desde el punto de vista gramatical. En este repertorio presenta ejemplos en las entradas de **acá**, **acartonar**, **aletear**, **aplazado**, **caída**, **cajón (de)**, **catedrático**, **chirimoya**, **contado rabioso (al)**, **diablito**, **empleomanía**, **fajar**, **forro**, **garete**, **guasasa**, **guerrita**, **morenaje**, **rabo**, **reales y rosita**. Veamos:

acá: Se usa este adverbio vulgarmente, como pronombre: “**Acá me dijo**”. [...]

acartonar: No solamente se dice, como el diccionario de la R. A., de la persona de edad, quedarse enjuta, pero sana; sino, también por analogía del enfermo o tísico al quedarse enjuto y aparentemente curado. “**Fulano está encartonado**”.

aletear: Vulgarismo. Estar en la inopia. [...] “**Fulano está aleteando**”.

aplazado, a: Unido en concubinato, con promesa de matrimonio aplazado. Es voz de Oriente, según Ramón Martínez. ¡Honesto eufemismo! “**Vivían aplazados**”. [...]

caída: Cierta contoneo gracioso al caminar o movimiento picaresco en la mímica. “**Ella tiene una caidita de aronga**”. “**Tiene una caída de ojos**”.

cajón: No siempre es en Cuba aumentativo de caja, pues a la cajita de tabacos se le suele decir siempre cajón. [...] De cajón es “de veras” o “con seguridad”. “**Iré a verte mañana de cajón**”. “**Debemos pagar eso de cajón**”.

catedrático: Intelectualmente petulante. Estilo que ridiculiza a los catedráticos. “**Es un negrito catedrático**”.

chirimoya: Bien definida por la Academia, que adopta plenamente ese vocablo. Suele usarse en Cuba, vulgarmente, como sinónimo de cabeza. “**Le cayó la teja sobre la chirimoya**”. [...]

contado rabioso: Suárez explica atinadamente esta locución. “Equivale a decir sencillamente: al contado; y si familiarmente se añade rabioso es por dar más fuerza a la expresión, pero no la tiene el efecto: “**Yo pago siempre al contado rabioso**”. [...]

diablito: Suárez da una explicación aproximada pero se equivoca cuando supone que la comparsa el diablito, es siempre comparsa de ñáñigos. Los ñáñigos tienen su diablito ireme; pero no todos los diablitos eran ñáñigos. Diablito fue todo negro africano vestido a usanza de su tierra o chabacanamente, que el día de Reyes o con motivo de otras festividades, salía a la calle a bailar y refocilarse con sus paisanos y compañeros de servidumbre. En nuestro estudio acerca de la fiesta afrocubana del día de Reyes, escribíamos: “**¿Por qué a esta fiesta se llamó de diablitos? Acaso porque al tener que darle nombre los blancos, encontraron en los disfraces abigarrados de los africanos en sus saltos y cabriolas, en sus cuernos y caretas, cierta analogía con los diablitos o diablillos, [...]**

empleomanía: Conjunto de empleados. “**Redujo la empleomanía de la casa**”. [...]

fajar: Acometer con violencia, embestir con respecto a los animales: “**Un perro que faja**”. Se usa también con la significación de enamorar: “**Juan le está fajando a Rosa**”. [...]

forro: Suárez expone la vulgar acepción común: “trampa, engaño”. [...]. En el lenguaje de los politiqueros, es el falso elector y el voto ilegalmente emitido o el simulado en las actas de escrutinio. “**El concejal salió gracias a sus muchos forros**”. [...]

garete: Esta voz marinesca, que la Academia limita a “las embarcaciones sin gobierno”, en Cuba la aplicamos constantemente a los asun-

tos terrestres **“Familia al garete, colegio al garete, ingenio al garete”**. Aquí tenemos muchas cosas al garete. Hemos llegado a tener hasta el gobierno al garete, o sea un gobierno sin gobierno, que debe ser un colmo de... garete.

guasasa: El nombre de esa modestísima y diminuta mosca. [...] De paso recojamos una expresión criolla, no muy refinada que digamos, pero sí muy expresiva, aplicada a las personas entrometidas e impertinentes. **“Molesta como guasasa en culo de perro”**.

guerrita: Nombre que solemos dar a nuestras revoluciones armadas, o guerras civiles por su brevedad. **“La guerrita de Febrero, la de Agosto”**. Pero respetamos algo más la corta contienda separatista que siguió a la guerra nacional de los diez años, llamándola no guerrita, sino la “guerra chiquita”.

morenaje: Conjunto de los morenos o negros: **“todo el morenaje ingresó en el partido”**.

rabo: [...] Hoy se dice ponerle rabo como equivalente a reírse de uno. **“Al presidente le pusieron rabo”**.

reales: Dinero. **“Hombre de muchos reales”**. [...]

rosita: Decimos ir o estar de rositas al que va o está en condiciones muy ventajosas o preferentes. **“Él fue a la lucha electoral sin gastar dinero, o sea, de rositas”**.

Los ejemplos utilizados por Ortiz son numerosos y se han dispuesto, por lo general —al menos en 15 de los casos identificados— a continuación de la definición, entrecomillados y son fruto de la inventiva del autor a no ser en el tratamiento del lema **diablito** en el que Ortiz se cita como autoridad y ofrece al lector de su singular repertorio de cubanismos abundante información sobre un tema que domina y sobre el cual acumula información valiosa. No puede sustraerse a citarse en extenso y a recomendar, incluso, la lectura de la obra en cuestión para proporcionar

“minuciosas explicaciones”. Un recurso, profusamente empleado por Ortiz, consiste en acudir a sus propias investigaciones. En especial, acude a los textos *Glosario de afronegrismos* (1924), *Los instrumentos de la música afrocubana* (1951) y *Los bailes y el teatro de los negros en el folklore de Cuba* (1951), piezas claves de su extraordinaria producción, que se tornan así fuentes directas del *Nuevo Catauro*... La información volcada en la entrada **diablito** contiene datos de esta naturaleza, por ejemplo.

En no pocos artículos lexicográficos, Ortiz ofrece ricas disquisiciones filológicas, antropológicas, etc. que llegan a confundir al investigador pues podría considerarse una modalidad de ejemplificación pero en una revisión cuidadosa se distinguen sus abundantes comentarios —que no contienen el lema en cuestión— de los ejemplos propiamente dichos que de forma bastante regular ha marcado con comillas para que resalten dentro del texto.

Aspectos de la realidad nacional tan diversos como la peculiaridad idiosincrática del cubano, sus tipos y costumbres (v. **catedrático**, **guasasa**) y no pocos rasgos específicos de la vida política del país, de sus mecanismos electorales y gubernamentales (v. **forro**, **rabo** y **rosita**); o referencias a la mujer y al sexo (v. **caída**, **fajar**) aparecen en el repertorio: todo ello matizado de fino humor y de un gracejo criollo que distingue todo el repertorio.

Juan Miguel Dihigo es el único lingüista entre los diccionaristas en estudio y su *Léxico cubano* (1928) contiene tal cúmulo de información de muy diverso carácter que cualquier búsqueda se torna compleja a pesar de que su recopilación impresa sólo abarcó las dos primeras letras del alfabeto. La obra publicada consta de dos volúmenes que abarcan respectivamente las letras A y B, así son de amplios y bien documentados sus artículos lexicográficos. Cada entrada contiene, además de las marcas gramaticales una definición que en muchos casos ha cotejado con otros autores cubanos así como un cuidadoso rastreo de su presencia en diccionarios de americanismos y de regionalismos.

En el *Léxico cubano*..., Juan Miguel Dihigo no emplea ejemplos. Su ideal lexicográfico es otro: apunta más al diccionario de americanismos,

en la medida que rastrea los lemas seleccionados en las diversas obras del género en Cuba y en América y contrasta acepciones y usos (Camacho, en prensa). Al único filólogo entre los diccionaristas cubanos cuyas obras se han considerado en estas páginas, más bien le interesa recoger información normativa así como una exhaustiva recopilación acerca de la presencia de cada lema en los diccionarios de americanismos.

Tras las huellas del hombre y el reflejo de su tiempo nos adentraremos, entonces, en una pieza clave en la lexicografía cubana, el *Léxico Mayor de Cuba* (Tomos I y II), “tenida por muchos como el trabajo de mayor envergadura” (Alpízar, 1989: 156) publicado por Esteban Rodríguez Herrera entre 1958 y 1959. Un detallado estudio de este repertorio diferencial da cuenta de sus características (Camacho, 2003-2004).

En sus “Breves palabras al lector”, Rodríguez Herrera advierte que su obra:

[...] Tiende [...] a suministrar a nuestro pueblo de cultura media en Cuba un cúmulo de vocablos que necesariamente debe conocer para enriquecer su lenguaje habitual, [...] (1958:VI).

En el *Léxico Mayor...*, este abogado de profesión se convierte en un innovador en cuanto a la incorporación regular y sistemática en su obra lexicográfica mayor de la ejemplificación, sobre todo a través de la citación de autoridades. Todas las citas han sido separadas de la definición en la microestructura y tratadas con tipografía distintiva, a saber, tamaño de letra menor y ordenados como sigue: **contexto** (ejemplo con el lema en cursiva) + **autor** (nombre y apellidos) + **título de la obra**.

Veamos:

batey. s.m. [...]

[...] delante había de estar el *batey*, gran plaza cuadrilonga, llana y siempre muy limpia; destinada al juego de batos (pelotas).

J.M^a. de la Torre, *Robinson Cubano*.

Las autoridades citadas por Rodríguez Herrera se pueden encontrar ordenadas convenientemente en la bibliografía. Las fuentes son diversas. Proceden de textos literarios, tales como *Cuadros de costumbres cubanas* (1875), de Francisco de Paula Gelabert; de *Rumores del hórmino* (1938), de Juan C. Nápoles Fajardo (El Cucalambé) y *Cecilia Valdés* (1839), de Cirilo Villaverde. También se han extraído de textos especializados en diversas materias, entre las cuales pueden mencionarse: *Prontuario de Agricultura General* (1856), de Antonio Bachiller y Morales; *La caña de azúcar en Cuba* (1946), de Fernando Agete y Piñero y *Las aves de Cuba* (1941), de Pelegrín Franganillo o de repertorios especializados como el *Léxico tabacalero* (1942), de José E. Perdomo. Así también Rodríguez Herrera ha incluido referencias tomadas de otros diccionarios diferenciales cubanos, de americanismos, de la lengua española general, así como enciclopedias y fuentes tan diversas y heterogéneas como la poesía, la música popular o los textos periodísticos, de tal manera que puede considerarse un precursor en la selección y manejo atinado de disímiles fuentes. Es el primer lexicógrafo cubano que utiliza de forma regular la ejemplificación como mecanismo para ilustrar y fijar el uso de una palabra o expresión. Entre sus contemporáneos despertó curiosidad y algunos valoraron su aporte, como queda expresado en el comentario del Profesor Quirino Francella: “Cierra una exhaustiva documentación en trozos sacados de escritores cubanos” (1959:662), entre otros comentarios elogiosos que aparecen reunidos en el volumen II del repertorio... bajo el epígrafe “Algunas referencias al Léxico Mayor de Cuba”.

El autor no desdeña, por otra parte, la posibilidad de incluir ejemplos creados en lemas tales como **ahuevado**, **ajilar**, **bombín**, **brisa**, **camayoa** o **chancleta**, entre otros; pero su identificación y delimitación se torna difícil: estos quedan intercalados en el artículo lexicográfico y se pueden confundir con sus numerosos comentarios pues no ha empleado de forma sistemática las marcas tipográficas. En los artículos recurre a un mecanismo de identificación del lema en dichos comentarios, a través del uso de la letra cursiva y en algunos casos, como en **brisa** o **chancleta** recurre a la puntuación para diferenciar y separar la ilustración del uso de la definición propiamente dicha. Veamos:

ahuevado: s.m. Manera indecorosa muy especial que emplean algunos bailarores, haciendo contorsiones lúbricas para provocar a la mujer. Puede practicar un hombre el *ahuevado* en el danzón, la rumba y hasta bailando solo. [...]

¡ajilar!: Exclamación usada en forma de mandato muy imperativo, principalmente en época de la esclavitud. Se ordenaba *ajilar* para que el esclavo se pusiera en fila o en hilera y pasarle revista diariamente. [...]

bombín: s.m. [...] Actualmente se va abriendo paso a esta palabra para aplicar a las personas de calidad que van a los puestos públicos a título de competentes y no de meramente políticos. Estos les llaman *bombines* porque son hombres “de bombín”, o sea “de altura”, desconocidos del elemento popular que vive de la política exclusivamente, en perjuicio de la buena administración pública.

brisa: s.f. Dícese fam. y festivamente por hambre o apetito: vamos a comer algo, lo que se encuentre, porque tengo una *brisa*. [...]

camayoa: s. m. Nombre indígena denigrativo con que designaban los indios del continente a los nativos que ejercían el oficio de pederastas pasivos, [...]. Por fortuna, sólo en la Tierra firme había *camayoas*, no en las islas del Caribe, [...]

chancleta: s. f. (la) fig. La chusma o gentualla. [...]. Se aplica a las personas en forma despectiva, por chancletero, ra: Por fin ¿quién ganó las elecciones el Partido Tal o el otro? — Ganó el de la *chancleta*. Ahora gobernará la *chancleta* y no la gente decente. [...]

Rodríguez Herrera alterna, incluso, las dos modalidades en estudio, como ocurre en:

aviado, da!: Interj. En las expresiones *estar aviado*, *quedar aviado* u otra análoga, equivale a estar lucido, arreglado, dicho esto irónicamente. ¿Sabes, mamá, que subieron el precio de los víveres? —¿Qué me

dices? ¡**Aviada** estaría yo si eso resultara verdad! Fulano, ¡y si te dejan cesante? —**Aviado** estoy yo para una cesantía en estos momentos.

Cuando se los quitamos, entre los directivos, la guardia nacional y los ayudantes (que algo ayudaron) estaban los dos aviadores ¡bien *aviados*!

J. Aristigueta, ¡*A L´ Habana me voy!* (Cuba) cap. XVII.

Argelio Santiesteban es uno de esos aficionados a recopilar palabras que consiguió reunir en las ediciones de su muy conocida *Habla popular cubana de hoy*, un abundante número de entradas léxicas. Son diversas las críticas que podrían formularse sobre los criterios de selección, la falta de sistematicidad, la perspectiva teórica errada, etc. En lo tocante al estilo de las definiciones intenta a toda costa ser ligero y desenfadado y utiliza una cuerda humorística que atenta en última instancia contra el producto lexicográfico.

En las dos ediciones publicadas de *El Habla popular cubana de hoy*, Argelio Santiesteban (1985, 1987) se ha valido de la ejemplificación con regularidad. En su extensa y valiosa recopilación de voces cubanas, la más completa después del *Léxico...*, de Rodríguez Herrera y la primera nacida en el período revolucionario —“el hecho cultural más genuino y grandioso de nuestra historia”— como lo califica su autor (1985), se utilizan amplia y eficazmente los ejemplos, bien sea como fruto de su inventiva o bien tomadas de diversas fuentes. Veamos algunos casos:

aguantón, na: Excesivamente tolerante.

Tiene rostro pacífico y hasta parece un poco aguantón.

(P. De la Torriente Brau, *Aventuras del soldado desconocido cubano*, 1936). [...]

arrollar: Bailar caminando al paso de la comparsa, según es característico en la conga.

*Qué mujer más descarada,
como me la está pegando,
mientras yo me rompo el cuero,
ella en la rumba arrollando*

(Tonada popular).

barra: Mostrador de un bar.

...Estás sentado en una barra...

(E. Álvarez Jané. *Macuta La Habana*, 1981).

berocos son claveles: (*mis ~ son claveles*) Expresión con la cual se rechaza lo disparatado o falaz: “Si en Cuba no hace calor en agosto, mis berocos son claveles”.

— ¿No es a ti a quién le dicen por ahí, la Duquesa?

— El mismo.

— Y ¿tú eres serio?

— Pues entonces **mis berocos son claveles**.

(C. Montenegro, *Hombres sin mujer*, 1937).

berro: Enfado, berrinche. [...]

No cojas berro, social.

(Del guión de la película cubana “Ustedes tienen la palabra”).

El funerario cogió un berro grandísimo...

(S. Feijóo, *Cuentos populares de humor*, 1981).

bisne o birne: [...] Empresa amorosa: “**hoy tengo un bisnecito con fulana**”.

//Asunto de cualquier indole.

¿Y qué va a hacer con el dinero? ¿Va a plantar algún bisne?

(A. Molina, *Los hombres color del silencio*, 1975).

blanconazo, za: En la gradación de las razas, el mulato muy cercano al blanco.

Negros brillosos, negros rojizos, negros mulatos, mulatos, mulatos jabaos, mulatos blanconazos...

(E. Alvarez Jané, *Macuta La Habana*, 1981).

bola (~ de humo): [...] Se aplica a toda persona relevante en cualquier aspecto. Sea este positivo o negativo.

*Es una bola de humo
que saca de quicio a cualquiera...*

(Canción popular).

material: Mujer desde el punto de vista de la relación erótica.

Es común el diminutivo: *“en este barrio tengo un materialito”*.

planchá: Se dice que lo está o que lo es, la mujer desprovista de convexidades, ya sean las pectorales o las glúteas. ¡Gravísima deformidad, según nuestros cánones estéticos! [...]

“delgada y angulosa con el busto planchado, al igual que la grupa...”.

(E. Serpa, *Felicia y yo*, 1925).

tipo, pa: Tipejo, sujeto. La Academia ignora el femenino tipa, tan usado entre nosotros como despectivo. Véase un ejemplo de su utilización entre nosotros:

¿qué se figuraba aquella tipa? ¿que él iba a dejar que lo explotara?

(J. Soler Puig, *El derrumbe*, 1964).

Santiesteban recrea en numerosos ejemplos el uso de las palabras a partir de su inventiva y de forma alternativa añade además los tomados de autoridades; tanto los primeros como estos últimos son identificados y distinguidos de forma sistemática. Los ejemplos creados aparecen entre plecas, a continuación de la definición, sin separación como párrafo aparte. En cuanto a los procedimientos de citación ha seguido con regularidad el mecanismo de separar en párrafo francés el texto ilustrativo y a renglón seguido registra los datos de las autoridades correspondientes (autor, título de la obra y año, todo entre paréntesis). Al seguir ambos procedimientos, se ha cuidado de marcar todo el ejemplo en un tipo de letra más pequeña que el texto definicional, lo marca en redonda y distingue el lema en cursiva.

Las fuentes nutricias son ricas y diversas. La literatura cubana constituye reservorio de abundantes contextos que aportan a la obra: escritores de “ayer”, como Cirilo Villaverde (1812-1894), Diego Vicente Tejera (1885-1945), la Condesa de Merlin (1789-1852), José Jacinto Milanés (1814-1863), Manuel de la Cruz (1861-1896) y el propio José Martí (1853-1895) y escritores de “hoy” como Lisandro Otero (1932-2007), Alejo Carpentier (1904-1980), Ramiro Guerra (1880-1970), Manuel Moreno Fraginals (1920-2001), Samuel Feijóo (1914-1992), Onelio Jorge Cardoso (1914-1986), entre otros tantos grandes de nuestras letras. Se ha servido además, como era de esperar, de las recopilaciones de voces anteriores, las que le suscitan todo género de comentario, así cita a Pichardo, a Suárez, a Ortiz, a Rodríguez Herrera. Además, ha tomado en consideración repertorios menos conocidos o restringidos a alguna región, tales como el *Anagó. Vocabulario lucumí* (1957), de Lydia Cabrera, el *Vocabulario espirituario* (1928), de J. Martínez-Moles o el *Oriente folklórico* (1934), de Ramón Martínez. Asimismo, este “recolector” —como se denomina en las palabras introductorias a la primera edición de *El habla...* (1985:22)— se ha valido de otras fuentes de las que hace un uso inteligente y eficaz: discursos, textos periodísticos, cancionero popular, trova tradicional o guiones de películas cubanas.

Comentario aparte merece el uso como ejemplos de acepciones y contextos extraídos de los clásicos de la literatura española: así encontramos referencias a Bartolomé de las Casas, López de Gomara, Luis de Góngora o Benito Pérez Galdós, entre otros muchos. Entre las diferentes observaciones críticas que ha recibido esta obra viene a sumarse esta desacertada ilustración del uso con ejemplos de la literatura española en un repertorio que selecciona su material fáctico del “habla popular cubana de hoy”, título que engloba criterios diastráticos, diafásicos, diferenciales y sincrónicos polémicos por sí mismos. En un intento de historiar la vida de las palabras y su condición patrimonial recurre, entonces, a la ejemplificación con textos que no son adecuados.

El repertorio contiene definiciones redactadas en un tono que quiere ser ligero y desenfadado. El autor acumula comentarios de toda índole, resultado de sus búsquedas, expresión también de su competencia lingüística, pero que además se encuentran cargados de subjetividad y valoraciones de tipo personal. Los ejemplos no quedan exentos de tal carga subjetiva y si se observa, a manera de muestra, en algunos de los casos expuestos arriba (v. **material**, **planchá**, **tipa**) sobresale una mirada androcéntrica, machista, vulgar y hasta ofensiva: no son ingenuos sino voluntariamente elegidos y llevados como fragmentos de vida, como trozos de la lengua en Cuba a las páginas de un repertorio de palabras de gran repercusión entre un público en general y entre especialistas de la lengua.

A manera de resumen puede concluirse que tanto Pichardo como Suárez hacen un uso irregular, asistemático e infrecuente de los ejemplos, pero que éstos vehiculan, como pudo demostrarse en el análisis de la muestra el componente ideológico que rastreamos. Dihigo, nuestro único lingüista en esta hornada de diccionaristas, no recurre al ejemplo, sobre todo porque su propósito es otro. La obra orticiana se nos presenta como de transición hasta la aparición del *Léxico Mayor...* que se puede identificar entonces como la gran innovadora en cuanto al empleo de las citas y de los ejemplos —no exentos de matices subjetivos—. Su peculiaridad reside sobre todo en la ejemplificación extraída de las fuentes literarias. Santiesteban, heredero de una tradición lexicográfica sistematiza el uso de

la ejemplificación y la enriquece, en particular por la diversificación de las fuentes nutricia y su tratamiento tipográfico estable y coherente, y es por otra parte, el autor que de forma sutil o explícita deja brotar su ideología de forma descontrolada y con regularidad en todo el repertorio.

Sin lugar a dudas la muestra seleccionada se corresponde con un estadio de desarrollo anterior al empleo de los corpus y de las bases de datos en la lexicografía contemporánea. Como advierte López Morales, en su meridiana historia *La aventura del español en América* (1998:129):

Hace tan solo unos años bastaba con que la palabra hubiese sido empleada por un escritor de renombre, a pesar de sus constantes revisiones, el DRAE trae todavía ejemplos de americanismos que solo figuran en sus páginas por el prestigio que les ha conferido algún escritor de talla, cuya autoridad en materia idiomática se ha llegado a imponer. Aunque aún queda mucho camino por delante, el criterio de autoridad cede espacio al de frecuencia de uso.

BIBLIOGRAFÍA

- ALPIZAR, R. *Apuntes para la historia de la lingüística en Cuba*. La Habana, Ed. Ciencias Sociales, 1989.
- ALVAR EZQUERRA, Manuel. *Lexicografía descriptiva*. Barcelona, Bibliograf, 1993.
- BAJO, Elena. *Diccionarios. Introducción a la historia de la lexicografía del español*. Guijón, Ediciones Trea, 2000, separata, pp. 48-51.
- BARGALLÓ, María. "Sobre la función sintagmática del ejemplo lexicográfico", en PÉREZ PASCUAL, José Ignacio y CAMPOS SOUTO, Mar (eds.). *Cuestiones de lexicografía*. Lugo, Tris Tram, 2002.
- . "El tratamiento metalingüístico del ejemplo en los diccionarios monolingües del español", en CAMPOS SOUTO,

- Mar, CONDE NOGUEROL, Eugenia, PÉREZ PASCUAL, José Ignacio, PORTO DAPENA, José Álvaro (coord.). *Reflexiones sobre el diccionario*. Universidade da Coruña, Servicio de Publicaciones, 2007, separata, pp. 139-150.
- CAMACHO BARREIRO, Aurora M. “Fernando Ortiz, lexicógrafo”, en *Montalbán*. Revista de La Universidad Católica Andrés Bello, 33, 2000, pp. 269-278.
- . “Huellas ideológicas en la lexicografía cubana”, en *Revista de lexicografía*. Universidade da Coruña, X, 2003-2004, pp.21-38.
- . “Diccionario e ideología: el Léxico Mayor de Cuba de Esteban Rodríguez Herrera”, en ALEZA IZQUIERDO, Milagros, SANMARTIN, Julia (coord). *Estudios de lexicografía y léxico cubanos*. Universidad de Valencia, 2004, pp. 11-35.
- FORGAS, Esther. “La imagen social de la mujer en tres décadas de ejemplos lexicográficos”, en *Panorama actual de la lingüística aplicada*. Conocimiento, procesamiento y uso del lenguaje. Logroño, Mogar, 2000, separata, pp. 1021-1030.
- . “Diccionario e ideología: tres décadas de la sociedad española a través de los ejemplos lexicográficos”, en *Espéculo*. Revista Electrónica Cuatrimestral de Estudios Literarios. Universidad Complutense de Madrid, 2004, separata, 14 p.
- LLEDÖ CUNILL, Eulàlia. “Los ejemplos”, en CALERO FERNÁNDEZ, María Angeles, FORGAS BERDET, Esther, LLEDÖ CUNILL, Eulàlia (coord.). *De mujeres y diccionarios: evolución de lo femenino en la 22ª edición del DRAE*. Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer, 2004, pp. 23-96.
- LÓPEZ MORALES, H. *La aventura del español en América*. Madrid, Espasa Calpe, S.A., 1998.
- PORTO DAPENA, José Álvaro. *Manual de técnica lexicográfica*. Madrid, Arco Libros, S.A., 2002, 367 p.

VALADEZ, Carmen D. “El papel de los ejemplos en el Diccionario del Español Usual en México”, en PÉREZ PASCUAL, José Ignacio, CÓRDOBA RODRÍGUEZ, Félix, CAMPOS SOUTO, Mar (eds.). *América y el diccionario. Anexos de Revista de Lexicografía*, 2, Universidade da Coruña, Servicio de Publicaciones, 2006, pp. 153-163.

Correspondencia:

Aurora M. Camacho Barreiro

Correo electrónico: niurkaruiz@infomed.sld.cu

ESTUDIO LEXICOGRAFICO DE LA OBRA *LOS INOCENTES*,
DE OSWALDO REYNOSO

ÉTUDE LEXICOGRAPHIQUE DU ROMAN *LOS INOCENTES*
D' OSWALDO REYNOSO

A LEXICOGRAPHIC STUDY OF REYNOSO'S NOVEL
LOS INOCENTES

Luisa Portilla Durand
Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Resumen:

El artículo presenta el estudio lexicográfico de un corpus constituido por 47 voces propias del léxico peruano puestas de manifiesto en la primera obra en prosa del escritor peruano Oswaldo Reynoso: *Los inocentes* (1961). El número de voces seleccionadas responde a que este año (2008) se cumplen 47 años de publicación de *Los inocentes*. Por otra parte, el objetivo del presente estudio es mostrar la riqueza léxica de esta obra y, asimismo, reconocer el aporte de Oswaldo Reynoso al rescate de voces propias del habla peruana, sobre todo del léxico coloquial y popular, lo que se constituye en una importante fuente de vitalización para nuestra lengua.

Résumé:

L'article présente l'étude lexicographique d'un corpus constitué de 47 mots propres au lexique péruvien mis en exergue dans le premier roman de l'écrivain péruvien Oswaldo Reynoso: *Los inocentes* (1961). Le nombre de mots sélectionnés correspond au 47^e anniversaire de la première publication de *Los inocentes*. De plus, l'objectif de cette étude est de découvrir la richesse lexicale de cette œuvre et donc, de reconnaître

l'apport d'Oswaldo Reynoso qui vient au secours de mots propres à la langue péruvienne, en particulier le lexique colloquial et populaire, représentant une importante source de vitalisation de notre langue.

Abstract:

Selected to match the 47 years of the publication of Reynoso's *Los Inocentes*, a similar number of terms belonging to Peruvian lexical lore are studied in this article, to show the richness of popular and colloquial language which Reynoso contributes to enhance so as to become an important source for the vitalization of Peruvian Spanish.

Palabras clave:

Oswaldo Reynoso; lexicografía; léxico peruano.

Mots clés:

Oswaldo Reynoso; étude lexicographique; lexique péruvien; colloquial, populaire.

Key words:

Oswaldo Reynoso; Lexicography; Peruvian speech.

El presente trabajo constituye parte del estudio lexicográfico de la primera obra en prosa del escritor peruano Oswaldo Reynoso: *Los inocentes* (1961).¹ Al respecto, lo que pretendo es presentar una muestra —sólo una muestra— de la riqueza léxica de esta obra y, asimismo, reconocer el aporte del autor al rescate del léxico peruano, sobre todo en el nivel de uso coloquial y popular.²

¹ La primera publicación de *Los inocentes* (1961) estuvo a cargo de Ediciones La Rama Florida, como parte de la colección de Narradores Peruanos Contemporáneos, dirigida por Washington Delgado.

² Esta clasificación la propone Luis Hernán Ramírez (1996) en "Niveles de uso lingüístico".

Para llevar adelante este estudio, he revisado las tres últimas ediciones del DRAE: 1984, 1992 y 2001. Así, luego de leer *Los inocentes*, de Oswaldo Reynoso, organicé un corpus básico de 47 palabras³ que por su uso difundido esperaba encontrar en los diccionarios antes mencionados. Como resultado de la búsqueda, obtuve lo siguiente: de las 47 palabras seleccionadas, sólo una había sido incluida en el DRAE 84 —después de 23 años de haberse publicado *Los inocentes*— como parte de una forma compleja:⁴ en *pelo* (*no tener pelos en la lengua*). (Véase NUEVA FORMA COMPLEJA INCLUIDA EN EL DRAE 84). A los 31 años de publicada la obra, encontré en el DRAE 92 cinco inclusiones más: me refiero al agregado de una acepción en el caso de las palabras *acostar*, *corrido*, *espeso* y *pilcha*, y de una forma compleja en *mosca* (*por si las moscas*). (Véase FORMA COMPLEJA Y NUEVAS ACEPCIONES INCLUIDAS EN EL DRAE 92). Recién a los 40 años de publicación de *Los inocentes* aparecen en el DRAE 2001, como forma compleja, entrada⁵ o acepción nueva, nueve inclusiones más: *arrochar*, *asado*, *campana*, *chapa*, *oreja* (*parar la oreja*), *revolcar*, *sobrado*, *teclo*, *viejo*. (Véase FORMA COMPLEJA Y NUEVAS ENTRADAS Y ACEPCIONES INCLUIDAS EN EL DRAE 2001). Sin embargo, la lista de 47 palabras que seleccioné no se agotaba aún, así que seguí revisando el DRAE 2001 con la intención de hallar, con la marca de otros países, los usos que se ponen de manifiesto en la obra de Oswaldo Reynoso. La búsqueda resultó provechosa, ya que me permitió encontrar 23 palabras más del corpus: *bacán*, *bronca*, *cebada*, *chicoco*, *collera*, *cuera*, *desgraciar* (*desgraciarse*), *gil*, *lechero*, *mandar* (*mandar a pasear*), *mocoso*, *paleteo*, *peluca*, *pendejo*, *polilla*, *punto* (*tomar como punto*), *sabido*, *sonar*, *sufrido*, *taba*, *templado*, *tono*, *voz* (*pasar la voz*), las cuales coinciden en sus acepciones, o por lo menos en la entrada, con formas

³ Opté por seleccionar 47 palabras del corpus de *Los inocentes* por cumplirse, a la fecha (2008), 47 años de la primera publicación de la obra.

⁴ Según se lee en las “Advertencias para el uso” en el DRAE 2001 (p. xl), las formas complejas son “aquellas series de palabras que, combinadas de una determinada manera, expresan conceptos no interpretables mediante la simple adición de los significados de sus componentes (**de perlas, aceite virgen, no ganar para sustos**)”. Cuando éstas aparecen, se ubican en la parte final del artículo lexicográfico, antecedidas por doble barra gruesa.

⁵ Palabra, locución, frase, sintagma, signo o conjunto de letras o signos que encabeza un artículo de diccionario, vocabulario, glosario, terminología, índice, ficha, etc., y que es objeto de definición o explicación y, eventualmente, de tratamiento enciclopédico. (Martínez de Sousa, 1995: 180).

usadas en otros países de habla hispana. (Véase ENMENDADURAS PROPUESTAS AL DRAE 2001). Restaban entonces nueve palabras de las seleccionadas del corpus: *capazote*, *cargamontón* (*hacer cargamontón*), *enchatar*, *ensarte*, *full*, *planero*, *tombo*, *trome*, *zafa*, las cuales no aparecen como entrada o como acepción en el DRAE 2001, y que, sin embargo, a la fecha (2008), tienen 47 años de vigencia, por lo que las he considerado como parte de las NUEVAS ENTRADAS Y ACEPCIONES PROPUESTAS AL DRAE.

Señalaré a continuación lo que el lector encontrará en las páginas siguientes, no sin antes indicar que las abreviaturas usadas en este trabajo así como los signos empleados son los mismos que se utilizan en el DRAE 2001.

- a) Se muestran los hallazgos que hice en las tres últimas ediciones del DRAE (1984, 1992 y 2001) en relación con las 47 palabras que forman parte del corpus seleccionado.
- b) Se presentan, asimismo, 22 propuestas de enmendadura al DRAE 2001, en las que se consideran, fundamentalmente, la adición de la marca diatópica *Perú* así como el agregado de acepciones en las entradas citadas.
- c) Se propone también el ingreso de nueve entradas al DRAE, con sus correspondientes acepciones.
- d) Por otra parte, acompañando a cada entrada y definición, se muestra el respaldo escrito, es decir, las citas de la obra *Los inocentes*, que me han permitido avalar el uso de las 47 palabras que han sido motivo de estudio en esta investigación.

Finalmente, presento las conclusiones a las que he arribado, así como las REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS que me han sido útiles para llevar adelante este trabajo.

Nueva forma compleja incluida en el DRAE 84

pelo. [...]|| **no tener** uno **pelos en la lengua.** fr. fig. fam. **no tener frenillo en la lengua.** [...]

Al revisar la remisión hallé:

frenillo. [...]|| **no tener** uno **frenillo,** o **no tener** uno **frenillo en la lengua.** fr. fig. fam. Decir sin reparo ni empacho lo que piensa o siente, o hablar con demasiada libertad y desembarazo. [...]

En el DRAE 1992, encontré lo siguiente:

pelo. [...]|| **no tener** uno **pelos en la lengua.** fr. fig. y fam. Decir sin reparo ni empacho lo se que piensa o siente, o hablar con demasiada libertad y desembarazo.

En el DRAE 2001 se mantiene la definición anterior, pero varían las marcas que acompañan a la forma compleja: ya no aparece la marca fig. ('figurado') y se cambia fam. ('familiar') por coloq. ('coloquial'):

pelo. [...]|| **no tener** alguien **pelos en la lengua.** fr. coloq. Decir sin reparo ni empacho lo que piensa o siente, o hablar con demasiada libertad y desembarazo. [...]

Ejemplo de uso:

—Más respeto. No hable de esa forma de mi compadre.

—No, don Lucho, yo **no tengo pelos en la lengua.** Yo siempre, siempre digo lo que pienso, lo-que-pien-so-y-na-da-más. (41)

Forma compleja y nuevas acepciones incluidas en el DRAE 92

acostar. [...]|| 8. prnl. Mantener relación sexual una persona con otra. Ú. con la prep. *con*.

En el DRAE 2001, la definición se presenta de la siguiente manera:

acostar. [...]|| 7. prnl. Dicho de una persona: Mantener relación sexual con otra. *No quiere acostarse CON nadie.* [...]

Como puede observarse, se ha aislado el contorno⁶ (aunque éste corresponde a un adjetivo y no a un verbo: debería aparecer *Referido a una persona* en vez de “Dicho de una persona”) y se ha agregado un ejemplo a la definición.

Ejemplo de uso:

Voy a estar solo en mi hueco y he quedado con la **gila*** para **acostarnos** en mi cama: vamos a estar solititísimos. (73)

*Ver definición en **gil²**, **la**.

corrido, da. [...] adj. [...]|| 6. fam. Aplicable a la persona de mundo, experimentada, astuta. [...]

En el DRAE 2001, hallamos lo siguiente:

corrido, da. [...] adj. [...]|| 4. coloq. Dicho de una persona: De mundo, experimentada y astuta. [...]

En primer lugar, en el DRAE 2001 se ha cambiado la marca fam. (‘familiar’) por coloq. (‘coloquial’); en segundo lugar, se ha aislado el contorno; por otra parte, no coincido en la forma como ha sido propuesta la definición, por lo que propongo la siguiente:

corrido, da. [...] adj. [...]|| coloq. *Perú.* Dicho de una persona: Experimentada o de mundo.

⁶ Conjunto de elementos de información no esencial añadidos a una definición (Martínez de Sousa, 1995: 68).

Ejemplos de uso:

—Usted que es **corrído** sabe que del plan de **paleteo*** y chupete hay que pasar a otra cosa, uno no puede quedarse en el plan de cochineo. (72-73)

*Ver definición en **paleteo**.

Por eso, para que el patrullero no se lo cargue, tiene que poner cara de “maldito”, de hombre “**corrído**”, torcer los ojos, fumar como vicioso, hablar groserías, fuerte, para que lo escuchen, caminar a lo James Dean, es decir, como cansado de todo, y con las manos en los bolsillos y, de vez en cuando, toser ronco, profundo. (86-87)

espeso, sa. [...] adj. [...] || 6. fig. Ar., Perú y Venez. Pesado, impertinente, molesto.

En el DRAE 2001, la definición se presenta de la siguiente manera:

espeso, sa. [...] adj. [...] || 4. Ar., Perú y Ven. Pesado, impertinente, molesto. [...]

Obsérvese, en primer lugar, que en el DRAE 2001 ya no aparece la marca fig. ‘figurado’; en segundo lugar, la definición, basada en un listado sinonímico, es incorrecta, además de redundante, pues basta con remitir a *impertinente* para definir *espeso*, por lo que propongo lo siguiente:

espeso, sa. [...] adj. [...] || coloq. Perú. **impertinente** (|| que molesta de palabra o de obra).

Ejemplo de uso:

—Yayayayayaaa, calla, calla. Zafazafazafazafa. Eres más **espeso**. Deja que cuente. Está bonito. Así fuera mentira, qué importa —protestó Natkinkón. (46)

Ver también ejemplo de uso en **asado, da**.

mosca. [...] || **por si las moscas.** fr. fig. y fam. Por si acaso, por lo que pueda suceder. [...]

En el DRAE 2001, se halla lo siguiente:

mosca. [...] || **por si las ~s.** loc. adv. coloq. Por si acaso, por lo que pueda suceder. [...]

En la definición, *por lo que pueda suceder* es redundante, pues equivale a *por si acaso* ('en previsión de una contingencia').

Obsérvese, por otra parte, que no aparece la marca fig. 'figurado', y que se ha cambiado fr. ('frase') por loc. adv. ('locución adverbial') y fam. ('familiar') por coloq. ('coloquial').

Ejemplo de uso:

—Lo tienes que hacer con cuidado. **Por si las moscas**, compra en la botica algodón, gasa, alcohol. (74)

pilcha. [...] f. [...] || 3. *Argent.* Prenda de vestir, particularmente si es elegante y cara. Ú. m. en pl.

En el DRAE 2001, se halla lo siguiente:

pilcha. [...] f. [...] || 3. coloq. *Arg., Perú y Ur.* Prenda de vestir, particularmente si es elegante y cara. Ú. m. en pl.

Al respecto debo señalar, en primer lugar, que la definición es impropia, pues incluye contorno: *particularmente si es elegante y cara*; en segundo lugar, en el Perú, esta palabra se usa, más bien, en singular. Por lo dicho, propongo lo siguiente:

pilcha. [...]|| coloq. *Perú.* Generalmente si es elegante y cara: Prenda de vestir.

Ejemplo de uso:

Esta noche no podrá decir que no. Estará alegre. Es su cumpleaños. Y estoy bien firme. Mi **peluca*** está recortada. No hay caso, Manos Voladoras: un artista. Mis zapatos, de gamuza. Estreno **pilcha** azul y corbata de seda italiana bien **bacán**. (80)

*Ver definición en **peluca** y **bacán**¹, respectivamente.

Forma compleja y nuevas entradas y acepciones incluidas en el DRAE 2001

arrochar. tr. coloq. *Perú.* Rechazar, despreciar.

El uso de la coma en la definición es ambiguo, por otra parte, el orden de las palabras propuestas como sinónimos debe invertirse y obviarse la segunda, por lo que propongo la siguiente enmienda:

arrochar. tr. coloq. *Perú.* **despreciar** (|| desestimar y tener en poco).

Ejemplo de uso:

Juanita, ahora, estás muy cambiada. Pero yo sé que sólo es cáscara. Estoy seguro que basta una palabra mía para que seas la **chicoquita*** de quince años. Ahora, siempre me **arrochas**. (83)

*Ver definición en **chicoco**, **ca.**

asado, da. [...]||adj. *Perú.* Enojado, enfadado. [...]

En la definición, *enfadado* es redundante; pues en el DRAE, *enfadar* se define como ‘causar enfado’, y *enfado* es —según el mismo DRAE— *enojo* ‘movimiento del ánimo que suscita ira’; por ello, está de más incluir *enfadado* en la definición, por lo que propongo la siguiente enmienda:

asado, da. [...]||adj. *Perú.* Enojado. [...]

Ejemplo de uso:

—Yo también he salido en los comercios, ¿recuerdan? Apenas tenía catorce años y ya estaba aburrido de mi casa: todos los días había correa. Y el **espeso*** del Borrao, ese de Normas Educativas, me **llevaba bronca***, me tenía **asado**. (45)

*Ver definición en **espeso** y **bronca** (**llevar bronca**), respectivamente.

campana. [...]|| 6. m. Ladrón que permanece fuera del lugar del robo para alertar a sus cómplices. *Huyeron a tiempo porque les avisó el campana.* [...]

Ejemplo de uso:

—Ese muchachito promete. A ver, don Lucho, dos pomos, por favor. Hay que tener cojones para asaltar y robar un For, solito, sin ayuda, sin **campana**. (49)

chapa. [...]|| 15. f. *Perú.* **apodo** (|| nombre que suele darse a una persona). [...]

Ejemplo de uso:

In-dis-cu-ti-ble-men-te-e-res-un-Prín-ci-pe. To-do-un-Prín-ci-pe. Y desde ese día se le metió en la cabeza que yo era un Príncipe. Porque Lima, siendo Ciudad de los Reyes, tenía que tener un Príncipe. Y me quedé con la **chapa**. (54-55)

oreja. [...]|| **parar la ~**. fr. coloq. *Am. Mer., Guat. y Méx.* **aguzar las orejas** (||prestar atención). [...]

Ejemplo de uso:

De repente, el señor se despertó y, al no encontrar su cartapacio, armó tal bulla que el chofer tuvo que parar el vehículo. Pero al encontrarlo en el suelo se alegró y, en alta voz, dijo que ahí llevaba más de diez mil soles. Sorprendido, **paré la oreja**. (55-56)

revolcar. [...] || 5. prnl. vulg. Practicar juegos eróticos o mantener relaciones sexuales. [...]

Ejemplo de uso:

Y como su casa es estrecha y su hijo duerme en el mismo cuarto y es un estorbo para sus aventuras, lo manda al taller y mientras mi pobre Príncipe tiritita el viejo sucio **se revuelca** calentito con alguna **polilla*** cochina. (42)

*Ver definición en **polilla**.

sobrado, da. [...] adj. [...] || 4. coloq. *Ecuad.* y *Perú*. **creído** (|| muy pagado de sí mismo). [...]

Ejemplo de uso:

Míralo, a pesar de ser un poco gordo y casi **teclo***, cómo se desliza suavcito alrededor de la mesa. Y cómo pica a los **sobrados**. (66)

*Ver definición en **teclo**.

teclo, cla. m. y f. coloq. *Perú*. **anciano** (|| persona de mucha edad).

Ejemplo de uso:

Mañana domingo, o sea hoy, mis **teclos** se van a Chosica, no voy con ellos: les he dicho que tengo que estudiar para los exámenes. (p73)
Ver también ejemplo de uso en **sobrado, da**.

viejo, ja. [...] || 8. m. y f. coloq. *Am.* **padres** (|| el padre y la madre).

Ejemplos de uso:

El único que hace lo que le da la gana es Colorete. Grita y se impone y, si el **viejo** protesta, le saca en cara su negocio, su cantar: el viejo, su **viejo**, es cabrón. (24-25)

Cuando el **viejo** me vio se puso alegre y me abrazó. Mi **viejita** lloró y en la noche preparó arroz con pato. (46)

Ver también ejemplo de uso en **full (a todo ~)**.

Enmendaduras propuestas al DRAE 2001

bacán¹, na. adj. *Chile, Col. y Cuba.* En lenguaje juvenil, muy bueno, estupendo, excelente. [...]

En primer lugar, en el Perú no se reconoce la forma *bacana*; en segundo lugar, *bacán* no sólo se usa en el lenguaje juvenil; asimismo, es incorrecto el listado sinonímico como parte de la definición, por lo que, basándome en el corpus seleccionado, propongo lo siguiente:

bacán¹, na. [...] || adj. *Perú.* **excelente** (|| que sobresale en mérito o estimación). [...]

Ejemplo de uso:

Esta noche no podrá decir que no. Estará alegre. Es su cumpleaños. Y estoy bien firme. Mi **peluca*** está recortada. No hay caso, Manos

Voladoras: un artista. Mis zapatos, de gamuza. Estreno **pilcha*** azul y corbata de seda italiana bien **bacán**. (80)

*Ver definición en **peluca** y **pilcha**, respectivamente.

bronco, ca. [...] || **tener bronca** a alguien. fr. coloq. Am. fig. **tener entre ojos**.

En el DRAE 92, el artículo⁷ figuraba de la siguiente manera:

bronca. [...] || **tener bronca** a alguien. fr. fig. y fam. *Amér.* **tener entre ojos**.

Al comparar lo hallado en las dos últimas ediciones del DRAE, llama la atención, además del cambio de ubicación, la presencia de la marca fig. ‘figurado’, que en las definiciones que se han tratado anteriormente había desaparecido: ¿qué diferencia establece? Ramón Trujillo (2005), al observar que en el DRAE 2001 no aparecían los usos figurados tan frecuentes en las ediciones anteriores, comenta lo siguiente: “¿Cómo se llegó a la conclusión de que la distinción entre lo de *recto* y lo de *figurado* no conduce a ninguna parte? ¿No sabían los autores del Diccionario que no existían en realidad significados rectos y figurados como “objetos” diferentes, o, mirado desde otro ángulo, que es **siempre recta** la forma de cada palabra, *si se separa de sus usos o variantes*, y que es **siempre figurada** cada variante particular, cada percepción individual de una palabra en una circunstancia cualquiera?” Por otra parte, la remisión es incorrecta, pues la definición de la forma compleja se halla en *traer entre ojos* y no en *tener entre ojos*.

Por lo dicho, y ya que en el Perú se usa, además, otra forma compleja con la misma acepción, propongo lo siguiente:

bronco, ca. [...] || **llevar bronca** a alguien. fr. coloq. *Perú.* **traer entre**

⁷ Parte de un diccionario, glosario o vocabulario encabezada por una unidad léxica y cuya finalidad es definirla o compararla con otra u otras. (Martínez de Sousa, 1995: 41). La unidad léxica es el “objeto de definición de un diccionario, glosario, vocabulario, etc.” (ibidem, p. 342).

ojos (|| tenerle mala voluntad). || **tener bronca** a alguien. fr. coloq. Am. **traer entre ojos**. [...]

Ejemplo de uso:

Cara de Ángel, pálido, no puede hablar: tartamudea. Sabe que Colorete le **lleva bronca**. (30)

Ver también ejemplo de uso en **asado, da**.

cebada. [...] || f. pop. *Perú*. **cerveza**.

Agregar esta acepción.

Ejemplos de uso:

Quise darle la mano y decirle: “Te comprendo”. Pero qué difícil es sincerarse sin **cebada**. (23-24)

Espuma y oro líquido rielan y refulgen en mesas de metal. Radiola loca siete colores, siete maracas. Cubiletes y carajos caen violentos sobre mesas llenas de **cebada**. (43)

Siempre he dicho: una mesa, con buenas bandas; un taco, de mi propiedad; tres bolas, sin quiñes; **cebada** y carretas me bastan para llegar hasta las últimas consecuencias de una vida intensa. (70)

chicoco, ca. [...] m. y f. [...] || 3. coloq. *Perú*. Persona que está en la niñez. || 4. coloq. *Perú*. Persona que está en la adolescencia.

Agregar estas dos acepciones.

Ejemplos de uso:

Me gustabas como **chicoquito** pobre, abandonado. Andavete. No vuelvas más por aquí. (62)

—Eres **chicoco**, todavía, no comprendes. Cuando la vida te golpee, comprenderás que todos los hombres que vivimos “intensamente” guardamos un secreto. (70)

Juanita, ahora, estás muy cambiada. Pero yo sé que sólo es cáscara. Estoy seguro que basta una palabra mía para que seas la **chicoquita** de quince años. (83)

Ver también ejemplos de uso en **arrochar** y **sabido**.

collera². [...] || f. coloq. *Perú*. Grupo de amigos.
Agregar esta acepción.

Ejemplos de uso:

Hace poco no más, los muchachos del billar, la **collera** del barrio, planearon el robo de una moto. (24)

La **collera** del barrio, bulliciosa, en tropel (manada de cervatillos montaraces), llega al Paseo de la República. (29)

La **collera**, después de discutir el asunto hasta altas horas de la madrugada, se dispersó en la puerta de la Quinta. (50)

Cuando llegó el verano, con Juanita, con sus amigas y con la **collera**, me fui a Agua Dulce. (82)

Ver también ejemplo de uso en **capazote**.

cuera. [...] || f. coloq. *Perú*. Generalmente usando una correa: Castigo.
Agregar esta acepción.

Ejemplo de uso:

Pero Cara de Ángel me dijo: un día de **cuera** o todos los días de hambre, escoge. Preferí el día de **cuera**. (46)

desgraciar. [...] || pron. pop. *Perú*. Volverse asesino.
Agregar esta acepción.

Yo estuve en la sombra, Carambola, pero no por ladrón, sino porque me desgracié. Lo más triste que le puede pasar a un hombre es que lo hagan cojudo. Por eso la maté, Carambola. (71)

gil², la. [...] || 2. m. y f. pop. *Perú*. Hombre o mujer. || 3. pop. *Perú*. Pareja sentimental.
Agregar estas dos acepciones.

Ejemplos de uso:

Autos y tranvías se aglomeran en calles estrechas. Corre, corre apresurado, atropellando **gilas**, a propósito. (43)

—Te felicito, Carambola. No hay que perder la ocasión.
—Pero tengo miedo, don Mario: la **gila** está cerradita. (73)

¡Pobre Carambola! Si supiera que su tal Alicia es más puta que una gallina. Todas las **gilas** son igualititas. (76)

Esta noche te abrazo. Te regalo el prendedor. Y te digo despacito: ¿Quieres ser mi **gila**? (83)

Ver también ejemplos de uso en **acostar** y **pendejo**.

lechero, ra. [...] || adj. coloq. *Perú*. **suertudo**.
Agregar esta acepción.

Ejemplo de uso:

Cara de Ángel toma los dados, les echa un poco de saliva y los mueve como si estuviera celebrando culto a una deidad misteriosa, sangrienta. Los deja caer suave; ruedan: marcan diez.

—¡Qué **lechero**! (Grita Natkinkón). (34-35)

mandar. [...] || ~ **a pasear** a alguien. fr. coloq. *Perú*. Despedirle con aspereza.

Agregar la forma compleja y la correspondiente definición.

Ejemplo de uso:

Margarita lo **mandó**, con una palabra deshonesto, **a pasear**. El Rosquita enfurecido, con bilis, contestó: “Tu boca es parecida a la de esas”. (87-88)

mocoso, sa. [...] || 5. m. y f. Menor de edad.

Agregar esta acepción

Ejemplo de uso:

—¿No es un poco tarde para ti? Aún eres **mocoso** y en tu casa te pueden **sonar***.

—Yo no soy **mocoso** y nadie me importa y... además, a nadie le importo en mi casa. (68)

*Ver definición en **sonar**.

paletteo. [...] || m. pop. *Perú*. Referido a una mujer, generalmente sin su consentimiento: Manoseo de las nalgas.

Agregar esta definición.

Ejemplo de uso:

—Usted que es **corrido*** sabe que del plan de **paleteo** y chupete hay que pasar a otra cosa, uno no puede quedarse en el plan de cochineo. (72-73)

*Ver definición en **corrido**.

peluca. [...] || f. pop. *Perú*. **cabello**.

Agregar esta acepción.

Ejemplo de uso:

Esta noche no podrá decir que no. Estará alegre. Es su cumpleaños. Y estoy bien firme. Mi **peluca** está recortada. No hay caso, Manos Voladoras: un artista. Mis zapatos, de gamuza. Estreno **pilcha*** azul y corbata de seda italiana bien **bacán***. (80)

*Ver definición en **pilcha** y **bacán**¹, respectivamente.

pendejo. [...] || 9. com. coloq. *Perú*. Persona astuta y taimada.

En este artículo, la entrada debería ser *pendejo*, *ja*, ya que en el Perú se distingue el género; por tanto, en vez de com. ('común') se debería colocar la marca gramatical m. y f. ('masculino y femenino'), seguida de la marca de nivel de uso pop. 'popular':

pendejo, ja. [...] || 9. m. y f. pop. *Perú*. Persona astuta y taimada.

Ejemplo de uso:

Si uno quiere tener amigos y **gilas*** hay que ser valiente, **pendejo**. Hay que saber fumar, chupar, jugar, robar, faltar al colegio, sacar plata a maricones y acostarse con putas. (22)

*Ver definición en **gil**², **la**.

polilla. [...] || f. coloq. despect. *Perú.* **prostituta.**

Agregar esta acepción.

Ejemplo de uso:

Y como su casa es estrecha y su hijo duerme en el mismo cuarto y es un estorbo para sus aventuritas, lo manda al taller y mientras mi pobre Príncipe tiritita el viejo sucio **se revuelca*** calientito con alguna **polilla** cochina. (42)

*Ver definición en **revolcar**.

punto. [...] || **agarrar** a alguien **de** ~. fr. coloq. *Arg.* Hacerle objeto de bromas. [...] || **tomar** a alguien **de** ~. fr. coloq. *Arg.* **agarrar de punto.** [...]

Añadir la marca diatópica *Perú* en ambas formas complejas y agregar luego la otra forma compleja que se usa aquí con la misma acepción. Quedaría, entonces, de la siguiente manera:

punto. [...] || **agarrar** a alguien **de** ~. fr. coloq. *Arg.* y *Perú.* Hacerle objeto de bromas. [...] || **tomar** a alguien **como** ~. fr. coloq. *Perú.* **agarrar de punto.** || **tomar** a alguien **de** ~. fr. coloq. *Arg.* y *Perú.* **agarrar de punto.** [...]

Ejemplo de uso:

—Ese desgraciado a mí también me **tomó como punto** —interrumpió Colorete. (45)

sabido. [...] || adj. coloq. *Perú.* Que sabe aprovechar las circunstancias para lograr determinados fines.

Agregar esta acepción.

Ejemplo de uso:

Viéndolo bien, ya no eres tan **chicoco*** que digamos y tienes que ser **sabido**: a tu edad no sirve amarrarse con hijo. (74)

*Ver definición en **chicoco**, **ca**.

sonar. [...] || tr. coloq. *Perú*. Generalmente a correazos: Castigar.
Agregar esta acepción.

Ejemplo de uso:

—¿No es un poco tarde para ti? Aún eres **mocoso*** y en tu casa te pueden **sonar**.

—Yo no soy **mocoso*** y nadie me importa y... además, a nadie le importo en mi casa. (68)

*Ver definición en **mocoso**, **sa**.

sufrido. [...] || **estar** ~. fr. coloq. *Perú*. Padecer por estar enamorado.
Agregar la forma compleja y la correspondiente definición.

Ejemplo de uso:

En ese momento la odié, la quise ver muerta, muerta; pero, ahora, qué raro, la quiero. No hay caso, **estoy sufrido** por ella. (60-61)

taba. [...] || f. pop. *Perú*. **zapato**.
Agregar esta acepción.

Ejemplo de uso:

Al día siguiente del asalto, por la mañana, me fui al centro y en Marqueti me compré un pantalón negro, americano, tres casacas bien rocanroleras, dos **tabas**, como la gran puta, de becerro importado. (57-58)

templado. [...] || adj. coloq. *Perú.* **enamorado** (|| que tiene amor).
Agregar esta acepción.

Ejemplo de uso:

—Habla no más, sin miedo, para eso somos hombres.
—Ya, don Mario, pero antes, salud. Este... **estoy templado** de una
chelfa del barrio. (72)

tono. [...] || m. coloq. *Perú.* Fiesta en la que hay música y baile.
Agregar esta acepción.

Ejemplo de uso:

Quiero ser como Carambola. O como Natkinkón. Ellos ríen y se
alegran con guarachas. En los **tonos** son de triana. En cambio yo me
pongo corto. (79)

Ver también ejemplo de uso en **capazote**.

voz. [...] || **pasar la ~.** fr. coloq. *Perú.* **avisar** (|| dar noticia de un
hecho).

Agregar la forma compleja y la correspondiente acepción.

Ejemplo de uso:

—No diga eso, don Mario, me asusta. No se ponga triste; porque yo
también me apeno. Si en algo puedo ayudarlo, **pásame la voz**. (71)

Nuevas entradas y acepciones propuestas al DRAE

capazote. adj. coloq. *Perú.* Dicho de una persona: Que es la más
capaz.

Ejemplo de uso:

Mi campo es la calle. La **collera***... Ahí soy atrevido. En la calle soy el **capazote** Colorete. Pero en los **tonos*** me achico. Soy un cobarde. (79)

*Ver definición en **collera** y en **tono**, respectivamente.

cargamontón, **hacer** ~. fr. coloq. *Perú*. Generalmente alrededor de una persona: Arremolinarse alborotadamente.

Ejemplo de uso:

Cara de Ángel se incorpora furioso. Los muchachos rien y **hacen cargamontón**. (33)

enchatar. pron. pop. *Perú*. **emborrachar** (||causar embriaguez).

Ejemplo de uso:

Caliente me **enchaté**. Estuve solo en una cantina y toda la tarde puse boleros y guarachas en la radiola. (61)

ensarte. m. coloq. *Perú*. **fiasco**.

Ejemplo de uso:

Hoy me ha pegado. No me quiere. Para ella debo ser **ensarte**, triple **ensarte**. (21)

full, **a todo** ~. loc. adv. coloq. *Perú*. **velozmente** (||de manera veloz).

Ejemplo de uso:

Protesté, pero al final, como siempre, se impuso la **vieja***. Saqué la bici y, pedaleando **a todo full**, pasé por la esquina. (22-23)

*Ver definición en **viejo**, **ja**.

planero, ra. adj. pop. *Perú.* Que acostumbra a tener relaciones amorosas pasajeras.

Ejemplo de uso:

Los muchachos dicen que te has vuelto **planera**. Pero **planera** con otros. Con los que no son del barrio. (83)

tombo. m. pop. *Perú.* **policía** (|| miembro del cuerpo encargado de velar por el mantenimiento del orden público).

Ejemplo de uso:

Tranquilo y sereno abrí la puerta. Me senté bien cómodo, como si fuera mío el carro. Encendí el motor y allá me fui, despacito no más, para que el **tombo** no se diera cuenta. (58)

trome. com. coloq. *Perú.* Referido al desempeño de una actividad: Persona que destaca por su destreza. U. t. c. adj.

Ejemplo de uso:

Yo sé que tú quieres ser el **trome** del billar; pero, para eso, no sólo basta saber manejar el taco. Hay que tener pasión por el juego. (70)

zafa². interj. pop. despect. *Perú.* U. para echar de un lugar a una persona o animal.

Ejemplo de uso:

Cuando quise entrar, Colorete cogió la bici. Con sonrisa maligna dijo: "**Zafa, zafa**, no te metas con hombres. Aquí nadies es niño de casa [...]". (p. 23)

*Ver también ejemplo de uso en **espeso**.

De acuerdo con lo expuesto, se puede afirmar que las 47 voces seleccionadas del corpus de la obra *Los inocentes* responden, en la mayoría de casos, al léxico coloquial y popular del Perú, y que su uso constituye una importante fuente de vitalización de nuestra lengua. Por ello, llama la atención que a 47 años de la primera publicación de la obra de Oswaldo Reynoso, aún no hayan sido consideradas en el DRAE las voces y expresiones propias del habla peruana puestas de manifiesto en *Los inocentes* y que siguen vigentes hasta el día de hoy. Este hecho resulta bastante preocupante, sobre todo porque todavía hay quienes creen que “una palabra *no debe decirse* si no está en el diccionario”, cuando es evidente que el uso no depende de que el DRAE considere o no una palabra, sino de que ésta se diga y se entienda por quienes la usan, lo que hace, en definitiva, que las palabras mantengan su vigencia.

BIBLIOGRAFÍA

- MARTÍNEZ DE SOUSA, José. *Diccionario de lexicografía práctica*. Barcelona, Bibliograf S. A., 1995.
- PORTILLA DURAND, Luisa P. “Vocabulario diferencial, contrastivo y ejemplificado del español del Perú” en *Revista Escritura y Pensamiento* N.º 9. Lima, UNMSM, 2002, pp. 139-149.
- . “Análisis metalexicográfico del *Vocabulario de peruanismos* de Miguel Ángel Ugarte Chamorro (Lima, 1997)” en *Revista Letras* N.ºs 105-106. Lima, UNMSM, 2003, pp. 127-140.
- . “Voces limeñas en el *Diccionario de piuranismos* de Edmundo Arámbulo Palacios (Piura, 1995)” en *Revista Escritura y Pensamiento* N.º 16. Lima, UNMSM, 2005, pp. 213-220.
- . “Léxico peruano en la obra *En octubre no hay milagros*, de Oswaldo Reynoso” en las *Actas del I Congreso Internacional de Lexicología y Lexicografía*. Lima, APL, 2006, pp. 543-570.

- _____. “Cotejo crítico de las coincidencias léxicas entre Perú y Chile” en las *Actas del II Congreso Internacional de Lexicología y Lexicografía*. Lima, APL, 2007a, pp. 373-397.
- _____. “Formación del léxico popular limeño: recursos fonéticos, morfológicos y semánticos” en *Revista Studium Veritatis* N.ºs 10-11. Lima, Universidad Católica Sedes Sapientiae, 2007b, pp. 315-354.
- _____. “El DRAE: una tarea que no acaba sino para empezarla de nuevo” en las *Actas del III Congreso Internacional de Lexicología y Lexicografía*, Lima, APL. En prensa, 2008.

PORTILLA DURAND, Luisa P. et al. *Léxico peruano: español de Lima*. Lima, APL-USMP, 2008.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de lengua española*. Madrid, Espasa Calpe S. A., 1984.

_____. *Diccionario de lengua española*. Madrid, Espasa Calpe S. A., 1992.

_____. *Diccionario de lengua española*. Madrid, Espasa Calpe S. A., 2001.

RAMÍREZ, Luis Hernán. “Niveles de uso lingüístico” en *Estructura y funcionamiento del lenguaje*. Lima, Derrama Magisterial, 7.^a edición, 1996, pp. 129-137.

REYNOSO, Oswaldo. *Los inocentes*. Lima, Peisa, [1961] 1997.

TRUJILLO CARREÑO, Ramón. “El concepto de ‘sentido figurado’ en el DRAE y cuestiones afines”, en *Homenaje al Profesor Alvar López*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, Excma. Diputación de Zaragoza, 2005, pp. 735-753.

Correspondencia:

Luisa Portilla Durand

Docente de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Correo electrónico: luisappd@gmail.com

TOPONIMIA DE TICAPAMPA

TOPONYMIE DE TICAPAMPA

TOPONOMY OF TICAPAMPA

Ana Arias Torre

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Resumen:

Este trabajo es un estudio sincrónico de un corpus toponímico de más de cien entradas, que tiene como finalidad principal describir los procesos lingüísticos en la formación de nombres de lugar. Los topónimos como fuente de información léxica directa son testigos del cambio lingüístico de una lengua. El corpus de trabajo se ha extraído del pueblo de Ticapampa, ubicado al sur de la provincia de Recuay en el departamento de Ancash. En la estructura de los topónimos se encuentran operando procesos fonológicos, de asimilación, debilitamiento y monoptongación; procesos morfológicos, de nominalización verbal y derivación nominal; y en el ámbito de la frase, procesos de lexicalización. Aquí sólo revisaremos estos últimos y algunos aspectos semánticos debido a que son los puntos más pertinentes para tocar en este artículo.

Résumé:

Ce travail est une étude synchronique d'un corpus toponymique qui compte plus de cent entrées, et dont l'objectif principal est de décrire les processus linguistiques de la formation des noms de lieu. En tant que source d'information lexicale directe, les toponymes sont témoins du changement linguistique d'une langue. Le corpus de travail est extrait

du village de Ticapampa, situé au sud de la province de Recuay, dans le département d'Ancash. On retrouve dans la structure des toponymes, des processus phonologiques, d'assimilation, d'affaiblissement et de monoptongaison; des processus morphologiques, de nominalisation verbale et de dérivation verbale; et dans le domaine de la phrase, des processus de lexicalisation. Nous ne nous pencherons que sur ces derniers, ainsi que sur certains aspects sémantiques, car il s'agit des points les plus pertinents dans le cadre de cet article.

Abstract:

More than one hundred place names obtained in Ticapampa, Recuay, serve to the purpose of describing linguistic processes at work in the formation of toponyms. To get to their structure implies the study of phonological processes, such as assimilation, weakening and monoptongation, morphological processes such as verbal nominalization and nominal derivation, and, at the phrase level, lexicalization processes. Of these, only the last ones, along with the reference to some semantic aspects, will be privileged in this article.

Palabras clave:

Variación lingüística; toponimia; lexicalizaciones.

Mots clés:

Variation linguistique; toponymie; lexicalisations.

Key words:

Linguistic variation; toponomy; lexicalization.

1. Planteamiento

En este trabajo se discute el origen de la toponimia de Ticapampa y los procesos de formación:

A. Topónimos de origen quechua:

- a. De la variedad de Ancash-Huaylas. Ej. Huecho isco (co.).
- b. De una variedad probablemente distinta, Ticapampa (po.) con las siguientes interpretaciones: 1) Llanura de adobes, 2) Llanura cubierta de flores. La segunda interpretación no concuerda con la variedad Ancash. Los informantes (agricultores y pastores), en su mayoría, corroboran el conocimiento de las dos interpretaciones, porque ambas describen al pueblo. Pero, es más frecuente la segunda interpretación, aún, cuando no pueden explicar la falta de correspondencia semántica con la variedad Ancash.

B. Topónimos de origen foráneo. Ej. Wilson (po.)

C. Topónimos híbridos, de origen castellano-quechua. Ej. Tomapata (co.)

Para un recojo más completo se han revisado mapas de demarcación de tierras, chacras, centros poblados, construcción de caminos, yacimientos mineros, etc. que hemos tenido acceso. Ticapampa es un pueblo de tradición básicamente minera desde antes de su creación. Ahora su población se dedica a la agricultura, la ganadería y el comercio, para el sustento familiar.

Los topónimos son nombres que en gran parte reproducen y/o representan el mundo circundante. Estos nombres representan ideas o conceptos referidos, en su mayoría, a la topografía¹: Econimia, hidronimia, oronimia, litonimia, astionimia; a la fitografía: fitonimia y a la zoografía: zoonimia. La estructura interna de estos nombres puede mostrar procesos morfológicos de derivación, verbos o adjetivos cambian de categoría pasando a constituir sustantivos. Estos tres grupos de palabras están en relación directa con la formación de nombres toponímicos, porque expresan: acciones, rasgos de posesión y entes geográficos, el siguiente cuadro muestra esta relación.

¹ Se ha empleado la clasificación de topónimos presentada por G. Solís F. en "Los hombres pasan los nombres quedan...", 1997.

Sustantivos derivados sin sufijos derivacionales	Sustantivos y/o adjeti- vos derivados	Verbos derivados
(1) Checlla.	Llamash	Churana
(2) Bandera	Purush	Carata
(3) Coyllur	Ichic Urush	Cayac
(4) Chipta	Taptash	Ahuac
(5) Llacsha	Yarush	Hoyeta
(6) Rauca	Chaupis	Churiyac
(7) Tuctu	Taullis	Compayna
(8) Tranga	Huamash	Ancac

1.1. Aspectos geográficos del lugar

El distrito de Ticapampa se encuentra ubicado al sur del Callejón de Huaylas. Sus límites llegan hasta el puente Huishca, por el sur; al este, hacia el río Santa en dirección a la laguna de Querococha hasta los nevados, el límite con el distrito de Chavín de Huantar; por el oeste, se sigue el curso del arroyo de Huishca hacia Condorhuain, la mina Florida, Pachan Cancha, hasta llegar a los límites de Aija. El distrito de Ticapampa comprende tres centros poblados urbanos: Cayac, Santa Gertrudis y Ticapampa y nueve centros poblados rurales, los caseríos de: Ichic Huishca, Buenos Aires, Chuyán, Compina, Llullucachi, Tomapata, Yacucancha y Querococha.

Ticapampa tiene una altitud de 3,000 a 4,000 m. del piso superior de las vertientes alto andinas, de pendientes fuertes, cubiertas generalmente por gramíneas y vegetación arbustiva. Topográficamente, se identifican sectores agrícolas de laderas y valles interandinos, con suelos mayormente aluviales de profundidad variable. La vegetación del lugar la comprende una diversidad de plantas herbáceas, arbustivas y gramíneas forrajeras. Presentamos la lista de topónimos agrupados de acuerdo a los centros poblados que comprenden.

Lista de topónimos

I. BUENOS AIRES

1. Buenos Aires
2. Canllapampa
3. Chacaypampa, Chaquepampa
4. Jatunpampa
5. Mismi, Misme
6. Molino cucho, Molino ruri
7. Pachamaca
8. Patococha
9. San Lorenzo, Churana

II. CAYAC

10. Ancac
11. Cayac
12. Capulí pampa
13. Iscopachan
14. Iscopampa
15. Quenuayoc

III. COMPINA

16. Compina
17. Compina cucho
18. Alto Perú, Compina pata
19. Puquio cuta

IV. CHUYÁN

20. Ballona Nueva
21. Ballona Vieja
22. Bandera
23. Canllapampa
24. Carata pampa
25. Casha pucru, Casha ucru
26. Coillur
27. Collaraca

28. Collparuri
29. Corona jirca
30. Cuncash
31. Checcla
32. Chipta
33. Chuyán
34. Gallo cantanan
35. Garbanzo pampa
36. Gran Socavón
37. Huacajirca
38. Huacracaca
39. Huancacaca
40. Huancapeti
41. Ichic marca
42. Ismu cancha
43. Jinchispampa
44. Jupay, jupaya, Jupe punta
45. Luyac Luyac
46. Llacsha
47. Llamacancha
48. Machecancha
49. Mashra oco
50. Ñuñihua
51. Patsuyaco
52. Pillullu cancha
53. Puca puca
54. Putaca
55. Quellay huilca
56. Sala machay
57. San Julio
58. San Nicolás
59. San Pedro
60. Santa Margarita
61. Santa Rosa
62. Taptash
63. Taullis cancha

- 64. Tuctu punta, Chini punta
- 65. Ucupi
- 66. Uchpa pucru
- 67. Wilson

V. ICHIC HUIHCA

- 68. Ancac
- 69. Casha alameda
- 70. Huecho isco
- 71. Huishcapata
- 72. Ichic huishca
- 73. Zimerman

VI. LLULLUCACHI

- 74. Carhuash ruri
- 75. Chaupis
- 76. Llullucachi
- 77. Marcupuncu
- 78. Ongayo ruri
- 79. Purush
- 80. Quishuar pachan
- 81. Torre ruri

VII. POCRAC

- 82. Anascancha
- 83. Cimarrón
- 84. Cuchimachay
- 85. Cutacancha
- 86. Churiac
- 87. Ichic urush
- 88. Jecosh
- 89. Huachac pampa
- 90. Pampa rajo punta
- 91. Pocrac
- 92. Pucarajo
- 93. Purhuay punta

- 94. Puru puru punta
- 95. Quenua ruri
- 96. Shillacancha
- 97. Tunacancha
- 98. Tumsho
- 99. Yanamaray
- 100. Yanaraju

VIII. QUEROCOCHA

- 101. Conde
- 102. Maray Chanan Punta
- 103. Pachan posada
- 104. Pincacha
- 105. Puca jaca patac
- 106. Puyhuan
- 107. Querococha
- 108. Rocotu punta
- 109. Rumichaca
- 110. Urush cocha

IX. TICAPAMPA

- 111. Carmen Alto
- 112. Monte Bello
- 113. Pishco Huain
- 114. Planta Nueva
- 115. Quellejirca
- 116. Rampac
- 117. Santa
- 118. Santa Gertrudis
- 119. Ticapampa

X. TOMAPATA

- 120. Ahuac
- 121. Baños
- 122. Cancana
- 123. Cóndorhuain

- 124. Coripuquio
- 125. Cruz matanca
- 126. Chinipampa
- 127. Florida, Pachac
- 128. Huahuyanca
- 129. Huanca cancha
- 130. Huiscur huachanan
- 131. Jacha pista
- 132. Jatun huishca
- 133. Hoyeta punta
- 134. Pilapunku
- 135. Pilar de Zaragoza
- 136. Puncucancha
- 137. Rauca
- 138. Salinas

- 139. Saqui cocha
- 140. Tocapunta
- 141. Tomapata
- 142. Tranga
- 143. Tupuc irca

XI. YACUCANCHA

- 144. Cochapampa
- 145. Huachón saca
- 146. Huancapata
- 147. Rachac pampa
- 148. Ricanan jirca
- 149. Yacucancha
- 150. Yanayacu
- 151. Yarush

2. Análisis

2.1 Proceso de lexicalización

Los topónimos son unidades léxicas que designan entidades geográficas propias de un entorno. Están formados por construcciones nominales, es decir, por frases nominales u oraciones nominalizadas. Pasaremos a hacer una revisión de la distribución de las unidades léxicas en las estructuras frasales y su función en las construcciones.

2.1.1 Construcción por sintáxis

Cuadro 1

- | | |
|-----------------|----------------------|
| (1) Ismu kancha | (8) Puka rahu punta |
| (2) Ichik marka | (9) Ichik wishka |
| (3) Hatunpampa | (10) Ichik urush |
| (4) Awki punta | (11) Hatun wishka |
| (5) Hatun pukru | (12) Puka haka patak |
| (6) Yanamaray | (13) Yanayaku |
| (7) Tsaki cocha | (14) Qollaraqra |

En este cuadro se observa la formación de nombres, a partir de la unión de unidades independientes lingüísticamente, en las que una de ellas es un adjetivo y tiene la función de modificador del núcleo de la frase, el núcleo lo constituye un sustantivo, que ocupa siempre la posición final del compuesto. Generalmente, se les reconoce porque las unidades de los compuestos no se encuentran gráficamente unidas. La estructura de la frase nominal es F. ADJ {Adj} + N. Frasal {Sust.}, F. ADJ. {Adj. + Sus.} + N. Frasal {Sus.}

Cuadro 2

- (1) Santa Gertrudis
- (2) Monte Bello
- (3) Alto Perú
- (4) Buenos Aires
- (5) San Lorenzo
- (6) Planta Nueva
- (7) Carmen Alto
- (8) Santo Domingo de Compina
- (9) Santo Domingo de Jinchis
- (10) Lucio Alvarado

En esta sección observamos otro caso de formación de nombres, donde los compuestos no se llegan a unir gráficamente, pero sí léxico-semánticamente. La Frase Nominal: {Modificador + Núcleo}, {Núcleo + Modificador} Los topónimos constituyen nombres de personajes religiosos llegados con la Conquista, en (8) y (9) se observa la inserción de ‘san o santo’ a los nombre nativos; en los ejemplos (2), (3), (6), (7) y (10) los pobladores tienen el criterio de connotar los nombres de personajes importantes que existieron en el lugar o características importantes.

2.1.2 Contrucción por composición

La composición es un proceso de formación de palabras o unidades semánticas, a partir de la unión de elementos léxicos de uso independiente en la lengua. Generalmente, se identifican como estructuras compuestas los términos gráficamente unidos.

Cuadro 3

(1)	Waychawisku	'Paraje del huaychao'
(2)	Tofe ruri	'Quebrada alta', 'Quebrada de la cumbre'
(3)	Patsuyaku	'Agua de patsu'
(4)	Wankapituy	'Cubierto de rocas'
(5)	Kuchimachay	'Cueva de forma de cerdo'
(6)	Tomapata	'Andén de descansos'
(7)	Qoripukyu	'Manantial de oro'
(8)	Qeroqocha	'Laguna de árboles'
(9)	Qellayhirka	'Cerro de metales preciosos'
(10)	Qenwaruri	'Valle de quenua'
(11)	Patoqocha	'Laguna de patos silvestres'
(12)	Hachapishta	'Lugar de degollamiento de algún tipo de ave'
(13)	Kanllapampa	'Llanura, planicie de canlla'
(14)	Iskupampa	'Zona llana de rocas de caliza'
(15)	Tikapampa	'Llanura de adobe'

El compuesto designa un ente geográfico en particular, con una estructura gramatical constituida por un elemento modificador del núcleo y por un núcleo que puede ser un sustantivo, que ocupa siempre la posición final en los compuestos. Este procedimiento en el que dos elementos con diferentes categorías gramaticales se unen gráficamente, para formar un elemento con una misma función léxica y gramatical. En los ejemplos (2) y (10) se observa el cambio de una función adverbial por una sustantiva, como elemento denominador del compuesto, cambiando de categoría gramatical. Las palabras compuestas pierden el acento del primer elemento, conservando sólo el del segundo elemento, ej.: [kán^{ta} pámpa] > [kan^{ta}apámpa].

La frase nominal puede aparecer con un solo elemento o con más de dos, el núcleo de la frase se ubica al final. El orden de los elementos constituyentes es rígido de acuerdo a la tipología SOV del quechua. El núcleo es siempre un sustantivo y los modificadores más frecuentes son otros sustantivos, según Parker (1976) funcionan como sustantivos atributivos del núcleo, también encontramos frases adjetivas.

En cuanto a la ubicación de los elementos constituyentes de la frase se han observado hasta tres posiciones: adjetivo, nombre atributivo y nombre nuclear, por ejemplo, (11), (12) y (13). Pero, también, observamos la formación de nombres simples: *Rawka*, *Chipta*, *Tuktu*, *Cheqlla*, *Llaksha*, *Qoyllur*.

Cuadro 4

ADJETIVO		ATRIBUTIVO	NÚCLEO
1.			Qalla-q
2.			Tuktu
3.			Chura-na
4.			Llaksha
5.		Llama	kancha
6.		Pishqu	wayi-nø
7.		Tika	pampa
8.		Alto	Perú
9.		Qero	cocha
10.		Qara-ta	pampa
11.	Puka	haka	patak
12.	Puka	rahu	punta
13.	Maray	chanan	punta
14.		Rika-na-nø	hirka
15.		Wiskur	wacha na-nø
16.		Pacha -nø	posada
17.		Wacho -n	ø tsaka

En estos compuestos se puede observar la lexicalización como un proceso que ocurre en el nivel morfosintáctico, se inicia con la unión de unidades morfofuncionales a una base léxica para la formación de una unidad léxico-semántica y cuando llega a ser identificada por el hablante, el morfema derivativo se ha integrado en el lexema, perdiendo su relación sintáctica, constituyéndose en una sola unidad léxica en el discurso, como se observa en los ejemplos: (1), (3), (6), (10), (14), (15).

Otro proceso es la composición, en este proceso una unidad léxica independiente se une con otras para formar una sola unidad morfofuncional y semántica, por ejemplo: (5), (7) y (9). Los elementos que comprenden la frase son de carácter nominal, donde el elemento principal es el elemento denominador de la frase y el elemento modificador, lo constituyen los elementos especificadores del núcleo. Para los procesos de construcción de palabras en español, M. Alvar habla acerca de una relación de identidad, establecida entre los elementos de un compuesto lexical, que los hace pertenecer a una sola clase por naturaleza (M. Alvar, 1996: 25). Ahora, tomando en cuenta la tipología de la lengua quechua, el lugar del elemento denominador o nuclear será al final, por ejemplo:

Ichu marka < ichu “pasto duro”, marka “zona, pueblo, área”
 “zona, área de ichu”, zona, área donde abundan el ichu”.

En el cuadro 5 se han encontrado topónimos contruidos por reduplicación de las raíces nominales, la reduplicación parece dar énfasis a la frase nominal, relacionándola con alguna característica particular del lugar, como marcar el rasgo de cantidad.

Cuadro 5

(1)	Puru	Tipo de recipiente pequeño (de calabaza) ²
	Puru-puru	‘Granadilla’
	Puru-puru punta	‘Cerro donde abunda el puru’
(2)	Puka	‘Rojo, colorado’
	Puka-puka	‘Lugar (cerro) enrojecido’
(3)	Luyaq	‘Blanco, el que blanquea’
	Luyaq-luyaq ³	‘Lugar (cerro) muy blanco’, ‘Lugar que blanquea’

² En Parker y Chávez, 1976.

³ Esta palabra ha sufrido una permutación silábica (metátesis) a partir de yuraq.

2.2 Análisis semántico

2.2.1 El topónimo como una estructura léxica

Los topónimos están constituidos por estructuras semánticas, reconocibles por la presencia de marcas formales (sufijos) ubicadas en los mismos significantes: 1) Rika -na -n hirka, Qumpay-na, Chuya -nø. 2) Anqa -q, Poqra -q, Qaya -q. 3) Heqo -sh, Chawpi -s, Qarwa -sh.

Estos compuestos tienen una propiedad común, una unidad de significado común con una función significativa de designación o denominación, que hace que el vocabulario toponímico adquiera gran importancia como evidencia del desarrollo de grupos humanos ya desaparecidos y de la zona o lugar en la cual se desarrollaron. También tratamos de acercarnos al contenido etnosemántico del corpus toponímico, por ello, se registran las interpretaciones que reconoce el poblador del lugar, confrontándolas con la descripción de las entidades geográficas, tomando en cuenta la estructura tipológica del quechua y los aspectos fonológicos y morfológicos particulares de la variedad quechua. En la interpretación semántica de cada topónimo se registra la procedencia lingüística, la categoría geográfica, la descripción geográfica de los lugares, la descripción histórica —si se tiene— y la interpretación semántica.

A continuación algunas características particulares que hemos observado durante el trabajo de campo:

1. De acuerdo a los pobladores, en muchos casos, los topónimos tienen significados que no guardan relación con el ente geográfico porque refieren a vegetales o minerales que existieron en la zona, siendo imposible ahora constatar la razón de tal denominación.
2. Algunos topónimos han sido arbitrariamente sustituidos por formas o términos castellanos:
 - (1) Ocopampa /uqu pampa/ > Santa Gertrudis (urb.)
 - (2) Pachac /pačak/ > Florida (co.)
 - (3) Patacancha /patakanča/ > Buenos Aires (ca.)

- (4) Compina /qumpayna/ > Santo Domingo de Compina (ca.)
- (5) Churana > San Lorenzo (ca.)
- (6) Compina pata /Qompayna pata/ > Alto Perú (co.)
- (7) Huancán /wankan/ > Planta Nueva (co.)
- (8) Jinchispampa /hinčis pampa/ > Santo Domingo de Jinchis (ca.)

En los topónimos (4) y (8) se les antecede el adjetivo ‘santo’, forma de nominación observada en la Colonia, por la influencia religiosa que tuvieron estos pueblos durante ese periodo.

2.2.2 Algunas relaciones semánticas de la toponimia de Ticapampa

1. **Homonimia** es una relación de identidad fónica y gráfica de dos palabras que no refieren a un mismo punto geográfico. Un nombre puede designar dos lugares diferentes, pero con características comunes.

Canllapampa, en el caserío de Chuyán y Buenos Aires se registra como ‘Llanura con canlla (especie de planta espinosa), Valle donde se observan la abundancia de plantas espinosas’.

Ancac, en el caserío de Ichic Huishca y Cayac se registra como ‘Quebrada que sala’ probablemente por el aspecto blanquecino de la quebrada debido a la presencia de cobalto.

2. **Polisemia** es la facultad de las palabras de poseer varios sentidos.

Ticapampa

- 1) Llanura de flores, valle cubierto de flores.
- 2) Planicie donde se hacían adobes, valle apropiado para la fabricación de adobes en la región.

3. **Alonimia** es la calidad de algunos entes geográficos de poseer varios nombres propios simultáneamente.

- Pachan, Florida (qda.)
- Churana, San Lorenzo (AC)
- Yacoshpampa, Yacupampa (AC)
- Huishcapata, Ichic pata (adn.)
- Pampa rajopunta, Punta Huamash (ndo.)
- Tsaqui cocha, Huacoru cocha (lag.)

4. **Hiponimia** es una relación de implicancia significativa, los topónimos como palabras simples, derivadas o compuestas guardan una relación de implicancia o inclusión semántica, que están motivados por factores geográficos y culturales, esta relación se puede observar en la siguiente lista.

Oronimia (*), estudio de los nombres propios de entes orográficos: cerros, andenes, laderas, llanuras, quebradas, valles, hoyadas, etc.

Pampa: Del quechua. Palabra registrada siempre, salvo algunos casos, en posición final. 1) Terreno que puede no ser llano sino de pendientes y relieves altos, pero, con respecto a otros, dentro de una geografía accidentada puede ser considerado llano. 2) Valle o quebrada formada en la parte baja de los cerros.

1. Ticapampa *
2. Chacaypampa
3. Canllapampa *
4. Jatun pampa
5. Capuli pampa *
6. Carata pampa
7. Jinchis pampa
8. Yacosh pampa
9. Huachac pampa
10. Oco pampa ***
11. Chinipampa ****
12. Garbanzo pampa *
13. Cochapampa ***
14. Iscopampa **

Cancha: Del quechua. Siempre se registra en posición nuclear. 1) Parte llana no muy grande de una meseta, un cerro o una ladera. 2) Corral, patio, palizada, cerco para el ganado, etc.

15. Patacancha
16. Ismu cancha

17. Llamacancha ****
18. Machecancha
19. Pillullu cancha
20. Taullis cancha *
21. Anascancha ****
22. Cutacancha
23. Huancacancha
24. Puncucancha
25. Yacucancha ***

Cucho: Del quechua. Registrado en posición nuclear dentro en el compuesto. 1) Área pequeña de regular altura, puede ser el extremo o borde de un andén o cerro. 2) Límite, borde, orilla; ángulo, extremo.

26. Molino cucho
27. Compina cucho
28. Rumicucho

Pachan: Del quechua. Se postula que puede provenir de pača-ni >pača -nø, como palabra híbrida quechua -aru, significa 'lugar con relieves altos o cuestras'.

29. Iscopachan **
30. Quishuar pachan *
31. Pachan

Pata: Del quechua. Aparece en posición nuclear. Andén, meseta alta.

32. Compina pata
33. Huishcapata ****
34. Tomapata ***
35. Huancapata

Ruri: Del quechua. Siempre funciona como elemento nuclear del compuesto. Ruri es un adverbio que adquiere una función sustantiva

en estas construcciones por composición, significa: quebrada, llanura, hondonada, etc.

- 36. Collparuri
- 37. Ongayo ruri *
- 38. Torre ruri
- 39. Cashuash ruri *
- 40. Quenuaruri *

Punta: Del castellano. Aparece siempre en posición nuclear, puede significar: paraje muy alto, cumbre, cima, parte alta de un cerro o nevado.

- 41. Cuncash punta *
- 42. Jupepunta
- 43. Tuctu punta * ****
- 44. Huamash punta *
- 45. Purhue punta
- 46. Rocoto punta *
- 47. Hoyeta punta
- 48. Toca punta
- 49. Puru puru punta *

Jirca: Del quechua. Aparece en posición nuclear en los compuestos, significa: cerro, andén.

- 50. Huacajirca
- 51. Quellejirca
- 52. Corona jirca
- 53. Shillagash irca
- 54. Ricanan jirca
- 55. Tupuc irca
- 56. Huancacaca
- 57. Huacracaca
- 58. Quellehuilca
- 59. Salamachay
- 60. Cuchimachay ****

61. Pucarajo
62. Yanarajo
63. Yanamaray
64. Pachan posada
65. Pishcohuain ****
66. Condorhuain ****
67. Huachón tsaka *
68. Rumichaca
69. Ucupi
70. Tranga
71. Baños
72. Mashra oco ***
73. Casha ucru *
74. Uchpa pucru ~ Uchpa ucru
75. Colla racra

* Hace referencia a la presencia de plantas (fitónimos).

** Hace referencia a la presencia de minerales no identificados (litónimos).

*** Hace referencia a la presencia de nombres hidrográficos (hidrónimos).

**** Hace referencia a la presencia de nombres de animales (zoónimos).

Litonimia, estudio de los nombres propios de formaciones rocosas.

1. Ancac
2. Luyac luyac **
3. Puca puca **

Los nombres creados por reduplicación van a expresar la presencia de algo (vegetal o mineral) en términos de cantidad, porque van a nominar áreas extensas como cerros, llanuras, cumbres, etc.

4. Huecho isco
5. Salinas

Fitonimia, estudio de los nombres propios de plantas (fitónimos).

1. Quenuayoc
2. Chipta
3. Llacsha
4. Nuñihua
5. Purush
6. Putaca
7. Taptash
8. Taullis
9. Llullucachi
10. Jecosh
11. Yarush

Hidronimia, estudio de los nombres propios de entidades hidrográficas (hidrónimos).

1. Patococha **** (lag.)
2. Santa (ri.)
3. Mashra oco **** (pan.)
4. Patsuyacu (ri.)
5. Tuctu **** * (lag.)
6. Chaupis (ri.)
7. Ichic urush **** (lag.)
8. Querococha (lag.)
9. Urush cocha **** (lag.)
10. Coripuguayo ** (man.)
11. Rauca (lag.)
12. Tsaqui cocha (lag.)
13. Yanayacu (ri.)

Econimia, estudio de los nombres propios de lugares habitados, estos son parte de los entes geográficos culturales.

1. Ichic huishca (ca.)
2. Buenos Aires (ca.)

3. San Lorenzo (com.)
4. Querococha (ca.)
5. Compina (ca.)
6. Alto Perú (com.)
7. Chuyán (ca.)
8. Ichic marca (com.)
9. Carmen Alto (com.)
10. Pocrac (ca.)
11. Monte bello (ca.)

Astionimia, estudio de los nombres propios de centros poblados, pueblos comprendidos. barrios; pueblo joven o urbanización.

1. Ticapampa (po.)
2. Santa Gertrudis (urb.)
3. Cayac (PJ)

Los topónimos como nombres propios de entes geográficos referidos a la topografía, la zoografía y la fitografía de una región, constituyen palabras simples, derivadas o compuestas; creados por mecanismos de construcción de orden quechua, castellano o híbridos. Estas palabras van a expresar o significar acciones (verbos), características de posesión (adjetivos) y/o nombres de entes geográficos (sustantivos).

I. Topónimos híbridos: C-Q (1), Q-C (2), Q-A (3)

Compuestos		
N > N	V > N	Frases Nominales
Tomapata (1) Pachan posada (2), (3) Casha alameda (1) Molino cucho (1) Capuli pampa (1) Condor huain (3)	Cruz matanca	Jatun huishca Ichic huishca Ichic marca Ismu cancha Ichic urush

II. Topónimos Quechuas

Simples	Derivados			Compuestos		
	N>N	N>A	N>V	N>N	N> A	N>V
Coyllur Chipta Tumshu Tuctu Llacsha	Purush Quenuayoc Taptash Chaupis Churiac Huancán	Carata pampa	Ancac Cayac Ahuac Churana Compayna	Puru puru Ticapampa Patacocha Querococha Canllapampa Quenuayoc ruri	Puca puca Luyac luyac Mashra oco	Huiscur Huachanan

III. Topónimos Castellanos

Simples		Compuestos
N > N	A > N	Frases Nominales
Bandera Tranca Baños Salinas	Conde Florida Santa	Santa Gertrudis San Lorenzo Buenos Aires Monte Bello Alto Perú

2.2.3 Interpretación semántica de los topónimos

Presentamos una lista de 12 entradas, la mayoría de los topónimos presentes en un caserío hacen referencia a pequeñas comunidades del lugar, conformadas por dos o tres casas. El pueblo de Ticapampa como distrito se incluye como centro urbano que comprende una serie de barrios.

1. **Buenos Aires:** 1. Caserío que en sus inicios fue una hacienda ganadera. También se le llama comunidad principal. 2. Llanura cubierta de pastos cortos y pequeños arbustos, con muy pocos árboles silvestres por lo cual hace mucho viento y frío, sobre todo al atardecer. Las casas son pequeñas y están muy alejadas unas de otras, generalmente la tierra es de cultivo y pastoreo, por su territorio pasa

la carretera asfaltada que une Lima - Huari. 3. Textos sobre la historia del distrito, señalan que en 1726 llegó a esta zona una expedición española comandada por el Capitán Lorenzo Cáceres Blanco, sub corregidor o demarcador de territorios, instalando su campamento por poco tiempo, debido al clima, que asola, denominándola Buenos Aires. 4. Antiguamente el lugar se llamaba /patakanča/. Generalmente los pobladores no saben el significado del topónimo, algunos creen que refiera a 'meseta de manadas'. Probablemente signifique "corral, parte llana de un andén", posteriormente en la época colonial se designa al lugar como Buenos Aires, según los pobladores, este nombre describe el cielo despejado y tranquilo que se observa durante el día.

2. **Patococha:** (*Forma híbrida pato quča*). 1. Este nombre lo recibe una serie de lagunas de menor extensión en comparación a la laguna de Querococha; en el lugar se observa abundante pasto, totora y plantas espinosas; aves pequeñas como la perdiz, el tupuc (parecida a la perdiz, pero más pequeña) y patos salvajes, los lugareños identifican por el color hasta tres variedades de patos. Las lagunas son pequeñas, poco profundas. 2. Los pobladores refieren a este lugar como 'laguna de patos'. 3. Laguna donde abundan patos silvestres.
3. **Ancac:** (*Del quechua, anqa -q*). 1. Quebrada en cuya extensión se aprecian rocas de caliza, con pequeños manantiales de agua salino calcárea. 2. Según el informante significa 'salado'. 3. Probablemente significa 'Lugar que sala'.
4. **Cayac:** (*Del quechua, qaya -q*). 1. Pueblo joven, comprende áreas de cultivo y pastoreo, con algunas pendientes. Tiene un colegio de nivel primario, una iglesia, etc. 2. Se dice que antiguamente los caciques de los sectores de Jecosh, Patacancha (Buenos Aires), Rapish (ahora Catac), Compina (en el panteón chico) y Cayac, para reunirse empezaban a llamar a grandes voces, Cayac era el sector desde donde se llamaba. 3. Para los pobladores significa 'llamar'. 4. Probablemente significa 'Lugar que llama, congrega a los demás', 'Lugar donde se llama'.

5. **Quenuayoc:** (*Del quechua, qinwa -yuq*). 1. Paraje llano ubicado a unos metros del caudal del río Santa, allí abundaban plantaciones de quenuales que ya no se observan porque el río se llevó la mayor parte de ese lugar. Ahí se encontraba la bocatoma de una presa de agua, de la planta minera Anglo-francesa. 2. Los pobladores significa 'lugar de quenuales'. 3. Puede significar 'Lugar que tiene quenuales', 'Lugar donde abundan los quenuales'.
6. **Compina:** (*Del quechua, qumpi -na*). 1. Caserío ubicado a unos metros del río Santa, se aprecian muchas casas, chacras, plantaciones de eucalipto y áreas de pastoreo. Tiene un colegio de primaria, una capilla, un local comunal. 2. Los pobladores dicen que el terreno que comprende este caserío era mucho más húmedo, era conocido como un lugar de abundantes 'oconales'; antes la construcción de casas en esta zona era mucho más difícil, por ello, las casas eran construidas en las partes altas. Los informantes más adultos señalan que antiguamente cuando el río aumentaba, en tiempo de lluvias, para facilitar el transporte de carga, se tiraban los objetos de un lado al otro. Probablemente tiene como nombre antiguo Cochapampa, forma que se registra en la Carta Nacional el I.G.M. de 1934 y confirma la descripción geográfica dada. 3. Según el informante significa 'tirar'. 4. Puede significar 'Lugar de tiro', 'Lugar apropiado para pasar objetos al otro extremo del río'.
7. **Carata pampa:** (*Del quechua, qara -ta*). 1. Quebrada usada para el pastoreo donde abundaba el maguey, actualmente se observan algunos troncos en los extremos de la quebrada. 2. Parker y Chávez recogen 'Qaara: Penca, maguey, cabuya'. 'Qara: s. Piel, cuero, corteza'. 3. Según el informante significa 'estar pelado'. 4. Se interpreta como 'Llanura pelada, pobre, sin vegetación'.
8. **Luyac luyac:** (*Del quechua, luya -q luya -q*). 1. Paraje ubicado sobre un cerro de rocas de caolín y sílice, se observan plantas como el queshque, el curicasha, etc. 2. Para el informante significa 'blanco, blanco' probablemente por la presencia de caolín. 3. Puede significar 'El que blanquea', 'Lugar que blanquea o cubre de blanco'.

9. **Mashraoco:** (*Del quechua, mašra uqu*). 1. Parajellano de aproximadamente una hectárea, área pantanosa contaminada de alicuya⁴ o mashra. 2. Según el informante significa 'pantano de mashra'. 3. Significa 'Zona húmeda de mashra', 'Zona húmeda o pantanosa donde abunda una especie de gusanos'.

10. **Urush cocha:** (*Del quechua, uru š quča*). 1. Lagunas pequeñas de poca profundidad. 2. Parker recoge 'Uru: 1. adj. Pequeño (despectivo). 2. S. Especie de araña; s. Var. de saltamontes. Kuru: s. Gusano, insecto (en el sentido popular y científico de la palabra, aunque parece excluir las moscas y las abejas); bicho'. 3. Según el informante significa 'Laguna de sesos'. 4. Se interpreta como 'Laguna empuqueñecida'.

11. **Ticapampa:** (*Del quechua, tika pampa*). 1. Distrito comprendido por nueve caseríos y tres pueblos. 2. Pueblo del distrito de Ticapampa, tiene un colegio de nivel inicial, primario y secundario; una iglesia, una posta médica, un municipio, una plaza principal, un coso taurino, etc. 3. Probablemente otro nombre sea Tsakee < tsakay, registrado en la Carta Nacional del IGM (1934). 4. El topónimo 'tikapampa' puede provenir de las siguientes palabras:
 - (1) ticca /tiK'a/ 'Penacho, pluma', 'Clavelina o flor'. En *Vocabulario Quechua*, D. Santo Tomás, 1560. Tik'apampa 'Planicie de una clase de flores, parecidas al clavel'.
 - (2) ttica /t'ika/ 'Escudilla de ichu que usa en los caminos, porque no se quiebra'. En *Vocabulario Aimara*, L. Bertonio, 1612. T'ikapampa 'Llanura de ichu'.
 - (3) Ttica /t'ika/ 'La flor que es plumaje', 'Plumaje de toda suerte de plumas o flores'. En *Vocabulario Quechua*, D. González Holguín, 1608. T'ikapampa 'Planicie de un tipo de flores de forma de plumas'.
 - (4) Ttica /t'ika/ 'Flor'. En *Vocabulario Políglota*, Colegio de propaganda FIDE, 1905. T'ikapampa 'Llanura de flores'.

⁴ Gusano que enferma al ganado.

- (5) tica /tika/ 'Adobe de barro'. En *Diccionario Quechua Ancash-Huaylas*, G. Parker y A. Chávez, 1976. Tikapampa 'Llanura de adobes'.

En conclusión, la forma 'tica' tenía dos interpretaciones en la variedad recogida por Santo Tomás: Pluma o penacho, y flor, particular parecida al clavel. En Aymara, 'tika' se denomina a un tipo de planta parecida al ichu, y 'huayta' es plumaje, flor; generalizándose la forma 'plumaje o flor parecida a un plumaje'. Las dos acepciones empleadas en la variedad chinchaysuya, se generalizan, refiriéndose a un tipo de flor parecida a un plumaje. En el quechua aprendido por los incas, aimarahablantes de habla inicialmente puquina, 'tika' se percibía con el sentido de 'flor que es plumaje', pasando después a significar 'flor' en general, a diferencia de la forma 'huayta' que se expandió en el quechua central para designar 'flor'. De esta manera se explica la presencia de estas dos interpretaciones, una originaria de una variedad quechua de la Costa Centro Sur, recogida por Santo Tomás: —Valle de flores; y planicie de adobe o donde se fabricaban adobes.

12. **Huiscur huachanan:** (*Probablemente del híbrido quechua-arú, wiskur wačana -n*). 1. Paraje al pie del cerro Carata pampa, en este sector abunda la chamiza, la jiscaina (conocida también como anqui casha), el conchis, la canlla, el ichu, etc. Se observan muchas aves como el cernícalo, la perdiz, huiscur (nombre genérico que se les da a las aves de rapiña, como el halcón y el águila). Es paraje de venados, zorrillos, etc. Probablemente por ser una zona que provee apropiada, las aves vienen a poner sus huevos y a anidar. 2. Según el informante significa lugar donde para el dominico.⁵ 3) Se interpreta como 'Lugar donde anida el huiscur'.

⁵ Especie de ave.

3. Conclusiones

1. De acuerdo al corpus toponímico, la lengua de mayor influencia en la formación de nombres propios de lugar es el quechua con el 68 %, el 16.5 % lo conforman topónimos híbridos, y el 16 % topónimos castellanos. El mecanismo más frecuente para la formación de topónimos es la composición dentro de este mecanismo observamos la reduplicación de sustantivos nominales y modificativos, expresando la característica de cantidad o abundancia.
2. Es evidente, la existencia de sufijos aru insertados a raíces verbales y nominales quechuas, como el sufijo -ta, marcador de participio perfectivo, nominalizando raíces verbales y el sufijo derivador de sustantivos -ni, aparece sin vocal, producto de la elisión que experimenta el sufijo en posición final de frase o palabra.
En la toponimia de Ticapampa se registra el sufijo locativo -pi, empleado en las variedades del grupo QII, actuando con la misma función en la variedad quechua Ancash Huaylas.
3. Se observa la presencia de dupletes toponímicos que pueden evidenciar la presencia de más de un grupo nominador en el área de estudio. En otros casos, la presencia de homónimos para designar lugares distintos.
4. En el área geográfica que comprende el distrito de Ticapampa se confirma el contacto de lenguas distintas, por un lado la lengua quechua que ya estaba extendida y por el otro, las lenguas aru que se habían expandido por esas zonas, una prueba es el topónimo 'tikapampa'. Algunos topónimos son oscuros semánticamente, debido a que su origen es desconocido, en otros casos, los elementos que caracterizaban a diferentes entidades geográficas han desaparecido con el transcurso del tiempo, sin antes ser recogidos en vocabularios, crónicas, etc., muchos de ellos, nombres propios de plantas y animales. Se puede inferir que el quechua no fue la única lengua que se hablaba en el lugar, estudios históricos confirman que la Cultura Recuay fue una civilización que coexistió junto con otras.

5. La toponimia de Ticapampa contribuye como una fuente de datos históricos a los estudios topográficos de la región, además de ampliar los conocimientos culturales y lingüísticos, porque describe la extensión geográfica y los recursos naturales de un área y da información del aspecto histórico, social y etnolingüístico de un pueblo.
6. El topónimo 'tikapampa' registra dos interpretaciones semánticas en la mayoría de la población encuestada. Se interpreta como 1) Llanura de adobes, planicie donde se fabrican adobes, y 2) Llanura de flores, llanura cubierta de flores.

Esto muestra que, si el grupo QI fue el único que pobló la zona y designó el lugar como 'llanura de adobes' habría una sola interpretación; porque, por ejemplo, ya el aimara tenía generalizado la forma tika como 'adobe' y huayta como 'plumaje o flor', sin embargo, persiste la segunda interpretación. Entonces, evidencia que grupos quechuas de una variedad distinta coexistieron con grupos del QI, siendo la segunda interpretación el producto de la denominación hecha por estos grupos lingüísticos, que trataron de describir o caracterizar un ente geográfico, por la presencia de una especie de flor, este nombre se percibía, en la zona, como 'tika', porque los hablantes de la zona no poseían fonemas laringalizados, perdiendo la forma morfofonémica original y provocando que un topónimo adquiriera un valor polisémico.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVAR, Manuel. *La formación de las palabras en español*. Madrid, Arco Libros, 1996.
- BERTONIO, Ludovico. *Vocabulario de la lengua aimara*. Juli, Francisco del Canto, 1612.

CERRÓN-PALOMINO, Rodolfo. "Vocales largas y breves en castellano a través de los préstamos en el quechua wanka", en *Actas del IV Congreso de ALFAL*. Lima, CILA, 1975.

_____. "Notas para un estudio científico de la toponimia quechua", en *San Marcos* N.º 17. Lima, UNMSM. 1976.

_____. *Lingüística Quechua*. Cuzco, CERA Bartolomé de Las Casas, 1987.

_____. "El diccionario quechua de los académicos: cuestiones lexicográficas, normativas y etimológicas" en *Revista Andina* N.º 1. Cuzco, CERA Bartolomé de Las Casas, 1997.

_____. y otros. *Guía para estudios de toponimia*. Lima, CILA, UNMSM, 1976.

CONCEJO DISTRITAL DE TICAPAMPA. *Realidad Socioeconómica y Cultural de Ticapampa*, 1996.

GONZÁLEZ, Diego. *Vocabulario de la lengua de todo el Perú llamado lengua Quichua o del Inca*. Lima, UNMSM, 1989.

INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL (IGN). Carta Nacional de Recuay a 200000, 1934.

_____. Carta Nacional de Recuay a 100000. 1970 (Hoja 20i).

_____. Directorio Nacional de Centros Poblados, 1993.

_____. Raimondi, Antonio, Mapa del departamento de Ancachs, con la nueva provincia Dos de Mayo del departamento de Huánuco a 100 km, 1876.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA (INEI), Mapa distrital de Ticapampa a 25000, 1993.

MASGO, Humberto y BALDOCEDA, Ana. *Etimología de topónimos de Huaros*. Lima, INVEL, UNMSM, 1996.

PARKER, Gary. "La clasificación genética de los dialectos quechuas", en *Revista del Museo Nacional*. Tomo XXXII, Lima, 1976.

- _____. *Gramática quechua: Ancash-Huailas*. Lima, IEP, 1976.
- _____ y CHÁVEZ, Amancio. *Diccionario Ancash-Huailas*. Lima, IEP, 1976.
- SANTO TOMÁS, F. D. *Gramática o arte de la lengua general de los indios de los reynos del Perú*. Lima, UNMSM, 1995.
- _____. *Lexicón, o Vocabulario de la Lengua del Perú*. Lima, UNMSM, 1951.
- SOLÍS, Gustavo. *La gente pasa, los nombres quedan...* Lima, Lengua y Sociedad, 1997.

Correspondencia:

Ana Arias Torre

Correo electrónico: ana_ariastorre@yahoo.es

NOTAS

CERVANTES EN EL PERÚ *

Carlos Eduardo Zavaleta
Academia Peruana de la Lengua

Señores:

Agradezco a nuestra Academia Peruana el permitirme hablar ante ustedes, en una fecha esencial y memorable, en que se cumplen 402 años de la muerte del insigne Miguel de Cervantes Saavedra, cuyo nombre ya es ciertamente inmortal, qué duda cabe.

La sabia costumbre de reunirnos en esta fecha fue iniciada en el Perú, el 23 de abril de 1934, por el entonces Director de la Academia, don José de la Riva-Agüero, ilustre erudito, historiador y crítico a la vez, quien empezó su discurso así: “Miguel de Cervantes, por los maravillosos privilegios del genio, representa para los dispersos pueblos hispánicos, lo que Homero para los griegos, lo que son Shakespeare para los anglosajones y Dante para los italianos, el seguro de indestructible hermandad, la inmaculada bandera de la unidad espiritual perdurable. El Perú, que ha sido y es, en América del Sur, país tan tradicional (e imborrablemente español) no puede

* Discurso pronunciado el 21 de abril de 2008, en el ciclo de conferencias organizado por la Academia Peruana de la Lengua, en el Instituto Peruano Norteamericano. Como se sabe, el Día del Idioma se celebra los días 23 de abril de cada año, pero se cambió la fecha para no coincidir con la convocatoria al Congreso Internacional de Lexicología y Lexicografía.

aún, menos que los otros hispanoamericanos, faltar en esta solemnidad conmemorativa, de imponderable trascendencia”.¹

Esta buena costumbre fue cumplida y acentuada en la década de los años 40s. A propósito, yo recuerdo de modo vívido la celebración de un ciclo de conferencias convocadas por el Rectorado de San Marcos, en 1947, conmemorando el 4to. centenario del nacimiento de Cervantes, de las cuales me impresionaron dos, las de Luis Alberto Sánchez y José Jiménez Borja, que citaré en detalle más adelante.

Dicho esto, organicemos nuestro, tema y tracemos en la mente el largo viaje de Cervantes en nuestro país, a través de ensayos y discursos, incluyendo homenajes singulares, digo, cuentos, novelas o poemas dedicados ya sea al Maestro o a algunos de sus personajes.

¿Quién inicia el desfile de estas aproximaciones? Pues don Pedro José Rada y Gamio (1873-1938), quien pronunció un discurso sobre el Quijote, el 24 de julio de 1891, ante los miembros del Club Literario de Arequipa, con un lenguaje ampuloso, de cortesías, casticismos y modales, todo un elogio al autor y a su gran libro, pero también dio consejos como éste, por ejemplo: “Comprendéis muy bien lo que significan las letras, y por eso siempre debéis tener presente *El Quijote* para cultivar la sátira, sin arrojar veneno; para pintar al hombre sin degradarlo; para censurar sus defectos, sin clavarle el puñal del desprecio; para hacer reír el rostro, sin hacer llorar el alma”.²

¡Vaya locuaz cervantino y arequipeño! Rada y Gamio fue docente en la Universidad de San Agustín, bachiller en letras, abogado y doctor en ciencias políticas y administrativas, grado que ganó ya en San Marcos; y luego, encargado de negocios ante la Santa Sede, diputado por Arequipa, Alcalde de Lima, numerosas veces ministro de Estado y fiel partidario del ex Presidente Leguía, por lo cual también fue prisionero en San Lorenzo

¹ José de la Riva-Agüero, “Cervantes”, en *Obras Completas*, III, p.6.

² Pedro José Rada, “El Quijote”. Folleto. Arequipa, Imprenta El Deber, 1891, reproducido en el volumen inédito *Cervantes en el Perú*, por C.E.Z., pp. 1-5.

y desterrado en Arica, pero asimismo supo escribir ensayos sobre el Arzobispo Goyeneche, Mariano Melgar, y la historia de Arequipa, además de estudiar a Santa Teresa de Ávila y Santa Rosa de Lima. Según el historiador Alberto Tauro, llamó la atención de su época y fue celebrado por sus discursos hiperbólicos en alabanza del ex Presidente Leguía. Cumplimos con decir que al momento de pronunciar su discurso de elogio al Quijote, él sólo era un flamante bachiller en Filosofía y Letras.

Los numerosos autores que le siguen en su apego a Cervantes deben ser divididos en tres grupos, a fin de atenderlos mejor. El primero lo conforman renombrados eruditos, mayormente historiadores, bibliógrafos y críticos literarios a la vez, encabezados por Ricardo Palma, y más tarde, a partir de la década de los años 20s, por José Jiménez Borja, José de la Riva Agüero, Luis Alberto Sánchez, Raúl Porras Barrenechea y Aurelio Miró Quesada Sosa. Es un grupo impresionante, que podemos llamar fundador de los estudios cervantinos en el Perú.

El ensayo, o crónica, o tradición, de Ricardo Palma se titula lacónicamente "Sobre el Quijote en América" y es mayormente bibliográfico, dedicado a seguir la suerte de los primeros ejemplares llegados al país desde el mismo año de 1605, fecha de impresión de la primera parte del libro. El texto se incluyó en el tomo de *Mis últimas tradiciones peruanas*, Barcelona, 1906.³ Por entonces no existía siquiera una edición peruana del Quijote, pero sí ya se habían publicado las ediciones mexicana y argentina, lo cual sin duda incomodó al tradicionista. Tampoco se conocían artículos o ensayos notables, ni menos obras inspiradas directa o indirectamente por los personajes cervantinos, como sí se habían reflejado en los admirables *Capítulos que se le olvidaron a Cervantes* (1870), del ecuatoriano Juan Montalvo, (1832-1889), y en la novela *Quijotita*, del mexicano Fernández de Lizardi.

Quizá lo más importante de esta pesquisa de Palma sean dos hechos, que un amigo español de Cervantes, don Juan de Avendaño, empleado de las Cajas Reales de Lima y Trujillo, recibió aquí, en Lima, un ejemplar

³ Ricardo Palma, "Sobre El Quijote en América", texto tomado de *Mis últimas tradiciones peruanas*. Barcelona, 1906.

dedicado del Quijote; y segundo, que uno de los seis ejemplares que Palma menciona llegó a manos de Fray Diego de Ojeda, el admirado autor de la *Cristiada*. Por otro lado, citando asimismo este ensayo, el historiador Porras Barrenechea añade que el estudioso español Rodríguez Marín, consigna el hecho de que en 1607 (dos años después de la aparición del Quijote), al anunciarse en el Perú la llegada del Virrey Marqués de Montesclaros, hubo en Pausa, capital del corregimiento de Parinacochas, una fiesta de cañas y sortijas, en que salieron efigies del caballero don Quijote y de su escudero Sancho, quien inclusive echó algunas coplas....

Tras de Palma, por orden cronológico, se alinea el renombrado erudito, don José Jiménez Borja, eximio docente de San Marcos y de la Católica, y después Director de la Academia. Su ensayo “Descifración del Quijote”,⁴ de 1933, un año antes del discurso de Riva-Agüero, es un texto ejemplar, admirable, pues siendo él un crítico peruano, entra con soltura y sabiduría en el campo español, y hace un espléndido resumen de sucesivos juicios de críticos y filósofos españoles, dichos hasta los años 30 sobre el Quijote. Es decir, un tema propiamente universal tratado de punta a cabo. Y no es una sorpresa que haya sido así, pues ya en 1927 había presentado en San Marcos una luminosa tesis doctoral, titulada *Elogio de Don Luis de Góngora*,⁵ tema harto difícil y exquisito, sobre el que se dedicaría sólo en 1961 el famoso crítico español Dámaso Alonso, con el ensayo *Góngora y el Polifemo*.

En 1935, en su segundo discurso sobre temas cervantinos, don José de la Riva-Agüero se ocupa de *La Galatea*,⁶ primera novela de Cervantes, y obra, según dice Riva-Agüero, conocida y leída en Lima por sus encantos descriptivos, ensoñadores y nostálgicos, y por el eco de tres países que amaba Cervantes, España, Italia y Portugal, dentro del marco de ejemplos

⁴ José Jiménez Borja, “Descifración de ‘El Quijote’”, reproducido de su original de 1933, en *José Jiménez Borja. Crítico y maestro de la lengua*. Lima, Fondo Edit. UNMSM, pp. 115-124.

⁵ ———, “Elogio de Don Luis de Góngora”. Tesis doctoral, presentada en la Facultad de Letras de la UNMSM, 1927, publicada en la revista *Letras*, Lima, UNMSM, 1929.

⁶ José de la Riva-Agüero, “La Galatea”, en *Obras completas*, III, pp. 19-44.

que daban Boccaccio y la Arcadia de Sannazaro, afirmando desde el comienzo que esta novela es poética. Si en su primer discurso titulado escuetamente “Cervantes”, Riva-Agüero había mezclado sus recuerdos personales de Madrid y Alcalá de Henares, y luego los vínculos generales, sobre todo poéticos, biográficos e históricos entre la obra cervantina y el Perú, e incluso entre nuestros dos países, y todo a propósito del ejemplo del Quijote en el arte y en la vida, aquí, en su nuevo discurso como Director de la Academia, se dedica más específicamente a *La Galatea*, la primera novela de Cervantes, y luciendo amplia información y exponiendo sus propios juicios histórico-literarios.

Continuemos la pesquisa. En 1948 vuelve a sorprendernos la sutileza y trabajosa labor crítica de nuestro José Jiménez Borja, esta vez sobre la obra más difícil y menos estudiada de Cervantes, el *Persiles y Sigismunda*, en su ensayo titulado precisamente “Primor y esencia del Persiles”. Pocas veces un crítico nacional habrá estudiado una obra con mayor competencia y soltura; inclusive el estilo del crítico parece beneficiarse con la calidad y sutileza de lo que lee. Según Jiménez Borja, el libro aparecido un año después de la muerte de Cervantes constituye un documento patético de los últimos días del autor.

Cito: “El esfuerzo de redactarlo y de pulirlo fue paralelo con el debilitamiento físico y la enfermedad del anciano. Las páginas finales, abreviadas y casi truncas, parecen sufrir el golpe acezante de la agonía”.⁷ En verdad, es una lástima que grandes autores como Lope, Gracián y Suárez de Figueroa fulminaran los libros de Cervantes con el peso de su incomprensión y sus burlas. Por eso, quizá el mismo Cervantes dijo que el *Persiles* “ha de ser o el *más malo* o el mejor que en nuestra lengua se haya compuesto, quiero decir de los de entretenimiento; y digo que me arrepiento de haber dicho *el más malo* porque según la opinión de mis amigos ha de llegar al extremo de bondad posible”. En el fondo, pues, confiaba mucho en esta novela considerada bizantina, de las muchas variantes que había en su época, “caracterizada por la rapidez

⁷ José Jiménez Borja, “Primor y esencia del Persile”, en Varios, 4to. Centenario de Cervantes. Lima, UNMSM, III, pp. 79-99.

y copiosidad de la acción, por el misterio y la sorpresa, por la sucesión portentosa de naufragos, incendios y otras catástrofes análogas, así como de matrimonios, muertes y nacimiento inesperados, en un ambiente de geografía y sociedad variables al infinito, que sólo se podría comparar con la audacia del cine drama moderno”, aun cuando, sin embargo, la crítica haya señalado influencias precisas de autores lejanos a nosotros como Heliodoro (*Teógenes y Cariclea*) y Aquiles Tacio (*Clitofonte y Leucipe*).

Quien sigue ahora en esta cronología de eruditos, es Raúl Porras Barrenechea, quien publicó dos ensayos importantes, “Cervantes en el Perú” (1943) y “Cervantes, la Camacha y Montilla” (1950).⁸ El primero es un ejemplo de investigación que, de fuentes peruanas, pasa a las españolas, para envolverlas en un solo motivo, un hecho real y simbólico que las conecta. ¿Cuál sería éste? Luego de un corto preámbulo, dispara pronto su tema, osado y sutil a la vez, el origen quizá peruano, o ciertamente peruano después, de la carta de Sancho a su mujer (glosada en el capítulo XXXVI de la segunda parte del *Quijote*), cuyo modelo sería una carta verdadera, conocida en un proceso judicial auténtico, seguido al ex Gobernador del Perú, Vaca de Castro, fechada en el Cuzco, el 28 de noviembre de 1542, cinco años antes del nacimiento de Cervantes, y que fue un documento público e inclusive comentado en rumores y burlas en la ciudad de Valladolid. En el texto del *Quijote*, la Condesa pregunta a Sancho si él escribió la carta a su mujer Teresa, y aquél responde: “Ni por pienso, porque yo no sé leer ni escribir, puesto que sé firmar”, frase memorable que quizá podría evocar, según Porras, al mismísimo Francisco Pizarro. Si bien el ensayo se titula “Cervantes en el Perú”, muy bien podría titularse “El Perú en Cervantes”. ¡A tanto apunta la investigación de Porras!

Su segundo ensayo, “Cervantes, la Camacha y Montilla” (1950), tiene el mismo aire brillante y aun osado, pues Porras esclarece la estancia poco estudiada de Cervantes en Montilla, donde habría recogido la imagen popular de una hechicera, la Camacha, que figuraría luego en

⁸ Raúl Porras Barrenechea, “Cervantes en el Perú”, en *La Prensa*, Lima, 23 abril 1943; y “Cervantes, la Camacha y Montilla”, en revista *Mar del Sur*. Lima, setiembre-noviembre 1950, pp. 55-64.

la novela ejemplar “El coloquio de los perros”, y Porras lleva al máximo su investigación al publicar inclusive el testamento, de 1569, que dejó la mujer verdadera, la cual habría inspirado al personaje ficticio y pícaro.

Este grupo de encomiables eruditos, mayormente historiadores, culmina con don Aurelio Miró Quesada Sosa, cuya diligente serie de estudios sobre las grandes figuras del Siglo de Oro (Lope, Calderón, Quevedo), engloba también a Cervantes el poeta (en “El Canto de Caliope”, de *La Galatea*) y sus lazos con personajes peruanos, como don Juan Dávalos de Ribera, no sólo conocido por haberse alistado contra el pirata Drake, sino por su figuración en la propia corte española. Además, como director de la revista *Mar del Sur*, Miró Quesada fue un propulsor de estudios literarios clásicos y modernos, y finalmente, en 1992, concretó su largo proyecto de publicar una edición peruana del *Quijote*, ilustrada por el reconocido pintor Fernando de Szyszlo.

El segundo grupo de estudiosos está formado por médicos humanistas, a cuya cabeza se halla don Honorio Delgado y su admirable ensayo “La locura del Quijote”, publicado, mucha atención a la fecha, en 1916, cuando el joven galeno apenas tenía 24 años, lo cual duplica su valor. El psiquiatra y psicólogo Honorio Delgado fija muy alto su tarea: estudiar aquello que, en el arte, “sobrepasa los límites de la verdad vulgar, dando magnitudes hiperbólicas a determinados rasgos, subordinando los demás a la armonía y unidad artística”: he ahí, según él, el procedimiento de la inspiración genial de realizar su propia encarnación. “Así, el visionario Quijote, por su *paranoia expansiva* ha inmortalizado a su biógrafo... a expensas de la grandeza de su patria, matando... con el ridículo la suprema virtud de la hispana estirpe”.⁹ Luego señala una “canalización obstinada” de la actividad mental y corporal, en el sentido de la inclinación dominante (práctica de los ideales caballerescos); pero de este esquema psicopático inicial, Delgado descubre una *paranoia* (unilateralización pertinaz en la esfera de las concepciones y del juicio) y busca una etiqueta para la

⁹ Honorio Delgado, “La locura del Quijote”, originalmente publicado en la revista *La reforma médica*. Año II, N.º 19, Lima, febrero 1916, y reproducido en *Acta Herediana*. Vol. 36, Lima, octubre 2004-marzo 2005.

vesania (o demencia) de nuestro personaje, sujeta ya a los nuevos estudios de comienzos del siglo XX. Y así califica a don Quijote como “idealista apasionado, pero no puro”, pues el personaje presenta asimismo ideas de persecución, desdoblamiento de personalidad, con un estado onírico recurrente, o viviendo en un *estado crepuscular* de la conciencia (por ejemplo, añado yo, en el pasaje de la cueva de Montesinos), por entre sucesos fantasmagóricos, pero sin olvidar las frases melancólicas de la así llamada Triste Figura. Y todo ello, subraya Honorio Delgado, para llegar a lo más inverosímil, al retorno a la cordura, o sea la desaparición de Alonso Quijano en beneficio de la “normalidad”, privando al gran loco Quijote de morir en su ley (al incumplir esa función esencial de la vida). Pero entonces, nos dice el eminente médico, surge una pregunta mayúscula, “¿fue el Quijote la verdadera historia de la locura de Alonso Quijano, o todo lo que fabula es creación fantástica, sublime?”.

Luego de este análisis psiquiátrico, hay un silencio científico de casi treinta años en la bibliografía peruana.

El segundo médico y psiquiatra que se atreve con el tema es Carlos Gutiérrez Noriega (1906-1950), a quien debiéramos conocer mucho más en la cultura peruana, pues él abarcó temas muy variados, la antigüedad prehispánica, las especialidades farmacéuticas, y dos plausibles trabajos sobre la obra cervantina: “Contribución de Cervantes a la psicología y psiquiatría” (1944), fíjense qué título, reconociendo al autor del Quijote un conocimiento científico y vasto de la mente humana, que muchos le han negado; y su segundo ensayo es un nuevo remate en profundidad. Se titula “Significado y trascendencia del humorismo en Cervantes”,¹⁰ publicado en 1948, en la revista *San Marcos*, de gran circulación por entonces. El ensayo es la culminación del lugar que, según él, debe ocupar Cervantes en el pensamiento mundial. Estudia la obra cervantina con un caudal de referencias que abarcan la antigüedad griega, latina y aun la literatura

¹⁰ Carlos Gutiérrez Noriega, “Significado y trascendencia del humorismo en Cervantes”, en revista *San Marcos*, N.º 4, Lima, abril-mayo-junio 1948, pp. 43-69. El ensayo anterior, “Contribución de Cervantes a la psicología y psiquiatría” es citado por Luis Alberto Sánchez en su respectivo ensayo.

oriental, china, con las cuales coteja la obra de Cervantes y su espíritu humorista, trascendentalista y enciclopédico. Señala las cualidades del humorista en sí, luego encaja el modelo en el curso de la literatura clásica (incluso la oriental), y de ahí pasa a revelar la personalidad de Cervantes y sus ideales modernos, para descubrir que el humorismo europeo se inicia en España.

Para él, los héroes antiguos, Ulises, Eneas y Dante, descienden al infierno en busca del enigma psicológico que está fuera del yo, pero el infierno al que desciende el Quijote *sólo está en su propia mente*. El hallazgo de tal verdad, según él, tiene un sentido muy humorístico. Luego, añade, hay humorismo también en el sentido eminentemente lúdico de todos los personajes y sucesos del libro.

Cito: “Hay casi un convenio entre los dos protagonistas para entregarse, engañándose a sí mismos, al juego de aventuras. Las competencias de don Quijote con supuestos ‘enemigos’ tienen un doble sentido, humorista y lúdico, pues hay inclusive en ambos un estricto aislamiento de todo lo que es serio y real en la vida humana; y hasta los mismos pensamientos están en el ámbito irreal del mundo lúdico. Inclusive los ideales son tomados de los libros de caballerías... Lo humorístico adquiere, entonces, la calidad de una doctrina integral y profunda”.¹¹

Lamento que por razones de tiempo, sólo voy a mencionar nombres de otros distinguidos médicos y psicólogos que se han dedicado a Cervantes, entre los cuales no olvido a Uriel García, Oswaldo Salaverry y Leopoldo Chiappo.

Y así, con estas abreviaturas, llegamos al gran caudal, al río principal de los críticos literarios propiamente dichos, que han enfocado sus miradas a una obra tan rica en matices como la de nuestro Maestro. El primero en surgir debe ser y lo es Luis Alberto Sánchez, quien en 1948 dictó una conferencia de veras amena y fecunda titulada “Preludio cervantino”,¹²

¹¹ Ibid, pp. 58-59.

¹² Luis Alberto Sánchez, “Preludio cervantino”, en *4to. Centenario de Cervantes*, Lima, UNMSM, 1948, pp. 101-136.

título que explica su calidad introductoria y quizá también la rapidez en citar tanto los sucesivos libros de Cervantes como los de peruanos tocados por la magia del Maestro, desde la época virreinal, hasta la emancipación y la república, citando, salteando, diré, sobre opiniones y frases de poetas y escritores, empezando por los del Canto de Caliope, y luego de Olavide, Palma, Pardo, Segura, Juan de Arona, Gutiérrez de Quintanilla, Chocano, Ventura García Calderón y Valdelomar. Pero en él lo principal no está en la relación de nombres, sino en los puentes, en las asociaciones de ideas, en el fluir de la propia prosa, tan cálida como la de *Valdelomar o la belle époque*, su mejor libro. En fin, el ensayo es una satisfecha voz de gratitud por la influencia de Cervantes en el quehacer literario del Perú y es el fruto de un aprovechado lector de literatura española.

Tras de Sánchez y del año 48 en adelante, y durante más de 50 años, prosiguen los estudios y elogios cervantinos, con las firmas de, por ejemplo, Luis Jaime Cisneros, Wáshington Delgado, Marco Martos y de nuestro gran novelista y crítico Mario Vargas Llosa, cuyo prólogo a la última edición académica del 2005 ha despertado tantos ecos.¹³

Merece una mención especial el año del 2005, en que, por fin, al unísono, las principales universidades e instituciones culturales del país organizaron coloquios, congresos, conferencias, charlas que se publicaron en revistas enteras dedicados al Maestro Cervantes. Yo he recogido una buena parte de esa producción, ahí están los plausibles trabajos de Carlos García Bedoya, Antonio González Montes, Edgardo Rivera Martínez, Fernando Rodríguez Mansilla, pero es difícil que los organizadores de coloquios cedan los privilegios de edición a un colega que publicará ésta su antología mañana o pasado mañana. Esa es la única razón de algunas ausencias, que espero resolver pronto.

¹³ Nos referimos a los ensayos “Escolio cervantino”, por Luis Jaime Cisneros; “Cervantes el Quijote”, por Wáshington Delgado; “Poesía diseminada en el Quijote”, por Marco Martos; y “Una novela para el siglo XXI” (fragmento), por Mario Vargas Llosa, que asimismo se recogen en el libro inédito *Cervantes en el Perú*, antología, selección de textos y notas por C.E.Z.

Y por lo demás, deseo agradecer la contribución de especialistas en otros campos, por ejemplo en la antropología, como son Luis Millones y Aníbal Quijano, a quienes he tenido en cuenta; y también a un escritor y traductor del chino tan profesional como Guillermo Daño.

Finalmente, tampoco debo omitir a un pequeño grupo de creadores literarios, autores de cuentos, novelas, piezas teatrales y poemas dedicados a nuestro genio de la lengua. Así, por ejemplo, el primer cuentista del país, cronológicamente hablando, Carlos E. B. Ledgard, publicó en 1899, el libro de cuentos *Ensueños*, donde aparece el titulado “El Quijote”, en un curioso ambiente universitario de Heidelberg, nada menos, en que un personaje latinoamericano defiende la honra de una muchacha y muere por su causa quijotesca. Luego, el novelista Ciro Alegría, no sólo reveló ser un buen lector del Maestro, sino que publicó un breve ensayo sobre la estructura del gran libro, y ése es justamente el titulado “Don Quijote, Sancho y un nexo maestro”, donde afirma que fue un acierto espléndido el inventar a Sancho como co-protagonista. Juan Manuel Polar, un escritor arequipeño, publicó en 1925 la novela *Don Quijote en Yanquilandia*, rindiéndole un homenaje al Maestro y pintando el viaje de los famosos protagonistas a tierras sólo a medias inventadas, a Yanquilandia, a una modernidad más coetánea, y asimismo a los detalles costumbristas y aun folklóricos de su amada ciudad de Arequipa. Lo laudable aquí es la prosa adrede castiza y fluida, de largas frases y con ritmos y cierta musicalidad aprendida en la lectura cervantina, incluso trasladando personajes, episodios y aventuras parecidas a las del original.

Por otro lado, hay una pieza teatral del poeta y dramaturgo Juan Ríos, titulada “El Quijote” (1946), en seis cuadros, donde hay algo así como una reinterpretación del significado poético aun filosófico de la obra.

Respecto a poesías, aparte de las citadas por Sánchez, hay dos textos, uno de José María Eguren, poeta de magnitud digamos ya clásica, y otro de Jorge Eduardo Eielson, autor de la generación de los 50s, cuyos elogios veremos enseguida. He aquí el de Eguren:

“Desearía para escribir sobre Cervantes un aire antiguo lleno de gracia; desearía la agilidad de su vida, su mirada de su sombra y su pluma de águila.

“Un apunte apenas le dedico, no me atrevería a un ensayo, pues el mejor acierto sería siempre minúsculo. Supo disipar la bruma que ciega la mirada y leyó en el corazón de los hombres la escritura ignota, la verdad de la vida: dio a sus personajes las palabras propias, expresiones inconfundibles, las que serían ajenas en otros labios. Trazó un símbolo inefable, el más excelso de los símbolos vivientes: el símbolo de espíritu. Su Quijote fue grande a cada prueba. La galantería y el valor, la nobleza del alma y el amor. Las virtudes poéticas supremas. Su cuerpo era agudo como las agujas góticas, su espíritu era un rayo. Sancho, redondo y material, es un tipo pintoresco comparable en lo exterior o en la forma expresiva a las figuras de los mejores cuentos de maravilla.

“Cervantes tenía el espíritu pintoresco del autor del “Sueño de una noche de verano”, pero con una humanidad que solamente Shakespeare y Molière han ofrecido. Cervantes, como el autor de *Hamlet*, supo adivinar al hombre futuro a través de los siglos. Cervantes fue un genio auténtico. Sus símbolos son más simples y primitivos que los de Shakespeare, pues éste pinta al hombre moderno: nos pinta con nuestro proceso interior de dudas y anhelos. Cervantes exterioriza al hombre en general, en el orden estético y lógico. Sus mujeres, gitanillas y graciosas, de mejillas templadas al fuego moreno y, los rojos de canela, son tipos encantadores. Sus rinconetes, sus pilluelos, son niños fáciles que se les creería murillescos. Cervantes no fue un imaginero. Su fantasía, que tuvo tanto del hombre, era sintética: sus descripciones son dinámicas; procede por arranques, como en Beethoven. Fue un incomparable lírico en la hondura del amor, del misterio de la vida”.¹⁴

Gocemos ahora del poema vanguardista de Eielson:

¹⁴ José María Eguren, “Cervantes”, en *La Prensa*, Lima, 24 abril, 1943.

EN LA MANCHA

Sueño de Sancho

Abril abajo pastan bueyes en canchas de fútbol floridas, desiertas. La bulla de cedros y eucaliptos a un costado, levántase en andas de frescura.

Árboles rosas cubren el panteón de al lado, en donde pían los difuntos provistos de un dorado pico.

Sancho allí dormido, entre la noche y el día, exhala un largo, violento y rojo ronquido, con tufo de sopa y vinosa memoria. A su estruendo salen los muertos aturcidos, como tras el diluvio lunas y planetas y ante el terremoto cráneos y sarcófagos al polvo.

O como a silbato del Juicio Final en la cancha de fútbol. Juegan los muertos ante él con arcaica pelota.

Sancho ruidoso, acostado, casi sembrando la tierna, bermeja mejilla, la poderosa barriga en tierra, se divierte, mientras rueda lamiendo las fuentes doradas de asado, ollas de nueces al brasero, pailas de hirvientes puchero, sonoros bollos, aceitunas y durazno en el césped.

Tras el otero ve Sancho, perderse el sol mientras los muertos se tornan violeta, se entristecen y dejan de jugar. Rayados por la tarde amarilla, verde y azul, aléjanse a sus nichos, macilentos, cargados de largos calzones y chompas en polvo. Sancho aburrido, bosteza, vuélvese en el césped nocturno y brillante: ¡bah!¹⁵

En fin, lo que también me ha estimulado al preparar esta mi antología *Cervantes en el Perú*, ha sido el pensar que estábamos haciendo lo que otros, españoles y latinoamericanos, estaban haciendo en sus países, como hemos podido comprobar ante los libros alusivos que nos llegaban a Lima. Por ejemplo, *El Quijote visto desde América*, antología de Jesús García Fernández (Madrid, Visor, 2005), donde el único peruano que aparece

¹⁵ Jorge Eduardo Eielson, "En la Mancha, Sueño de Sancho", en *Poesía escrita*, Lima, 1976.

es don Ricardo Palma, con su ensayo de 1906. Imaginense, ustedes, ¿y acaso después de 1906, no nos hemos interesado por lo que sucedía en el Perú? Asimismo, hay otros libros más específicos y exquisitos como el de *La Generación del 27 visita a Don Quijote* (Madrid, Visor, 2005), que es asimismo una selección de García Fernández, aunque haya también otros que son espléndidamente panorámicos, si bien no muy nuevos, como *Gente de Cervantes. Historia humana del idioma español*, por Juan Ramón Lodares (Madrid, Taurus, 2001).

En una palabra, en una frase final, estamos haciendo un visible esfuerzo para ponernos al día, y para invitar a los colegas de ambos continentes a que se pongan ellos también al día, sobre los diversos trabajos de escritores y eruditos peruanos.

Ojalá lo hagan. Muchísimas gracias.

JEAN- MARIE GUSTAVE LE CLÉZIO: “EXPLORADOR DE LA HUMANIDAD, DENTRO Y FUERA DE LA CIVILIZACIÓN DOMINANTE”

Nilo Espinoza Haro

De vez en cuando, el premio Nobel de literatura sorprende al poner en vidriera a un notable autor. Eso es lo que ha ocurrido este año con el novelista francés Jean- Marie Gustave Le Clézio, cuya destacada y prolífica obra —más de medio centenar de títulos— se halla fuera de toda discusión.

“Autor de nuevos rumbos, de la aventura poética y del éxtasis sensual [...] explorador de la humanidad, dentro y fuera de la civilización dominante [...] ha conseguido rescatar las palabras del estado degenerado del lenguaje cotidiano y devolverles la fuerza para invocar una realidad existencial”, ha dicho de él la Academia, al anunciar su nombramiento.

Curiosamente la concesión de ese galardón a Le Clézio se produce en momentos en que algunos auguran la inminente muerte de la novela y de la gran literatura francesa, mientras que otros celebran su vigorosa renovación.

Ilustrados y comedidos observadores del itinerario de la literatura francesa, como el profesor Tzvetan Todorov en *La littérature en péril* (Paris, Ed. Flammarion, 2007) y el novelista y académico Dominique Fernández

en *L'Arte de raconter* (París, Ed.Graset, 2007) coinciden en afirmar en que la literatura francesa “prácticamente es un cadáver” y han culpado de esa situación a “escritores sin imaginación, a profesores dogmáticos y a editores complacientes”.

Según Fernández, “la novela francesa muere por haberse olvidado de contar historias, razón de ser de este género”. Por su parte, Todorov sostiene que el público francés está cada vez poco o nada interesado en la novela y en la literatura en general. “La obra literaria —ha escrito— se representa como un objeto lingüístico hermético, autosuficiente, absoluto, olvidando que las obras literarias son prolongaciones del mundo, de la belleza, la tragedia, de lo sórdido y de lo inalcanzable de la condición humana”.

Para Todorov —universitario francés de origen búlgaro, divulgador de la escuela estructuralista durante los años sesenta y setenta del pasado siglo— los tres males que sufre la literatura francesa contemporánea son el “*formalismo* (demasiada forma), el *nhilismo* (demasiada sombra) y el *solipsismo* (demasiado yo)”.

Sin embargo, otros igualmente ilustrados y comedidos observadores han mostrado su absoluta discrepancia respecto del diagnóstico de Todorov y Fernández. Por ejemplo, los miembros de la revista de literatura y filosofía *Inculte* y su director François Bégaudeau, en su ensayo colectivo *Devenir du roman*, luego de analizar los desafíos de la novela contemporánea, sostienen que no está muerta y que la idea del fin pertenece a “los nostálgicos de la Historia”. “Nos sentimos —recalcan— más bien geógrafos. Recorremos su terreno sabiendo que es muy amplio y vivo”. Al mismo tiempo, reconocen “en la novela y en la literatura francesa de estos primeros lustros del siglo XXI una sorprendente diversidad de formas y su prometedora abundancia”.

Ahora bien, para los miembros de la revista *Inculte* y seguramente para muchos otros más, el ahora Nobel Le Clézio tal vez resulte el autor casi perfecto con el que se demostraría la buena salud de la novela y de la literatura francesas y que los únicos cadáveres serían el *nouveau roman* y el estructuralismo.

No obstante, no hay que olvidar que el ingreso de Le Clézio a la literatura francesa —con la novela *El interrogatorio* (*Le procès verbal*) en 1963— se produjo por la puerta del *nouveau roman* en 1963, cuando aún tenía veintitrés años. Una entrada, además, celebrada espléndidamente con el importante premio Renaudot. En 1965 publica su segundo texto, el libro de relatos *La fiebre* (*La fièvre*, 1965). En ambas narraciones, pese a estar pobladas por tics del *nouveau roman*, adopta un revelador camino: el eclecticismo. Mediante esa vía, con pulida prosa cuenta historias en las que refleja su interés por explicarse el miedo y los conflictos de su mundo, el mundo occidental.

Posteriormente, alejado del textualismo militante, del experimentalismo destructor, del solipsismo de la obra observada por sí misma, las novelas de Le Clézio parten de su propia vida, de la autoficción: neologismo acuñado y explicado por el profesor y escritor francés Serge Doubrovsky en 1977, nada menos que en la contratapa de su novela *Fils*, de la siguiente manera: “Al despertar, la memoria del narrador, que rápidamente toma el nombre del autor, cuenta una historia en la que aparecen y se entremezclan recuerdos recientes (nostalgia de un amor loco), lejanos (su infancia, antes de la guerra y durante la guerra), y también problemas cotidianos, avatares de la profesión [...] ¿Autobiografía? No. Es un privilegio reservado a las personas importantes de este mundo, en el ocaso de su vida, y con un estilo grandilocuente. Ficción, de acontecimientos y de hechos estrictamente reales; si se quiere, auto-ficción”.

Al respecto, Marcos Giral Torrente, afirma: “La literatura de cada época refleja siempre la sociedad en la que nace: ahí reside su única autenticidad, su única posibilidad de cambio, pues los temas de los que ésta se ocupa han sido siempre los mismos. Es normal, por eso, que las luchas que la sociedad contemporánea nos reserva casi en exclusiva son individuales, la novela de hoy se centra en el individuo. Vivimos en una sociedad individualista y los conflictos, las contradicciones y fricciones de los que la novela de hoy da cuenta, aunque sintomáticos de la sociedad, tienden a ser ejemplificados y visualizados en los efectos que tienen sobre el individuo a través de la exploración de la subjetividad. Involucrar al individuo escritor, con todos sus espejos, es en lo que consiste la autoficción”.

Le Clézio estudió literatura en Bristol y Niza. Tras culminar su formación académica ejerció como docente en Londres, Aix en Provence y en otras universidades europeas. Hizo su servicio militar en Tailandia, país del que fue expulsado por protestar contra la prostitución infantil que ahí se consentía. Esa expulsión fue la que lo trajo a Hispanoamérica, más precisamente a México, en donde a la vez de concluir su servicio militar afianzó sus inclinaciones de viajero y de escritor, que las inició a los siete años de edad, cuando compuso sus primeros escritos: *Un largo viaje* y *Oradi noir* mientras viajaba de la isla Mauricio a Nigeria para encontrarse con su padre.

De 1970 a 1974, convivió con los indios embera en Panamá y, según ha mencionado, luego de esa experiencia cambió drásticamente su modo de ver el mundo. En adelante, la temática de su trabajo literario se centró en la aventura de explorar el espíritu de los habitantes de territorios alejados de los centros del poder, apartándose de esa óptica perdonavidas, nostálgica y llena de los tópicos enunciados por el tutor de Cándido, el doctor Pangloss, con la que muchos autores europeos se han acercado y se acercan a la periferia de su mundo.

Cada viaje que ha hecho lo ha convertido en un libro. Por eso, la mayor parte de sus textos se desarrollan fuera de Francia, país en el que se considera un extranjero, pero no solo ahí. También siente que es un extranjero en la periferia de los centros del poder mundial a la que continuamente va: Nigeria, México, Tailandia, el Sahara, Panamá. “Un extranjero —ha explicado— es alguien que puede imaginar los otros mundos y puede trasladarse a otras civilizaciones”. “Mi única patria —ha declarado con énfasis— es el lenguaje”. Al decir de Hervé Pierre Lambert, eso significa que “se define así mismo como un escritor en idioma francés y no como un escritor francés”.

En suma, el hilo con el que Le Clézio teje su tela —no hay que olvidar que textil y texto tienen la misma ascendencia— es el trato directo con los habitantes de los países donde ha residido. Hilo que no solo ha marcado su pluma, sino su vida. Ello se puede comprobar, por ejemplo, en lo que escribió respecto a México: *Relación de Michoacán*, *Las profecías de Chilám Balam*, *Diego y Frida*; y más ostensiblemente en *El sueño mexicano*

o el pensamiento interrumpido. Ahí, frente a la enajenación provocadora del mundo occidental, sus personajes instigados por la obsesión de la muerte, se aferran a su propia autenticidad. Un ideal que los indígenas mexicanos hacen realidad mediante un modo de vida reducido a lo elemental, pero en armonía con el orden del universo.

La tela lecleziana por supuesto que no abarca exclusivamente Hispanoamérica. En 1980, publicó *Desierto*, novela con la que obtuvo el premio Paul Morand. En relación a ese libro, por lo apropiadas, es preciso citar las palabras con las que la Academia sueca se refirió a él: “[...] contiene imágenes de una cultura perdida en el desierto del norte de África, contrastadas con un retrato de Europa visto con los ojos de inmigrantes no deseados”. Es una narración de largo aliento construida con imágenes descarnadas en la que el autor —al mismo tiempo de dibujar a una criatura inolvidable: la joven marroquí Lalla y mostrar la belleza del paisaje físico junto con el brillo de una cultura milenaria— denuncia la falta de equidad en las relaciones humanas y económicas de los grandes países industrializados del mundo con los países empobrecidos. Es decir, como ha expresado, para él “no existe choque de culturas en el mundo actual, sino un poder central industrial y tecnológico al que se resisten las diversas culturas: ese enfrentamiento responde al esfuerzo por sobrevivir”.

Esa especial textura es la cualidad que define la extensa tela lecleziana. Ello se comprueba cuando se lee cualquiera de sus libros; en los ya mencionados, y por ejemplo en su novela *Tierra amada*, donde la agitación del mundo se alza sobre lo terriblemente gris de la cotidianidad repercutiendo —cual piedra que se lanza a un estanque— sobre todos los seres. Es un texto construido con prosa brillante, con descripciones precisas y plenas de fascinantes metáforas, en función de una evocación a partir de un trozo de la vida del autor, mejor dicho de su autoficción, complementado o subrayado con collages de recortes de periódicos, fragmentos de anuncios publicitarios, listines, otros textos y objetos de desecho a los que les devuelve su valor original.

O en su novela *El Africano*, cuya versión en español presentó el 24 de junio de 2007 en Buenos Aires. En ella parte de un recuerdo de su

niñez, de su encuentro con su padre —que había vivido varios años alejado de su familia ejerciendo como médico militar al servicio del Imperio británico— en Ogoja (Nigeria), “donde el cuerpo de los seres humanos es más que la cara” y en el que “[...] el tiempo de la infancia terminaba casi sin transición, donde los chicos trabajaban con sus padres y las chicas se casaban y tenían hijos a los trece años”, “[...] precocidad que va de la mano con la preferencia africana por identificar al nacimiento no con el día del parto sino con el de la concepción”, lugar de exuberante vegetación cuyos dueños verdaderos eran y siguen siendo los insectos y en el que su padre, identificado totalmente con sus pacientes “hacía todo, desde el parto hasta la autopsia. Tenía que ser ambidiestro, ser capaz de operarse a sí mismo utilizando un espejo”.

Sin embargo, ese recuerdo para él: “No es una memoria difusa, ideal: la imagen de las altas mesetas, de los pueblos, las caras de los viejos, los ojos agrandados de los chicos roídos por la disentería, el contacto con todos esos cuerpos, el olor de la piel humana y el murmullo de las plantas. A pesar de todo eso, a causa de todo eso, esas imágenes son las de la felicidad, de la plenitud que me hizo nacer”.

Le Clézio, en esa novela —utilizando fotografías personales tomadas por su padre en África y también collages de recortes periodísticos y publicitarios de la segunda mitad de la década de los 40 del siglo pasado— consigue desarrollar su siempre buscada síntesis entre lo individual y lo colectivo; al mismo tiempo presenta una sensible indagación humanista. No es por lo tanto gratuito, que haya dicho: “El novelista no es un filósofo ni un técnico del lenguaje sino alguien que cuestiona el mundo con sus ficciones, alguien que plantea interrogantes. Escribir no es solo estar sentado en tu mesa contigo mismo, es escuchar el ruido del mundo. Cuando estás en la posición del escritor se percibe mejor el ruido del mundo, vas al encuentro del mundo”.

Le Clézio no quiere dejar de escribir. “Tengo la superstición de que mientras tienes un manuscrito entre manos te mantiene con vida, al menos, hasta que lo terminas”, ha sostenido. De paso, esa afirmación recuerda —y, como no, permite un homenaje— a un gran maestro de la literatura

Hispanoamericana, al argentino Macedonio Fernández quien, pese a que pocos libros suyos pasaron por las imprentas, durante su existencia, en todos los lugares en los que estuvo —cafés, cuartos de hoteles, cuartos de pensión y muchos otros más, algunos insólitos— escribió millones de páginas. Nunca dejó de escribir. Decía: “La escritura me mantiene con vida”.

Jean-Marie Gustave Le Clézio es el décimo cuarto escritor francés premiado con el Nobel de Literatura. ¿Quién se acuerda del primero de la lista, Sully Prudhomme? ¿O de Frederic Mistral? ¿O de Roger Martin Du Gard? ¿Le Clézio alcanzará la trascendencia de los escritores franceses Romain Rolland, Albert Camus y Saint John Perse, galardonados con ese premio? No hay duda que la calidad de su abundante obra está en esa dirección, sin embargo, solo el tiempo dará respuesta a esa pregunta.

BIBLIOGRAFÍA

DOBROVSKY, Serge. *Fils*. París, 1977.

FERNÁNDEZ, Dominique. *L'arte de raconter*. París, editorial Grasset, 2007.

INCULTE, revista dirigida por BÉGAUDE, François. París, 2007.

LE CLÉZIO, Jean-Marie Gustave. *Le procès - verbal (El interrogatorio)*. París, 1963.

_____. *La fièvre (La fiebre)*. París, 1965.

_____. *Terra amata*. París, 1967.

_____. *Le prophéties du Chilam Balam (Las profecías de Chilam Balam)*. París, 1976.

_____. *Désert (Desierto)*. París, 1980.

_____. *Relation de Michoacán. (La conquista divina de Michoacán)*. París, 1984.

- _____ . *Le Rêve mexicain ou la pensée interrompue (El sueño mexicano o el pensamiento interrumpido)*. Paris, 1988.
- _____ . *Diego et Frida (Diego y Frida)*. Paris, 1994.
- _____ . *L'Africain (El africano)*. Paris, 2004.

LE MAGAZINE LITTÉRAIRE. WOUTS, Bernard, directeur general. Paris, 4^o trim., 2006.

TODOROV, Tzvetan. *La littérature en péril*. Paris, editorial Flamarion, 2007.

CELEBRANDO LOS 90 AÑOS DE UN COLEGA

Luis Jaime Cisneros
Academia Peruana de la Lengua

Así como afianzan la certidumbre de que Saussure nos es todavía imprescindible punto de partida para descubrirnos creadores de lenguaje, razonamiento a que nos convidan hoy los textos antiguos recién descubiertos en Europa. Si hoy me invitan a ‘pensar’ en homenaje a Francisco Miró Quesada, debo recurrir a esta costumbre, ya arraigada a lo largo de años y lecturas, de particularizar y generalizar a que nos ha ido acostumbrando la tarea docente.

Si me sugieren pensar en español, siento que me están proponiendo una reiteración anclada en el absurdo. Si se trata de ‘pensar’, me veo convocado a generar significados para, así, demostrar que pienso. Seguramente, deberé admitir que tengo un viejo pleito con el mundo de la significación. A veces, me doy con gente que si no oye bien, no comprende. Y a veces, también, tropiezo con quienes, sin haber sido lectores de Searle, incurren en preguntas que también aprendí a plantear a mis estudiantes años atrás:

“¿Cuál es la diferencia entre decir algo queriendo decirlo significativamente y decirlo no queriendo decirlo significativamente?”
(*Actos de habla*, Madrid, Cátedra, 2000, p. 13).

Reconozco en seguida que estas preguntas siguen ahí vigentes, generando situaciones diversas, que suelen ser pasto del sarcasmo y el cubileteo político. Sí, es verdad; el significado nos es tan necesario como la verdad, y cada día se nos hace más imperioso analizarlo, defenderlo, en la medida en que cada día nos es más urgente quebrar la soledad y comunicarnos con el prójimo. Hablar es, en el fondo, significar; alguna razón asiste a Searle cuando afirma que:

“El acto de habla realizado al emitir una oración es una función del significado de la oración” (ibid, 27).

Y si para hablar y ‘significar’ requerimos el auxilio de la palabra, quizá convenga enfrentarnos con ella. Me valgo de la afirmación de Foucault de que cabía a la palabra representar el pensamiento:

“Representar es oír en el sentido estricto: el lenguaje representa el pensamiento, como éste se representa a sí mismo [...] Así, pues, las palabras no forman la más mínima película que duplique el pensamiento por el lado de la fachada: lo recuerdan, lo indican, pero siempre desde el interior, entre todas esas representaciones que representan otras [...] No es un efecto exterior del pensamiento, sino pensamiento en sí mismo” (*Las palabras y las cosas*, México, Siglo XXI, 1971, 83).

En el libro tercero de su *Physica*, Aristóteles trata del movimiento. Nos propone, como esquema esencial, los tres momentos para considerar la *dynamis*, la *enérgeia*, el *érgon*. De alguna manera podríamos pensar que Humboldt la tuvo en cuenta cuando destacó la importancia de su *Sprachtigkeit*. Quiero aprovechar el planteamiento aristotélico para, apoyado en algunas ideas de Gustave Guillaume, acogerme todavía al indispensable Heidegger. A lo largo de la *enérgeia*, el emisor va realizando una doble operación, en el curso de la cual se va prefigurando la estructura de la frase. Por un lado está entregado a la tarea de asignarle presencia fónica a las ideas que debe transmitir; de otro lado, y simultáneamente, debe asegurarse de que el modo elegido por él sea suficientemente significativo para que el receptor pueda comprender el texto. En suma, debe producir

una cadena sonora que le permita a la persona a quien va destinada enterarse del contenido. *Contenido y expresión* fueron los términos elegidos por Hiemslev. Guillaume nos sugiere no desatender a este periodo en que el hablante se ve respaldado históricamente por su tradición y, silenciosa pero conscientemente, se entrega al singular trabajo de elegir los elementos lingüísticos destinados a revelar lo que piensa. Combina sonidos nutridos de significado apenas se vayan encadenando los unos con los otros. A ese momento, dueño como soy de mi mundo interior, dedico mi competencia lingüística. Durante ese proceso tengo presente ciertamente no solamente lo que quiero y debo decir, sino lo que quiero que comprenda mi oyente. Ese largo proceso constituye lo que Guillaume llama el *tiempo operativo*. Terminado ese proceso, mi responsabilidad ha cesado. Expuestas así las cosas, y testigo como he sido de muchas situaciones, me veo obligado a plantearme algunas inquietudes:

¿Es verdad que mi oyente comprende cuando oye lo que le digo? ¿Basta que yo diga, en tono suficiente de voz, para que me oiga, y me aseguro así que ha comprendido? Y me pregunto si cuando afirma haberme oído, ha comprendido lo que dije (que es lo que oyó), y no siempre lo que le ‘quise decir’. Heidegger ha llamado al respecto la atención:

“La relación del habla con el comprender y la comprensibilidad resulta clara si se fija la atención en una posibilidad existencial inherente al habla misma, al oír. No es casual que digamos, cuando no hemos oído ‘bien’, que no hemos ‘comprendido’. El oír es constitutivo del hablar. Y así como la fonación verbal se funda en el habla, la percepción acústica lo hace en el oír [...] El ‘ser ahí’ oye porque comprende” (*Ser y tiempo*, 182).

Pero ciertamente este ‘oír’ implica un *auscultare*. Un oír en profundidad asegura la comunicación y nos ofrece la esencia de lo conversado. “¿Qué es lo que me quieres decir con eso?” anuncia que hemos oído lo exteriormente expuesto, pero que reconocemos una voluntad de no haber sido claro. Pero solamente el competente que sabe escuchar alcanza a advertir situaciones como éstas. Yo aprovecho a veces para interrogar al respecto a mis amigos psicoanalistas, siempre preocupados por lo que ‘dice’ el paciente. Siempre

dice lo ‘que quiere decir’, o a veces no. ¿Le interesa al terapeuta el lento y madurado proceso de la *enérgeia*, durante el cual el paciente va elaborando la arquitectura de su frase, o solamente le importa el texto resultante, que no da cuenta de las vacilaciones y las dudas, de los embates a que se han tenido que hacer frente a ideas, palabras, intenciones?

Claro es que esos son problemas a que nos obliga a enfrentar el significado. Si no acierto con el significado, no puedo enterarme del pensamiento ajeno. Pero para acertar con el significado (que transmite lo que pienso) debo acudir a la palabra (para que sea interpretada por quienes deben comprender mi significado). Y este es el dilema en que vive mucha gente confundida. ¿Está el pensamiento relacionado con la palabra necesariamente, pero esa relación exige la presencia del significado? Leo en los papeles de Saussure recientemente descubiertos y muy anteriores a la edición del *Cours de linguistique générale*:

“Se comete el error de creer que hay una palabra como por ejemplo *voir* que existe en sí. Una significación, que es la cosa asociada a esa palabra [...] Es decir, que es la propia asociación la que hace la palabra, y que fuera de ella ya no hay nada. La mejor prueba es que *vuvar* en otra lengua tendría otro sentido, en consecuencia no es nada en sí; y en consecuencia sólo es una palabra en tanto que evoca un sentido. Pero, comprendido esto, queda perfectamente claro que no se debe dividir y admitir por una parte la palabra y por otra su significación. Juntas constituyen un todo” (*Écrits de linguistique générale*, París, Gallimard, 2002, 93).

Qué bien advirtió Heidegger este vínculo raigal existente entre el significar y el comprender:

“Hablar es articular ‘significativamente’ la comprensibilidad del ‘ser en el mundo’, al que es inherente el ‘ser con’ y que se mantiene en cada caso en un modo determinado del ‘ser uno con otro’ (*Ser y tiempo*, ed. J. Gaos, 180).

En estos compromisos a que nos convoca el tiempo operativo, vamos los hablantes diseñando el esquema a que ha de verse sometido el pensamiento para ser ofrecido al oyente. En ese trajín vamos obligadamente discerniendo en las cosas para acabar luego acudiendo a una operación orientada a la comprensión que le garantice apropiada fisonomía al pensamiento en el terreno del oyente. Guillaume nos propuso algunas pruebas, y elijo acá la de *Correr* y *carrera*. Desde la escuela venimos aceptando la distinción: *correr*, verbo; *carrera*, sustantivo. En el plano de la noción discernida, no hay diferencia alguna. En ambas voces reconocemos la idea de movimiento e intuimos la de un proceso determinado.

“Pero esta idea de movimiento que les es común, y las expone para expresar una operación idéntica de discernimiento, implica, a su vez, según la perspectiva en que se coloca el espíritu, en sí mismo, una operación de entendimiento que o bien concluye en el tiempo (y resulta el verbo *correr*) o bien concluye en el espacio (y resulta el sustantivo *carrera*)” (II, 23).

El sistema de una lengua no procede directamente de la noción discernida, sino de aquello que el discernimiento de las nociones implica, en seguida, un entendimiento generalizador y clasificador independiente de la noción discernida. La noción es la misma en *correr* y en *carrera*. Pero para una misma operación de discernimiento, tenemos a la vista la facultad de recurrir a dos operaciones diferentes en entendimiento final.

HOMENAJE POR EL NONAGÉSIMO DEL NATALICIO DEL DR. FRANCISCO MIRÓ QUESADA CANTUARIAS

María Luisa Rivara de Tuesta
Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Sr. Presidente de la República, Dr. Alan García Pérez
Sr. Embajador Javier Pérez de Cuéllar
Presidente del Comité de Honor de la Comisión de Homenaje al Dr.
Francisco Miró Quesada Cantuarias
Sr. José Antonio García Miró Miró Quesada
Presidente del Directorio de la Empresa Editora *El Comercio*
Señores integrantes de la mesa de honor
Sr. Dr. Francisco Miró Quesada Cantuarias
Sr. Dr. Francisco Miró Quesada Rada
Señoras y señores

El Museo Pedro de Osma, un espacio con su propia historia de preservación de arte colonial y artesanía popular, es el que nos acoge para la realización de esta ceremonia de Homenaje al Dr. Francisco Miró Quesada Cantuarias, con motivo de su onomástico y por la presentación de una nueva publicación: una antología de sus artículos periodísticos.

Sus Filosofemas, que se publican cada semana y que llegan al gran público son reflexiones para hacernos pensar o meditar sobre sucesos

y circunstancias que conciernen a nuestra vida colectiva o a la vida de cada persona en particular. En cada uno de sus artículos está implícita su vocación de filósofo humanista, racionalista, y sobre todo, su magisterio de educador.

La vida y obra de Francisco Miró Quesada Cantuarias dedicada a la filosofía, es de una coherencia admirable, tanto en lo que concierne a su vida personal como a su obra intelectual de consistencia racionalista irrefutable y de plenitud humanista.

Lo aprecié como maestro de Lógica Superior en el año 1962 en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, he seguido su obra monumental que ha podido realizar porque se fue ejecutando desde un proyecto existencial que partió de la idea de dedicar su vida a la difícil pero imperiosa necesidad interior de ser auténtico filósofo, es decir, dedicar su vida a la tarea de seguir dictámenes de su razón, que se ha ido desarrollando metódica y dialécticamente entre: “el aprender y enseñar lo aprendido”.

Al estudiar aprende, al transmitir lo aprendido enseña, pero al enseñar se le apertura una nueva problemática que debe resolver a través de nuevos estudios e investigaciones, se le abre en esta forma un constante abanico de perspectivas de nuevos análisis que una vez realizados amplían sus horizontes de conocimiento, que plasma sistemáticamente en escritos que expone en la cátedra, congresos, coloquios y reuniones científicas, pero, paralelamente atiende a su difusión o divulgación, con especial interés y cuidado pedagógico, en textos escolares, ponencias, folletos y artículos periodísticos.

La Sociedad Peruana de Filosofía, con acta de constitución del 9 de octubre de 1940, y siendo su primer presidente el Dr. Victor Andrés Belaunde, es donde inicia su importante participación como su primer Secretario general. Su inauguración el 16 de mayo de 1941, tal como dieron cuenta los diarios de la época, destacan sobre todo el discurso del Secretario, Dr. Francisco Miró Quesada, y del Presidente, Dr.

Víctor Andrés Belaunde que expuso un esbozo de su teoría sobre “La síntesis viviente”. Desde esa memorable inauguración hasta el presente, sus enseñanzas y su manejo impecable en los debates, su comprensión humana y su respeto a las ideas de los nuevos socios, reflejan no solo su constante dedicación a la Institución, sino que a través de sus ponencias e investigaciones, que constan en las publicaciones de los *Archivos de la Sociedad*, los tomos VI, VII y VIII, siempre ha alentado el quehacer filosófico de nuestros miembros activos. Los *Archivos* se han podido gestar gracias a su comprensiva apertura y atención respetuosa, no sólo para los ponentes, sino también para nuestros posibles socios a quienes, durante las sesiones, ha dado la oportunidad de asistir, e incluso, participar en los debates y expresar sus opiniones con entera libertad.

La idea directriz que despliega la magna obra escrita de Francisco Miró Quesada parte de sus estudios profesionales de Filosofía, Matemáticas y Derecho y de las tesis elaboradas para obtener los grados académicos respectivos las temáticas abarcan las especialidades de: Filosofía, Matemáticas, Lógica, Lógica Jurídica, Filosofía de la ciencia, Filosofía humanista, Moral y Ética, Lingüística, Planificación y Educación.

A Francisco Miró Quesada en este justo homenaje a su brillante trayectoria como hombre cabal y como arquetipo de intelectual peruano, quiero agradecerle personalmente sus enseñanzas y su amistad, como hombre cabal porque al hallarse en esta tempo-espacialidad, o Pachamama, en la que le tocó nacer, ha ido comprendiendo y realizando su existencia reconociendo su enraizamiento con la cultura milenaria que se desarrolló en esta parte del continente, y con la cultura occidental superpuesta y transplantada con motivo de la penetración española, de la que él ha asumido sus valores filosóficos humanistas. Hombre cabal como hijo vinculado profunda y entrañablemente con Racso, su padre y maestro, igualmente, con su familia fundada hace más de cincuenta años en existencia solidaria con Doris Rada, compañera tierna y a quien, creo poder designar como la joya más preciada de nuestro maestro y amigo, a sus hijos por la dedicación y amor con que han contribuido a este acto de reconocimiento; y hombre cabal como arquetipo de intelectual que

ha desplegado su reflexión filosófica teniendo, sin embargo, muy en cuenta la realidad de Hispanoamérica y de nuestro país, insertos en la dominación y el subdesarrollo.

Muchas gracias

Lima, 19 de diciembre de 2008.

**MEDALLA DE HONOR DEL CONGRESO DE LA REPÚBLICA
A FRANCISCO MIRÓ QUESADA CANTUARIAS**

María Luisa Rivara de Tuesta
Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Sr. Dr. Javier Velásquez Quesquén, Presidente del Congreso
Sra. Dra. Martha Hildebrandt
Sr. Dr. Francisco Miró Quesada Cantuarias
Sr. Dr. Francisco Miró Quesada Rada
Señoras y señores.

La conferencia que con ocasión de esta Ceremonia de Condecoración y reconocimiento del Congreso de la República, ha pronunciado el maestro Francisco Miró Quesada, nos ilustra sobre su vida y su obra como filósofo racionalista-humanista y la relación de estos dos importantes conceptos, la razón y el humanismo con la justicia.

¿Es la razón la que decide nuestra reflexión, nuestro actuar y nuestro hablar? ¿Es el hombre que integra nuestra realidad social-humana, compleja por ser pluriétnica, plurilingüe y pluricultural, es ese hombre un fin en sí mismo, y no el instrumento de nuestro interés personal o de grupo dominante? Estas dos importantes y significativas preguntas conducen a una deducción lógica: El ejercicio primordial de la razón y el humanismo nos acercan y conducen, con absoluta certeza, al logro de una sociedad más humana y más justa.

Y es que el ejercicio filosófico peruano tiene en Francisco Miró Quesada a su más destacado exponente, no sólo por ser conocedor de las corrientes del filosofar actual sino porque ha contribuido como intelectual e investigador a enriquecer nuestro patrimonio reflexivo con obras de carácter riguroso y sistemático sobre temas epistemológicos y lógicos. Su labor de difusión de sistemas y doctrinas filosóficas es ampliamente conocida, sobre todo en lo que respecta a la corriente fenomenológica y a la lógica simbólica. La epistemología de la matemática, la filosofía de las matemáticas, la filosofía de la ciencia y otras disciplinas se han visto enriquecidas con su obra escrita y su labor de enseñanza en nuestros medios universitarios. Su aporte a la filosofía ha sido reconocido por la comunidad filosófica mundial al ser designado Presidente de la Federación Internacional de Sociedades de Filosofía para el periodo 1993-1998. Ha participado en congresos nacionales e internacionales de filosofía, en simposios, en coloquios y otras reuniones filosóficas y científicas, por cuya participación se le ha otorgado premios, condecoraciones y medallas de: Alemania, Brasil, Colombia, Chile, Estados Unidos, Francia, la OEA y Polonia.

De un lado se da en Francisco Miró Quesada esta obra de difusión estrictamente filosófica que él ha cumplido a cabalidad, de otro lado tenemos una creación orientada hacia el examen y la búsqueda de soluciones teóricas a los problemas de nuestra praxis política, una realización como teórico de *Acción Popular*. Su *Manual ideológico*. “El Perú como doctrina”.

Consideramos, sin embargo, que se da una tercera dimensión en nuestro pensador, que es la que responde a la necesidad de hacer desde América y con motivo de América una auténtica y creativa reflexión filosófica, desde esta perspectiva debemos referirnos a su contribución latinoamericanista. Ha escrito dos obras ampliamente conocidas: *Despertar y proyecto del filosofar latinoamericano* y *Proyecto y realización del filosofar latinoamericano*. En su reflexión latinoamericanista, debemos puntualizar que, en si mismas constituyen resúmenes históricos del proceso filosófico en nuestro continente y permiten un conocimiento esencial de sus ideas en lo que respecta al análisis interpretativo del proceso que conduce a

la formación de lo que él denomina “tercera generación” de filósofos y su toma de conciencia de una nueva forma de filosofar sobre nuestra propia realidad. Ambas obras se dan intrínsecamente unidas; en la primera se ocupa de los “patriarcas” y los “forjadores” y de su proyecto de un filosofar auténtico, proyecto que influye fundamentalmente nuestro proceso filosófico hasta presentarse el momento de su bifurcación —que se produce por la década del sesenta del siglo pasado— en filósofos “afirmativos” y “asuntivos”; y en la segunda se ocupa principalmente de los logros alcanzados por los filósofos que denomina asuntivos.

Son filósofos “afirmativos” los que comienzan a pensar desde un logos entendido como palabra y razón, aportando su reflexión para la solución de los problemas de nuestra América y son “asuntivos” los que asumen la filosofía como seguidores de la concepción occidental actual.

Sería rebasar los marcos del presente comentario exponer en detalle los ensayos, que en forma de ponencias o artículos, ha elaborado Francisco Miró Quesada en relación con la filosofía latinoamericana, sobre todo en lo que respecta a la singular postulación de una Filosofía de la Liberación.

Se trataría de mostrar la continuidad y penetración en una temática que vislumbra como importante y significativa en lo que denomina los albores de un proyecto de filosofar auténticamente latinoamericano, reiterar que una y otra vez aun cuando esté refiriéndose a temáticas de otra índole, la reflexión de filósofo afirmativo sobre nuestra “liberación” aparece y se va haciendo en esas apariciones esencialmente consubstancial hasta adquirir un espacio singular y propio como expresión de la reflexión latinoamericana.

Miró Quesada frente al proceso ideológico de nuestra América dependiente y subdesarrollada, encuentra que lo que caracteriza el proceso histórico de Latinoamérica durante el siglo XX es que América se dirige a la autenticidad cultural enfrentándose a la moda europea y que reaccionará afirmando la necesidad de realizar sus propias creaciones y ésto como el único medio de enfrentarnos auténticamente a nuestros propios

problemas a fin de encontrar las soluciones adecuadas. Se trata de un proceso de asimilación auto afirmativo, de experimentación auténtica de la creación occidental para su utilización dentro de nuestra propia situación cultural.

Comenzamos, haciendo historia de nuestro transcurrir filosófico e ideológico, a desentrañar el sentido de nuestra historia como un afán consciente y racional de la liberación humana porque para poder encauzar nuestro proceso de liberación, tenemos que conocer nuestra historia, y si la esencia del latinoamericano consiste en afirmar su ser para ser reconocido en la plenitud de su humanidad, es evidente que la única manera de lograr este reconocimiento es siendo libre, y mientras los centros mundiales de poder sigan dominando a Latinoamérica se hará imposible que podamos ser nosotros mismos. Por eso debemos romper todos los vínculos de sometimiento que nos atan a los centros de dominación, inclusive, los mecanismos más sutiles.

El análisis filosófico del significado de la liberación lo ha llevado al planteamiento de un modelo social, modelo basado en el humanismo, ya que el punto de partida de toda esta notable evolución, es la necesidad de afirmarnos como seres humanos. La filosofía de lo americano ha desembocado a través de la conquista de la autenticidad de nuestro pensamiento en un humanismo. América Latina se concibe a sí misma como exigencia de plenitud humana, plenitud que sólo puede lograrse a través de la plenitud de todos los hombres. A través de la filosofía de lo americano, igualmente, el pensamiento procediendo auténticamente, descubrió que nuestra realidad es inhumana y que debe ser cambiada.

El análisis racional coincide así con la exigencia de liberación, y en este proceso, la filosofía de lo americano ha colocado a la filosofía en su verdadera función: “es la expresión suprema de la razón humana, que es, a su vez, instrumento supremo de liberación” (“La filosofía de lo americano: treinta años después”, en *Latinoamérica*, N.º 10, 1977, pp. 19-23). Sin embargo, no habrá integración cultural mientras no sean incorporados a la cultura las masas marginadas de la cultura, los hombres exiliados de su propia patria, los desterrados en su propio suelo.

Para Francisco Miró Quesada el solo hecho de proponer una filosofía de la liberación plantea el problema de fundamentar la posibilidad liberadora de la filosofía desde la racionalidad (“Prólogo”, en *Antología de filosofía política y filosofía de la historia*, 1988, 7 p.).

Nosotros —dice— estamos convencidos de que la filosofía cuando se practica auténticamente, es decir, cuando se utiliza la razón para intentar resolver problemas y para elaborar y refutar teorías, conduce necesariamente hacia una praxis de liberación. Porque la razón, por esencia, es lo que se opone a la fuerza. El que decide dedicarse a la filosofía, adquiere un compromiso consigo mismo: proceder de acuerdo a la razón. Y la razón es lo opuesto de la arbitrariedad, en consecuencia,... tiene que oponerse... a todo tipo de opresión (6).

En conclusión, para nuestro homenajeado la Filosofía de la Liberación, aunque ha dicho ya muchas cosas, tiene aún muchas más que decir, y como toda expresión filosófica, surgida auténticamente de nuestra realidad, está abierta a su propio proyecto de realización, en el cual nuestro filósofo —estoy segura— seguirá colaborando y contribuyendo a su edificación como hasta ahora lo ha hecho y lo evidencia esta apretada síntesis de su aporte filosófico.

Lima, 09 de diciembre de 2008.

CUENTOS DE BOLSILLO DE HARRY BELEVAN O DOBLE TRAVESÍA DE LA ESCRITURA FANTÁSTICA

Manuel Pantigoso
Academia Peruana de la Lengua

Teniendo como base de estudio el último libro de relatos de Harry Belevan titulado *Cuentos de bolsillo* —que aluden a lo oculto, a aquello que al ser extraído se revela con todo su sarcasmo o su perspicacia imprevista—, el presente ensayo rastrea las múltiples posibilidades de la expresión fantástica y de sus ramificaciones que se inician en los primeros años del siglo XX y tienen creciente vigencia en la actualidad. Luego de explicar de qué manera el autor se desentiende del referente real inmediato para centrar su interés en la literatura como realidad en sí misma, el trabajo sostiene que lo fantástico está en el centro mismo de lo expresivo y representativo del texto; es decir, cumple una función meta-literaria. Los ejemplos colocados permiten revelar que frente a una descripción aparentemente simple, o a un hecho cotidiano, el texto se ilumina de pronto gracias a su raíz polisémica y sutileza verbal, teniendo como elementos potenciales a las paradojas, los juegos a contraluz, la gracia y la ironía bien calculadas, etc. Finalmente, los relatos de Belevan son vistos, por su esencia vanguardista y moderna, desde la perspectiva de la narrativa contemporánea en cuanto sus rasgos más relevantes: descenso al yo, ilogicidad, descubrimiento del otro, tiempo interior, subconsciente, incomunicación.

“El mundo fantástico no está afuera, o arriba,
o abajo; está en el fondo de nosotros, lo mueve
todo, es el alma de toda realidad”

George Sand, *Ensayo sobre el drama fantástico*.

“La imagen moderna o visionaria no es el resultado de una aberración. Es un producto tan específicamente humano, que el alma de todos los hombres lo elaborará desde siempre en el sueño, en el proceso onírico”.

“Cuanto mayor sea (dentro de ciertos límites) la distancia entre la realidad y la evocación, más grotesco será el resultado”.

Carlos Bousoño, *Teoría de la expresión poética*

1. Inicio de la travesía fantástica

En los años sesenta y setenta del siglo pasado, cuando un nuevo orden social obliga al escritor a revisar su concepción del mundo y a replantear su relación con la sociedad, se produce en algunos narradores peruanos un desvío del foco de atención desde los problemas sociales y colectivos hacia los más íntimos, allí donde la subjetividad del ser humano espelnde. En las publicaciones tardías de algunos integrantes más o menos marginales de la generación del cincuenta se produce también un distanciamiento del neorrealismo para acercarse, más bien, al cultivo del cuento fantástico. Dentro de ellos están Felipe Buendía, *Cuentos de laboratorio* (1976); Juan Rivera Saavedra, *Cuentos Sociales y de ciencia-ficción* (1976); José B. Adolf, *Invisible para las fieras* (1972), *Cuentos del relojero abominable* (1974), *Mañana fuimos felices* (1975); Luis Loayza, *El avaro y otros textos* (1974).

Aunque los cuentos de modalidad fantástica no constituyen una novedad en la literatura peruana, pues ellos están presentes en los primeros años del siglo XX con Clemente Palma y se desarrollan de manera desigual en otros autores especialmente en algunos de la generación del 50, Harry Belevan se empeñó en impulsar la expresión fantástica no solo mediante sus cuentos sino, también, mediante la publicación de una *Teoría de lo fantástico* (1976) y, sobre todo, una *Antología del cuento fantástico peruano*

(1977),¹ donde sostenía —frente a la coincidencia de la crítica en señalar la inexistencia de una tradición fantástica peruana— que existe desde antiguo una narrativa fantástica con raíces perfectamente definibles, y trataba de demostrarlo con la selección de cuentos que presentaba.

2. La visión y la pasión del personaje

Harry Belevan nació en Lima en 1945. Ha ejercido la docencia en distintas universidades del Perú y del extranjero. También colabora regularmente en diversos medios con temas literarios y de política internacional. Ha publicado —además de los dos textos citados— los libros de cuentos: *Escuchando tras la puerta* (1975) y *Fuegos artificiales* (1986); el ensayo *Cambio y continuidad* (1996); y la novela *La piedra en el agua* (1977). Además, es autor del libro de crónicas: *Pruebas al canto*, y de varias piezas teatrales.

Uno de los rasgos esenciales de su narrativa es la extraterritorialidad en que se ubica su mundo creativo. Debido a la vida nómada por ser hijo de diplomáticos y diplomático él mismo,² su formación cultural y su fuente de inspiración se arraigan en la misma literatura, su único bagaje universal y perenne que se enfrenta a esa otra vida marcada por los continuos desplazamientos. Su ficción arrancará, así, de otras ficciones, “situándose al otro lado del otro lado de la realidad”, como lo ha señalado.

¹ Los relatos incluidos son: Los ojos de Lima, La Granja Blanca, La leyenda de Hachisch de Clemente Palma; Una posesión judicial de Enrique López Albújar; La momia, La llama blanca de Ventura García Calderón; Los ojos de Judas, Finis Desolatrix Veritae de Abraham Valdelomar; Más allá de la vida y la muerte, Teoría de la reputación de César Vallejo; El pájaro dorado o la mujer que vivía bajo el árbol del pan de Carlota Carvallo de Núñez; La apoteosis de la maestra de María Tellería Solari; El baúl de Felipe Buendía; Doblaje, Ridder y el pisapapeles de Julio Ramón Ribeyro; Marita en el parque de José B. Adolph; Muerte y resurrección de Santiago el viejo de Eduardo González Viaña; Que en paz descansen Antonio B., Maimónides el filósofo de Harry Belevan. En 1940, Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares publicaron *Antología de la literatura fantástica*. En el Perú, Felipe Buendía editó: *Literatura Fantástica*, en 1959.

² Actualmente se desempeña como Embajador del Perú en Francia y como Delegado Permanente ante la UNESCO.

La salida liberadora de ese parametraje profesional que es la diplomacia —donde reina lo formal, la impostación, el cuidado de los asuntos tratados— es una especie de respuesta complaciente para llegar a aquella extraterritorialidad en donde no hay límites para la exacerbación del pensamiento y del espíritu. Por ello, Belevan dirá en su libro *Pruebas al canto*:

“Los verdaderos diplomáticos (esos que ya prácticamente no existen) son como los cisnes: navegan deslizándose por el mundo, todo *souplesse*, todo *aisande* (dicho inexorablemente en francés), serenos, relentes, ecuanímenes, ponderados, siempre compuestos. ¡Pero nadie observa cómo pedalean debajo de las aguas!”.

“Mi vida ha sido nómada. Mi memoria, sedentaria. Escribir ha sido siempre un intento por revertirlas”.

3. La visión calidoscópica del autor y sus maestros

Con *Cuentos de bolsillo*, Lima, Editorial Universitaria, 2007, publicado por la Universidad Ricardo Palma, Harry Belevan afianza en el Perú una narrativa de inflexión fantástica que, premeditadamente en su caso, se desentiende del referente real inmediato para centrar su interés, como hemos dicho, en la literatura como una realidad en sí misma. El libro quiere plantear otro concepto del cuento y de la literatura, y cuestionar ciertos aspectos como aquellos relacionados con la ideología y la función de la escritura, o como la literatura en tanto realidad diferente del mundo en que vivimos.

Destaquemos —como marco teórico del impulso y de la orientación estética ligadas a lo ficcional y a lo fantástico— algunas definiciones que Belevan toma de Tzvetan Torodov, Irène Bessièrre, Louis Vax, Marcel Brion, Marcel Schneider y Roger Caillois. Ellas aparecen en su notable libro *Teoría de lo fantástico*:

- Tzvetan Torodov:
 - “Tanto la incredulidad total como la fe absoluta nos llevarían fuera de lo fantástico, lo que le da vida es la vacilación [...] lo fantástico implica una *integración del lector con el mundo de los personajes*; se define por la *percepción ambigua* que el propio lector tiene de los acontecimientos relatados” (41).
 - “La *vacilación del lector* es pues la primera condición de lo fantástico” (45).
 - “Lo fantástico es un caso particular de la *visión ambigua*” (45).
- Irène Bessièrre:
 - “El relato fantástico tiene como particularidad la de denunciar la *disparidad de lo real* para dibujar un orden superior solo mediante la letra” (58).
- Louis Vax:
 - “Lo fantástico se nutre del *escándalo de la razón*” (62).
 - “El momento de lo fantástico es aquel en que la imaginación está empeñada ocupándose de mirar lo real, en pedirlo. Entonces tenemos la impresión de una *subversión, de una parodia monstruosa*” (64).
- Marcel Brion:
 - “La imaginación del hombre sugiere una presencia imperceptible, indiscernible, cuyos prodigios no pueden ser, entonces, ni definidos ni representados” (67).
- Marcel Schneider:
 - “Lo que buscamos en lo fantástico no es una evasión, un pretexto, menos aún una venganza; buscamos un secreto que es a la vez secreto del hombre con el universo” (71).
- Roger Caillois:
 - “Lo fantástico supone la solidez del mundo real, pero para asolarlo” (76).

Estas “llaves” que nos han de permitir ingresar con mayor solvencia en el libro de Harry Belevan. Es evidente que la razón de ser de la ficción en los micro relatos que forman los *Cuentos de bolsillo* no es representar lo real en tanto existencia verdadera y efectiva, sino negar lo real y trasmutarlo en una realidad que parezca más real que la misma realidad. Inclusive, lo que puede resultar secundario, adjetivo o circunstancial alcanza, gracias a la intensificación expresiva, un alto grado de plenitud, de evocación insospechada que cautiva y maravilla. El siguiente trozo de “*La corbata de Descartes*” puede resultar significativo:

“Sin embargo y por más que se lo propuso, no pudo el gran filósofo pensar en otra cosa que no fuese su corbata roja y verde durante esos minutos ¡que se hicieron eternos!- que tomó el aterrizaje de emergencia. Por eso, cuando el avión se detuvo y los pasajeros lograron sobreponerse al tremendo susto, se juró que, fuere lo que fuere y se pensara de él lo que se quisiera, jamás volvería a viajar sin colgarse al cuello su corbata roja y verde”.

(“*La corbata de Descartes*”, 23-24).

4. Los campos magnéticos: fantasía y metalenguaje

Harry Belevan usa la imaginación y la ficción para impulsar el encuentro de respuestas menos convencionales. Lo fantástico está en el centro mismo de lo expresivo y representativo del texto, rebasando el ámbito de lo humano para adquirir mayores valores, o para intensificarlos. Dichos textos contienen, pues, una función meta-literaria.

La naturaleza de lo fantástico aparecerá, así, en el manejo del lenguaje, en el brillo de sus propias resonancias y sortilegios, pero esta narrativa tiende por lo general a retardar el desenlace de las acciones; el autor siempre retrasa el suspenso, así alarga lo fantástico entre los recovecos del lenguaje para expresar el desconcierto, la expectativa, o, sencillamente, para darle una mayor dimensión a lo narrado. En el siguiente ejemplo se evidencia este procedimiento, donde el personaje central dialoga con la muerte:

“Aunque nadie nunca había podido atestiguar antes de lo que se siente en ese rescoldo terminal de la cariocinesis que se denomina la telofase —el sarrillo o estertor del moribundo para decirlo en lenguaje del vulgo— él sí lo logró aprovechando ese centésimo quincuagésimo millonésimo de segundo cuando, allí de pie frente a su lecho, esquelética y apoyada en su guadaña, Ella se tomó un respiro —es un decir— antes de proceder”.

(“El funeral”, 63).

En el párrafo notamos que abundan las palabras aparentemente vacías de contenido: aunque, nadie, nunca, había, antes de lo que se. El verbo —el que señala la acción— está estancado (“podido atestiguar”) o casi llega al final (“se siente”). En el texto hay un deseo de retardar la muerte. Por lo menos hemos contabilizado 29 relatos de los 67 que componen el libro, en donde la muerte es el leit motiv principal: Que en paz descanse Antonio B...; El adivino, el ladrón y el asesino; La viuda del General; La importancia de las letras; El suicida; El aprendiz de adivino; La inmortalidad; Lo que la Venerada Emperatriz...; Jugando a las escondidas; Otra versión de la muerte; Foto velada; El jefe no siempre tiene la razón; El fallo; El analfabeto; La verdad y las mentiras; Estado de derecho; El funeral; Refranero popular; Murió en su ley; La última parábola; ¿Meras coincidencias?; Siete años para nueve; El retrato de Dora Gris; Puntualmente; Pie de página; siempre a sus gratas órdenes; La azarosa pero desopilante historia de doña Severina (I); La azarosa pero desopilante historia de doña Severina (II); Macabra ironía. ¿El retardo lingüístico que hemos captado no estaría revelando el deseo de evadirse de la muerte inexorable? En “Otra versión de la muerte” (37) leemos al final de la narración:

“Cuando el esclavo hubo partido el amo se dirigió resueltamente a Bagdad en busca de la siniestra deidad, la encontró y le espetó: ‘¿Cómo te atreves a amedrentar a mi fámulo y por qué lo has hecho?’. Pero ella se disculpó: ‘Yo no le he espantado ni era mi intención hacerlo. Por el contrario, me sorprendí yo misma y eso debió seguramente reflejarse en mi rostro, nada más. Me asombró apenas encontrarlo en Bagdad porque más tarde tengo una cita con él en Asmara. Y no sé cómo hará para llegar a tiempo’.

5. Reverso y anverso de las palabras

Los textos tienen en esencia raíz polisémica, que permite revelar sus escondidas posibilidades expresivas en el aspecto semántico, como se observa con toda su potencia irónica en “Acerca de la susceptibilidad” (92), en donde una pareja de esposos entran a una zapatería para preguntar el precio de los calzados. Ella tiene una limitación: es coja desde la infancia; él es un tipo excéntrico, apodado por eso “el loco”:

“El vendedor de la dentífrica sonrisa le respondió
— ¡Escoja!”

El marido se irritó con la tremenda impertinencia, aunque la dejó pasar. Pero cuando él decidió comprarse también unos zapatos y el mismo insolente mozalbete le dijo “lo colocó” refiriéndose naturalmente a si debía empacar el nuevo calzado o si se lo llevaba puesto, el hombrecillo no pudo contenerse y arremetió con santa ira contra el desvergonzado vendedor por los inaceptables agravios de los que su esposa y él acababan de ser objeto”.

De factura similar respecto a la potencia corrosiva de las palabras en contextos individuales, es el titulado “Por la amada patria” (61) en donde el sentido es doble por ser “nada” una parónima:

“La profesora le preguntó al alumno disipado: —¿Qué hace el pez en el agua?

—Nada— fue la respuesta contundente.

Muy enojada, la profesora expulsó nuevamente de la clase al alumno disipado, y esta vez por atrevido.

Por cierto que el zagal no entendió el motivo del castigo pues bien sabía que el pez en el agua nada. Pero, igual, aceptó una vez más la sanción aunque juró que algún día se vindicaría de todas las injusticias sufridas en el colegio”.

Como éstos, otros relatos tienen varios niveles de lectura. Frente a una descripción aparentemente simple de un hecho cotidiano o anodino el texto se ilumina de repente a través de una “finta” o sutileza verbal. Para

ello se requiere de un lector avisado y “avezado”, perspicaz y atento, que adivine o descifre aquellas reconditeces que, puestas ante una luz cenital, se agrandan o se potencian gracias a la polisemia y al ludismo verbal. La esencia de lo fantástico está, pues, en invitar al lector a descubrir aquello que se oculta y se guarece detrás de las palabras. El hecho maravilloso será atrapado al otro lado del espejo, en su reverso, en su oscuro margen. El lector (que es también autor porque forma parte del proceso creativo) va explorando cada una de las “capas” del lenguaje, va paladeando lentamente sus escondrijos mientras encuentra nuevas correspondencias y asociaciones lingüísticas, nuevas resonancias inverosímiles que desde la óptica del narrador resultan reales.

6. Las visiones en la comicidad

Las paradojas, los juegos a contraluz, el reverso y el anverso de la palabra, la gracia y la ironía bien calculadas, son los principales resortes del lenguaje de Harry Belevan. Uno de los sustentos fundamentales de su narrativa es también el humor. Desde Aristóteles, una gran cantidad de filósofos y pensadores han tratado de desentrañar el funcionamiento del humor y de saber aquello que produce ese súbito estallido. Dos libros importantes del siglo XX son *La risa* (1900), de Bergson, y *El chiste y su relación con el subconsciente* (1905), de Sigmund Freud. Por su lado, Schopenhauer escribió sobre la risa en *El mundo como voluntad y representación* (1819):

“Cuando más legítima es en un respecto la subsunción de tales realidades bajo el concepto, y cuanto mayor y más detonante por otro su incongruencia con él, tanto más fuerte es el efecto cómico que nace desde esta oposición”.

Esta iluminadora explicación sobre el mecanismo humorístico se asemeja sorprendentemente a la estructura poética de la poesía vanguardista: una calculada yuxtaposición de opuestos. Y más específicamente, con la sucinta formulación de Reverdy que inicia la aventura cubista, ultraísta, o surrealista diciendo —en relación a la imagen poética— que mientras más lejanas y justas sean las relaciones de las dos realidades aproximadas, más

fuerte será la imagen, es decir, tendrá mayor potencia emotiva y realidad poética. Siguiendo este postulado, los “relatos de bolsillo” tienen, sin duda, factura vanguardista precisamente por esas “relaciones lejanas y justas”.

En la obra de Belevan encontramos los mismos mecanismos de impacto cuando desarrolla la experiencia humorística a través de sus personajes. Aunque allí las relaciones no son “distantes” o “incongruentes” en sí mismas sino que el contexto es el que produce esas direcciones diferentes que, a la postre, desencadenan la risa:

“A las ocho y cuarenta y cuatro minutos de la noche —bien lo recuerda ella pues, sollozando, atinó a mirar el despertador porque sintió en su corazón que ese habría de ser el último suspiro— falleció el día N del año X el señor Juan de Dios Llanos.

La viuda se negó a contar hasta a sus propios hijos la dolorosa anécdota (por extraña y, en verdad, casi cómica que fue), y solo después de mucho tiempo les confesó en susurros: ‘Estaba recostado en su cama —les dijo—, durmiendo tranquilito y hasta roncando, cuando de pronto saltó como un resorte y gritó: ‘Han suprimido la elle, la elle, la elle se acabó! ¡Cabrones, me han asesinado! Fue todo lo que dijo y allí mismo nomás se desplomó’.

(“La importancia de las letras”, 22).

Aquí se aprecia cómo un edicto de la Real Academia Española de la Lengua, que decidió eliminar del diccionario la letra “Ll”, puede cegar la vida de un individuo cuyo apellido paterno empieza precisamente con esa letra extinta (Llanos). Frente a la “gravedad” de esta humorada, el texto aporta múltiples intenciones: la de los académicos (los “inmortales” que matan, ¡oh ironía!), la de los personajes (que pasarán a llamarse Juan de Dios Lanos o Juan Lanos y otro será Lona en lugar de Llona), la del propio autor (el narrador que cuenta) e, inclusive, la del lector (que pensará en otros nombres que sufrirán el mismo menoscabo). El narrador confronta sus personajes con las más diversas experiencias y acciones. Ellos son protagonistas (sin conciencia plena) que realizan el propósito del autor: crear un mundo literario que apunte hacia lo humano.

7. Ruptura del sistema lógico

Con poderosa imaginación Belevan carga su narrativa de soluciones imprevistas. La misma imaginación es arropada con mayor fantasía. Esto es el non plus ultra, la irracionalidad de lo fantástico que, sin embargo, no puede entenderse —como hemos dicho— sino a partir de la misma realidad. En último caso, lo fantástico es la propia realidad, que es más fantástica que ella misma. Veamos este fragmento del cuento “Los círculos concéntricos” (31):

“La entrevistadora llegaba al final de su reportaje y sintió que debía hacerle las últimas preguntas de rigor a la afamada autora que estaba entrevistando:

— ¿y qué está haciendo ahora?

— Hablando con usted

— No. Me refiero a qué cosa está escribiendo ahora.

— Un cuento

— ¿Y cómo se llama?

— “La entrevistadora”

— ¿Y de qué se trata?

— De una entrevistadora que le preguntó a una afamada autora que qué está haciendo ahora”.

En suma, esta literatura está destinada a ofrecer metáforas de la realidad por medio de las cuales el escritor no se evade de ella para ingresar en un territorio impune sino utiliza el mismo lenguaje y su azaroso despliegue de significantes y significados. Recordemos *El hombre invisible* de H. G. Wells y *El proceso* de Franz Kafka. Ambas obras plantean el mismo tema: la soledad del hombre, su incomunicabilidad última, pero utilizando distintos procedimientos narrativos. La obra de Wells —precursor de la ciencia-ficción— es una fantasía científica, contada en términos de minucioso realismo; la obra de Kafka, por su lado, es una pesadilla que conserva su irrealidad, su angustia, pese a estar expuesta con detalles de la más penosa o trivial materialidad.

En el centro de las ficciones de Belevan hay una intención que no es difícil percibir: este mundo que creemos vivir gobernado por la razón y

fijado en inmutables categorías morales e intelectuales es, en verdad, una invención de los hombres que se superpone a la misma realidad absurda y caótica. En el cuento “En la ciudad de las piedras” (28) leemos esta mezcla de ironía, representación del absurdo y defensa de lo humano:

“Todo parecía equivocado desde siempre en la ciudad de las piedras. Hasta el nombre de las cosas: había una peluquería de damas que se llamaba *Coiffure le Dragon d’or* al lado de un restorán de comida china llamado *La bella Parisién*. Pero todo se arregló para siempre cuando el organillero demostró, con pruebas al canto, que él era de carne y hueso y no de piedra”.

8. El alma en la caverna: los rastros de la escritura

La naturaleza física y visual de estos cuentos alude, como ya se ha dicho, a lo oculto, a lo guardado, a aquello que al ser extraído y mostrado se revela con todo su sarcasmo, ironía o perspicacia imprevista. Visto de este modo, el narrador será como un mago o un prestidigitador que extrae sorpresas de su bolsillo. El humor no puede faltar en ellos. Lo confirma, entre otros, el cuento “Homenaje a E” (45) en donde el autor se describe durante el desdoblamiento, el autoconocimiento e inclusive el temor y la autodestrucción en el acto de la escritura:

“La crítica especializada así como sus millones de lectores eran unánimes: se trataba del más destacado cultor de cuentos infimos de todos los tiempos. Por eso se sorprendió cuando, al terminar de corregir el más reciente de sus brevisimos relatos, sintió que había llegado la hora de escribir una novela o, cuando menos, algo de mayor aliento que aquello por lo que era tan reconocido.

Se propuso, entonces, relatar las tribulaciones de un destacado autor de cuentos de bolsillo enfrentando las vicisitudes de una segunda página. Y comenzó a escribir: ‘La crítica especializada así como sus millones de lectores eran unánimes: se trataba del más destacado cultor...’.

Pero allí nomás dejó de escribir y garabateó más bien unas manos dibujándose a sí mismas, lo que le impidió para siempre seguir escribiendo”.

“Las huellas del caminante” (79) nos parece un texto altamente revelador; en él Harry Belevan define, a través de “pisadas” o rastros, el símbolo no solo de su escritura sino de la literatura en general:

“La marea alta debió borrar sus huellas en la playa rumbo a la caverna rocosa, porque solo se encontraron estampadas en la orilla húmeda las de sus pies y de las pezuñas del mastín, pero camino de regreso.

Volvió entonces de aquella gruta. Y no hay duda que fue así porque para regresar primero debió ir, como resolló con profesional aplomo el investigador a cargo del caso.

Sin embargo, el fiel animal aúlla todos los atardeceres escrutando expectante la caverna. Pero el hecho es que hasta hoy, algunos años después, no se ha vuelto a saber nada del caminante”.

Aquí la caverna o la cueva aludiría a ese bolsillo al que hay que acudir, el que a su vez nos remite al texto mismo, a la literatura como pasión o construcción de la vida; lo que ingresa al texto son palabras, diálogos, paradojas, oposiciones, desenlaces, etc. Pero su verdadero poder de seducción y subversión es alcanzado cuando se regresa a la cueva y se observa que en la literatura todo ello sale transformado mediante su alto poder evocativo propio del sugerente mundo representado. Lo que queda —o permanece— es el reflejo, la trascendencia, los rastros de la escritura. Por ello una buena lectura será siempre una posibilidad de encontrar la huella psicológica, la impronta emocional que el narrador ha ido dejando en su camino como consecuencia de un regreso renacido.

Octavio Paz se refiere al ritual de las dos travesías, la interna y la externa, cuando anota: “El poeta desciende, al descender desnace. Y nace, nuevamente, fénix de sangre”. Este salir de sí mismo sin dejar de ser uno mismo es una suerte de soliloquio, marcado por lo que podríamos llamar “exteriorización subjetiva”. Dicho soliloquio conlleva la conversación de la

palabra con las distintas voces interiores agrupadas en la emoción virginal. Debemos entender que aquel “descenso” (o recuerdo) se produce para encontrar esa emoción pura, y que ese “ascenso” (o renacimiento) es para traer consigo la palabra encarnada... ¡o encantada!

Desde esta ruta, y en sentido figurado, el narrador “embolsica” o guarda en el bolsillo muchas cosas; sus fantasías, sus resquemores, sus sueños, sus esperanzas... etc.; aquel espacio mágico en donde se pierden y confunden los objetos menudos es, en realidad, el mundo interior del narrador; de allí él sabe extraer toda la carga vital, psicológica, que empapa sus “cuentos portátiles”, como gusta llamarlos. Nadie sale indemne, como en la gruta de Polifemo, de Góngora, en donde anidan esos seres arrancados de nuestra subconciencia:

“Caliginoso lecho, el seno oscuro
ser de la negra noche nos lo enseña,
infame turba de nocturnas aves,
gimiendo tristes y volando graves”.

9. La poética como expresividad del lenguaje fantástico

La brevedad de los textos de Harry Belevan adelgaza a los personajes, les niega mayor intimidad, los vuelve héroes de una épica primitiva anterior a la novela. Y así es porque muchos de ellos se desenvuelven como estampas; son arquetipos de criaturas inermes ante lo inexorable. Cada texto es síntesis de una continua y recurrente búsqueda que suscita en nosotros ricas construcciones imaginísticas capaces de evocar los goces de la palabra sin excluir esa inquietud y ese desasosiego que moran en los ríscosos senderos del conocimiento.

De allí que el aparente nihilismo, la valoración de lo metafísico o las afirmaciones en torno a la vanidad de la filosofía—expresados con sarcasmo y lucidez— son puntos de partida para la valoración de lo poético, pues éste se encuentra en las imágenes intensificadas que cada lectura suscita en el individuo. Cualquier texto de Harry Belevan se mueve en la orilla

de una atmósfera poética. Veamos este formato de “Lecciones de historia” (25) en donde la poética de lo fantástico está en el propio paisaje:

“Las olas dejaron de reventar en la orilla. Los árboles en los cantiles se silenciaron cuando el viento dejó de hacerlos crepitar. Las aves se desplomaban como si no supieran ya volar”.

[...]

“Dejó el lápiz y el papel. Se acudilló en la arena, los brazos cruzados, a otear el horizonte. Allá en la lejanía, un trémulo sol se desmigajaba en miles de centellas fosforescentes mientras la noche se desparramaba en jirones, coagulándose en el firmamento como mancha gredosa de sangre escurriéndose sobre la inmaculada blancura de un paño de lino”.

10. Fantasía y subversión en la narrativa contemporánea

Una lectura múltiple de los calidoscópicos y poliédricos *Cuentos de bolsillo* de Harry Belevan —especie de haikus narrativos— nos permite también verlos, por su esencia vanguardista y moderna, desde la perspectiva de la narrativa contemporánea. Apuntemos los rasgos más relevantes de ella:

- * *Descenso al yo*: a la inversa de los escritores anteriores que se proponían fundamentalmente la descripción objetiva del mundo externo, el narrador de hoy se vuelve, en un primer movimiento, hacia el “misterio primordial de su propia existencia” (subjetivismo) y, en un segundo movimiento, hacia la “visión de la totalidad del sujeto-objeto” desde su conciencia (fenomenología):

“Cuando despertó el dinosaurio todavía estaba allí. Solo entonces recordó que ese reptil prehistórico era herbívoro”.

(“El suicida”, 26).

“A lo lejos creyó escuchar unas notas de la recién estrenada Cuarta Sinfonía en B menor de Beethoven, cuando despertó sobresaltado.

Miró en derredor y llamó a Josefa, la fiel sirvienta de la casa paterna, para pedirle su café con leche matinal. Nadie respondió y mientras se despertaba, se asomó bostezando a la ventana. Pero en la calle, varios pisos abajo, en lugar de ver la diaria congestión de aquellos microbuses que lo llevaban de San Miguel a su trabajo observó, atónito, unas carretas haladas por caballos que surcaban penosamente un sendero cenagoso por el que también transitaban gentes extrañas vestidas extrañamente”.

(“El soñador”, 29).

- * *La Illogicidad*: en este mundo nocturno que nos ha tocado vivir no es válido el determinismo del mundo, de los objetos, ni su lógica. Al explorar y describir esos abismos, el narrador de hoy se ve obligado a abandonar el viejo instrumental de la razón y de las ciencias naturales, tan caro al espíritu del siglo XIX, y debe “perder” los atributos de coherencia y claridad que aquella mentalidad consideraba como supremos. Aparecerá entonces la escritura automática, la asociación de imágenes, lo grotesco y esperpéntico:

“Pero ponderó Aquiles su situación y se dijo: si yo debo transitar un sinnúmero de medianías de la que está hecha cualquier distancia, la tortuga ha debido pasar por los mismos ángstrom que la separan de mí. Y entonces ella sigue en el mismo punto de partida, detenida como yo, inmóvil a mi lado y para siempre”.

(“Lo que Zenón no dijo”, 55).

- * *El descubrimiento del otro*: se empieza a advertir la presencia del “otro” en la medida en que el hombre parece hundirse más en sus propios abismos. Por lo que sea, nuestra época ha sido la del descubrimiento del “otro” a partir del descubrimiento del “mi mismo”. Esto ha sido de gran trascendencia para el pensamiento pero de mucha más importancia para lo narrativo —la novela—, ya que su misión es “ocuparse del yo en relación con las otras conciencias que lo rodean”. De este modo, frente a la subjetividad de los románticos, también de estirpe naturalista, la ficción “avanzó hacia la intersubjetividad, *hacia una* descripción de la realidad total desde los diferentes yoes”:

“Entran juntos al estadio, hablan del equipo —¡ambos apuestan sus pasiones por el mismo!— y comienza el partido. Pero usted, apabullado por esa extraña sensación de que usted está sentado al lado de usted mismo, se pierde por entero en pensamientos circulares, en sensaciones truncas, dejando de apreciar por completo que ya su equipo va ganando 3 a 0. Mira de reojo a su amigo varias veces y otras tantas, ¡pero no hay vuelta que darle! Usted se reconoce a cada instante en la cara del otro”.
(“Que en paz descanse Antonio B...”, 17).

“Encerrado en su cuarto oscuro apenas iluminado por la tenue incandescencia bermeja de la lámpara de revelado, vio como tantas veces antes aparecer gradualmente la imagen de la foto que desarrollaba. ¡Era él mismo, allí tendido en el suelo de la habitación contigua a su laboratorio, un puñal clavado en la espalda!”.
(“Foto velada”, 40).

- * *El mundo desde el yo*: desaparece la vieja y abstracta división entre el sujeto y el objeto. Y con ella el concepto de mundo y de paisaje tal como lo concebía el narrador de antes. En la novela actual, al menos en sus manifestaciones más representativas, la escena va surgiendo desde el sujeto, junto con sus estados de alma, con sus visiones, con sus sentimientos e ideas, con sus contradicciones:

“Pero dejadme que ahora les cuente mis últimos infortunios, aquellos que han terminado por destruirme la moral y, para siempre, la autoestima. ¡Ah!, pero olvidaba deciros antes que soy también poco comunicativo y no me gusta hablar con nadie. Aunque, peor aún, soy un gran mentiroso”.
(“El hombre subterráneo”, 84).

“Jamás dio una opinión o emitió un juicio. Jamás dijo qué le apetecía o que le disgustaba. Jamás levantó la voz ni perjuró. Jamás orinó fuera de la taza del retrete. Jamás quemó su chaqueta con la lumbre de su cigarrillo. Jamás deseó a la mujer del prójimo. Jamás bostezó sin cubrirse con la mano ni dejó de lavarse los dientes antes de acostarse. Jamás mintió pero jamás dio su verdad”.
(“El hombre enjaulado”, 58).

- * *El tiempo interior*: al sumergirse en el yo, el escritor provoca una ruptura con el tiempo, pues el yo no está en el espacio sino “desplegado en el tiempo anímico” que corre por sus venas y no se mide en horas ni en minutos sino en esperas angustiosas, en lapsos de felicidad o de dolor en éxtasis. Este hecho no es gratuito ni bizantino, como podría inferirse de algunas críticas superficiales a la actual novelística; este hecho es consecuencia de la rigurosa necesidad de “verdad” que acosa al escritor de hoy: el hombre y solo el hombre es el centro de la creación, y el examen y descripción de su realidad no pueden ser ideados, mediante la falsificación, en un tiempo no humano. El monólogo interior que todo lo contiene será emblemático:

“Cuando nací, mi padre tenía 25 años —le dijo el hombre al afamado profesor—, es decir, 2,500 por ciento más de edad que yo. 25 años más tarde, la diferencia de edades entre ambos era solo el doble, es decir, un 100%. Y ahora, 30 años más tarde, me encuentro con 55 años de edad y mi padre exactamente de 80, o sea, apenas un 31.25% de diferencia a su favor. A este ritmo, ¿cuándo lo alcanzaré?”.

(“Ciencias exactas”, 74).

“Puesto que las coincidencias siempre existieron y han de existir hasta el final de los tiempos, esta triste coincidencia se dio así: sus primeros nueve hijos murieron todos, por coincidencia el mismo día en que cumplieron los ocho años. Por eso, y aunque nadie nunca la entendió muy bien, cuando su décimo vástago nació, creció hasta los siete años y estaba cercano a cumplir uno más, la precavida señora decía que tenía “siete añitos para nueve”.

(“Siete añitos para nueve”, 77).

- * *El subconsciente*: en el descenso al yo el narrador no solo tiene que enfrentarse con la subjetividad a la que ya nos tenía acostumbrados el romanticismo, sino también con las “regiones profundas del subconsciente y del inconsciente”. Esa sumersión en zonas tenebrosas produce muy a menudo una tonalidad nocturna y fantasmal que

recuerda al sueño o a la pesadilla y revela la común raíz de novelas como *El Proceso*, de Kafka, y de cuadros como los de Van Gogh, Chirico y Roualt. En ese subsuelo no rige la ley del día y la razón sino la ley de las tinieblas:

“En un comienzo se trataba de una deformidad que no le decía nada. Pronto creyó ver el perfil de una flor brotando de un tallo. Luego la vio crecer y convertirse en una preciosa hortensia. Pero la imagen aquella se fue desfigurando y apareció, entonces, algo así como el rostro imperfecto de un hombre. Este evolucionó lenta pero nítidamente en la figura de un fauno, primero con una cara adusta y después sonriéndole desde lo alto, mostrando toda su dentadura delineada perfectamente por una boca semiabierta y burlona.

Pasaron algunas semanas y, una madrugada, se despertó traspirando luego de sentir un inexplicable ardor en todo el cuerpo y la impresión agobiante de que algo la oprimía. Se había quedado dormida bocabajo y, cuando se volteó, tuvo la angustiosa sensación de que el techo casi la aplastaba y de que el íncubo de la mancha la rozaba con sus labios lujuriosos”.

(“Travesuras de un fauno”, 71).

- * *La comunión*: al prescindir de un punto de vista suprahumano, al reducir la novela a un conjunto de seres que “viven la realidad desde su propia alma”, el narrador acaba por confrontarse con uno de los más profundos y angustiosos problemas del hombre: “el de su soledad y su comunicación”:

“Prefirió caminar hasta su miserable pensión y, llegada la noche, se metió a la cama a hojear el periódico. Y en la página de los obituarios leyó su nombre en un recuadro publicado por la empresa, en el que su jefe lamentaba la desaparición prematura de tan apreciado servidor. Sin inmutarse pensó más bien en que los diarios, contrario a lo que repetía siempre el jefe, algunas veces sí dicen la verdad”.

(“El jefe no siempre tiene la razón”, 41).

11. A manera de coda

Podemos decir que la narrativa contemporánea iberoamericana no solo da cuenta de una realidad más compleja y verdadera que la del siglo XIX, sino que ha adquirido una dimensión metafísica que no tenía. La soledad, el absurdo y la muerte, la esperanza y la desesperación, son temas perennes en toda gran literatura. Pero es evidente que se ha necesitado la presencia de la crisis general de la civilización para que adquiera terrible y desnuda vigencia.

La narrativa de hoy, por ser la del hombre en crisis, es la narración de los grandes temas pascalianos. Y en consecuencia, no solo se ha lanzado a la exploración de territorios que los narradores ni siquiera sospechaban sino que, en su doble travesía, ha adquirido también una gran dignidad filosófica y cognoscitiva. Ella, la narrativa, es la actividad más compleja del espíritu de hoy, la más integral y la más promisoría en su intento de indagar y expresar, mediante la ficción de la realidad, el drama que nos cabe vivir.

La individualidad ha tocado fondo a través de la imaginación y, así, se ha cobijado en el conjuro de la palabra para convocar desde allí un mundo liberado en donde el claroscuro de lo fantástico se halla adherido en la hondura del cuerpo, en el propio “bolsillo” del hombre.

RESEÑAS

Luisa Portilla Durand. *Léxico peruano. Español de Lima*. Lima, Academia Peruana de la Lengua-Universidad de San Martín de Porres, 2008.

Aunque son frecuentes los estudios sobre léxico popular o léxico coloquial, no ha sido muy habitual que se hayan hecho con criterios tan rigurosos como los que vemos en este breve, aunque bien seleccionado compendio. Rescata la autora voces comunes en el habla de Lima, con independencia de que se trate de términos del español general o del propio y exclusivo del habla limeña. Lo importante aquí es el punto de vista semántico que ha tomado la autora como criterio: no tanto la palabra “física”, como las notas o rasgos que añaden las acepciones locales. Repasando este trabajo de Luisa Portilla, se siente la caricia y la frescura de un idioma que se resiste a quedar atrapado entre las redes arcaizantes de los diccionarios. Por eso hay que estimular y agradecer la elaboración de trabajos como éste acerca de las formas vivas del habla de cada pueblo, como se ha hecho aquí con esa selección del llamativo vocabulario de Lima. Creo que debe emprenderse seriamente el estudio completo de las hablas peruanas, para descubrir las raíces más íntimas de este pueblo. Porque un pueblo es su lengua, y de su lengua brota su literatura y su pensamiento: la nacionalidad se construye siempre sobre la lengua. Por la lengua escrita, sabemos de Grecia gracias a Homero; de la latina, gracias a Horacio o a Cicerón; de la española clásica, gracias a Cervantes o a Manrique; de las formas modernas de las variedades peruanas, gracias a Vallejo, a Arguedas, o a Vargas Llosa, sin olvidar las aportaciones rebosantes de esa lengua viva popular de Oswaldo Reynoso, con sus novelas urbanas, entre las que luce una *novela-poema* tan llamativa como *Los inocentes*, en la que bulle ese vocabulario vivo y a veces recién nacido en el que se va formando la personalidad de una literatura criolla perfectamente caracterizada. No se trata ahora de los usos ya fijados por los diccionarios, sino de esos valores coloquiales en que proliferan la invención o la creación de nuevos sentidos que están llamados a contribuir a la evolución de nuestra lengua en todos sus niveles.

Pero no se pretende dejar de lado la lengua escrita o culta. Si tenemos hoy una lengua común para todas las comunidades de origen hispánico es porque en la retaguardia ha estado siempre la lengua escrita, conservadora por naturaleza. No debemos olvidar el importantísimo papel de las variedades locales. Gracias a americanos como Bello o Cuervo, el español de América no se ha divorciado tanto de su origen castellano como para que no podamos leer todavía, en Perú o en México, por ejemplo, el *Quijote*, el *Pedro Páramo*, de Juan Rulfo, o los complejísimo poemas en prosa de César Vallejo. Sin el freno de la lengua escrita y, al mismo tiempo, sin el acicate de la hablada, no existiría ya una literatura hispánica coherente capaz de reunir cientos de millones de seres humanos en un solo espíritu, juntando lo común con lo diferencial.

Este *Léxico peruano* es una muestra de lo que podrán hacer los investigadores peruanos que pongan todo su empeño en este trabajo, sin dejarse seducir por las modas, siempre cambiantes, que circulan por el territorio actual de la Lingüística. Me parece de una importancia suma este libro, porque, tras él, vendrán nuevos estudios de mano de los lingüistas peruanos que se animen a dar a conocer las características de su personalidad lingüística. Porque la dialectología de una lengua, el estudio de sus variedades, sólo pueden hacerlo de manera fiable los que la usan nativamente. Creo que debemos animar a los investigadores peruanos a lanzarse de una vez sobre ese tremendo tesoro idiomático que esconde su tierra, sin dejar que se pierdan los frutos del espíritu popular que ha forjado su propia personalidad idiomática.

Palabras que ya se usaban en el español general toman aquí, como pasa en otras partes, nuevos sentidos y usos siempre nuevos, valores propios y bien diferenciados. Aparecen aquí muchas palabras totalmente vivas que más de un purista borraría de los diccionarios sin saber que el lenguaje nace en las capas más olvidadas y más descuidadas de las sociedades humanas. El castellano, como todos sabemos, no deriva del latín de Cicerón ni del de Tácito, sino del que hablaban los legionarios romanos analfabetos o incultos. Por eso no deja de llamar la atención cómo palabras de uso habitual agregan aquí nuevos valores, como sucede, por ejemplo, con *talán*, en “pasar el talán” o con *asar*, en “pobladores

cajachos se asan con oficial abusivo”, acercándose a los sentidos que posee *enojar*. Es también lo que sucede con ese cordial *chaturri*, donde un español usaría *chato* sin posibilidad de expresar la misma idea, matiz o sentimiento. Ese *tener calle* que se recoge aquí también es una verdadera “creación” que se descubre en ese ejemplo que recoge la autora: “los taxistas de Alemania a veces pareciera que fueron criados en un barrio bravo de Lima. Todos *tienen mucha calle*; exhiben la viveza criolla cada vez que hacen una carrera”. Para mí, por ejemplo, es conocido ese *chotear*, con sus derivados normales, pero con un valor semántico distinto del que encontramos en Lima, donde equivale a ‘rechazar’, mientras que en mi variedad lingüística regional es ‘hacer burla, tratar con desconsideración’. Se trata, en realidad, de dos variantes semánticas del mismo significado de base, a pesar de lo cual los españoles que usamos esa palabra no habríamos sabido emplearla en un contexto como el que recoge Luisa Portilla en “plomea a gila que lo choteó”, pese a la proximidad referencial entre el uso limeño y el de las hablas de mi tierra, donde se diría, por ejemplo, “chotearon al profesor” o “se chotearon del profesor”, para significar que se burlaron de él sin piedad. Un español, por otra parte, no entendería ese *chupar* que encontramos en este *Léxico*, con el sentido de ‘acobardarse, tener miedo’, como en el ejemplo que recoge la autora: “Vidaurre no se chupa con imitación a presidente veneco”; es decir, un ‘no se asusta’ visto desde un sentido idiomático diferente, como reducción o disminución. Y nadie entendería en mi tierra, si no meditara bien en ello, una expresión como esta que se cita en el libro: “los comechados deben comenzar a abrir los ojos y a ver la crisis en su real dimensión...”. El lingüista, sin embargo, debe ser capaz de descubrir la sencillez y naturalidad de este *comechado*, que no está en el DRAE y que encierra una metáfora muy simple: ‘come echado’, es decir, cobrando sin trabajar. Yo siempre recomiendo a los poetas que conozco que estudien las hablas de la calle, tan desconsideradas con la norma culta, porque representan siempre un rico compendio de creaciones idiomáticas, nacidas justamente de la capacidad metafórica de las lenguas naturales. Y, en este sentido, me parece una verdadera joya ese *tarjetazo*, en este otro ejemplo citado en el libro de Luisa Portilla: “ante el temor de que en un segundo gobierno del aprismo se repita el copamiento del Estado por el APRA y se instaure el tarjetazo para trabajar en el Sector Público...”. Es algo que me ha hecho mucha gracia sin

conocer previamente la palabra, porque en las lenguas, todo es siempre previsible: no entenderlo significa carecer de la capacidad necesaria para comprender el lenguaje metafórico, que es también, al fin y al cabo, el de la poesía. Y termino con el ejemplo de una palabra que se hizo popular en mi tierra hace muchos años, aunque con un sentido totalmente diferente. Los ejemplos de su uso, citados en este *Léxico* tienen un sentido sexual clarísimo, diferente del de broma o burla con el que conocía yo la palabra en mi tierra: “Pochita dice que Mercedes y Farid tuvieron su vacilón”. De todas formas, puesto ante el ejemplo, estoy seguro de que las personas inteligentes lo entenderían fácilmente, porque el idioma no se guía por la lógica vulgar, sino por el instinto lingüístico. Las palabras, como bien enseñó Saussure, no son los nombres de las cosas. Por eso estamos siempre ante la misma lengua y ante su variación constante. Y no hay que olvidar que la variación exige inteligencia para ser asumida y comprendida y, sobre todo, para no ser rechazada arbitrariamente. Si no asumiéramos de manera plena la variedad peruana terminarían resultando incomprensibles autores tan complejos como ese poeta universal que es, sin lugar a dudas, el gran César Vallejo. **(Ramón Trujillo Carreño)**

Camilo Fernández Cozman. *La poesía hispanoamericana y sus metáforas*. Murcia, Ediciones de la Universidad de Murcia, 2008.

La lírica hispanoamericana del siglo XX posee un corpus poético consolidado por el aprecio de fervorosos lectores, lúcidos críticos y numerosos estudiosos de sus letras, en diversas partes del mundo. Las palabras inventadas de Vallejo, el Creacionismo de Huidobro, el virtuosismo temático de Neruda, las diversas tradiciones de Oriente asimiladas por Paz y el verso clásico de Borges son prestigiosos signos de la riqueza creativa de la poesía hispanoamericana.

Existen trabajos panorámicos muy rigurosos de la palabra poética hispanoamericana destacando los análisis de Saul Yurkievich *Fundadores de la nueva poesía latinoamericana* (1971) o Guillermo Sucre *Las máscaras, la transparencia* (1975), sin embargo, un aspecto muy descuidado es lo concerniente al nivel retórico en el análisis de la poesía que prácticamente se ha reducido a una descripción de estos recursos. Camilo Fernández Cozman es prácticamente uno de los pocos estudiosos (contemporáneos) de la lírica hispana quien en sus análisis de los versos de Jorge Eduardo Eielson o Rodolfo Hinostroza, entre otros poetas, confecciona su mirada crítica destacando el lado retórico. En su nuevo libro *La poesía hispanoamericana y sus metáforas* examina un ramillete de poemas correspondientes a la obra de Pablo Neruda, César Vallejo, Jorge Luis Borges, Octavio Paz, Carlos Germán Belli y José Watanabe.

En la “Presentación” y en la “Introducción” de su libro se nos informa que utilizará las propuestas del campo retórico formuladas por Antonio García Berrio, Tomás Albaladejo y especialmente Stefano Arduini. La intención del autor es conseguir que interactúen la elocutio, la dispositio y la inventio en los poemas escogidos en cada ensayo. Con esta presentación se intenta explícitamente superar los análisis de cuño formalista que olvidan los contextos culturales y las figuras retóricas.

Camilo Fernández organiza sus ensayos siguiendo un orden sincrónico de la lírica hispanoamericana del siglo XX. Los primeros textos recorren críticamente la poesía del prolífico Pablo Neruda y del sentido César Vallejo y cierra con la obra de José Watanabe meritoriamente aplaudida en estos últimos años.

Tres son los ensayos que dedica a la poesía de Neruda. En el primero de ellos se ciñe al papel que cumple la metáfora en el “Poema 1” del libro *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* (1924); Camilo Fernández evita el análisis inmanentista apoyándose en los trabajos existentes sobre el bardo chileno que le ayudan a recordarnos las etapas de la producción poética nerudiana. En el “Poema 1” se describe el cuerpo femenino donde se encuentran funcionando dos isotopías: el cuerpo y la naturaleza (27). El poema es revisado estrofa por estrofa entendiendo que la metáfora es utilizada como un componente antropológico. En su lectura interpreta el poema donde: “diálogo y naturaleza es fundamental para lograr el desarrollo de la civilización humana” (31).

Su siguiente ensayo aborda “Ritual de mis piernas” poema correspondiente al libro de cuño vanguardista *Residencia en la tierra* (1933). No se restringe este análisis exclusivamente al poema elegido, pues contextualiza el texto junto con el libro donde se encuentra albergado, destacando lo polisémico de un título como *Residencia en la tierra*. Al analizar el nivel retórico de “Ritual de mis piernas” bordea todo el poema desde el mismo título al cual lo reconoce como un paratexto que anticipa elementos semánticos desplegados en el mismo poema. Al empezar el comentario crítico del texto reconoce figuras como la sinécdoque y el símil para finalmente arribar a la conclusión de que en este poema se manifiesta una crítica a la sociedad de consumo.

El último ensayo correspondiente a Neruda continúa anclado en *Residencia en la tierra*, pero ciñéndose a su segunda parte. Su análisis comenta los temas recurrentes de cada una de las seis secciones que constituyen la segunda parte de *Residencia en la tierra* con lo cual contextualiza literariamente el poema “No hay olvido (sonata)”. Distingue del texto la presencia de un locutor personaje quien se dirige a unos disímiles

receptores en cada estrofa, creando así un circuito de comunicación muy peculiar: “La comunicación entre individuos se ha quebrado, entonces, va a preponderar el monólogo de un sujeto que cree dialogar con los objetos, pero que en realidad está sumergido en un soliloquio casi inexplicable” (49).

Analizando la temática de la muerte inscrito en el poema le recuerda a Camilo Fernández la obra mayor de Jorge Manrique (*Coplas a la muerte de su padre*), analogía acertada por las metáforas utilizadas por Pablo Neruda. A nuestro juicio siendo este análisis uno de sus más breves ensayos es también uno de los más logrados de este libro.

Una de las mayores pruebas de fuego para un estudioso de la literatura consiste en aportar una nueva lectura e interpretación en la obra de un autor canónico como es el caso de César Vallejo. En este libro se aborda la lírica del mayor poeta peruano analizando dos poemas “Idilio muerto” del libro *Los heraldos negros* (1919) y el poema XIII del libro *Trilce* (1922).

Quienes nos hemos conmovido y disfrutado con la poesía de Vallejo nos llamará la atención el análisis que se emprende de “Idilio muerto”, pues discrepamos de la interpretación efectuada sobre este poema en muchos puntos de los cuatro niveles: el de la lengua, el de la estructuración literaria, el de las estructuras figurativo-simbólicas y el de la cosmovisión.

Se distingue a Vallejo en este ensayo como un representante de la interculturalidad una categoría interesante para revisar uno de los mayores corpus poético de la lírica hispanoamericana, no obstante, consideramos que los reparos hacia su interpretación de “Idilio muerto” se inician al asociar el nombre que designa a uno de los personajes del poema “Rita” con el vocablo “tierra” por ello esgrime esta lectura: “Por lo tanto, este poema es un canto a la tierra, de ahí la alusión al junco y al capuli” (58).

A partir de esta lectura empieza una serie de comentarios que no encontramos sustentados en el plano narrativo del poema como el siguiente: «Si la tierra (como espacio andino) fue invadida por los españoles, entonces la expresión “esta hora” adquiere otras connotaciones

más complejas [...] Es decir Vallejo pareciera decir: “¿En qué situación estará la cultura andina en este momento?” (59).

Releyendo otra vez este poema no encontramos ninguna referencia que nos pueda llevar a conjeturar que se trate de un poema de la invasión española a la cultura andina. Además en la interpretación de Camilo Fernández llega a atribuirle a Vallejo aspectos que no se sostienen en el poema como el siguiente: “En el plano de la lengua, Bizancio es un término que es resemantizado por Vallejo y representa a la cultura invasora (la occidental)” (59). Nuevamente volvemos a releer placenteramente este poema y no detectamos elementos que puedan sostener esta afirmación, además recordemos que Bizancio no se encuentra en el imaginario de los lectores como un signo representativo de la invasión (¡y menos de la invasión española!), sino como un símbolo de una gran urbe en tal caso.

Otro de los puntos más discrepantes en esta peculiar lectura de Camilo Fernández la encontramos cuando explica que en el verso “de su sabor a cañas de Mayo del lugar” se asocia con la caña de azúcar, y puesto que se quiere leer este poema como una pregunta acerca de la cultura andina después de la invasión española (¿bizantina?) nos podríamos también interrogar cómo se puede asociar la caña de azúcar como un elemento andino cuando más bien es un producto típicamente costeño.

Luego de leer estas interpretaciones nos preguntamos si en “Idilio muerto” se desarrolla explícitamente un tema de corte sentimental de evocación a una amada andina eso sí, entonces ¿cómo podemos interpretar que en este poema de cuño sentimental se convierta en un texto cuya temática es de referencia histórica? Es comprensible el querer dar una lectura distinta a las formuladas por críticos que han abordado la obra de Vallejo y este poema (como Roberto Paoli o Andre Coyné [que incluso tienen lecturas con matices distintos]) con la intención de continuar contribuyendo en las lecturas que siempre nos produce un poeta como Vallejo aunque consideramos que en esta lectura no se ha acertado.

Para el siguiente ensayo Camilo Fernández vuelve a recuperar su capacidad analítica al explicar los recursos que hacen del poema XIII de *Trilce* un texto de estirpe vanguardista alejado de la estética modernista. Para ello vincula la temática erótica que inicia el poema en conjunto con el reconocimiento de ciertas figuras retóricas además de los recursos tipográficos.

Jorge Luis Borges cuyos poemas más encomiables representan la sobriedad del verso clásico en la lírica hispanoamericana son examinados en tres ensayos. En el primero se analiza el poema “Las cosas” insertado en el libro *Elogio de la sombra* (1969), reconociendo como figura retórica predominante a la repetición. Se menciona cómo Borges construye en su poema una mirada crítica hacia elementos negativos del ser humano como la añoranza de riqueza y el progreso de los pueblos a partir de las guerras.

Escoge para su segundo ensayo el texto “El mar” del poemario *El otro, el mismo* (1964). Su estrategia de análisis acierta al recoger la poética del escritor argentino de quien señala dos ideas centrales de su concepción literaria: el lenguaje y la tradición.

Son los sonetos “Ajedrez” del libro *El hacedor* (1960) el tercer análisis dedicado a la obra del escritor argentino. Para este estudio se discuten las ideas de Yurkievich y Sucre, dos especialistas en la obra de Borges, a quienes se les critica que sus enfoques han olvidado el análisis de las formas poéticas y su interrelación con una visión del mundo que Borges proyectaría en sus versos. Este sí es un punto interesante en el análisis porque se establece un diálogo con una comunidad crítica lo cual le permite encontrar nuevas posibilidades de interpretación de textos líricos. Se destacan en ambos poemas la esfera fónica y la semántica capaces de producir sentido al texto. Otro aspecto que se resaltan son las isotopías que brotan de estos sonetos. Para Camilo Fernández: “«Ajedrez» de Borges incorpora la reflexión metafísica en el ámbito de la cotidianidad [...] Se trata de un texto en gran medida impersonal que interroga al receptor” (98).

Poeta central para las letras hispánicas, Octavio Paz combinó la escritura inteligente del ensayo con una producción poética capaz de asimilar diversas tradiciones culturales de la poesía de Occidente y Oriente, sus poemas no son ajenos a Camilo Fernández ni como lector ni como crítico, pues ya le había dedicado un libro *El cántaro y la ola. Una aproximación a la poética de Octavio Paz* (2004).

Para este nuevo libro solamente analiza un poema “Dos cuerpos” perteneciente a *Bajo tu clara sombra* (1935-1944) ubicando la obra lírica de Paz dentro de los parámetros de la neovanguardia. En el poema “Dos cuerpos” hay un logrado uso de la metáfora que vincula el cuerpo humano con elementos de la naturaleza. Concluye su lectura indicando que este texto poético es portador de una visión del mundo: “Los hombres (representados por sus cuerpos) buscaron el desarrollo a través del eje del deseo, pero paulatinamente comenzó a manifestarse la imagen de la violencia y de agresión al otro” (105).

Prácticamente para cerrar su libro Camilo Fernández se concentrará en los textos de dos figuras cimeras de la lírica peruana: Carlos Germán Belli y José Watanabe. En la apreciada obra de Germán Belli suele destacarse la incorporación y uso de nuevos vocablos (aspecto que Fernández Cozman lo lleva a vincularlo con la obra de Vallejo). El ensayo aborda en cuatro poemas el uso de la ironía funcionando como una figura retórica capaz de desmitificar temas como el amor, el conocimiento, la necesidad fisiológica y la cultura enlazada al lenguaje.

Finalmente el último ensayo es dedicado a José Watanabe. Aunque se focaliza para su análisis en el poema “La piedra alada” establece una conexión con otro libro del poeta *Historia natural*. Lo interesante y encomiástico de este último ensayo es el breve estudio del bestiario impregnado en diversos poemas de Watanabe a quien reconoce su destreza poética para crear un bestiario muy particular donde los animales en cada poema se cargan de nuevos signos dotando a esta poesía una gran intensidad semántica.

Para concluir nuestra lectura de *La poesía hispanoamericana y sus metáforas* queremos destacar que a pesar de indicar nuestras discrepancias con alguno de los ensayos del libro sí enfatizamos el interés de Camilo Fernández en estudiar la poesía bajo los prismas de una nueva retórica y ese es uno de los mayores méritos que le reconocemos los fervorosos lectores de la lírica hispana. (**Agustín Prado Alvarado**)

PROYECTO

DICCIONARIO DE PERUANISMOS *DiPERÚ* de la Academia Peruana de la Lengua (APL)

Miembros que componen el equipo

PRESIDENTE: Dr. Marco Martos Carrera (Presidente de la APL)

DIRECTOR TÉCNICO: Dr. Julio Calvo Pérez

(Miembro correspondiente de la APL)

VICEPRESIDENTA: Mg. Aída Mendoza

SUBDIRECTOR TÉCNICO: Juan Enrique Quiroz Vela

SECRETARIA TÉCNICA: Lic. M^a del Carmen La Torre Cuadros

SECRETARIA ADMINISTRATIVA: D.^a Magaly Rueda Frías

RESPONSABLE de INFORMÁTICA: D. Luis Delboy

MIEMBROS OPERATIVOS:¹

Paola Arana Vera

Ana Arias Torre

Rosa Sonia Carrasco Ligarda

María del Carmen Cuba Manrique

Rosa Luna García

Marco Antonio Lovón Cueva

Consuelo Meza Lagos

M^a del Pilar Negrini Málaga

Eder Peña Valenzuela

¹ Los miembros citados no solo forman parte del grupo operativo general de la Comisión de Lexicografía de la APL, sino que pertenecen a distintas subcomisiones dentro de la misma y además están habilitados para constituir su propio grupo de trabajo. Así, tenemos constituido el Equipo de Léxico Jergal, dirigido por Marco Antonio Lovón Cueva, compuesto de los siguientes miembros: Rosa Natalia Arroyo Oriondo, Carolina Abigail Arrunátegui Matos, Milagros Isabel Bustamante Romero, Luis Benjamín Caballero Pacheco, Mélida Analí Conislla Laucata, Lucero de Jesús Herrera Monteza, Lesly Mariela de La Cruz Huamán, María Gracia Madelengoitia Barúa, Víctor Arturo Martel Paredes, Cinthya Franci Porta Chuquillanqui, Jorge Martín Talancha De la Cruz y Fiorella Giannina Tesén Condo. En una segunda etapa, se han unido al grupo: María Lisette Sanabria Salazar, Catty Karina Quispe Gómez, Tatiana Carolina Noriega Hidalgo y Susan Lobato Zavaleta. Todos ellos han hecho ya un aporte de interés a DiPERÚ.

PLANTA DEL DICCIONARIO DE PERUANISMOS *DiPERÚ*

Comisión de Planta

Julio Calvo Pérez

Rosa Carrasco Ligarda

Ma del Carmen La Torre Cuadros

Consuelo Meza Lagos

Juan E. Quiroz Vela

1. El diccionario

El equipo de la APL, que antecede, tiene como objetivo publicar el primer diccionario académico de peruanismos, recogiendo el material editado anteriormente en diversos repertorios sobre léxico peruano y sometiéndolo a prueba antes de su incorporación. A esa labor metalexigráfica se añadirá un trabajo recopilatorio directo a través de fuentes literarias y ensayísticas, prensa y otros medios escritos, así como la radio, la televisión y las encuestas orales realizadas de primera mano por el equipo. Se incorporarán a él, de igual modo, las fichas lexicográficas que guarda en sus ficheros la APL.

El propietario intelectual del diccionario se corresponde, respecto a la autoría, con la totalidad de los miembros colaboradores participantes en su elaboración, sea en primera o en segunda instancia. Por su parte, la propiedad intelectual de este documento corresponde al Equipo de Planta.

El propietario material del diccionario es la APL.

1.1 El nombre de diccionario

El diccionario se registra directamente como *Diccionario de Peruanismos de la Academia Peruana de la Lengua* y se abreviará, a efectos operativos, como *DiPERÚ*, por acuerdo de los miembros de la Comisión Lexicográfica que lo está elaborando.

1.2 Características generales del *DiPERÚ*

- a. *DiPERÚ* está concebido como un diccionario de lengua por lo que evitará el recurso a descripciones enciclopédicas, fotografías o ilustraciones. Se aceptará, no obstante, para evitar problemas de referencia, aportar el nombre científico de los nombres de los minerales, plantas y animales que se describan en él.
- b. *DiPERÚ* será un diccionario estrictamente alfabético. Este criterio afectará tanto al orden de las palabras simples como de las locuciones fijas de la lengua, de las siglas o a la ubicación de los dígrafos. Por ejemplo: <ch>, <ll>, <sh> ocuparán los puestos correspondientes en C (entre *ce-* y *ci*), L (entre *li-* y *lo*) y S (*se-* y *si*), tanto al principio como al interior de palabra.
- c. *DiPERÚ* es un diccionario no especializado, pero selectivo en cuanto a su ámbito geográfico. Es un diccionario descriptivo de las particularidades léxicas concretas del Perú, haciéndose abstracción en él del resto de sus usos, aquellos que son propios del patrimonio general del español y que figuran, con todas las garantías, en el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE).
- d. *DiPERÚ* pretende ser un diccionario que dé pautas para el manejo del idioma en cuanto a la significación de las palabras, que promueva su fijación ortográfica y, que haga indicaciones sobre el orden de las acepciones o las recomendaciones de uso de estas.
- e. *DiPERÚ*, independientemente de sus propias premisas, se propone incorporar los aportes de las teorías léxicas recientes sea cual sea la escuela que las sustente. La aplicación, no obstante, se hará en base a la semántica descriptiva del español.
- f. *DiPERÚ* nace en el seno de la Academia Peruana de la Lengua y como tal se fija como normal general de elaboración la emanada por la Real Academia Española (RAE) y por el conjunto de las 22 academias del español, a las que se someterá como regla, aunque ofrezca peculiaridades propias derivadas del planteamiento precedente.

- g. *DiPERÚ* se fija como meta alcanzar a un mínimo de 8 000 peruanismos.

1.3 Extensión geográfica del *DiPERÚ*

- a. Al tratarse de un diccionario de peruanismos, *DiPERÚ* atenderá al léxico peruano disponible hasta la extensión que se fija, sin ir en detrimento de ninguna de las áreas geográficas del Perú, respetando las diferencias dialectales observadas en la Sierra, Selva y Costa. Recogerá del modo más exhaustivo posible el habla de Lima, aunque no privilegiará a esta como norma estricta respecto a la de las demás ciudades o zonas.
- b. *DiPERÚ* considerará peruanismo a toda aquella palabra, morfema o locución que sea de uso estrictamente peruano, exceda o no su ámbito geográfico. Igualmente se considerará peruanismo un localismo de Trujillo que un término internacional que se use en los países del entorno, especialmente en Argentina, Bolivia, Chile, Colombia y Ecuador, de acuerdo con su relevancia. En este sentido, los quechuisms del español serán considerados especialmente peruanos siempre que tengan un uso razonable en nuestro país. Lo mismo cabe decir de los aimarismos, e incluso de los guaranismos y mapuchismos usuales en Perú. Se considerarán relevantemente peruanos los préstamos que hayan llegado al español a través de las lenguas autotóctonas de nuestro territorio.

1.4 Ámbito cronológico del *DiPERÚ*

- a. *DiPERÚ* recogerá el léxico peruano desde el año de referencia de 1882² hasta la actualidad. Las palabras y locuciones peruanas extintas en esa fecha de referencia se considerarán excluidas.
- b. Excepcionalmente, *DiPERÚ* incorporará el léxico histórico del Perú en lo que atañe a las tradiciones peruanas y, en concreto, a los

² El 31 de diciembre de 1882 firmaba D. Juan de Arona (Pedro Paz Soldán y Unanue) el Prólogo de su *Diccionario de Peruanismos*, siendo esta la fecha oficial que tomamos como referencia para la recogida de datos léxicos de nuestro diccionario.

conceptos fundamentales de la administración, costumbres, fábulas y ritos de los incas. De este modo, se facilita a los usuarios el acceso a nuestra cultura ancestral.

1.5 Desarrollo histórico del *DiPERÚ*

- a. *DiPERÚ* es un diccionario sincrónico, que evitará en lo posible los arcaísmos léxicos peruanos. No obstante, recogerá cuantas palabras significativas se hayan recopilado desde 1882 hasta la actualidad, señalando, en lo posible, su fecha de nacimiento y extinción.
- b. El Equipo de Documentación recogerá los neologismos de uso. No obstante, no se plasmarán en *DiPERÚ* sino aquellos de los que se tenga constancia de al menos una vigencia de 10 años.
- c. *DiPERÚ* propondrá un porcentaje razonable de términos científicos, siempre que estos no sean de dominio universal sino de uso propiamente peruano en los oficios, actividades, ramos de la ciencia, la técnica, el comercio, etc. del ámbito geográfico al que se ajusta.
- d. *DiPERÚ* incorporará las papeletas lexicográficas que la APL conserva en sus ficheros, haciendo referencia explícita a su origen.
- e. *DiPERÚ* procederá a la búsqueda de la documentación directa: repertorios existentes, fuentes activas, dominio de la lengua por parte de los miembros del equipo, etc. Por dificultades iniciales, no se sistematizará el léxico peruano a partir de un corpus operativo como el Corpus de Referencia del Español Actual (CREA) de la RAE.³

2. Superestructura

- a. La organización general de *DiPERÚ* es la que se describe en esta planta, la cual ha sido elaborada por la comisión correspondiente y

³ No obstante, se sugiere a la APL que haga lo posible por comenzar la recopilación susodicha.

aprobada por unanimidad por el grupo. Este documento contendrá, además, una lista de las abreviaturas utilizadas, los criterios de pronunciación del español peruano y la explicación de la ortografía de sus entradas.

- b. La teoría lingüística subyacente a *DiPERÚ* es la Lingüística Topológico-Natural sustentada por Julio Calvo. Esta teoría privilegia el léxico sobre la gramática, la pragmática sobre la semántica y esta última sobre la gramática de la lengua. Es decir, que se examinará en primer lugar el uso de las palabras; después sus significados abstractos, y finalmente las peculiaridades morfosintácticas de los elementos definidos.
- c. Se insertarán ejemplos de uso siempre que sea posible, procurando que en su necesaria brevedad haya un aporte que constate y/o complemente el significado recogido en la definición.
- d. En las entradas que así lo aconsejen, se recogerán aspectos sociolingüísticos, pragmáticos, etnolingüísticos y culturales en general, los cuales se mantendrán en la base de datos de la APL con vistas a la actividad lexicográfica futura.
- e. Con igual criterio, se recogerán aspectos propios de las ciencias de la naturaleza: biología, zoología, botánica, geología, con vistas a trabajos terminológicos futuros.

3. Macroestructura

3.1 La nomenclatura del diccionario

- a. Se procederá a la recogida sistemática de léxico en los lugares donde se use, al margen de supuestas preferencias, sin censura. La búsqueda será aleatoria: en lecturas, en ejemplos orales de la vida diaria, en la competencia léxica de los miembros del proyecto. Se abrirán temas de búsqueda para recoger el léxico de la actividad correspondiente, por trivial que parezca.

- b. Se procurará no privilegiar unos campos sobre otros, reduciendo en parte el léxico allí donde se dé en abundancia excesiva: campo del deporte, de la sexualidad, etc., para cuya recogida exhaustiva se propiciarán las monografías correspondientes. De igual modo, se evitarán las referencias excesivas a un mismo autor literario, a una página de internet repetida o a un medio exclusivo de prensa.
- c. Las entradas del diccionario no podrán ser lematizadas⁴ con criterios individuales aislados. Toda la palabra o locución que ingrese al listado será de inmediato cotejada con las ya existentes en él, procurando que su incorporación quede en armonía con el campo o campos semánticos a los que pertenezca.

3.2 Cotejo sobre el DRAE y los repertorios peruanos

- a. Las entradas coincidentes con aquellas del DRAE que presenten la marca diatópica *Perú* serán insertadas igualmente en *DiPERÚ*, y con los mismos significados del DRAE. No obstante, los artículos podrán ser modificados en la redacción de *DiPERÚ* según nuestros criterios cuando se perciban errores de uso o conceptuales, siendo preciso además añadir las acepciones que falten.
- b. Por su parte, los lemas coincidentes con los del DRAE, que siendo peruanismos no presenten en este la marca diatópica *Perú*, serán introducidos con las modificaciones que corresponda, siempre que sea posible.
- c. Las palabras que no aparezcan en el DRAE y se consideren genuinos peruanismos serán especialmente analizadas e introducidas en *DiPERÚ*, siempre que sea posible.
- d. Se recogerán los lemas que aparezcan en los repertorios peruanos generales: Arona, Palma, Álvarez Vita, Ugarte Chamorro, etc. (cfr.

⁴ La lematización es el proceso por el cual se asigna un lema a una entrada. “El lema se refiere a las formas concretas que preceden al desarrollo del artículo lexicográfico.” [...] “La entrada es la unidad léxica de que esas formas son mera representación.” (Porto Dapena, 2002: 184.)

bibliografía), sobre todo en aquellas acepciones no coincidentes con las generales del DRAE o con las del léxico de otros países, siempre que sea posible.

- e. Se recogerán los lemas que aparezcan en repertorios léxicos regionales: Arámbulo, Carpio Muñoz, Ramírez, etc., con las salvedades de § 1.5.
- f. Se recogerán los lemas que aparezcan en repertorios léxicos sobre registros especiales: Bendezú, Romero, etc. (cfr. bibliografía), con las salvedades de § 1.5.
- g. Se recogerán palabras y locuciones nuevas, las cuales deberán ser cotejadas al menos por algún miembro diferente del equipo, siempre que sea posible.

3.3 Sobre los tipos de lemas

- a. Todo artículo será presentado con un lema, que es la palabra simple o compleja, locución, sintagma nuclear, prefijo o sufijo concretos que representan a la entrada a que hará referencia el desarrollo del artículo.
- b. Las entradas simples, que no sean siglas, se presentarán en letra negrita minúscula. Todos los lemas, sin excepción, terminarán en punto y estarán en letra redonda.
Ejemplo:
caño. (< *caña*). m. Llave {de metal, que se coloca en la boca de las cañerías, para regular la salida de líquidos}.
- c. Las siglas se escribirán con mayúsculas, cuando así lo aconseje el uso, y se explicarán en la etimología.
Ejemplo:
APRA. (< sgl. de *Alianza Popular Revolucionaria Americana*). m. Partido {político peruano, de ideología socialdemócrata}.
aprimo. (< *APRA*). m. Doctrina {política del APRA}.
No se escribirán con mayúsculas las entradas abreviadas que se

forman por acumulación sílabas de distintas palabras. En todo caso, las siglas se escribirán con una única mayúscula inicial, cuando el acrónimo así lo exija o el uso lo aconseje.

Ejemplo:

Apafa. (< sgl. de *Asociación de Padres de Familia*). f. Organización {social cerrada, formada por los representantes legales de los menores en los centros de enseñanza}: “Abren escuelas para **Apafas**” (Titular de prensa: *Ojo*, Lima, 09-05-06, p. 7).

- d. Las palabras que tengan formas distintas para el masculino y el femenino se introducirán en masculino, al que seguirá el femenino, detrás de coma.

Ejemplo:

blancón, na. adj. «coloq.». <Dicho de personas que no son de raza blanca> Que tiene [rasgos físicos semejantes a los de los blancos].

- e. En el caso de que dos palabras se consideren homónimas —tengan el mismo significante, pero etimologías diferentes o hayan perdido motivación semántica— se introducirán en lemas separados, identificados con un número en superíndice.

Ejemplo:

cala¹. (< q. *k’alla*, ‘loro pequeño’). f. Cotorra {pequeña, de color verde, con manchas rojas en la parte delantera de la cabeza}. 2. fig. Perico, periquito. N.c.: *Aratinga mitrata*.

cala². (< q. *q’ala*, ‘desnudo’; aim. *khala* < *q’ara*, ‘piel’). adj. <Dicho de los perros> Sin pelo. 2. «coloq.». p. us. <Dicho de personas> Calato, desnudo. 3. m. Perro {que no tiene pelo}.

- f. Los extranjerismos cuya forma ortográfica usual no concuerde con su pronunciación (de acuerdo a los criterios de la lengua española en Perú), se introducirán con la pronunciación figurada más usual, que se situará en el campo de la etimología.

Ejemplo:

fixture. (< ingl. *fixture*, ‘encuentro deportivo’; pron.: {fikchur}). m. <En deportes> Calendario {de actividades programadas para un período de tiempo determinado}.

NOTA: Una vez aceptado como préstamo un extranjerismo, se considerará, a todos los efectos, como una palabra más del idioma y se escribirá en letra redonda negrita.

- g. Los lemas que encabezan el artículo lexicográfico se presentarán en la forma más simple en que se dan en el uso, aunque evitando una reducción artificial excesiva por acoplarlos a la forma abstracta a que habitualmente se somete la entrada.
Por ejemplo, un verbo pronominal que no se use en forma neutra, deberá introducirse como tal:
achorarse, prnl. <Dicho de una persona> Reaccionar {impulsivamente, de manera agresiva}.
- h. Las formas con flexemas, es decir, con morfemas gramaticales como los de género, número, aspecto, etc., que se hayan lexicalizado, se representarán en subentradas mediante la doble pleca (| |), detrás de la entrada no flexionada, que encabezará el artículo.
Ejemplo:
barajar. (< *baraja*). tr. Sortear {un peligro o dificultad}. 2. <Particularmente en la pelea> Esquivar {los golpes del contrario}. | |
barajarla. loc. v. «coloq.». <Referido a las intenciones> Cambiar {de tema de conversación, por considerarlo inconveniente}. 2. Disimular o encubrir {con astucia}.
- i. En los sustantivos susceptibles de aparecer, de manera semánticamente marcada, en más de una forma (en sing. o en pl.; en m. o en f.), el lema se presentará en el vocablo más recurrente. Si una palabra solo existe en la forma más marcada, se presentará en ella.
Ejemplo:
tortolitos. m. pl./sing. «coloq.». Enamorados.
buscapleitos. (< *buscar* + *pleito*). m. sing./pl. Picapleitos, abogado {de poca categoría, que busca juicios con el afán de enriquecerse}.
- j. En los verbos que tengan una acepción susceptible de aparecer en las dos formas, pronominal y no pronominal, el lema más simple podrá remitir al de uso más recurrente. En caso de que haya una acepción

pronominal diferente de la no pronominal, la primera se presentará como subentrada de la segunda.

Ejemplos:

banquetear. (< *banquete*). tr. V. **banquetearse.** || **banquetearse.** prnl. fig. Aprovecharse {de los demás, obrando en provecho propio, y sin reparar en medios}.

jalar. intr. <En los juzgados> Citar {para hacer una declaración}. 2. tr. <Referido a la cocaína u otras sustancias alucinógenas> Inhalar. || **jalarsé.** prnl. «juv.». Irse {en el momento}.

- k. Los elementos compositivos se presentarán con un guión situado delante o detrás de ellos, indicando así su colocación antepuesta o pospuesta a la forma con que se agrupan.

Ejemplo:

recontra- pref. «coloq.». <Modificando la fuerza de la cualidad> En grado sumo, más allá de lo esperado. Ej.: “Recontrabueno”, ‘bueno en grado sumo’.

-iento. suf. <Denotando el estado o condición de la cualidad negativa> Que tiene, que posee. Ej.: “Pulguiento”, ‘que tiene pulgas’.

Nota₁: Si existiera también forma plena independiente, esta irá pospuesta a las aglutinadas, que se presentarán en el orden sufijo / prefijo: *-auto* / *auto-* / *auto*.

Nota₂: Las formas aglutinadas, así como las preposiciones, conjunciones, etc. se podrán definir, cuando se considere conveniente, de modo impropio. Así, las opciones de definición de los ejemplos anteriores son las siguientes:

Ejemplo:

recontra- pref. «coloq.». Indica intensidad muy grande, y en ocasiones, excesiva.

-iento. suf. Indica cualidad externa, de carácter negativo, sobre la base a que se agrega.

- l. Las formas complejas se integran como subentradas en los artículos cuyo lema encabece la forma nuclear elegida. Las formas complejas podrán ser:

1. Locución verbal. Esta locución estará encabezada por el primer verbo (aunque este sea el auxiliar). En caso de que este primer verbo no se defina como lema principal de una entrada, se sugerirá este inicialmente seguido de dos puntos (:).

Ejemplo:

hacer: hacerle <a alguien> el avión. loc. v. <Referido a personas> Engañar {con promesas, generalmente con fines de estafa}.

2. Locución sustantiva. Esta locución estará encabezada por el sustantivo o por el transpositor⁵ que lo encabece como núcleo.

Ejemplos:

zona: zona rosa. loc. sust. f. Sector {de una ciudad en el que se ejerce, lícita o ilícitamente, la prostitución}.

verdad: la verdad de la milanesa. loc. sust. El fondo o sustancia {del asunto}.

3. Locución adjetiva. Esta locución irá encabezada por un adjetivo o por el transpositor que lo encabece como núcleo.

Ejemplos:

duro: duro y parejo. loc. adj. Con fuerza y constancia.

caído: caído del níspero. loc. adj. Muy ingenuo.

arroz: arroz con leche. loc. adj. <Dicho de personas y comparado con el color de la leche> Blanquecino {de piel}.

4. Locución adverbial. Esta locución estará encabezada por el adverbio o por el transpositor que lo encabece como núcleo.

Ejemplos:

fierro. m. Hierro, metal {de color negro lustroso o gris azulado, dúctil, maleable y muy tenaz, que se oxida enseguida en contacto con el aire}. || **fierro a fondo.** loc. adv. fig. Con impulso {fuerte}.

ni: ni de a balas. loc. adv. De ningún modo.

⁵ El transpositor o translator es el elemento regente que —según Tesnière— cambia de categoría al elemento regido: en *de niño*, *de* traslada el sintagma en bloque a adjetivo, aunque *niño* sea de modo recto sustantivo.

5. Las entradas podrán ser encabezadas por las formas de semántica menor (sinsemánticas) tales como los presentadores o nexos (artículos, preposiciones vacías, pronombres relativos, etc.), puesto que ellos también pueden asumir el papel de lema. Al ser de bastante endeblez semántica, se podrán, en determinados casos, proceder a la remisión desde la palabra autosemántica:

Por ejemplo: *al toque* se presentará en *a*, y no en *toque*; *¡qué tal raza!* lo hará sobre *qué*, y no sobre *raza*:

a: al toque. loc. adv. De inmediato.

[...]

toque. m. Aplicación directa {de una medicina a la garganta, mediante un hisopo}. || **al toque.** V. **a**.

hasta: hasta las patas. loc. adv. En muy mal estado.

[...]

pata. com. «juv.». Amigo. || **hasta las patas.** V. **hasta**.

que: ¡qué tal raza! loc. fij. «expr.». <Protesta, rechazo; dicho de una persona o grupo de personas, con quienes no es aconsejable tener trato social> ¡Qué sinvergüenza!

[...]

raza. m. Coraje, valentía. **2.** Aplomo, decisión. **3.** Desparpajo || **¡qué tal raza!** V. **que**.

NOTA: Obsérvese, por lo dicho, que *DiPERÚ* se rige por el criterio del orden alfabético estricto. No obstante, en casos de derivación paradigmática, la entrada respetará el lema de base.

Ejemplo:

ir: ¡vete a freír monos! loc. v. «vulg.». <Dicho con gran enfado y desprecio, para cortar drásticamente la comunicación con el interlocutor> ¡No quiero saber nada de ti! Sinónimos: «vulg.». *¡vete a freír espárragos!*; «pop.; vulg.». *¡vete a paseo!* «hipervulg.». *¡vete a la mierda!*

6. En caso de que haya dos o más formas que estén encabezadas por un mismo introductor, se presentarán en orden alfabético como subentradas, pudiendo prestarse a remisiones:

Ejemplo:

hasta: hasta las huevas. loc. adv. «vulg.». V. **hasta las patas.** || **hasta las patas.** loc. adv. «coloq.». En muy mal estado.

- m. Formas hipercomplejas. El diccionario no registrará refranes, pero podrá, en el límite de la categoría hipercompleja, recoger locuciones fijas como *otorongo no come otorongo*, en calidad de formas fijas o semifijas. Por tratarse de formas exocéntricas —constar de sujeto y predicado, etc.—, se procederá a introducir la sentencia por el sintagma más extremo a la izquierda y siempre como subentrada:

Ejemplo:

estar: está <algo> que quema. loc. semifij. «fig., coloq.». <En referencia a la tensión que produce> La situación {genera una gran expectativa}.

el: el peor chanco rompe el chiquero. loc. fij. «coloq.». fig. AM. <Dicho de personas> Los que son malos {imponen siempre su ley a los buenos}.

4. Microestructura: Aspectos generales

4.1 Sobre la presentación de los lemas

- 4.1.1 Cuando haya variantes de un mismo lema habrá de seguirse una serie de instrucciones:

- a. Cuando haya variantes prosódicas de una misma entrada se colocarán ambas en el lema y estarán separadas por una barra simple (/). En este caso, se ordenarán las entradas teniendo en cuenta la variante preferida por el uso.

Ejemplo:

réferi / referí. (< ingl. *referee*). com. Dep. <En competiciones deportivas> Árbitro, persona {que se encarga de aplicar el reglamento durante el partido}.

- b. Cuando haya palabras que se escriban con ortografía variable y esa opción implique cambios en el orden alfabético, el lema

desaconsejado se describirá mediante remisión al más propio.

Ejemplo:

ceviche. m. V. **cebiche.**

NOTA: Los casos en que no deba considerarse como opción la variante ortográfica, se prescindirá de esta. Así, por ejemplo, no existirán entradas para *'sebiche* ni *'sevice*.

- c. En la entrada cuyo uso lo exija, se presentarán los lemas en sus formas ortográficas variables, ordenados de acuerdo a criterios científicos o a la preferencia de uso en sus formas más recomendables. En nota explicativa, en la base de datos de la APL, transferibles mediante consulta, se procederá a justificar la elección y a motivar a los usuarios en el uso más correcto.

Ejemplo:

cebiche / ceviche. (< *cebo* + suf. desp. *-iche*). m. Coc. Plato {de pescado o marisco, que se sirve crudo, cortado en trozos pequeños y que ha sido adobado en jugo de limón o naranja agria, cebolla picada, sal y aji}.

[...]

Nota: Se recomienda el uso de *cebiche* por ser la forma más usada y por responder mejor a su derivación etimológica. Excepcionalmente, se podrá escribir *ceviche*. Las formas *sebiche* y *sevice* se desaconsejan totalmente y serán motivo de corrección por maestros, editores, académicos, etc.

- 4.1.2 Cuando haya variantes más diversas, sobre una misma entrada, habrán de seguirse también una serie instrucciones:

- a. El procedimiento será el usual para cualquier tipo de variante fónica.

Ejemplo:

ahuinca. f. V. **avinca.**

avinca / ahuinca. (< q. *awinka* / < alguna de sus variantes fónicas: *hawinka*, *hawink'a*, *lawinka*, 'calabaza'). f. Calabacín {pequeño, verde,

de cuello largo con una abertura en el centro}. N.c.: *Cucurbita moschata*.

- b. Lo será también, en general, para cualquiera de las remisiones operadas con este criterio, siempre que impliquen invariantes de significado.

Ejemplos:

alverja. f. V. **arveja**.

[...]

arveja / **alverja**. f. Guisante, planta {de tallos volubles, de hojas pecioladas, compuestas de tres pares de hojuelas elípticas, con flores axilares en racimos}. 2. <Referido al guisante> Fruto {en vaina casi cilíndrica, con semillas casi esféricas, de color verde}. N.c.: *Pisum sativum*.

- c. Más allá de esto, las variantes de palabras que impliquen cambio dialectal o de registro, sin afectar al significado, podrán remitirse también a un lema preferido.

Ejemplos:

mañampuro, ra. (< *maña* + q. suf. énf. -n + -puro). adj. «coloq.». Amaz. V. **mañoso**.

[...]

mañoso, sa. (< *maña*). adj. Malcriado, manipulador. 2. Lujurioso. 3. m. *Areq*. Hueso {de la rodilla, del animal vacuno, que mucha sustancia}.

acatanca / **acatangá** / **catangá**. (< q. *aka*, 'excremento' + *tanqay*, 'empujar'). f. «cult.». SI. Escarabajo {pelotero}. N.c.: *Megathopa villosa*.

acatangá. f. «coloq.». V. **acatanca**.

[...]

catangá. f. «pop.». V. **acatanca**.

carcoso, sa. adj. «coloq.». V. **carquiento**.

carquiento, ta / **carcoso, sa**. (< *carca*²). adj. «desp.». Desaliñado, desaseado. 2. Mugroso.

- d. Si hay una combinación de opciones, se utilizará la doble barra (/ /) para separar, a su vez, las variantes menos aconsejadas.

Ejemplo:

cañagua. f. V. **cañigua.**

cañigua / cañihua // cañagua. (< q. *qañiwa* < aim. *kañawa*). f. Mijo {silvestre, con el que se hace una chicha fuerte y algo agria}.

2. Mijo {silvestre, del que se obtiene una harina algo basta}. N. c.: *Chenopodium pallidicaule*. [...]

cañihua. f. p.us. V. **cañigua.**

4.2 Sobre la sucesión de las subentradas

- 4.2.1.1 En forma de subentradas, separadas por una doble pleca (| |), tendrán cabida en el artículo las formas complejas que lleven como núcleo el lema, así como aquellos derivados flexemáticos con entidad semántica reconocida, ajustándose siempre al orden alfabético.

Véase el ejemplo de § 3.3.k.6.; o bien:

batir. tr. «coloq.». fig. Tomar el pelo, burlarse {repetidamente de alguien}. | | **batir la licuadora.** loc. v. «disf., fest.». Fornicar. | | **batir el puré.** V. **batir la licuadora.**

4.3 Sobre la etimología y la pronunciación

- a. La etimología se ofrecerá inmediatamente después del lema. Aparecerá entre paréntesis, en letra redonda. Se iniciará con el signo (<) ‘procede de’, el cual se utilizará recursivamente cuantas veces sea preciso. El étimo se escribirá en cursiva y letra minúscula, antecedido del nombre de la lengua de origen, salvo que esta sea el español en cuyo caso se elide. La abreviatura del étimo llevará el signo de interrogación (?) en caso de duda; el mismo signo se empleará, en otros casos dudosos, antepuesto a la información que corresponda. En caso de ignorarse la etimología se pondrá la abreviatura (or. inc.) ‘origen incierto’. La información etimológica llegará hasta la descripción morfológica total de la palabra, recurriéndose a las abreviaturas usuales para no extender el contenido. Si el significado

del étimo difiere en algo del contenido del lema, se incluirá este, acotado entre comillas simples ('...').

Ejemplo (donde lo que está inserto en el paréntesis es la etimología propuesta):

capacocha. (< q. *qhapaq*, 'supremo, sumo' + *hucha* 'culpa, delito contra el estado'). f. Cult. Fiesta {grande de los incas, con sacrificios de niños, que se hacía con grandes rituales tras un acontecimiento de excepcional gravedad o en prevención de grandes males}.

- b. Se procurará no repetir la información, remitiendo, cuando exista, a la entrada que contenga la base morfológica correspondiente.
- c. Como medida general se establece que *DiPERÚ* aportará las etimologías ausentes en el DRAE u otros diccionarios académicos oficiales o las completará si son deficientes.
- d. Las abreviaturas utilizadas para este fin se podrán consultar en § 10.4.b.

5. Microestructura: 2.º Metalenguaje y abreviaturas de uso

5.1 Sobre la sucesión de marcas del lema

- a. Después del espacio donde se explica la etimología y pronunciación del vocablo, seguido de un punto, se irán colocando las abreviaturas de las marcas que convenga, separando igualmente cada campo con un punto.
- b. En primer lugar se insertan las marcas gramaticales. A estas marcas les sucederán —por este orden—: las sociolingüísticas, las pragmáticas, las semánticas, las diatópicas, las diatécnicas y, finalmente, las marcas de frecuencia de uso, cuando existan.

5.2 Sobre las marcas gramaticales

- a. Las marcas gramaticales, que pueden ser más de una, reflejan en primer lugar aspectos categoriales.
- b. Irán en letra redonda, del mismo tamaño.
Ejemplo (donde la letra f. significa sustantivo femenino):
chacarilla. (< *chácara* + suf. dim. *-illa*). f. Propiedad {rústica, aldeaña a un pueblo}.
- c. Las abreviaturas utilizadas se podrán consultar en § 10.4.a.

5.3 Sobre las marcas sociolingüísticas y pragmáticas

- a. Las marcas sociolingüísticas, llamadas también de registros de uso, y las marcas pragmáticas se insertan a continuación de las gramaticales. De haber más de una, se separarán por (;), colocándose las pragmáticas en último lugar. En caso de haber más de una por grupo, se optará por la coma (,).
Ejemplo:
franco, ca. (< germ. **frank*, 'libre, exento'). adj. Libre {de servicio}. 2. fig. Descansado. 3. interj. «coloq.; expr.». ¡Cierto!, ¡verdad!
- b. Con el fin de identificarlas, se las insertará entre comillas dobles («...»).
- Ejemplo (donde «fest.» significa 'festivo'):
baratieri. adv. «fest.». A bajo {costo}.
regio. adv. «coloq.». Muy bien, excelentemente. 2. adj. «coloq.». Bonito, lindo, excepcional. 3. interj. «expr.». ¡Estupendo!
- c. Las abreviaturas utilizadas se podrán consultar en § 10.1.a y § 10.1.b.

5.4 Sobre las marcas semánticas

- a. Las marcas semánticas se ubicarán inmediatamente después de las pragmáticas, sin entrecomillar.

Ejemplo:

franela. (<fr. *flanelle*, ‘tela suave al tacto’). adj. «coloq.». fig. Adulador.
2. «pop.». fig. Persona {que cuida los carros estacionados a cambio de una propina}.

- b. Las abreviaturas utilizadas podrán consultarse en § 10.4.e.

5.5 Sobre las marcas diatópicas

- a. Las marcas diatópicas se insertan a continuación de las sociolingüísticas y pragmáticas o, en caso de no haberlas, de las gramaticales.
- b. Con el fin de identificarlas, se escribirán en letra cursiva. Si se trata de un lugar geográfico concreto, se abreviarán con letra mayúscula inicial. En caso de hacer referencia a un área geográfica extensa, se escribirán siempre con mayúsculas seguidas de punto.

Ejemplo (donde *Piu.* significa ‘Piura’):

chalique. m. *Piu.* <Utilizada generalmente para cocinar> Leña {delgada y seca, que se obtiene del algarrobo}.

Ejemplo (donde S.S. significa ‘Sierra Sur’):

abarrajarse. prnl. S.S. Tropezar y caerse {estrellándose contra el suelo}.

- c. Las abreviaturas utilizadas se podrán consultar en § 10.2.1 y § 10.2.2.

5.6 Sobre las marcas diatécnicas

- a. Las marcas diatécnicas se insertan en penúltimo lugar, antes de las de registros de uso, que lo hacen justamente antes de la definición léxica.
- b. Se insertarán en letra redonda e irán siempre abreviadas, con minúscula inicial.

Ejemplos:

buscapolo. (< *buscar* + *polo*). m. Mec. Instrumento {dotado de una luz, para detectar si llega corriente eléctrica a los cables}.

dosaje. (< *dosis* + suf. act. *-aje*). m. Med. Prueba {que mide la presencia de drogas o alcohol en el cuerpo}.

- c. Las abreviaturas utilizadas se podrán consultar en § 10.3.

5.7 Sobre las marcas de frecuencia de uso

- a. Las marcas de frecuencia de uso se insertan a continuación de las diatópicas, de las sociolingüísticas, pragmáticas y semánticas o, en caso de no existir ni unas ni otras, después de las gramaticales.

- b. Se registrarán en letra redonda e irán siempre acompañadas de la abreviatura *us.* También podrán llevar la marca *genl.* (general) / *partl.* (particular), que indican el cambio de extensión de la referencia:

Ejemplo:

carcachento, ta. (< *carcacha* + suf. poses. desp. *-[i]ento*). adj. «desp.». p. *us.* Deteriorado, desvencijado.

gata. f. Mec. Aparato {que se utiliza para levantar el automóvil por uno de sus lados}. 2. *genrl.* Aparato {para levantar grandes pesos a poca altura}.

guiso. (< *guisa*). m. *partl.* Comida {cocida, hecha con hojas verdes de quinua}.

- c. Las abreviaturas utilizadas se podrán consultar en el grupo de § 10.4. f.

6. Microestructura: 1.^{er} Metalenguaje

6.1 Sobre la definición

- a. Las definiciones de *DiPERÚ* deberán proporcionar una descripción suficiente del concepto definido (compleción), pero deberán ser lo más concisas posible.

Ejemplo:

cargo. m. <Consistente en servicios religiosos y profanos, comidas típicas, etc.> Actividad {que organiza el mayordomo, una vez al año, a favor de la comunidad, a costa suya y con la ayuda de sus allegados}.

- b. Las definiciones se ubicarán tras las marcas correspondientes seguidas de un punto y se iniciarán con el contorno —si lo hay—, seguido del género próximo y la diferencia específica.
Ejemplos:
abombarse. (< *bomba*). prnl. <Dicho de la materia orgánica> Descomponerse {aumentando al mismo tiempo de volumen}.
- c. La definición se hará con palabras usuales, del lenguaje general o estándar. Se procurará evitar en ellas los circunloquios y el exceso de información.
- d. Toda definición se ajustará a la equivalencia categorial (regla de sustituibilidad). Así que en caso de que no pudiera procederse a la sustitución o conmutabilidad, habría que revisar la definición para eliminar los elementos que lo impidan.
Ejemplo (donde *bachiche* es sustantivo como lo es *inmigrante*):
bachiche / bachicha. (< it. *bacicia*, ‘pescador genovés’). com. Inmigrante {italiano}.
NOTA: No se podrá pretender, pese a ello, que haya una identidad total entre el lema y la definición en un texto dado: la definición es una aproximación al significado que, por ser analítica, siempre resulta artificiosa y perturba en la sustitución el adecuado desarrollo de los textos.
- e. Toda palabra compuesta o derivada podrá contener en su definición la simple de que deriva; por el contrario, el lema nunca podrá aparecer en el interior de la definición.
Ejemplo:
chupiento, ta. (< q. *ch’upu*, ‘grano’ + suf. desp. *-iento*). adj. Con abundancia {de chupos en su cuerpo}.
- f. No puede haber dos definiciones iguales en el diccionario. Eso implicaría o bien una imposible sinonimia absoluta, si la coincidencia se da en dos entradas diferentes, o bien la total identificación semántica de dos acepciones, lo que llevaría automáticamente a su reducción a una sola.

La coincidencia de definición solo se da cuando haya remisión de una entrada a otra diferente: casos de variantes ortográficas, etc., pero no se repite en el diccionario. Véase 4.1.1.b.

6.1.1 Tipos de definición en el DiPERÚ

- a. La definición analítica. Será como la descrita en § 6.1.a., que es la más usual: se trata de una definición de carácter inclusivo, que se basa en la ecuación sémica, de equivalencia, entre el definido y el definidor y en la que se indicará el género próximo (hiperónimo) y las diferencias específicas más ajustadas (intensión).

Ejemplos (*tienda* es el género próximo de *botica*; *pieza*, el lejano de *botamanga*):

botica. f. Tienda {donde se venden productos de desinfección y limpieza}.

botamanga. (< *botar* + *manga*). f. Pieza {que se cose superpuesta, al final de la manga}.

- b. La definición aditiva. Es aquella que sin variar el esquema analizado en § 6.1.a. se completa con algún sinónimo que la encarece o precisa.

Ejemplo (donde *pupitre* es el sinónimo utilizado en España, para que DiPERÚ se coteje con el otro dialecto principal del español: el español peninsular):

carpeta. (< ingl. *carpet*). f. Mesa y silla {del colegial}, pupitre.

Ejemplo (donde *carreta* es el sinónimo utilizado en España y donde *dos o cuatro ruedas* indica más de una modalidad de objeto de referencia):

carroza. (< it. *carrozza*). f. Carreta, carruaje [largo, estrecho, poco alto, de dos o cuatro ruedas, arrastrado por animales].

- c. La definición sinonímica. Dada la facilidad con la que cae en circularidad la sucesión de sinónimos en los diccionarios, este tipo de definición se rechazará directamente o se completará con una

descripción analítica inmediata. De no optarse por esta solución, los sinónimos que aparecen en el definidor contendrán necesariamente, en su lugar, una definición analítica.

Ejemplo (la primera descripción de *asarse* es menos aceptable que la segunda):

(?) **asarse.** (< *asar*). prnl. «coloq.». fig. Abochornarse, cohibirse. 2. Avergonzarse, turbarse.

asarse. (< *asar*). prnl. «coloq.». fig. Cohibirse, mostrarse {con timidez}. 2. «coloq.». fig. Avergonzarse, turbarse {ante alguien, actuando desordenadamente}.

Ejemplo (V. 3.3.e; en *calato* debe existir una definición analítica que evite la circularidad):

cala². (< q. *q'ala*, 'desnudo'). [...]. 2. adj. «coloq.». p. us. <Dicho de personas> Calato, desnudo.

[...]

calato, ta. (< q. *q'ala*, 'desnudo' + esp. suf. res. *-ato*). adj. «coloq.». <Dicho de personas> Desnudo, que muestra {el cuerpo, sin ropa}. 2. [...]

Si el sinónimo carece de entrada, por las características del diccionario, se añadirá de inmediato la definición analítica correspondiente (tal y como se ha descrito en § 6.1.c.)

Otro ejemplo:

tincar. (< q. *t'inkay*, 'lanzar con los dedos'). tr. «coloq.». fig. Intuir, captar {instantáneamente una idea o la verdad de los hechos, como si se tratara de algo físico que se tuviera a la vista}.

- d. La definición enciclopédica. *DiPERÚ* evitará en lo posible la definición cargada de información innecesaria desde el punto de vista lingüístico. No obstante, los términos de la ciencia, las palabras que remiten a objetos culturales (marcadas con Cult. en nuestra obra), así como las descripciones de minerales, animales y plantas exigen, por lo general, una definición mixta, aquella en que los semas diferenciales, aunque inevitablemente concretos, prolijos y sucesivos, quedan reducidos suficientemente de modo que se cumpla § 6.1.f.

Podríamos decir que la combinación de tres de estos semas, a lo sumo cuatro, bastaría a nuestro diccionario.

Ejemplo:

becacina. (< *becada* + suf. dim. *-ina*). f. OR. Ave {zancuda, de pico largo, de plumaje jaspeado de color gris azulado, que vive solitaria y se agacha para pasar desapercibida}. N.c.: *Gallinago paraguaiiae*.

NOTA: *Becacina* podría definirse mediante sinónimos como *agachadiza* (en concreto, *agachadiza sudamericana*). O añadir los lugares en que el ave se cría: “En los ríos Pachitea y Urubamba” (Ugarte Chamorro) o bien, como encontramos en internet, en “América del Sur, llegando en verano hasta Tierra del Fuego”. No obstante, esos rasgos no identifican cognitivamente al animal. Lo hacen más bien aquellos que aluden a su tamaño, forma, color, etc. En razón de su extensión y dado que se ofrece el nombre científico de la becacina, los dos últimos semas añadidos de nuestra definición podrían eliminarse: “que vive solitaria, y se agacha para pasar desapercibida”, cumpliéndose así lo previsto en DiPERÚ respecto a la extensión de estas definiciones.

6.1.2 Definición por categorías

- a. Los sustantivos se definirán con sustantivos, puesto que las posibilidades de encontrar un hiperónimo de la misma categoría, son muy variadas.
- b. Excepcionalmente puede suceder que el género del definidor no concuerde con el del definido y, más excepcionalmente todavía, que no concuerde con él en número (definir **alternador** como ‘máquina’, o **código** con la palabra ‘normas’). Se deberá velar por el principio de sustituibilidad, pero no hasta el extremo de desnaturalizar la dinámica del diccionario.

Ejemplos:

canipo / **cañipo.** (< q. *qañipu*). m. Cult. Plancha {circular de metal, que representaba el círculo solar que se ponían los incas en la frente, el cual iba unido a unas cintas de lana que rodeaban sus cabezas}.

- c. Se evitará fórmulas de definición imprecisas como *acción* y *efecto* de y otras por el estilo. En *DiPERÚ* vamos a mostrar que según tenga un sufijo u otro el sustantivo derivado, como *-ado*, *-ción*, *-imiento*, etc., habrá que recurrir a paráfrasis distintas en cada caso: *-ado* (llamado) se define como “Resultado {de...}”, *-ción* (*adivinación*) como “Proceso {de...}”, *-imiento* (*abarrajamiento*), como “Efecto {de...}, etc.⁶ (Calvo 2008.)
- d. Los verbos se definen con verbos, puesto que las posibilidades de encontrar un hiperónimo de la misma categoría son muy variadas.
- e. Excepcionalmente, podrá suceder que la diátesis o cualquier otro accidente verbal no concuerde entre el definidor y el definido (para ello se estará al principio de § 6.1.2.b. de más arriba).
Ejemplos:
rayarse. prnl. «coloq.». Perder {el control de sí, momentáneamente}.
- f. Se viene señalando por la lexicografía más reciente que el verbo transitivo no debe contener entre sus diferencias específicas ni el OD ni el OI que completan su significado. Ello se procurará habitualmente. No obstante, este criterio, que se ajusta modélicamente al principio teórico de sustituibilidad, convierte en artificial en muchos casos al diccionario, y ello hasta límites insostenibles. Por ello, *DiPERÚ*, que es más un diccionario semántico que gramatical, asumirá los complementos, como en el ejemplo siguiente, impulsando una subregla que advierta de que será necesario hacer caso omiso de aquellas diferencias específicas de las definiciones del diccionario que contravengan su ajuste estructural en el discurso.
Ejemplo (tomado de 3.3.h.):
barajar. (< *baraja*). tr. Sortear {un peligro o dificultad}. 2. Esquivar {los golpes del contrario}. || **barajarla.** loc. v. «coloq.». <Referido a las intenciones del interlocutor> Cambiar {de tema de conversación, por considerarlo inconveniente}. 2. Disimular, encubrir {con astucia}.

⁶ Es el criterio que se ha seguido en Calvo (2009).

Obsérvese que ‘sortear’ es género próximo, si y solo si se aplica a los sustantivos abstractos del OD (y otros, si los hay). Es decir que no podemos aceptar una entrada como la que sigue, ni siquiera recurriendo al contorno que la limita, pues este no es, por principio, parte de la definición del definido:

(?) **barajar**. (< *baraja*). tr. Sortear. 2. Esquivar. [...]

(?) **barajar**. (< *baraja*). tr. <Dicho de un peligro o dificultad> Sortear. 2. <Dicho de los golpes del contrario> Esquivar.

- g. Los adjetivos se suelen definir recurriendo a otros adjetivos, a participios, o bien a una forma perifrástica de carácter nominal o verbal (definición relacional).

Ejemplos:

amazamorrado, da. (< *amazamorrarse* < *mazamorra*). adj. Hecho {mazamorra}.

paquetero, ra. (< *paquete*). adj. Que vende {cocaína}.

carcajiento, ta. (< *carcaj[ada]*, voz onomat.; + suf. desp. *-iento*). adj. Que ríe {a carcajadas, en exceso}.

- h. Los adjetivos pueden ser calificativos o relacionales. En este segundo caso se puede utilizar la fórmula definitoria *relacionado con*, *natural de*, *perteneciente a*, *relativo a* o la que mejor se adecue a la semántica de la entrada. En el contorno se procurará ser más flexible que en la definición, puesto que en él no se aplica el criterio de sustituibilidad: <Dicho de ...>, <Referido a ...>, etc.

Ejemplos:

apurimeño, ña. (< q. *apu rimac*, ‘el que habla a los apus’ + suf. gent. *-eño*). adj. <Dicho de una persona> Natural {de Apurímac}. 2. <Dicho de una cosa> Relacionado {con el Apurímac}.

abajero, ña. (< *abajo* + suf. gent. *-eño*). adj. Relativo {a las tierras bajas, respecto a las montañas circundantes o al nivel del mar}.

No obstante, se procurará, por su importancia, tomar al menos tres precauciones: 1) abstenerse de concordar en contorno con la definición; 2) no enriquecer demasiado el contexto, en detrimento de los semas exigidos en la definición y 3) eliminar fórmulas integradas

de contorno en el interior de la definición como el <Dícese del que...>, etc., de uso tan frecuente en el pasado.

Ejemplo (en las dos primeras versiones del DRAE²¹ y del avance, todavía más erróneo, del DRAE²² y en la última de *DiPERÚ*):

bozal. adj. “Dicho de una persona de raza negra”: Recién sacada de su país”.

bozal. adj. “Se dice de los esclavos negros que estaban recién sacados de su país”.

bozal. adj. <Dicho de personas> Negro {raptado en un país africano, para que trabajara como esclavo}.⁷

- i. Los adverbios se definen con adverbios o con perífrasis adverbiales, debido a la limitación léxica de esta categoría. Los adverbios, de no poder definirse por un hiperónimo, se describirán contextualmente.

Ejemplos:

capaz / capás. adv. Quizás.

“Siempre hay un poder paralelo; **capaz** venga ahora el clásico ante Cristal y seguramente a B. lo vayan a suspender, porque acá puede pasar cualquier cosa ya” (Correo de Lima <www.correoperu.com.pe/lima_columnistas.php?p=21&id=36198&a&ed=14>: 29-11-2008).

y. (< q. suf. resp. *ní*; ¢ con el esp. *y*). adv. <Como invitación enfática a responder al interlocutor a la pregunta formulada> ¡Di!, ¡contesta!

2. Pues.

“Este es tu regalo; y ¿para qué lo quieres?” (reg. or.)

NOTA: *y* con el significado de *¡di!* irá <antep.>; con el de *pues*, <posp.>.

⁷ El contorno parece bien obtenido en el primer caso, pero en la definición se hace concordar erróneamente con el contorno y no con la palabra definida, además de dejar un sema imprescindible fuera de ella. Al percibir el error, por excesivo enriquecimiento del contenido y la referencia, la RAE cambia a una fórmula habitual otrora, en la que se quiebra totalmente el principio de sustituibilidad, ya que el contorno se subsume en la definición como un todo.

- j. Otras categorías, como las preposiciones y conjunciones, deberán llevar un contorno apropiado para señalar sus usos: <Indica que...> <Se introduce para...>, etc.

Ejemplo:

con. prep. <Indica que existen otros elementos en el mismo conjunto> En compañía de.

NOTA: Hay una diferencia clásica entre el español de América (y, por tanto, el de Perú) y el peninsular: *Fuimos con mi hermana al cine* exige en España una referencia de al menos tres individuos; en Perú, en cambio, puede equivaler también a “Mi hermana y yo fuimos al cine”, con una referencia a dos únicas entidades.

- k. La interjección llevará en el contorno la palabra <Expresa...> o <Indica...> seguida de la reacción, física o psíquica, que implique: frío, dolor; o duda, sorpresa, etc. y un sustituto dotado de significado locutivo.

Ejemplos:

¡alaláu! (< q. *alaláu!*). interj. <Indica sensación física de frío> ¡Qué frío!
ra, ra, raaaa. (onomat.). interj. <Expresa la intención de dar aliento>
¡Ánimo!⁸

6.1.3 Los contornos

- a. El contorno de definición antecederá a esta e irá limitado por los ángulos (<...>), al menos durante los procesos de ejecución del diccionario.
- b. El contorno debe señalar, a los efectos de una definición no forzada, una serie de aspectos lógicos u ontológicos de interés: 1) la reducción del contexto o entorno; 2) el aislamiento previo de sujeto de la oración, si es preciso; 3) la separación de ciertos complementos como los de finalidad, etc. si no convienen a la definición.

⁸ O bien, definiendo impropiaemente: “**ra, ra, raaaa.** interj. Voz onomatopéyica que expresa la intención de dar ánimo o aliento”.

Ejemplos (con un contexto reductivo: <Entre mineros>; con extracción del núcleo de SN que funciona como sujeto: <Referido a los varones>; o al término al que se aplica: <Dicho del pantalón>):

apirear. (< aim. *apiri* < q. *apay*, ‘llevar’ + aim. suf. ag. *-ri*). tr. Min. <Entre los trabajadores que realizan el transporte> Acarrear {minerales, cargándolos sobre sí}.

amadamarse. (< fr. *madame* + pref. caus. *-a* + suf. inf. *-ar*). prnl. «coloq.». <Referido a los varones> Adamarse, hacerse {delicado como una mujer}.

bolsacho. (< *bolsa* + aum. desp. *-acho*). adj./m. <Dicho del pantalón> Ancho, con perneras {que terminan en forma de campana abierta por el costado}.

6.1.4 La disposición jerárquica de los géneros

- a. *DiPERÚ* procurará definir mediante el género más próximo, siempre que la distinción semántica sea nítida. En ese sentido, tan desajustado resulta definir *apirrachi* mediante ‘comida’, existiendo ‘dulce’, que es más próximo, que definir *apañar* con ‘disculpar’, teniendo ‘encubrir’, que es más rotundo.

Ejemplos:

apirrachi. (< q. *api*, ‘mazamorra’ + *rachi*, ‘sopa de panza’). m. *Huán*. Dulce {de durazno}.

apañar. (< *pañó* + pref. caus. *a-* + suf. inf. *-ar*). tr. Encubrir {el comportamiento negativo de alguien, evitando que se pidan responsabilidades por sus actos}.

- b. En la elaboración de *DiPERÚ* se deberá sistematizar la jerarquización de los definidores entre los candidatos a serlo; estos se elegirán, cuando sea posible, con criterios paradigmáticos. Por ejemplo: una [botica] es un tipo de tienda; una [tienda], un tipo de comercio; un [comercio], un tipo establecimiento, etc. Por eso, se tomará para la definición de *botica* el género más próximo (hiperonimia): ‘tienda’. Ver § 6.1.1.a.
- c. Cuando se trata de la relación parte/todo, el criterio de la búsqueda del género próximo debe cambiar. Por ejemplo, en *botamanga*, donde

no se define un tipo de ‘manga’, sino una parte de la misma, sea o no sustancial, la definición se hace por un género menos próximo (por la meronimia): ‘pieza’. Pero si por no ser género próximo no se puede definir *botamanga* por el holónimo ‘manga’, esta palabra, en cambio, no podrá dejar de figurar en las diferencias específicas, como complemento de posesión: {...de la manga}. Ver § 6.1.1.a.

6.1.5 Las diferencias específicas

- a. La diferencia específica o sema se separará del género mediante llaves ({...}), al menos durante el proceso de ejecución del diccionario.
- b. De haber más de una diferencia específica en el conjunto de inclusión {...}, se separará cada una de la anterior con coma y la última finalmente con y:
Ejemplo:
ancacho. (< q. *hank’a*, ‘tostado’ + suf. aum. *-chu*). m. SI. Guiso {hecho con harina de maíz, al que se añade sangre de cordero, y sebo}.
- c. Las diferencias específicas serán las estrictamente necesarias para cubrir el significado y para evitar definiciones idénticas en *DiPERÚ*. No obstante, podrá añadirse al menos un sema más, como diferencia específica, para asegurarse de que el significado de una palabra, en cualquiera de sus acepciones, llega con claridad al consultor del diccionario, lo que es conocido como sobresignificación.

Ejemplo (donde la referencia a los meses de la recogida del maíz podría eliminarse, aunque no sea aconsejable hacerlo):

airigua. (< q. ant. *ariwaki*, ‘mes de abril’). f. Cult. Danza {de la recogida del maíz, en abril o mayo}. V. **ariguay**.

- d. Las diferencias específicas se redactarán en lenguaje sintético, pero libre, de modo que no parezca que *DiPERÚ* es una sucesión de recetas preconcebidas. En este sentido, se elegirá siempre un modo de expresión efectivo y al mismo tiempo de buen gusto y de redacción armónica. Se recurrirá a un estilo de lengua estandarizado, para que

sea inteligible para cualquier hablante de español, de cultura media, en cualquier región del mundo, sin perder por ello su máxima precisión.

Ejemplo (donde *derrumbe* se mantiene por su alta frecuencia de uso; *derrumbe* podría ser sustituido por una palabra aún más usual: *hundimiento*, pero esta aporta en cambio un aspecto resultativo no deseado):

aísa. (< q. *aysa*, ‘tirón’ < *aysay*, ‘arrastrar, remolcar’). f. Min. Derrumbe {de la entrada de la mina}.

Las diferencias específicas habrán de ordenarse desde la que ejerza la distinción definitoria principal hasta las que sean menos significativas, dejando para el final otras diferencias convenientes de las que hemos considerado prescindibles. A efectos de construcción de la definición, se investigará en cada caso la primacía cognitiva de que nos servimos los humanos para reconocer las entidades del mundo y los criterios de diferenciación máxima entre entidades de los mismos CC. SS.

Ejemplo (este arbusto se define por el olor, el color y la forma; de los rasgos aportados, tal vez el último podría considerarse prescindible):

aitacopa. (< q. *aytiy*, ‘balancearse’ + *k’upa*, ‘rizo, bucle’). f. OR. Arbusto {aromático, de madera blanca, con flores en espiga, y pecíolo con vaina}. N.c.: *Hedyosmum sp* o *Hedyosmum glaucum* o *Hedyosmum racemosum*.

6.2 Sobre el orden de las acepciones

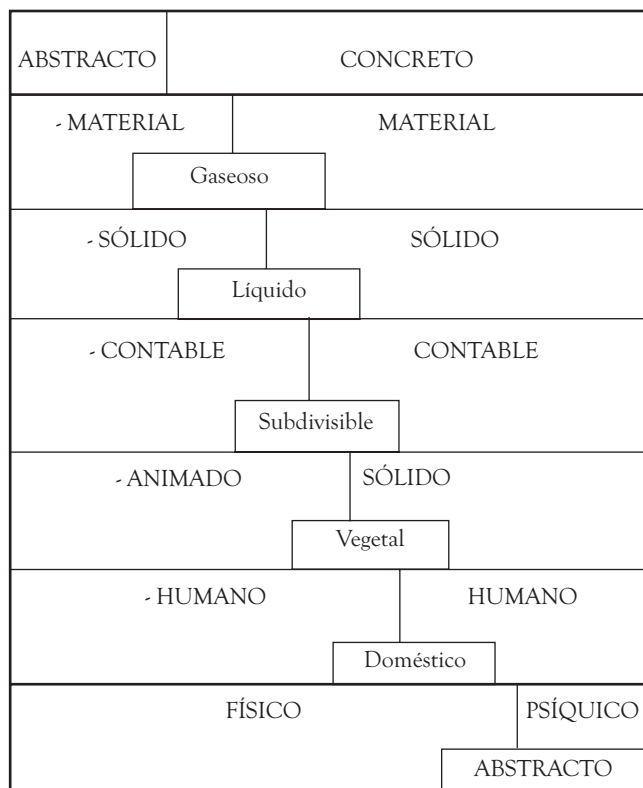
- a. Al tratarse de un diccionario, y de un diccionario de lengua, *DiPERÚ* podrá albergar en sus entradas más de una acepción. Las acepciones se numerarán, en negrita, al comienzo del desarrollo de cada una, excepto la primera:

Ejemplo:

ariguay. (< q. ant. *ariwaki*, ‘abril’). m. Cult. Fiesta {del mes de abril, en que se hacía un sacrificio de cien llamas pintadas}. 2. <En la fiesta del ariguay> Canto y danza {que acompaña el sacrificio de las llamas}. V. **airigua**.

- b. Para la sucesión de acepciones se tendrá en cuenta la norma universal de uso: las acepciones poco usadas o desusadas se insertarán siempre después.
- c. Se definirán en primer lugar los significados rectos, dejando los metafóricos o figurados para el final, pero salvando el principio b) anterior y considerando que las agrupaciones se hacen por haces sémicos de acepciones. Para mayor precisión véase más abajo § 6.2.h.)
- d. Se definirá en primer lugar el registro de uso estándar, seguido del coloquial y popular; quedará para después el registro infantil y juvenil.
- e. Posteriormente irán reflejados los registros de uso vulgares.
- f. Los registros técnicos serán los últimos en aparecer dentro del haz sémico correspondiente.
- g. Para la adscripción de la primera acepción, en virtud del uso detectado, se seguirá la distribución jerárquica de la Lingüística Topológico-Natural de J. Calvo, reflejada en el siguiente gráfico:

MUNDO



LENGUA

- h. En todos los casos, se aplicará la lógica de adscripción a los distintos haces de significación, con arreglo a las premisas señaladas.

Ejemplo:

cargo. (< *cargar*). m. Actividad {festiva, que organiza el mayordomo, una vez al año, a favor de la comunidad, a costa suya y con la ayuda de sus allegados}. 2. fig. Mayordomo {que organiza la fiesta anual de la comunidad}. 3. genl. Condición {de obligado cumplimiento, que se impone al trabajador}. 4. Adm. Certificación {al pie de un escrito, especialmente de carácter judicial, en que se certifica su fecha de presentación}.

NOTA: El artículo anterior consta de una primera acepción, que es la principal. La segunda muestra, en el mismo haz sémico, una metonimia según la cual la actividad realizada (*cargo*) se difunde al gestor de la misma (el *mayordomo* o *cargúyoc*). Un segundo haz sémico, equipara, por generalización, las condiciones del cargo descritas a las de la vida laboral del trabajador (acepción 3), especializándose en el lenguaje administrativo como se muestra en la acepción 4, en la legalización del documento que las recoge.⁹

- i. En caso de necesidad se volverá a repetir el proceso de marcas en cada acepción del artículo. Así, en acepciones que se encuentren adyacentes y que tengan la misma categoría gramatical, la abreviatura correspondiente sólo se colocará en la primera.

6.3 Sobre los ejemplos de uso

- a. Terminado el proceso de definición, *DiPERÚ* ofrecerá, convenientemente, un ejemplo de uso:

Ejemplo:

canillita. (< *canilla* + suf. dim. *-ita*). m. «coloq.». Vendedor {ambulante, de periódicos}.

⁹ La falta de continuidad observada en el ejemplo, infrecuente en el comportamiento léxico de las lenguas, se debe a que hay acepciones que no se insertan por coincidir con las del español general en otros lugares del mundo (cfr. DRAE, con 17 acepciones, tres de ellas los peruanismos recogidos en nuestra definición).

Ej.: “Los **canillitas** merodean entre los vehículos detenidos por el semáforo de Wilson voceando los diarios de la tarde y él echa a andar, despacio, hacia la Colmena” (Vargas Llosa. Conversación en la Catedral. Seix Barral, 1969, 2).

- b. Los ejemplos irán entrecomillados, presentando en negrita la palabra o locución cuyo representante abstracto es la entrada donde se ubica y en la acepción que corresponde.
- c. Los ejemplos podrán presentar corchetes con puntos suspensivos en el interior para indicar que hay un corte real sobre el ejemplo tomado, y que no es necesario reproducir a efectos de comprensión.
Ejemplo:
apalomillado, da. (< *palomilla* + pref. asp. *a-* + suf. asp. *-ado*). adj. «coloq.». Travieso, que se mueve {dando saltos constantes}. 2. «coloq.». Picaro {en el comportamiento}, despabilado.
Ej.: “Queríamos a los dirigentes, queríamos a Rebosio que [...] se la pega de muy **apalomillado** sólo porque nació en el Callao. [...]” (<gbooks2.melodysoft.com/app?ID=campoy grone&DOC- 8101>: 01-06-2008).
- d. Los ejemplos podrán presentar información adicional entre corchetes, en el interior de la cita entrecomillada, con el fin de contextualizarla mejor o hacer más claro su contenido.
Ejemplo:
canlli / canlla. (< q. *kanlli*). m. SI. Arbusto {espinoso, de hojas menudas, alargadas, que se presentan agrupadas, y que produce frutos blancos aislados}. N.c.: *Adesmia miraflorensis*. Sinónimos: *llaullinco, ayacanlli, llanta*.
“[En el distrito de Caylloma] la vegetación predominante es la graminoides rala perenne y xerofítica, característica de las zonas que presentan escasa precipitación; una familia frecuente es la arbustiva de crecimiento lento: *t’ola* y **canlli**” (<esmiaperu.blogspot.com/2007_10_01_archive.html>: 01-10-2007).
- e. Si algún ejemplo presentara en origen errores ortográficos o de redacción, la Comisión de Lexicografía del DiPERÚ se tomará la

licencia de corregirlo convenientemente a efectos de incentivación de los buenos hábitos de uso entre los usuarios de la obra.

- f. El ejemplo de uso se dispondrá, a ser posible, en otro tipo de letra y en tamaño menor, para que se diferencie adecuadamente de la entrada.

6.3.1 *Sobre la extensión y propiedad de los ejemplos uso*

- a. Los ejemplos serán lo más breves posibles, siempre que recojan descriptivamente el concepto definido, lo amplíen con nuevas referencias u ofrezcan alguno de sus usos más modélicos.

Ejemplo:

coliseo. m. Recinto {deportivo cerrado}.

Ej.: “Hace más de tres décadas, la inauguración del **coliseo** cerrado Gran Chimú de Trujillo fue todo un acontecimiento. La edificación, entonces, pasó a ser un modelo a seguir cuando se pensaba en diseños arquitectónicos para espacios deportivos” (<www.elcomercio.com.pe/edicionimpresa/Html>: 07-01-2008).

- b. Cada una de las acepciones que contenga un artículo podrá ir acompañada del ejemplo de uso correspondiente.

En los ejemplos se procurará recoger todo tipo de usos y registros en función de la diversidad de las entradas. Tendrán especial valor aquellos ejemplos que ofrezcan información semántica añadida a las definiciones que les anteceden.

Ejemplo (con aporte del sema {..., entera}, frente a la aceituna machacada, lo que enriquece la definición):

botija. f./{adj.} Aceituna {negra, grande, de color morado intenso, de pulpa muy jugosa}.

Ej.: “[La aceituna sevillana o “criolla”] es la mejor variedad para la preparación de aceitunas **botija**, machacada y seca por todos los métodos criollos” (<www.mincetur.gob.pe/comercio/otros/penx/pdfs/Aceituna.pdf>: 14-07-2008).

6.3.2 *Sobre los tipos y las referencias de las fuentes*

- a. Las fuentes del diccionario podrán ser escritas u orales. En lo que respecta a las primeras, podrán ser literarias o extraídas de los medios de masas escritos, de la publicidad impresa, de las obras de ensayo o de manuscritos diversos como cartas, redacciones infantiles y juveniles, informes, etc. Se utilizarán, con toda la profusión que requiera el caso, las fuentes de internet, procurando que las páginas consultadas sean peruanas o escritas por peruanos. En lo que respecta al segundo tipo de fuentes, se podrán tomar ejemplos de la radio y la televisión, de entrevistas y conversaciones grabadas o de mensajes escuchados en cualquier entorno peruano o en el extranjero, siempre entre hablantes peruanos. Se procurará no privilegiar ningún tipo de fuente en detrimento de las otras, aunque la lengua escrita predominará estadísticamente, por su estabilidad y formalismo en el uso, sobre la oral; en cambio, dada la general espontaneidad de la lengua hablada, los peruanismos detectados en ella han de ser ineludiblemente investigados por la Comisión de Lexicografía de DiPERÚ, instancia a la que se debe recurrir, en último término, por su probada competencia para el manejo de la lengua.
- b. Entre paréntesis, al final de cada ejemplo y en el mismo tipo de letra, se señalará la fuente de procedencia, lo más abreviada posible. En el índice bibliográfico, se recogerá, si ha lugar, la referencia completa de las fuentes utilizadas.

6.4 **Sobre la recuperación léxica: La formación de Campos Semánticos (CC. SS.)**

- a. Una vez acabada la redacción del artículo en su parte fundamental, con los ejemplos incluidos, se irá desarrollando también una segunda parte con la que se enriquecerá, de modo misceláneo, la base de datos académica para futuros diccionarios o investigaciones léxicas. Acto seguido se desarrollan algunos de sus contenidos.

- b. Un aspecto a tener en cuenta es el de la recuperación léxica, para lo cual se podrán hacer familias de palabras relacionadas con la de la entrada.
Ejemplo:
misio, sia. (< apoc. de *misionero*). adj. «coloq., juv.». Pobre, sin dinero.
Ej.: “Miran y no hacen nada. Sólo cuando están **misios** —lo digo con razón— hacen sus operativos” (<blogs.elcomercio.com.pe/santalima/2007/06/elvaticano-o-las-rita-he-ahi.html>: 20-10-2008).
CC. SS. Palabras o locuciones relacionadas como sinónimos: *pelado, calato, quebrado, aguja* [señalando la yugular con el dedo índice], *misión imposible*. Palabras relacionadas como antónimos: *billetón, cargado, grueso y pituco*. En Chile se dice: *estar pato*. En España: *estar pelado, sin blanca, in albis*.
- c. La recuperación léxica también podrá tener lugar mediante referencias cruzadas en el cuerpo del artículo, aquellas en que V. (‘véase’) remite a otra entrada con la que está directamente emparentada. Así en **airigua / ariguay** (cfr. § 6.1.5.c. y § 6.2.a).
- d. En estos apartados complementarios cabrán también las referencias que tengan que ver con la disponibilidad léxica nacional o regional de los peruanismos emparentados, señalando, si cabe, la frecuencia aproximada de uso.
- e. Se podrá añadir, si conviene, algún comentario sobre la presencia de la palabra en otros diccionarios, como en el DRAE, para señalar los peruanismos de este u otros repertorios y/o las diferencias de uso que presentan.

6.5 Sobre los aspectos morfosintácticos de las entradas

- a. En este apartado, que seguirá al de los CC. SS., se insertarán aspectos gramaticales de interés que completen las marcas ineludibles del principio del artículo.
Tomando el ejemplo anterior:
misio, sia. (< apoc. de *misionero*). adj. «coloq., juv.». Pobre, sin plata.
[...].

ASPECTOS GRAMATICALES: El femenino de *misio* es *misia*. No obstante, algunos hablantes hacen, de modo poco recomendable, un femenino irregular vulgar: *misisa*, siguiendo analógicamente el final de palabras como *poetisa* o *sacerdotisa*. El verbo base usual de *misio* es *estar*: *estar misio*. También se utiliza *andar*, como en *andar misio* y *andar misión imposible*.

6.5 Sobre aspectos pragmáticos y sociolingüísticos de las entradas

- a. En este apartado complementario, que seguirá al semántico y al gramatical, se podrán comentar cuantos aspectos de carácter pragmático o sociológico añadidos se consideren oportunos para enriquecer las entradas.

Ejemplo:

ahorita. adv. <Con valor de pte.> En este instante. 2. <Con valor de fut.>. Enseguida. 3. <Con valor de pdo.> Hace muy poco.

ahoritita. adv. <Con valor de pte.> En este mismo instante. 2. adv. <Con valor de fut.> Enseguida, lo más pronto posible. 3. adv. <Con valor de pdo.> Hace poquísimo.

Ejs.: “Yo estoy saliendo al taller ahorita para hacer unas etiquetas” (<artículo. mercadolibre. com.pe/ MPE-4623855-pisco-personalizado-con-logotipo-de-su-empresa-100-iqueno-_JM+“ahorita”+“saliendo”+pe&hl-es&ct-clnk&cd-4 &gl-es>: 25-10-2008).

“[...] pues preciso un préstamo, ahorita mismo, de 500 soles” (<www. adoos.com.pe/post/ 3627984/ solo_personas_mayores_y_serias_peraordm+“ahorita”+ mismo+.pe&hl-es&ct-clnk&cd-6&gl-es>: 20-10-2008).

“Bueno hasta **ahorita** han venido promotores, algunas ONGs, pero lamentablemente no se está llegando a cooperar con el campesino” (<www. cedro.org.pe/ebooks/cocalero20p159-174.pdf>: 25-10-2008).

NOTA: El castellano peruano matiza los adverbios de tiempo, sobre todo mediante diminutivos reductores de la temporalidad en la mente de los hablantes: *ahora* ‘dentro de poco’ / *ahorita* ‘dentro de muy poco’ / *ahoritita* ‘en apenas un instante’ / *ahorititita* ‘ya mismo’. En realidad esto sucede en toda Latinoamérica. Es recomendable

la lectura del comentario de Crisanto Pérez Esáin: “*Ahora, ahorita, ahoritita y al toque*, o cómo alargar el día con palabras», en *Desde el campus* (Universidad de Piura) Año IV - Número 209 (<www.udep.edu.pe/publicaciones/desdelcampus/art1810.html>).

- b. Se podrá añadir cualquier otro comentario de uso en *DiPERÚ*, sobre el que pueda incidir la investigación léxica futura: apostillas sociales, culturales, etnológicas, históricas, etc.

Ejemplo:

ayarachi. m. V. **ayarichi.**

ayarichi / **ayarachi.** (< aim. *ayarichi*, ‘flauta armónica’ < q. *ayarichiq* < *aya*, ‘cadáver’ + *richiq*, ‘el que guía’). m. *Pun.* Baile y canto {del Altiplano, que se hace por los muertos, en que los danzantes se visten de negro, y se adornan con plumas de cóndor}.

COMENTARIO: “[Los ayarichis son] Cierta comunidad indígena del departamento de La Paz, que baila una danza llamada *ayarichi*, al son del sicu [sico] o especie de flauta de Pan, pues los tubos de caña están paralelamente, de mayor a menor en largo y anchura, con las aberturas en una sola línea” (<tecnica92.tripod.com/cursos/diccionario/letra-a1.htm>: 03-06-2008).

7. Sobre el *DiPERÚ* y la pronunciación y ortografía del español del Perú

7.1 La pronunciación: sugerencias

- a. La pronunciación del español del Perú se caracteriza por el seseo, como sucede en gran parte del español de América. El seseo es considerado correcto para toda la población peruana, lo que no implicará, sin embargo, proponer una ortografía diferente de la aprobada por la RAE.
- b. La pronunciación de otros sonidos diferenciales del español del Perú distintos de /s/ —como la correspondiente a la abertura de las vocales en el área andina, la de /ʎ/ como /y/ en Lima, la de /x/ como /f/ en la zona amazónica, etc., por no señalar sino algunas particularidades dialectales— no se asume como universal para el

español del Perú. No obstante, esto no impedirá, como es obvio, que los hablantes de tales áreas hablen según sus hábitos, sin que deban ser sancionados por ello, pero sin que la ortografía deba registrar tampoco tales particularidades dialectales.

- c. La pronunciación de voces extranjeras que no se ajuste a la estructura fonética del español será propuesta en las entradas lexicográficas (entre corchetes), evitándose la excesiva afectación.

7.2 La ortografía: normas de escritura

- a. La ortografía del español del Perú es la ortografía establecida como estándar para la lengua española en general y que recoge la RAE en sus publicaciones normativas.
- b. Tomando como referencia el punto precedente, deberán desterrarse de la ortografía del español del Perú aquellas variantes caprichosas que ni siquiera son confirmadas por el uso. Así, por ejemplo, respecto a la ortografía de *b / v* o de *g / j*, deberá escribirse, como prescribe la RAE, *silbar* (no *silvar*), *garaje* (y no *garage*), etc.
- c. La ortografía de la lengua española podrá ser actualizada en la escritura de los peruanismos aún no normados por la RAE. Acogiéndose a esa oportunidad renovadora, se escribirá por ejemplo *aravico* y no *haravico*, etc. desterrando viejos hábitos. En muy contados casos podrá admitirse una doble ortografía, como en *aimara* (la opción preferida por la APL) y *aymara*, que todavía muchos escriben como en el siglo XVI, aunque se procederá a la sustitución progresiva y total de grafías obsoletas.
- d. Con el ánimo de fijar la escritura, hay que hacer algunas precisiones o correcciones a la regla general anterior, las que la Comisión de Lexicografía de DiPERÚ considerará de necesaria fijación para el Perú, y que se registran seguidamente:

1. El grafema final <u>, antecedido de vocal, se considera vocálico, por lo que la regla de ortografía correspondiente obligará a acentuar la palabra cuando esta sea aguda: *jacacáu!* (y no *jacacau!*). El grafema final <y>, antecedido de vocal, se considera actualmente consonántico y por tanto se escribirá *pallay* (no *palláy*), en tanto se promuevan nuevas reglas. Las palabras llanas acabadas en -s no recibirán nunca acento: se escribirá *cúster* y *usters* (pronunciación [cúster / cústers]).
 2. Pese a la aprobación del seseo, las letras <s> y <z> se seguirán escribiendo como es habitual en el español. Así, se escribirá *balconazo* (no *balconaso*) y *rezumando* (y no *resumando*). A causa de una falta eficaz de norma, se ha venido imponiendo en tiempos modernos *cusqueño* en detrimento de *cuzqueño*, que es la forma preferida y, por demás, la históricamente más consecuente.
- e. Se admite como correcto el dígrafo <sh>, presente en algunas palabras procedentes sobre todo del área amazónica: se podrá escribir *shimbillo* y *cushal*, por ejemplo. De hecho, /sh/ debe ser considerada una consonante más del castellano peruano. A fin de no caer en complicaciones ortográficas, se evitarán, comúnmente, otros grafos o dígrafos menos usuales o socialmente menos asumidos: se escribirá *concho* y *mugancha* (y no *condzo* ni *mugandza*), etc. Podrá haber excepciones puntuales, sobre todo en casos de homonimia.
 - f. Habitualmente se escribirá <l> y no <ll> al final de sílaba o palabra, aunque por exigencias semánticas pueda aceptarse la doble grafía. Así se preferirá *tulpa* a *tullpa* y *pilpinto* a *pillpinto*. En palabras que procedan del contacto del español con las extintas lenguas del norte (culle, etc.), se aceptará escribir <ll> en posición final de palabra: *shúmbull*, ‘desganado’ o *shushall*, ‘rocío de la mañana’.
 - g. Se evitará el uso de <k> y de <w>, incluso en palabras procedentes de las lenguas indígenas, salvo en casos en que excepcionalmente se acepte su uso y como tal aparezca en DiPERÚ: no se escribirá *wara* sino *huara*; ni *wawa*, sino *guagua*; ni *pachamanka* o *chukaque*, sino *pachamanca* y *chucaque*. Podrá ser excepción *kiwicha*, aunque se

preferirá igualmente *quihiucha* como en el DRAE.¹⁰ Igualmente se preferirá *colinos* a *kolinos*, ‘pasta {de dientes}’, con letra minúscula, en un proceso de renovación ortográfica que convierta definitivamente el nombre propio en común por antonomasia, aunque la marca comercial de la que procede, *Kolynos*, no deba considerarse errónea cuando se escriba en cursivas o entrecomillada.

- h. Hay ocasiones de excepción en que se podrá admitir más de una solución ortográfica. Es el caso de *cebiche* y *ceviche*, por ejemplo. No obstante, el equipo que elabora el diccionario aconsejará, en cada caso, la opción preferente (*cebiche*, en el caso anterior), desautorizando otros usos: el caso de *sebiche* o *seviche*, que no serán aceptados. El mismo orden de preferencias se aplicará a *huaca* sobre *guaca*, *huachafo* sobre *guachafo*, etc.
- i. Hay que hacer especial hincapié en los usos de <h>. Por lo general se escriben con <h> las palabras que empiezan por *hua-*, *hue-*, *hui-*, la mayoría de las cuales son de origen quechua o aimara: *huancaíno*, *huerequeque* y *huilca*. Cuando haya duplicidad de uso <hu> / <gu>, caso de *guarango* o *huarango*, se propondrán las dos ortografías, aunque DiPERÚ aconsejará la opción preferente, como medio para acabar con esta duplicidad innecesaria. En todo caso, la normativa se atenderá a las siguientes reglas:
 1. En casos en que así lo establezca el uso, la estadística aconsejará unas grafías sobre otras y, llegado el caso, vetará las inusuales. Se escribirá *guarapo* antes que *huarapo* y *guanaco* antes que *huanaco*, pero habrá una sola opción ortográfica para *guano*, *guayacán*, etc.
 2. El papel orientador de la etimología no debe desdeñarse a la hora de fijar la grafía de las palabras y se recurrirá, en casos de duda, a ella

10 Lamentablemente, no siempre el DRAE se ha documentado con rigor para establecer la ortografía de los peruanismos. En esos casos, aunque se aceptará también la ortografía del DRAE para evitar desavenencias, se ofertará en primer lugar la ortografía de la palabra que aconseje el uso y/o la etimología. Por ejemplo: se entrará por **guácharo** (opción del DRAE), pero se remitirá a **huácharo**.

y cuando no se oponga el uso. Se escribirán con <h> los préstamos procedentes de /w/ quechua o aimara: *huiqui* (en vez de *güiqui*). Por el contrario, voces como *wantán*, de origen chino, o el anglicismo *guachimán*, de origen inglés, serán una excepción a la regla de la <h>.

3. Se optará también por las grafías <hue> y <hui> en vez de <güe> y <güi> en el interior de palabra (*cahui* y no *cagüi*), incluso en casos de pronunciación renuente, como cuando media una consonante previa (*tarhui* y no *targüi*).

4. No obstante, si bien se escribirán con <h> palabras con la secuencia /w/ + /a/ al inicio de palabra como *huasca* (en vez de *guasca*), en interior de ella se optará por escribir <gua> y no <hua>: *cañigua* (en vez de *cañihua*) y *casgua* (en vez de *cashua*, que induciría, una vez aceptada la /sh/ a una duda de silabización entre [cás-hua] y [ca-shua]). Las palabras compuestas estarán a la regla de las simples que las conforman. Igualmente se preferirá <g> en interior de palabra en etimologías grecolatinas o de otras lenguas ajenas al ámbito peruano: *aguaicar* (no *ahuaicar*).

5. Hay dobles etimológicos en los que es conveniente proponer un cambio ortográfico como consecuencia de las diferencias de pronunciación: *huincha* ‘cinta [métrica]’ se diferenciará en la escritura de *vincha* ‘diadema, cinta [ancha, que rodea la cabeza]’. Este uso se observará sobre todo en casos en que hay producción de sentidos diferentes. En casos como *ahuinca* y *avinca*, en que esto no ocurre, se dejará libertad de uso.

- j. Solo se admitirá la secuencia <uay>, <uey> en sílaba final de palabra: *huairuro* (y no *huayruro*), pero *huaránguay* (y no *huaranguai*). En este sentido, se deberá escribir *huaico* y *huaino*, aunque el uso, en estos dos casos, es bastante permisivo. No será tomada en consideración la ortografía *cui*, sino *cuy*.

k. En las palabras procedentes de lenguas indígenas se evitará el calco ortográfico. Pese a ello, hay casos en que conviene tener en cuenta la pronunciación original. Así tenemos que para las grafías de los préstamos procedentes de /q/ quechua o aimara, habrá que atenerse a las siguientes normas:

1. Si la palabra tiene sonido /q/ en final de palabra, se transcribirá mediante <c> o bien, si el uso lo aconseja, sin <c> final: se escribirá *varáyoc* (no *varáyoq* ni *varayo*) o bien *mitayo* (que alterna en el uso con *mitáyoc*).

2. Si la palabra tiene sonido /q/ en final de sílaba y aparece como vocal previa a ella <e> u <o>, entonces se transcribirá en castellano con <g>; así escribiremos: *achogcha* (no *achoccha*). En los casos en que la vocal antecedente sea <i> o <u>, se empleará <c> cuando la consonante siguiente sea sorda y <g> cuando sea sonora; así, debe escribirse preferentemente *chuglla* (no *chuclla*). En caso de que el sonido vocálico antecedente sea /a/, habrá que atenerse a la norma anterior: así escribiremos *chacchas* (no *chagchas*), ya que a la consonante quechua de origen sigue una consonante sorda; lo mismo sucede en las palabras cuyas consonante siguiente sea /t/, en que se preferirá <c>: *llacta* (no *llagta* ni *llajta*). Cuando el entorno sea una semiconsonante, se aceptará la forma ya consagrada: *racuana* (pron.: /rak-wá-na/ y no /rag-guá-na/).

3. Cuando /q/ sea la consonante de apertura silábica, lo habitual es que el español registre <c>; así tenemos: *cahuiri* en vez de *qahuiri* (<q. + aim. *qaw-iri*). Podrán darse casos excepcionales de <q> + <a> en áreas de influencia andina en que podríamos escribir *jasa*, ‘mellado’ (en vez de *casa* o *ccasa* o *qasa*), o *jajas*, ‘pez {de río}’ (en vez de *cacas*). Se respetará la ortografía con <q> en los nombres de lenguas: *jaqanu*, etc.

4. Las palabras que tienen /p/ en posición implosiva en lengua quechua deben escribirse igualmente con <p>, aunque presentan una relajación en la oclusión que se armoniza más con el sonido fricativo [f], como consecuencia de la imposición del uso, refrendado en la neutralización que se produce en la coda. Así, rechazaremos *cafchi* por *capchi*, evitando el extrañamiento gráfico.

- l. Las palabras de lenguas extranjeras se escribirán, por norma general, tal y como se hayan adaptado a la ortografía española, aunque habrá que estar atentos a la opción aprobada por *DiPERÚ*, que podrá proponer modificaciones en virtud de otras reglas ortográficas del español. Así se evitarán problemas de duplicidad, como es el caso de *réferi* o *referi* (< ing. *referee*), en que se postulará la forma esdrújula.
- m. Pese a la norma anterior, los neologismos se podrán aceptar de manera idéntica a la lengua de origen, pero entonces irán escritos en cursiva o bien entrecomillados.
- n. Las palabras compuestas se escribirán sin espacios intermedios, ni guiones, como es habitual en nuestra lengua (*pachacacamayo*). Esta regla se extiende, incluso, a casos de duplicación: *mucamuca* (ni *muca muca*, ni *muca-muca*).

8. Sobre la ideología del diccionario

8.1 Sobre el comportamiento del lexicógrafo

- a. En los ejemplos, se procurará evitar el nombre de personas reales vivas y, en todo caso, no se podrán plasmar aquellas referencias que contengan mensajes ofensivos para personas o instituciones concretas, directamente nombradas en ellos. Una solución de paso es la de abreviar los nombres propios a la inicial en mayúscula seguida de un punto.
- b. Si algún ejemplo fuera racista, machista, contrario a alguna religión, etc. o supusiera cualquier discriminación por las ideas recogidas, se señalará oportunamente en nota adjunta, entre paréntesis. Del mismo modo se procederá si se tratara de un lenguaje soez o violento. Los autores del diccionario no se comprometen con la ideología que se desprenda de los ejemplos, pero deben dejar también clara su postura.

- c. Cuando una palabra o locución tenga una acepción real machista, racista, o en general denigrante para las personas o instituciones, se recogerá también en *DiPERÚ*, el cual nunca debe ejercer la censura previa, pero se la señalará, por su inconveniencia, con el registro «vulg.».

Ejemplo:

perrera. f. «vulg.». fig. <Dicho del coche de la policía> Vehículo {cerrado, con sistema de seguridad, dispuesto para el transporte de personas arrestadas por la autoridad}.

CC. SS. Sinónimos en Perú: el «cult.» *radiopatrulla* y el también jergal *gusano*. En España se utiliza *celular*, *patrullero*; también las locuciones *coche celular* o *furgón celular*.

- d. En el caso en que se registre exageradamente alguna marca sociolingüística o pragmática, se marcará esta con el prefijo «hiper-». Por ejemplo, un insulto irá seguido del registro «hipervulg.».

Ejemplo:

bagre. (< cat. *bagre*). m. OR. Pez {atigrado, lleno de espinas, de agua dulce}. 2. «hipervulg.». genl. Mujer {descuidada y fea}.

“Se fue solo, solito, como los trejos, sin volver la cara, como cuando pasa una mujer **bagre**, sin temer un tiro atrasado, ondeando el poncho como una bandera de valentía” (José Díez Canseco: Jijuna II, 1930: <www.educared.edu.pe/estudiantes/literatura/diezcanseco3.htm>: 25-09-2008).

9. Otros

9.1 Sobre la flexibilidad de la planta del *DiPERÚ*

- a. Este proyecto de planta no es inamovible. Lo establecido en ella podría sufrir ligeras modificaciones si la práctica continuada de la recogida y aplicación del material léxico, así lo aconsejara.

10. Apéndice

10.1 Abreviaturas sociolingüísticas y pragmáticas

a. Marcas sociolingüísticas.

«coloq.»	Coloquial (y familiar)		
«cult.»	Culto	(«hipercult.»	Hiperculto)
«desp.»	Despectivo		
«euf.»	Eufemístico	(«disf.»	Disfemístico)
«fest.»	Festivo		
«form.»	Formal		
«inf.»	Infantil		
«juv.»	Juvenil		
«pop.»	Popular		
«rur.»	Rural		
«tab.»	Tabú		
«urb.»	Urbano		
«vulg.»	Vulgar	(«hipervulg.»	Hipervulgar <insulto>)

b. Marcas pragmáticas.

«apel.»	Apelativo	«decl.»	Declarativo
«asert.»	Asertivo	«iloc.»	Ilocutivo
«com.»	Comisivo	«impl.»	Implicatura
«deict.»	Deictico	«perloc.»	Perlocutivo
«dic.»	Directivo	«presup.»	Presuposicional
«expl.»	Explicatura	«ref.»	Referencial
«expr.»	Expresivo		

NOTA: Las demás marcas pragmáticas que puedan aparecer no irán abreviadas. Se presentarán, como cualquier señalización contextual, entre (<...>). Es el caso de:

¡acho caracho! (< deformación de *carajo*; onomat.). loc. interj. «coloq.». <Conformidad> ¡Hay que aceptar lo que viene!

Ej.: “Y cierren **¡acho caracho!**, que las mujeres más bellas, pero de alma pérfida, se habitan sus graderías mientras a sus hombres les chorrea el tinto que les escupe una panza de cabra”. (<www.diariolaprimeraperu.com/online/noticia1.php?IDnoticia=27844&EF=2008/11/22&EN=1333>; 05-01-2009). Se opone, generalmente, a: “Hay que aceptar lo pasado”.

10.2 Abreviaturas geográficas

10.2.1 Por departamentos

Abreviaturas	Departamento
1. Amaz.	Amazonas
2. Ánc.	Áncash
3. Apur.	Apurímac
4. Areq.	Arequipa
5. Ayac.	Ayacucho
6. Caj.	Cajamarca
7. Call.	Callao
8. Cu.	Cuzco
9. Huan.	Huancavelica
10. Huán.	Huanuco
11. Huán.	Ica
12. Jun.	Junín
13. Lib.	La Libertad
14. Lamb.	Lambayeque
15. Lim.	Lima
16. Lor.	Loreto
17. Madr.	Madre de Dios
18. Moq	Moquegua
19. Pas.	Pasco
20. Piu	Piura
21. Pun	Puno
22. Mart.	San Martín
23. Tac.	Tacna.
24. Tum.	Tumbes
25. Uca.	Ucayali

10.2.2 Por zonificación geográfica

Abreviaturas	Denominación	Departamentos
1. C.N.	Costa norte	Ancash, Lambayeque, La Libertad, Piura, Tumbes.
2. C.C.	Costa central	Lima
3. C.S.	Costa sur	Ica, Arequipa, Moquegua, Tacna.
4. S.N.	Sierra norte	Cajamarca
5. S.C.	Sierra central	Pasco, Huancayo, Junín, Huanuco
6. S.S.	Sierra sur	Apurímac, Ayacucho, Cusco, Puno
7. O.N.	Oriente norte	Loreto, Amazonas, San Martín.
8. O.C.	Oriente central	Ucayali, Madre de Dios

- En caso de tratarse de un área peruana mayor se abreviará mediante la sucesión de dos consonantes versales seguidas: OR. ‘Oriente’, SI. ‘Sierra’, CO. ‘Costa’, etc., siempre en cursiva.
- Las palabras de uso más amplio podrán registrarse como A.S. (América del Sur) o AM. (americanismo)

10.3 Abreviaturas diatécnicas

Acup.	acupuntura	Biol.	biología
Aer.	aeronáutica, astronáutica	Bot.	botánica
Agr.	agricultura	CyP.	caza y pesca
Alb.	albañilería	Carn.	carnicería
Alq.	alquimia	Carp.	carpintería
Anat.	anatomía	Cerám.	cerámica
Antrop.	antropología	Cetr.	cetrería
Arq.	arquitectura / construcción	Cinem.	cinematografía; televisión
Arqueol.	arqueología	Coc.	cocina
Art.	artesanía / manualidades	Com.	comercio
Astr.	astronomía	Comp.	computación
Autom.	automovilismo	Const.	construcción

Cosm.	cosmética	Meteor.	meteorología
Cult.	cultura (antigua)	Mil.	milicia
Curt.	curtiembre	Min.	minería
Dep.	deporte	Mit.	mitología
Der.	derecho	Mod.	moda
Ecol.	ecología	Mol.	molinería
Econ.	economía	Mús.	música
Educ.	educación / didáctica	Num.	numismática
Electr.	electricidad / electrónica	Ocean.	oceanografía
Esc.	escultura	Ópt.	óptica
Farm.	farmacia	Pan.	panadería
Fís.	física	Paraps.	parapsicología
Fisiot.	fisioterapia	Pel.	peluquería
Fotogr.	fotografía	Pint.	pintura
Gan.	ganadería	Pirot.	pirotecnia
Gasf.	gasfitería	Polít.	política
Geogr.	geografía	Psicol.	psicología
Geol.	geología	Quím.	química
Herr.	herrería	Rel.	religión
Hist.	historia	Serv.	servicios
Hort.	horticultura	Sex.	sexo
Impr.	imprensa	Sociol.	sociología
Ind.	industria	Taurom.	tauromaquia
Inform.	informática	Teatr.	teatro
Jard.	jardinería	Tecnol.	tecnología
Joy.	joyería	Telec.	telecomunicaciones
Lav.	lavandería	Text.	textil
Limp.	limpieza / mantenimiento	Topograf.	topografía
Lit.	literatura	Transp.	transporte
Mar.	marinería	Tur.	turismo y viajes
Mas.	comunicación y publicidad	Veter.	veterinaria
Mec.	mecánica	Zap.	zapatería
Med.	medicina / nutrición	Zool.	zoología
Met.	metalurgia	Zoot.	zootecnia

10.3 Abreviaturas gramaticales

a. Abreviaturas sobre el lema y generales

adj.	adjetivo	loc. v.	locución verbal
adv.	adverbio	loc. sust.	locución sustantiva
amb.	sustantivo ambiguo	m.	masculino
circunf.	circunfijo	m. y f.	masculino y femenino
com.	sustantivo común	m. pl.	masculino plural
conj.	conjunción	n.	sustantivo neutro
epic.	sustantivo epiceno	part. irreg.	participio irregular
f.	femenino	pl.	plural
f. pl.	femenino plural	pref.	prefijo
interj.	interjección	prn.	pronombre
intr.	intransitivo	prnl.	pronominal
loc. adj.	locución adjetiva	sing.	singular
loc. adv.	locución adverbial	suf.	sufijo
loc. fij.	locución fija	tr.	verbo transitivo
loc. prep.	locución preposicional	v.	verbo

b. Abreviaturas sobre la etimología y descripciones complementarias

abstr.	abstractivo	cns.	consonante
act.	activo	col.	colectivo
adit.	aditivo	comp.	comparativo
advers.	adversativo	conc.	concesivo
afér.	aféresis	concr.	concreto
afirm.	afirmativo	cond.	condicional
anter.	anterioridad	conec.	conector
apó.	apócope	conf.	confirmativo
aprox.	aproximativo	cons.	consecutivo
asist.	asistivo	cont.	continuativo
asp.	aspecto	contr.	contrario
aum.	aumentativo	contrast.	contrastivo
benef.	beneficiario	cop.	copulativo
c.	caso	correl.	correlativo
caus.	causativo	cuant.	cuantificador

def.	definido	nex.	nexual / textual
desid.	desiderativo	nom.	nominalizador
det.	determinado	num.	numeral
dim.	diminutivo	OD	objeto directo
discont.	discontinuativo	OI	objeto indirecto
dist.	distanciador	o.	oración
distr.	distributivo	obl.	obligativo
disy.	disyuntivo	onomat.	onomatopéyico
dur.	durativo	oper.	operador / operativo
ed.	eductivo	or.	originativo
elim.	eliminativo	p.	partitivo
encl.	enclítico	partic.	participativo
ev.	evidencial	pas.	pasivo
expl.	explicativo	pdo.	pretérito (pasado)
excl.	exclusivo	perf.	perfectivo o resultativo
fin.	final	pers.	persona 1ª, 2ª o 3ª
frec.	frecuentativo	pond.	ponderativo
fut.	futuro	poses.	posesivo
gent.	gentilicio	posp.	posposición
imp.	imperativo	poster.	posterioridad
imit.	imitativo	pte.	presente
incl.	inclusivo	pragm.	pragmático
inc.	incoativo	prem.	premeditativo
indef.	indefinido	progr.	progresivo
indet.	indeterminado	pronost.	pronosticativo
ind.	indicativo	prol.	prolativo
infer.	inferioridad	pr.	propio
inf.	infinitivo	r.	raíz
interf.	interfijo	rec.	recíproco
int.	interiorativo	regr.	regresivo
irrad.	irradiativo	rel	relativo / relacional
lim.	limitativo	rep.	reportativo
loc.	local	resp.	responsivo
mat.	material	rev.	reversivo
metat.	metátesis	simul.	simulativo
mod.	modo	sorpr.	sorpresivo
neg.	negativo o negación	subj.	subjuntivo

subord.	subordinado	tóp.	tópico
subj.	sujeto	trans.	transpositor / translator
sup.	superlativo	val.	validador
super.	superioridad	voc.	vocal
temp.	temporal		

c. Abreviaturas de lenguas

afr.	afrogrismo	ibér.	ibérico
aguar.	aguaruna	it.	italiano
aim.	aimara	jaq.	jaqaru
ár.	árabe	jap.	japonés
ar.	arahuaco	lat.	latín
ash.	asháninka	map.	mapuche
car.	caribe	may.	maya
cat.	catalán	moch.	mochica
coc.	cocama	mx.	mejicano o náhuatl
cull.	culle	occ.	occitano
cum.	cumanagoto	port.	portugués
ch.	chibcha	q.	quechua
chin.	chino	r.	ruso
esp.	español	sh.	shipibo
fr.	francés	t.	taíno
germ.	germánico	tam.	tamanaco
guar.	guaraní	tup.	tupí
ingl.	inglés	v.	vasco

d. Contextualizadores

<antep.>	palabra antepuesta
<caus.>	causativo (que ha ganado una valencia)
<defect.>	defectivo
<distr.>	distributivo
<fem.>	de sexo femenino, hembra / de uso femenino
<impers.>	impersonal
<invar.>	invariable
<mascul.>	de sexo masculino, varón / de uso masculino

<posp.>	pospuesto
<rec.>	reciproco
<refl.>	reflexivo (que ha reducido una valencia)

e. Abreviaturas semánticas

anton.	antonomasia	hom.	homonimia
fig.	figurado	mer.	meronimia
hipers.	hipersemita	metáf.	metáfora
hipern.	hiperonimia	meton.	metonimia
hipn.	hiponimia	sem.	semántico
hips.	hiposemita	sinécd.	sinécdoque
hol.	holonimia		

f. Otras abreviaturas

*	advertencia	+ / - / ± / ‡	matizadores: más / menos / → + /
→ -			
ant.	antiguo	n.c.	nombre científico
b.	bajo	]....[	objeto del mundo
c*	calco	or. inc.	origen incierto
cfr.	confróntese	partl.	particular
[...]	contexto	p.us.	poco usado
¢	cruce	prn.	pronunciación
der.	derivación	s.u.t.c.	se usa también como
dupl.	duplicado	rel.	relacionado
{..., ...}	diferencias específicas	reg. or.	registro oral
[]	eliminación	sgl.	siglas
<...>	entorno	tard.	tardío
\$	espín	trunc.	truncamiento
(...)	etimologías	véase	V.
(...)	fuentes		pleca (separador doble)
genl.	general		separador simple
m.c.	marca comercial	/, //	separadores de lema

11. Referencias bibliográficas¹¹

11.1. Fuentes de base de DiPERÚ

11.1.1 RAE

CORDE: Corpus Diacrónico del Español. Base de datos de la RAE. En <www.rae.es/rae.html>.

CREA: Corpus de Referencia del Español Actual. Base de datos de la RAE. En <www.rae.es/rae.html>.

DRAE: REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la lengua española*, 21ª ed., Espasa-Calpe, Madrid, 1992; libro y CD-ROM. (Y edición siguiente de 2001²²).

11.1.2 Fuentes existentes en

<http://diccionario.academiaperuanadelalengua.org/contenido/fuentes>

ALBÁN ALENCAR, Alexander. *Diccionario de Bagüismos*. Una introducción al estudio del dialecto del español utilizado en las provincias de Bagua y Utcubamba en el Departamento del Amazonas. Lima, Marketing Mix Editores. 2005. 151 pp. Digitalizado, de *Abajón a Cristiano*.

ANÓNIMO. *Vocabulario Charapa*. En SIAMAZONIA, *Sistema de información de la Diversidad Biológica y Ambiental de la Amazonía Peruana*. <http://www.siamazonia.org.pe/siturismo/asp/mostrar_vocab_charapa.asp?letra=Todos>.

FITCH, Rossana (ed) *Jergas del Habla Hispana*. México. Desde 1997. <<http://www.jergasdehablahispana.org/>>. Listado actualizado al 7 de setiembre 2008

¹¹ Son algunas de las fuentes léxicas que ya han sido consultadas hasta el momento y que deberán seguir siendo consultadas en el transcurso de la elaboración del diccionario.

- LEV HOMBRE-OSO DE LAS CLOACAS. Seud. *Diccionario de Peruanismos*. En *Foros DeCeMuLaDoReS > Varios > Off Topic*. <<http://www.decemuladores.com/foros/showthread.php?t=10449>>: 03-09-2008.
- NOSTAS, David. *Jerga Peruana*. En *El Buscapersonas. com*. 11pp. <<http://www.elbuscapersonas.com.pe/jergas/jergasperuanas.htm>>: 03-09-2008. Contacto: buscandogente@hotmail.com.
- OCARANZIA ZAVALÍA, Eduardo J. (Ed.). *Términos criollos en Orden Alfabético*. En *Folklore del Norte.com.ar*. Tucumán, Argentina, c.2002. <<http://www.folkloredelnorte.com.ar/terminos.htm>>: 14-08-2008.
- PALMA, Ricardo. *Neologismos y Americanismos*. Lima, febrero 1895 Versión digital de Wikisource. <http://es.wikisource.org/wiki/Neologismos_y_americanismos>.
- RAFAEL. (Seud.) *Diccionario «Chicha» de términos aceptados*. En *el espacio de Rafael*. 5 entradas de blog. <<http://abdruga.spaces.live.com/>>. Entradas ingresadas entre el 27-04-2008 y el 27-10-2008 y. Contacto: <<http://cid-B01457FEAEFFD6D1.profile.live.com/>>.
- RUIZ RUIZ, Omar. (Lic.en Administracion de Empresas, natural de Saposoa Dpto de San Martin). *Palabras de la selva III*. En *Blog die Zeitung ohne Papier | La revista sin papel*. 11-03-2007. <<http://omaruiz.blogspot.com/2007/03/palabras-de-la-selva-iii.html>>.: 2608-2008
- SCHLEBBE, Heribert. (Profesor de Informática de la Universidad de Stuttgart) *Vocabulario Costumbrista de la Selva Peruana*. En *Moyobamba, San Martín, Perú*. (Portal de Moyobamba <<http://www.informatik.uni-stuttgart.de/ifi/bs/schlebbe/peru/>>) Stuttgart, Alemania.: 03-092008. <<http://www.informatik.uni-stuttgart.de/ifi/bs/schlebbe/peru/>>

miscelaneos/vocabulario.html>. Contacto: schlebbe@informatik.uni-stuttgart.de.

11.2. Diccionarios de peruanismos

ÁLVAREZ VITA, Juan (1990): *Diccionario de Peruanismos*. Lima, Studium.

ARONA, Juan de (1975): *Diccionario de Peruanismos*. 2 vol. Lima, DESA.

BENDEZÚ NEYRA, Guillermo E. (1977): *Diccionario del argot limeño o jerga criolla del Perú*. Lima, LIMA S.A.

BRACK EGG, Antonio (1999): *Diccionario enciclopédico de plantas útiles del Perú*, Cuzco, PNUD-CERA “Bartolomé de las Casas”.

CARPIO MUÑOZ, Juan G. (1999): *Diccionario de arequipenismos*. 3 vol. Arequipa, IG Regentus.

CARRIÓN ORDÓÑEZ, Enrique (1977). “El léxico español en la región andina”. *Lexis* 1, 2: 137-150.

CERRÓN-PALOMINO, Rodolfo (2008): *Voces del Ande. Ensayo sobre onomástica andina*. Lima, Pontificia Universidad Católica.

HILDEBRANDT, Martha (1994²): *Peruanismos*. Lima, Jaime Campodónico.

INTERNET (diversas fuentes léxicas):

<www.geocities.com/andians/index.html>,

<www.runasimipi.org/blanco.php?file=diccionarios>,

<www.tierra-inca.com/es/dico/index.html>.

PALMA, Ricardo (1903): *Papeletas lexicográficas*: Lima, Imprenta La Industria. Ed. Digital en Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2008.

PORTILLA DURAND, Luisa P. (con la colaboración de Paola J. ARANA, Juan E. QUIROZ VELA y Eder J. PEÑA VALENZUELA) (2008). Lima, Universidad de “San Martín de Porres”.

ROMERO, Fernando (1988): *Quimba, fa, malambo, ñeque. Afronegrismos en el Perú*. Lima, IEP.

SIEBENÄUGER, Gerhard Philip (1992). *Quechuismen im Spanischen Südamerikas. Andines Kulturgut im Spanischen und Spanisch-Amerikanischen*. Frankfurt am Main, Peter Lang.

UGARTE CHAMORRO, Miguel Ángel (1997): *Vocabulario de Peruanismos*. Lima, UNMSM.

11.3. Diccionarios de americanismos

ACADEMIA ARGENTINA DE LETRAS (2003): *Diccionario del habla de los argentinos*. Buenos Aires, La Nación.

ARIAS DE LA CRUZ, Miguel Ángel (1987): *Diccionario temático. Americanismos*, León, Editorial Everest.

FRIEDERICI, Georg (1947): *Amerikanistisches Wörterbuch und Hilfswörterbuch für den Amerikanisten*. Hamburg, Universität Hamburg.

GARCÍA IZCALBALCETA, Joaquín (1899): *Diccionario de mexicanismos, comprobado con ejemplos y comparado con los de otros países hispanoamericanos*. México, La Europea.

HAENSCH, Günther y R WERNER. (dirs.) (1993): *Nuevos diccionarios del español de América*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo (*Nuevo Diccionario de colombianismos, Nuevo Diccionario de argentinismos, Nuevo Diccionario de uruguayismos*).

- HAENSCH, Günther y R. WERNER (dirs.) (2000): *Proyecto diccionarios contrastivos del español de América*. Madrid, Gredos (Español de Cuba-Español de España; Español de Argentina-Español de España).
- LARA, Luis F. (1996): *Diccionario del español usual en México*, México, El Colegio de México.
- MALARET, Augusto (1925): *Diccionario de americanismos*, 1.ª ed., Mayagüez, R.-P. Carrero. 3ª. ed., Buenos Aires, Emecé, 1946.
- MOLERO, Antonio (2003): *El español de España y el español de América. Vocabulario comparado*; Madrid, Ed. S.M.
- MORÍNIGO, Marcos Augusto (1966): *Diccionario manual de americanismos*. Buenos Aires, Muchnik, 1966 (Madrid, Anaya-Muchnik, 1994).
- NEVES, Alfredo (1973): *Diccionario de americanismos*, Buenos Aires. 2.a ed., 1975.
- PARDO DE VILLAROYA, José Luis (1984): *Americanismos*. Madrid.
- RICHARD, Renaud (coord.) (1997): *Diccionario de Hispanoamericanismos no recogidos por la Real Academia*. Madrid, Cátedra.
[s. a.] (1982): *Americanismos. Diccionario ilustrado* Sopena, Barcelona, Sopena.
- SANTAMARÍA, Francisco J. (1942): *Diccionario general de americanismos*, México, P. Robredo. 3 vols.
- SCHWAUSS, Maria (1970-77): *Lateinamerikanisches Sprachgut 1: Wörterbuch der regionalen Umgangssprache, Amerikaspsnisch-Deutsch mit einer Liste der Indianerstämme. 2: Wörterbuch der Flora und Fauna in Lateinamerika, Amerikaspanisch-Deutsch*, Leipzig.

STEEL, Brian (1990): *Diccionario de americanismos. ABC of Latin American Spanish*, Madrid, S.G.E.L.

STEEL, Brian (1999) *Breve diccionario ejemplificado de americanismos*, Madrid, Arco/Libros.

TORO GISBERT, Miguel de (1912): *Americanismos*. Paris, Sociedad de Ediciones Literarias y Artísticas.

11.4. Diccionarios del español peninsular

ALVAR EZQUERRA, Manuel (1994): *Diccionario de voces de uso actual*, Madrid, Arco Libros.

ANAYA (1978): *Diccionario Anaya de la Lengua*. Madrid, Anaya.

CASARES, Julio (1985²): *Diccionario Ideológico de la Lengua Española*. Barcelona, Gustavo Gili.

COVARRUBIAS, Sebastián de (1611): *Tesoro de la lengua castellana o española*. Madrid, Luis Sánchez.

MALDONADO, Concepción (dir.) (1996): *Clave. Diccionario de uso del español actual*. Madrid, S. M.

MOLINER, María (1966-67): *Diccionario de uso del español*, 2 vols., 2ª ed.1998; hay CD-ROM de la 1ª edición.

SECO, Manuel y Olimpia Andrés (2004): *Diccionario fraseológico documentado del español actual. Locuciones y modismos españoles*, Madrid, Aguilar.

SECO, Manuel, Olimpia ANDRÉS y Gabino RAMOS (1999): *Diccionario del español actual*, 2 vols. Madrid, Aguilar.

11.5. Diccionarios de lenguas indígenas

AA.VV. (1905): *Vocabulario poliglota incaico*. Lima, Colegio de Propaganda Fide.

ACADEMIA MAYOR DE LA LENGUA QUECHUA (AMLQ) (1995):
*Diccionario quechua-español-quechua / Qheswa-español-qheswa
simi taqe*. Qosqo, Municipalidad del Qosqo.

ASOCIACIÓN PUKLLASUNCHIS (2002): *Castellano - Qhichwa*. Cusco.

BALLÓN AGUIRRE, Enrique, Rodolfo CERRÓN-PALOMINO Y
Emilio. CHAMBI APAZA (1992): *Vocabulario razonado de
la actividad agraria andina*. Monumenta Lingüística Andina.
Cusco, CERA “Bartolomé de las Casas”.

BERTONIO, Lvdo vico (1612): *Vocabulario dela lengva aymara*. Iuli,
Francisco del Canto.

BRAVO, Domingo A. (1977): *Diccionario castellano-quichua santiagueño*.
Buenos Aires, Ed. Universitaria.

CALVO PÉREZ, Julio (2009): *Nuevo diccionario español-quechua, quechua-
español*. Lima, Universidad “San Martín de Porres”.

CARRANZA R., Francisco (1973) *Diccionario del quechua ancashino*.
Trujillo, Univ. Nacional de Trujillo.

CERRÓN-PALOMINO, Rodolfo (1976): *Diccionario Quechua: Junín-
Huanca*. Lima, M E. e IEP.

CERRÓN-PALOMINO, Rodolfo (1994): *Quechua sureño. Diccionario
unificado*. Lima, Biblioteca Nacional del Perú.

CHUQUIMAMANI VALER, Rufino (2005): *Yacchakuqkunapa Simi
Qullqa. Qusqu Qullaw Qhichwa Simipi*. Lima, Ministerio de
Educación.

CUSIHUAMÁN G., Antonio (1976): *Diccionario quechua-castellano / castellano-quechua*. (Cuzco-Collao): Lima, M E. e IEP.

DEZA GALINDO, Juan F. (1989): *Diccionario aymara-castellano / castellano - aimara*. Lima, CONCYTEC.

GONZALEZ HOLGUÍN, Diego (1608): *Vocabulario de la lengua general de todo el Peru, llamada lengua Qquichua, o del Inca*. Lima, Francisco del Canto.

GUASCH, Antonio y Diego ORTIZ (2008¹³). *Diccionario castellano-guaraní / Guaraní-castellano*. Asunción (Paraguay), CEP “Antonio Guasch”.

HANCCO MAMANI, Nereo Aquiles (2005): *Simi Pirwa. Diccionario quechua castellano, castellano quechua*. Cuzco, Imprenta CBC

HERRERO, Joaquín y Federico SÁNCHEZ DE LOZADA (1983): *Diccionario español-quechua / quechua-español*. Cochabamba, C.E.F. CO.

HORNBERGER S. Esteban y Nancy H. HORNBERGER (1983): *Diccionario trilingüe Quechua de Cusco: quechua, english, castellano*. La Paz, Qoya Raimi.

INTERNET (diversas fuentes léxicas; entre ellas)

<<http://www.tierra-inca.com/es/dico/quechua/p.html>> (quechua)

<<http://www.tierra-inca.com/es/dico/index.html>> (varios)

<http://argentour.com/es/mapuches/diccionario_mapuche.php> (mapuche)

<<http://www.geocities.com/andians/DIESP.html>> (trilingüe quechua, aimara)

LIRA, Jorge A. (1944): *Diccionario kkechuwa-español*, Univ. Nacional de Tucumán. Tucumán, Instituto de Hist., Ling. y Folk. Pub. n° 12.

- LIRA, Jorge A (1947-ss.): "Apéndice" al *Diccionario kkechuwa-español*, Univ. Nacional de Tucumán. En *Revista del Museo Nacional*, t. XVI (1947), t. XXI, t. XXIV, t. XXVI, t. XXVII, t. XXVIII, t. XXIX, t. XXXII (años sucesivos).
- LORIOT, James, Erwin LAURIAULT y Dwight DAY (recopil.) (1993). *Diccionario shipibo-castellano*. Lima, ME y ILV.
- LUSTIG; Wolf (1995): Vocabulario guaraní (obtenido en la red)
- MIDDENDORF, Ernst W. (1892): *Wörterbuch des Runa Simi oder der Keshua-Sprache. Die einheimischen Sprachen Perus*. Vol. 2. Leipzig, Brockhaus.
- PARK R., Marinell, Nancy THIESEN DE WEBER N. y Victor CENEPO SANGAMA (1976): *Diccionario Quechua de San Martín*. Lima, M E. e IEP.
- PARKER, Gary J. (1975): *Diccionario polilectal del quechua de Ancash*. Doc°. de Trabajo, 31. Lima, Univ. Nacional Mayor de San Marcos, Centro de Investigación de Lingüística Aplicada.
- PARKER, Gary y Amancio CHÁVEZ (1976): *Diccionario Quechua: Ancash-Huailas*. Lima, M E. e IEP.
- PERROUD, Pedro C. y Juan M. CHOUVENC (1970): *Diccionario castellano-kethchua / ketchua-castellano. Dialecto de Ayacucho*. Santa Clara (Perú), Sem°. S. Alfonso, P. Redentoristas.
- QUESADA CASTILLO, Félix (1976) *Diccionario quechua: Cajamarca-Cañaris*. Lima, M E. e IEP.
- QUIROZ VILLARROEL, Alfredo (1998): *Qhichwa simipirwa*. La Paz, Ministerio de Educación, cultura y Deportes-UNICEF.
- RAMÍREZ, Luis H. (2003): *El español amazónico hablado en el Perú*. Lima, Juan Gutemberg (sic).

RICARDO, Antonio ([1586] 1970): *Arte, y Vocabulario de la Lengua general del Perú, llamada Qichua, y en la lengua española* (original atribuido): Ed. por R. Aguilar Páez como *Gramática Quechua y Vocabularios*. Lima, Universidad Mayor de San Marcos.

RUIZ DE MONTTOYA, Antonio ([1640] 2002): *Vocabulario de la lengua guaraní*. Ed. de Bartomeu Melià. Asunción (Paraguay), CEP “Antonio Guasch”.

SANTO THOMÁS, Domingo (1560): *Lexicon, o Vocabulario de la lengua general del Perv.* Valladolid, Francisco Fernandez de Cordoua.

TSCHUDI, Johann J. von (1853): *Die Kechuasprache. Wörterbuch*, vol. 3. Wien.

SOTO RUIZ, Clodoaldo (1976): *Diccionario quechua-castellano/castellano-quechua* (Ayacucho-Chanca). Lima, M E. e IEP.

WEBER, David J., Félix CAYCO ZAMBRANO, Teodoro CAYCO VILLAR y Marlene BALLENA DÁVILA (1998): *Rimaykuna. Quechua de Huánuco*. Lima, ILV.

YARANGA VALDERRAMA, Abdón (2003): *Diccionario quechua español, runa simi-español*. Lima, Université de Paris VIII - Biblioteca Nacional del Perú.

11.5.1. Referencias complementarias. Vocabularios de lenguas amazónicas

ALICEA, Neftalí. (compil.) (1975): *Vocabulario taushiro*. Yarinacocha: ILV.

ALLIN, Trevor R. (1979): *Vocabulario resígaro*. Yarinacocha: ILV.

- BURTCH, Shirley. (compil.) (1983): *Diccionario huitoto murui*. Yarinacocha: ILV.
- CASTONGUAY, Luis (1987): *Vocabulario Regional del Oriente Peruano*. Iquitos, Centro de Estudios Teologicos de la Amazonia (CETA).
- D'ANS, André-Marcel (1974): *Glosario-Vocabulario. Léxico Amahuaca*. (2da. Ed.), U.N.M.S.N.- CILA. Documento de trabajo No 6.
- D'ANS, André-Marcel (1980): *Léxico yaminahua: pano*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Plan de Fomento Lingüístico, 1972. Yarinacocha: ME : ILV.
- FAST, Gerhard, Ruby Fast and Daniel Fast, (compils.) (1996): *Diccionario Achuar-Shiwiar - Castellano*. Yarinacocha: ILV.
- HYDE, Sylvia (1980): *Lengua Arahuaca (Pano: Diccionario arahuaca-Castellano)*. ILV. Yarinacocha. Ministerio de Educación
- HART, George and Helen L. HART (compils.) (1975): *Vocabulario chayahuita*. Yarinacocha: ILV.
- HART, Helen L. (compil.) (1988): *Diccionario chayahuita-castellano (Canponanquë nisha nisha nonacasol)*. Yarinacocha: ILV.
- HEISE, Maria *et al.* (2000): *Diccionario escolar asháninka/ashéninka*. Lima, Ministerio de Educación.
- HYDE, Sylvia y Robert RUSSELL (compil.) (1980): *Diccionario amahuaca*. Yarinacocha: ILV. Yarinacocha : Impr. Centro Amazónico de Lenguas Autóctonas Peruanas Hugo Pesce).
- JAKWAY, Martha A. (compil.) (1987): *Vocabulario huambisa*. Yarinacocha: ILV.

- KINDBERG, Lee D. (compil.) (1980): *Diccionario asháninca*. Yarinacocha: ILV.
- LANDERMAN, Peter N. (1973): *Vocabulario quechua del Pastaza*. Yarinacocha: ILV.
- LARSON, Mildred L (1966): *Vocabulario Aguaruna de Amazonas*. Yarinacocha: ILV.
- LEACH, Ilo (1969): *Vocabulario ocaina*. Yarinacocha: ILV.
- LOOS, Eugene y Betty LOOS (1998): *Diccionario capanahua-castellano*: Yarinacocha: ILV.
- LORIOT, James, Erwin LAURIAULT, and Dwight DAY, (compils.): (1993): *Diccionario shipibo - castellano*. Yarinacocha: ILV.
- MINOR, Eugene E. and Dorothy A. MINOR (1971): *Vocabulario huitoto muinane*. Yarinacocha: ILV.
- MONTAG, Susan. (compil.) (1981): *Diccionario cashinahua*. Yarinacocha: ILV.
- NIES, Joyce. (compil.) (1986): *Diccionario Piro (Tokanchi gikshijikowaka-steno)*. Yarinacocha: ILV.
- PARKER, Stephen G. (compil.) (1992): *Datos del idioma huariapano*. Yarinacocha: ILV.
- PARKER, Stephen G. (compil.) (1994): *Datos adicionales del idioma Chamicuro*. Yarinacocha: ILV.
- PARKER, Stephen G. (compil.) (1995): *Datos de la lengua inapari*. Yarinacocha: ILV.
- PAYNE, David L. (compil.) (1980): *Diccionario ashéninca-castellano*. Yarinacocha: ILV.

- POWLISON, Paul S. (1995): *Nijyaṽmiṽ miquejadamusiy maly niquejadamujul: Maly niquejadamusiy nijyaṽmiṽ niquejadamujul* (Diccionario Yagua - Castellano). Yarinacocha: ILV.
- RICH, Rolland G. (compil.) (1999): *Diccionario Arabela–Castellano*. Yarinacocha: ILV.
- RUTTER, Richard A. (compil.) (1990): *Catálogo de plantas útiles de la Amazonía Peruana*.
- SCOTT, Marie (compil.) (2004): *Vocabulario sharanhua–castellano*. Yarinacocha: ILV.
- SHAVER, Harold (compil.) (1996): *Diccionario nomatsiguenga–castellano castellano–nomatsiguenga*. Yarinacocha: ILV.
- SHELL, Olive A. (1959): *Aanua bana hunánti: vocabulario*. Instituto Lingüístico de Verano Ministerio de Educación Pública.
- SHELL, Olive A. (compil.) (1987): *Vocabulario Cashibo-Cacataibo*. Yarinacocha; Ministerio de Educación. Instituto Lingüístico de Verano. Serie Lingüística Peruana no. 23.
- SNELL, Betty E. (compil.) (1998): *Pequeño diccionario machiguenga-castellano*. Yarinacocha: ILV.
- SOLÍS, Gustavo and Betty A. SNELL (compils.) (2005): *Tata onkantakera niagantsipage anianeegiku* (Diccionario escolar Machiguenga). Yarinacocha: ILV.
- THIESEN, Wesley and Eva THIESEN (compils.). (1998): *Diccionario Bora-Castellano, Castellano-Bora*. Yarinacocha: ILV.
- TÖDTER, Christa, William WATERS and Charlotte ZAHN, (compils.) (2002): *Shimikunata asirtachik killka inka-kastellanu* (Diccionario inga-castellano). Yarinacocha: ILV.

- TOVAR, Enrique (1966): *Vocabulario del Oriente Peruano*. Lima, Universidad Nacional de San Marcos.
- DUFF, Martha (compil.) (1998): *Diccionario Yanesha (Amuesha)–Castellano*. Yarinacocha: ILV.
- TRIPP, Robert (compil.) (1995): *Diccionario Amarakaeri-Castellano*. Yarinacocha: ILV.
- TUGGY, John C. (1966): *Vocabulario candoshi de Loreto*. Yarinacocha: ILV.
- VELIE, Daniel and Virginia VELIE (1981): *Vocabulario orejón*. Yarinacocha: ILV.
- WEBER, David J., compiler, and others (1998): *Rimaycuna (Quechua de Huánuco: Diccionario del quechua del Huallaga con índices castellano e inglés)*. Yarinacocha: ILV.
- WIPIO D., Gerardo, Alejandro PAATI ANTUNCE S. and Martha JAKWAY (1996): *Diccionario aguaruna - castellano, castellano - aguaruna*. Yarinacocha: ILV.

INFORME MEMORIA 2005-2008

PRESENTACIÓN

El Consejo Directivo actual, elegido el 24 de junio de 2005 en Asamblea General, asumió sus funciones el 31 de agosto del mismo año. En el presente informe se ha consolidado las actividades realizadas por el Consejo Directivo, durante los años 2005, 2006, 2007 y 2008. En estos años se han incorporado como miembros de número a nuestra corporación Salomón Lerner Febres, Luis Alberto Ratto Chueca, Alberto Varillas Montenegro y Camilo Fernández Cozman. Como miembros honorarios han sido designados Johan Leuridan Huys y Alberto Benavides de la Quintana. A Leuridan le agradecemos públicamente su apoyo a nuestras ediciones, y a Benavides de la Quintana, su sostenido apoyo a nuestras investigaciones lexicográficas. Han fallecido Alberto Wagner de Reyna y Javier Mariátegui Chiappe. A ambos los recordamos por su entrega a las humanidades y a la investigación científica, y por el depurado manejo del idioma.

La creación de nuestra página electrónica, merced a la colaboración de Luis Delboy, nos ha permitido difundir nuestras actividades y dar respuesta a consultas que nos formulan por ese medio. En ella, cualquier persona interesada podrá encontrar información sobre las comisiones de nuestra corporación y sobre nuestros miembros. La difusión de nuestras actividades también ha sido posible gracias a la colaboración de los medios de prensa, entre ellos *Perú 21*, *Caretas*, *El Peruano* y *La República*.

Actualmente la Academia Peruana de la Lengua cuenta con las siguientes comisiones:

La **Comisión de Gramática**, a cargo del académico Rodolfo Cerrón Palomino, asistido por Jorge Iván Pérez Silva, que viene trabajando con la Asociación de Academias la próxima edición de la Gramática del Español. También conforman esta comisión Luis Jaime Cisneros Vizquerra y Carlos Garatea Grau.

La **Comisión de Lexicografía y Ortografía**, también en coordinación con la Asociación de Academias, viene trabajando el Diccionario de Americanismos, la próxima Ortografía de la Asociación de Academias y publicaciones sobre el español del Perú. Esta comisión está conformada por Marco Martos Carrera (Coordinador), Martha Hildebrandt Pérez Treviño, Carlos Eduardo Zavaleta, Luis Alberto Ratto, Héctor Velásquez Chafloque, Augusto Alcocer Martínez, Aída Mendoza Cuba, Ana Baldoceda Espinoza, Marco A. Ferrell Ramírez, Luis Andrade Ciudad, Isabel Wong Fupuy, Óscar Coello Cruz, Gloria Macedo Janto, Rosa Carrasco Ligarda, Rosa Luna García, Agustín Panizo Jansana, Luisa Portilla Durand, Paola Arana Vera, Juan Quiroz Vela y Eder Peña Valenzuela.

Desde el mes de mayo contamos con el apoyo de una bibliotecaria quien está catalogando los libros de nuestra corporación, los mismos que serán incluidos en una base de datos.

Nuestro *Boletín* aparece semestralmente; actualmente estamos en la edición del número 46. Procuramos mantener la calidad que alcanzó desde su fundación, cuando lo dirigió Aurelio Miró Quesada y que se conservó a lo largo de los años merced al impulso que le dio Luis Jaime Cisneros. En nombre del actual Consejo Directivo, les expreso a todos nuestra gratitud por el apoyo recibido en estos tres años.

Lima, 28 de agosto de 2008

Marco Martos Carrera
Presidente

ACTIVIDADES REALIZADAS DURANTE EL AÑO 2005

Agosto

Del 17 al 19 de agosto, en la Unidad de Posgrado de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la UNMSM, se realizó el CONGRESO INTERNACIONAL “OQUENDO DE AMAT Y LA VANGUARDIA HISPANOAMERICANA”. El congreso estuvo organizado por la Academia Peruana de la Lengua y la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Se contó con la participación de María Antonia Ortega y Mario Merlino.

Setiembre

El 24 de setiembre se aprueba en Consejo Directivo la nueva conformación de la Comisión de Lexicografía y Ortografía de nuestra corporación, conformada por Marco Martos (Coordinador), Martha Hildebrandt Pérez Treviño, Carlos Eduardo Zavaleta, Luis Alberto Ratto, Héctor Velásquez Chafloque, Augusto Alcocer, Aída Mendoza Cuba, Ana Baldoceda Espinoza, Marco A. Ferrell Ramírez, Luis Andrade Ciudad, Isabel Wong Fupuy, Óscar Coello Cruz y Gloria Macedo Janto, quienes, hasta la fecha, se vienen reuniendo regularmente.

ACTIVIDADES REALIZADAS DURANTE EL AÑO 2006

Enero

Del 23 al 27 de enero, en el Auditorio del INICTEL, se realizó el I CURSO DE PERFECCIONAMIENTO MAGISTERIAL DE LENGUA Y LITERATURA para profesores de nivel escolar. Organizado por la Academia Peruana de la Lengua, el Instituto Cultural Peruano Norteamericano, el Ministerio de Educación y el INICTEL, participaron docentes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Febrero

El 1 de febrero se presentó el *Diccionario Panhispánico de Dudas* en el auditorio de Telefónica. Esta actividad estuvo organizada por la Academia Peruana de la Lengua, editorial Santillana, Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española. Participaron en la presentación los académicos Martha Hildebrandt, Luis Jaime Cisneros y Marco Martos.

Marzo

El 31 de marzo en sesión de Asamblea General se realizó la elección de los doctores Johan Leuridan Huys y Alberto Benavides de la Quintana como Académicos Honorarios y del doctor Humberto López Morales como Académico Correspondiente de la Academia Peruana de la Lengua.

Abril

Del 17 al 18 de abril, en la Unidad de Posgrado de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la UNMSM, se realizó el Taller **EL ESTUDIO DE LA VARIACIÓN SINTÁCTICA: PRECISIONES METODOLÓGICAS** a cargo del Dr. Humberto López Morales.

Del 19 al 21 de abril, en el INICTEL, se realizó el CONGRESO DE LEXICOLOGÍA Y LEXICOGRAFÍA “MIGUEL ANGEL UGARTE CHAMORRO”. El congreso estuvo organizado por la Academia Peruana de la Lengua, la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, el Departamento de Humanidades de la Pontificia Universidad Católica del Perú y la Facultad de Ciencias de la Comunicación, Turismo y Psicología de la Universidad San Martín de Porres. Se contó con la participación de Humberto López Morales, quien se incorporó como Académico Correspondiente de nuestra corporación el día de la inauguración del congreso, y Víctor Hurtado, Académico Correspondiente.

Junio

El 6 de junio, en el Instituto Raúl Porras Barrenechea, se realizó la ceremonia de INCORPORACIÓN COMO ACADÉMICO DE NÚMERO DE SALOMÓN LERNER FEBRES, quien disertó sobre “*El poder revelador de la palabra*”.

El discurso de recepción estuvo a cargo del académico Ricardo Silva-Santisteban Ubillús.

Agosto

El 25 de agosto, en el Palacio de Osambela, se realizó la ceremonia de INCORPORACIÓN COMO ACADÉMICOS HONORARIOS DE JOHAN LEURIDAN HUYS y ALBERTO BENAVIDES DE LA QUINTANA. Los académicos Ismael Pinto Vargas y Marco Martos Carrera tuvieron a su cargo la presentación de los académicos honorarios.

Setiembre

El 8 de setiembre, en la Casa Museo Ricardo Palma, se realizó la sesión pública con motivo del 119 aniversario de la Academia Peruana de la Lengua. El académico Ricardo Silva-Santisteban Ubillús tuvo a su cargo la conferencia ***“Javier Sologuren: poeta, traductor y prosista”***. En esa misma ocasión, el académico Marco Martos Carrera brindó un informe sobre el primer año de gestión del Consejo Directivo.

Octubre

El 19 de octubre en sesión de Asamblea General se realizó la elección del doctor Luis Alberto Ratto Chueca como Académico de Número de la Academia Peruana de la Lengua.

Noviembre

Los días 13 y 14 de noviembre, en el Instituto Raúl Porras Barrenechea, se realizó el CONGRESO EN HOMENAJE A “CORPUS BARGA”, actividad organizada por la Academia Peruana de la Lengua y la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Diciembre

El 16 de diciembre, en el Palacio de Osambela, se realizó la presentación del BOLETÍN N.º 42 de la corporación. Participaron en la presentación Ana María Gispert, Sergio Zapata, Luis Alberto Ratto, Luis Delboy y Marco Martos.

ACTIVIDADES REALIZADAS DURANTE EL AÑO 2007

Enero

Del 22 al 26 de enero, en el Auditorio del INICTEL, se realizó el **II CURSO DE PERFECCIONAMIENTO MAGISTERIAL DE LENGUA Y LITERATURA** para profesores de nivel escolar. Fue organizado por la Academia Peruana de la Lengua, el Instituto Cultural Peruano Norteamericano, el Ministerio de Educación y el INICTEL.

Marzo

Los académicos Marco Martos Carrera y Carlos Germán Belli participaron en el **XIII CONGRESO DE LA ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA** realizado en Medellín, Colombia, del 21 al 24 de marzo. En el mencionado congreso se aprobó el texto básico de la Nueva gramática de la lengua española.

Los académicos Marco Martos Carrera y Carlos Germán Belli participaron en el **IV CONGRESO INTERNACIONAL DE LA LENGUA ESPAÑOLA** realizado en Cartagena de Indias, Colombia, del 26 al 29 de marzo.

Abril

El 3 de abril, en sesión de Asamblea General, se realizó la elección de los doctores Luis Alberto Varillas Montenegro como Académico de Número, y de Julio Calvo Pérez como Académico Correspondiente de la Academia Peruana de la Lengua.

Del 18 al 20 de abril, en el Instituto Raúl Porras Barrenechea, se realizó el **II CONGRESO INTERNACIONAL DE LEXICOLOGÍA Y LEXICOGRAFÍA “PEDRO BENVENUTTO MURRIETA”**. El congreso estuvo organizado por la Academia Peruana de la Lengua, la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, el Departamento de Humanidades de la Pontificia Universidad Católica del Perú y la Facultad de Ciencias de la Comunicación, Turismo y Psicología de la Universidad San Martín de Porres. Se contó con la participación de Luis Fernando Lara (Colegio de México).

Junio

El 30 de junio se realizó, en el Palacio de Osambela, la ceremonia de INCORPORACIÓN DEL DR. JULIO CALVO PÉREZ COMO ACADÉMICO CORRESPONDIENTE de la Academia Peruana de la Lengua.

Julio

El 17 de julio se realizó, en la Casa Museo Ricardo Palma, el HOMENAJE AL DR. AURELIO MIRÓ QUESADA SOSA. Esta actividad estuvo organizada por la Academia Peruana de la Lengua y la Academia Nacional de la Historia. Los discursos estuvieron a cargo de los académicos Ismael Pinto Vargas y Oswaldo Holguín Callo.

El 20 de julio, en la XII Feria Internacional del Libro, se realizó la presentación del **Diccionario Esencial de la Lengua Española**. La presentación estuvo a cargo de los académicos, Luis Jaime Cisneros y Marco Martos.

Agosto

Del 8 al 10 de agosto se realizó el V CONGRESO NACIONAL DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICO FILOLÓGICAS “LA ENSEÑANZA DE LENGUA(S) EN EL TERCER MILENIO”, organizado por Luis Miranda, Coordinador de la Cátedra UNESCO para la lectura y la escritura en América Latina, y por la Academia Peruana de la Lengua.

El 28 de agosto, en Asamblea General, se eligió a Livio Gómez Flores y José Ruiz Rosas como Académicos Correspondientes de la Academia Peruana de la Lengua.

Octubre

El 2 de octubre, en la sede de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), se realizó el acto académico PENSAR EN ESPAÑOL, en homenaje al Dr. Francisco Miró Quesada Cantuarias. Participaron en el acto David Sobrevilla, María Luisa Rivara de Tuesta, Gerardo Ramos y Luis Jaime Cisneros.

Noviembre

El 5 de noviembre, el académico Eduardo Hopkins Rodríguez participó, como representante de esta corporación ante la Asociación de Academias de la Lengua Española, en la sesión solemne que presidió el Presidente del Gobierno de España.

El 10 de noviembre, en la Biblioteca del Instituto Nacional de Cultura de Tacna, se realizó la ceremonia de **INCORPORACIÓN DE LIVIO GÓMEZ FLORES** como Académico Correspondiente de esta corporación.

El 20 de noviembre se realizó, en la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, la presentación del ***Diccionario Práctico del Estudiante***. Participaron en la presentación Marco Martos y Guillermo Nugent.

Diciembre

El 6 de diciembre, en la Casa Museo Ricardo Palma, se realizó la ceremonia de **INCORPORACIÓN COMO ACADÉMICO DE NÚMERO DE LUIS ALBERTO RATTO CHUECA**, quien disertó sobre ***“José María Arguedas y un cuento proscrito”***. El discurso de recepción estuvo a cargo del académico Carlos Germán Belli.

Los días 12, 13 y 14 de diciembre se llevó a cabo el **PRIMER CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIANTES DE LITERATURA**, organizado por el Centro de Estudiantes de Literatura (CELIT) de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la UNMSM y el Centro Federado de Estudiantes de Letras y Ciencias Humanas de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Esta actividad, que contó con el auspicio de la Academia Peruana de la Lengua, se realizó en los ambientes de las Universidades de San Marcos y la Católica.

El 15 de diciembre, en la Unidad de Posgrado de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la UNMSM, se realizó la presentación de los **BOLETINES N.º 43 y N.º 44**, y de las **ACTAS DEL II CONGRESO INTERNACIONAL DE LEXICOLOGÍA Y LEXICOGRAFÍA “PEDRO BENVENUTTO MURRIETA”**. La presentación estuvo a cargo de Óscar Coello, Marco Aurelio Ferrell, Aida Mendoza y Marco Martos.

ACTIVIDADES REALIZADAS DURANTE EL AÑO 2008

Enero

Del 21 al 25 de enero, en el Instituto Cultural Peruano Norteamericano, se realizó el **III CURSO DE PERFECCIONAMIENTO MAGISTERIAL DE LENGUA Y LITERATURA** para profesores de nivel escolar. Fue organizado por la Academia Peruana de la Lengua, el Instituto Cultural Peruano Norteamericano y el Ministerio de Educación.

Febrero

Se brindó el auspicio académico al **SIMPOSIO: LA INFLUENCIA DE LAS LENGUAS INDÍGENAS EN EL ESPAÑOL HABLADO EN EL PERÚ**, realizado los días 28 y 29 de febrero y 1 de marzo de 2008, en el Centro Cultural Ccori Wasi. Esta actividad estuvo a cargo del Dr. Luis Miranda y el Dr. Julio Calvo.

Abril

Durante los días 7, 14, 21 y 28 de abril de 2008, en el local del ICPNA de Miraflores, se realizó el **CICLO DE CONFERENCIAS MAGISTRALES: ABRIL EN LAS LETRAS**, actividad organizada con el Instituto Cultural Peruano Norteamericano. Participaron como expositores en estas fechas, los académicos Marco Martos, Ricardo Silva-Santisteban, Carlos Eduardo Zavaleta y Ricardo González Vigil.

El 9 de abril, en Asamblea General, se eligió a Camilo Fernández Cozman y a Jesús Cabel como Académico de Número y Académico Correspondiente de la Academia Peruana de la Lengua, respectivamente.

El 11 de abril, en la Facultad de Ciencias de la Comunicación, Turismo y Psicología de la Universidad San Martín de Porres, se presentó el libro **LÉXICO PERUANO. ESPAÑOL DE LIMA**, editado por la Universidad antes mencionada y con el sello editorial de la Academia Peruana de la Lengua. Esta publicación es la primera de la serie de trabajos que vinculan a la lexicografía con las comunicaciones. Participaron en la presentación Marco A. Ferrell, Luisa Portilla y Marco Martos.

Los días 21 y 22 de abril, en la Unidad de Posgrado de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la UNMSM, se realizó el curso **TEORÍA Y PRÁCTICA DEL DICCIONARIO BILINGÜE**, a cargo del Dr. Julio Calvo Pérez.

Del 23 al 26 de abril, en la Unidad de Posgrado de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la UNMSM, se realizó el **III CONGRESO INTERNACIONAL DE LEXICOLOGÍA Y LEXICOGRAFÍA EN HOMENAJE A “DIEGO DE VILLEGAS Y QUEVEDO SAAVEDRA”**. El congreso estuvo organizado por la Academia Peruana de la Lengua, la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, el Departamento de Humanidades de la Pontificia Universidad Católica del Perú y la Facultad de Ciencias de la Comunicación, Turismo y Psicología de la Universidad San Martín de Porres, la Universidad Señor de Sipán y la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo. Se contó con la participación de Ignacio Ahumada Lara (Miembro correspondiente de la Real Academia Española), Javier Pinedo (Universidad de Talca) y Federico Schopf (Universidad de Chile).

En el Congreso participaron 54 ponentes. De ellos, 18 eran extranjeros pertenecientes a España, Bolivia, Paraguay, Italia, Chile, Ecuador, Colombia, México y Brasil. Se contó también, con la participación de docentes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, la Pontificia Universidad Católica del Perú, SPELEX, Universidad de Piura, Universidad Nacional de Trujillo, Universidad Peruana Cayetano Heredia, Universidad Nacional de San Agustín (Arequipa), Centro de formación lectora “Luis Hernán Ramírez” (Chiclayo) y la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo (Lambayeque).

Como asistentes participaron 91 personas, de los cuales 21 docentes provenían de centros educativos. Entre los asistentes contamos con docentes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, la Pontificia Universidad Católica del Perú, y la Universidad de Piura, además de personas interesadas en la lexicología y la lexicografía.

Los días 24 y 25 de abril en la Unidad de Posgrado de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la UNMSM, se realizó el curso **TEORÍA Y PRÁCTICA DE LA DEFINICIÓN LEXICOGRÁFICA** a cargo del Dr. Ignacio Ahumada Lara. El día 29 de abril, en el Palacio de Osambela, se recibió la visita de Don Pedro Sanz Alonso, Presidente del Gobierno de la Rioja (España),

quien, en calidad de donación, entregó a nuestra corporación una copia facsimilar de las *Glosas Emilianenses*.

Junio

Los días 14, 21 y 28 de junio y 5 y 12 de julio, en la Unidad de Posgrado de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, se realizó el curso **ACTUALIZACIÓN EN REDACCIÓN** a cargo de la Mg. Aída Mendoza Cuba.

El 25 de junio, en la Casa Museo Ricardo Palma, se realizó la ceremonia de **INCORPORACIÓN COMO ACADÉMICO DE NÚMERO DE ALBERTO VARILLAS MONTENEGRO**, quien disertó sobre *“Academias y veladas literarias en la segunda mitad del siglo XIX peruano”*. El discurso de recepción estuvo a cargo del académico Luis Jaime Cisneros.

Julio

El día 3 de julio, en la Casa Museo Ricardo Palma, tuvieron lugar las conferencias *“La narrativa de José Donoso y su contexto histórico”*, a cargo de Javier Pinedo (Universidad de Talca) y *“Relectura de ¡Oh Hada Cibernética! de Carlos Germán Belli”* a cargo de Federico Schopf (Universidad de Chile).

El 7 de julio, en el salón consistorial de la Municipalidad Provincial de Arequipa, se realizó la ceremonia de **INCORPORACIÓN COMO ACADÉMICO CORRESPONDIENTE DE JOSÉ RUIZ ROSAS**. En la mencionada ceremonia participó el académico Ricardo González Vigil.

Del 9 al 12 de julio, el académico Marco Martos participó en la presentación del **V CONGRESO INTERNACIONAL DE LA LENGUA ESPAÑOLA**, organizado por la Asociación de Academias de la Lengua Española. La mencionada actividad se realizó en Santiago de Chile.

Agosto

El día 9 de agosto, en la Unidad de Posgrado de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, se realizó el **HOMENAJE A JOSÉ BONILLA AMADO**. Participaron en la mencionada actividad Paola Arana, Eder Peña y Juan

Quiroz, miembros de la Comisión de Lexicografía y Ortografía de la corporación y Marco Martos.

El 21 de agosto en la Casa Museo Ricardo Palma se realizó la ceremonia de INCORPORACIÓN COMO ACADÉMICO DE NÚMERO DE CAMILO FERNÁNDEZ COZMAN, quien disertó sobre ***“Blanca Varela y la lucha interminable con las palabras”***. El discurso de recepción estuvo a cargo del académico Manuel Pantigoso Pecero.

ANEXOS

BIENES ADQUIRIDOS DURANTE EL PERIODO 2005 – 2008

MESES	2006	2007	2008
ENERO		1 escritorio, 1 módulo para computadora, 1 ventilador, 1 computadora, 1 scanner, 1 impresora láser y 1 fax	1 deshumecedor
FEBRERO	2 armarios, 1 archivador y 1 estante		1 aspiradora
MARZO	1 sillón, 12 sillas y 4 estantes	1 amplificador de sonidos	
ABRIL			1 mesa y 6 sillas
JULIO		1 módulo para computadora, 1 encimero para escritorio y 1 armario	
AGOSTO		1 estabilizador	1 scanner, 1 computadora, 1 impresora láser a color, 1 UPS, 1 módulo para computadora y 1 silla giratoria *

* Este material fue adquirido con apoyo del académico Alberto Benavides de la Quintana.

MATERIAL BIBLIOGRÁFICO

	2005	2006	2007	2008	TOTAL
ADQUIRIDOS CON SUBVENCIÓN DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN	Literatura: 4	Literatura: 45	Literatura: 41	Literatura: 1	91
	Lingüística: 2	Lingüística: 22	Lingüística: 16	—————	40
	Arte: 1	—————	—————	—————	1
	—————	Filosofía: 1	Filosofía: 3	—————	4
	—————	—————	Psicología: 1	—————	1
DONACIONES	Literatura: 2	Literatura: 13	Literatura: 12	Literatura: 2	29
	—————	Lingüística: 20	Lingüística: 38	Lingüística: 18	76
	Geología: 1	—————	—————	—————	1
	Filosofía: 1	—————	—————	—————	1
	Historia: 1	Historia: 4	Historia: 3	Historia: 8	16
	—————	C. Sociales: 2	C. Sociales: 1	—————	3
	—————	Religión: 2	Religión: 2	—————	4
	—————	Derechos Humanos: 1	—————	—————	1
	—————	—————	Educación: 1	Educación: 1	2
	—————	—————	—————	Arte: 1	1

TOTAL: 271

REGISTRO

REGISTRO

- Del 19 al 23 de enero se realizó el **IV CURSO DE PERFECCIONAMIENTO MAGISTERIAL DE LENGUA Y LITERATURA PARA PROFESORES DE NIVEL ESCOLAR** organizado con el Instituto Cultural Peruano Norteamericano.
- Del 7 de febrero al 21 de marzo se organizó el curso **ACTUALIZACIÓN EN REDACCIÓN** a cargo de Aída Mendoza Cuba, miembro de la Comisión de Lexicografía y Ortografía de la Academia Peruana de la Lengua y docente de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. La mencionada actividad se realizó en el local de la Academia Peruana de la Lengua.
- Los días 13 y 14 de marzo se realizó el curso **ACTUALIZACIÓN EN REDACCIÓN** a cargo de Aída Mendoza Cuba. Esta actividad se realizó en la Universidad Privada del Norte (Trujillo).
- El 27 de marzo se realizó la proyección de los videos: ***Las lenguas del Perú y Los castellanos del Perú***. Los comentarios estuvieron a cargo de Jorge Iván Pérez Silva y Luis Andrade.
- El 28 de marzo se realizó la conferencia “***Aportes de los misioneros dominicos a la lexicografía americana***” a cargo de María Clotilde Chavarría.
- Los días 23, 24 y 25 de abril se realizó el **CONGRESO INTERNACIONAL “LAS PALABRAS DE GARCILASO”** participaron 35 ponentes de ellos 6 eran extranjeros, Mercedes Serna Arnaiz (Universidad de Barcelona), Fermín del Pino-Díaz, (Consejo Superior de Investigaciones Científi-

cas, Madrid), Federico Schopf (Universidad de Chile), Javier Pinedo (Universidad de Talca), Pedro Escalante (Secretario de la Academia Salvadoreña de la Historia) y Raquel Chang-Rodríguez (City College-Graduate Center, CUNY). Se contó también, con la participación de docentes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Pontificia Universidad Católica del Perú, Universidad de Piura, UNIFE, Universidad de San Martín de Porres, Universidad Nacional Federico Villarreal, miembros de SPELEX y de la Academia Peruana de la Lengua.

También participaron como ponentes Christian Fernández (Louisiana State University, Baton Rouge), Ofelia Huamanchumo de la Cuba (LMU de München, Alemania) y José Antonio Mazzotti (Tufts University, Boston); peruanos que pertenecen a universidades extranjeras.

- El 23 de abril se realizó la ceremonia de **INCORPORACIÓN DE RAQUEL CHANG-RODRÍGUEZ COMO MIEMBRO CORRESPONDIENTE** de la Academia Peruana de la Lengua.
- El 24 de abril, en el marco del CONGRESO INTERNACIONAL “LAS PALABRAS DE GARCILASO”, se realizó la función de teatro **Crónicas innominadas** a cargo del grupo Maguey.
- Se brindó el auspicio a la Derrama Magisterial con motivo de la Mesa Redonda **EL SENTIR DEL YNCA GARCILASO DE LA VEGA EN LA LITERATURA PERUANA**, realizada el 4 de mayo de 2009.

DATOS DE LOS AUTORES

DATOS DE LOS AUTORES

Luis Jaime Cisneros Vizquerra

Filólogo y doctor en Letras. Actualmente es profesor de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Miembro de la Academia Peruana de la Lengua desde 1965 y Presidente de la Institución durante el periodo 1991-2005. Es miembro del Comité Editor del *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua* y Miembro de la Comisión de Gramática de la Institución. Entre sus publicaciones figuran: *Estudio y edición de la "Defensa de Damas"* (1955), *Formas de relieve en el español moderno* (1955), *El estilo y sus límites* (1958), *Lengua y estilo* (1959) y *El Funcionamiento del lenguaje* (1991 y 1995).

Gloria Cristina Flórez

Doctora en Historia por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Posgrado en Historia de América en la Universidad Complutense de Madrid. Especialista en la Civilización Medieval por la Universidad Católica de Lovaina. Profesora en la Facultad de Ciencias Sociales de la UNMSM y Coordinadora de la Maestría en Historia.
catedraedt@yahoo.com

Aurora Camacho Barreiro

Licenciada en Filología con especialización en Lingüística Hispánica por la Universidad de La Habana y Magister en Lexicografía Hispánica por la Escuela de Lexicografía Hispánica de la Asociación de Academias de la Lengua Española (Madrid). Son conocidos sus aportes a la lexicografía cubana y americana en general en proyectos como el Diccionario del Español de Cuba o el Diccionario Académico de Americanismos, entre muchos otros.
niurkaruiz@infomed.sld.cu

Luisa Portilla Durand

Docente de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Magíster en Educación por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Egresada de la Escuela de Lexicografía de la Real Academia Española. Estudios concluidos de Doctorado en Literatura Peruana y Latinoamericana (UNMSM). Miembro de la Comisión de Lexicografía y Ortografía de la Academia Peruana de la Lengua.

Sus publicaciones están relacionadas, fundamentalmente, con la Lexicografía y la Normativa del español.

luisappd@gmail.com

Ana Arias Torre

Tiene Maestría en Lexicografía dirigido por la RAE, 2008. Estudios de doctorado en Lingüística General en la Universidad Autónoma de Madrid, 2006. Integrante de la Comisión del Proyecto del Diccionario de Peruanismos de la APL, 2008. Tiene dos artículos publicados sobre toponimia el año 2002.

ana_ariastorre@yahoo.es

Carlos Eduardo Zavaleta

Doctor en Literatura por la UNMSM. Miembro del Consejo Directivo de la Academia Peruana de la Lengua. Escritor de cuentos, novelas y ensayos. Traductor de distinguidos autores de literatura anglosajona. Ha recibido sucesivos premios desde 1948 en adelante. Próximamente saldrán nuevos tomos con sus novelas cortas completas y una reedición de sus cuentos completos (1997-2003).

Manuel Pantigoso

Es poeta, crítico literario y docente universitario. Doctor en Literatura y Filología y Doctor en Educación. Es Miembro de Número de la Academia Peruana de la Lengua y Miembro Correspondiente de la Academia de Letras de São Luiz de Maranhão (Brasil). Actualmente es Director de Extensión Universitaria y Proyección Social de la Universidad Ricardo Palma. Ha obtenido los Premios Nacionales Javier Prado (1970) y de Teatro Escolar (1980 y 1983).

En su obra creativa destacan *Salamandra de Hojalata* (1977), *Sydal* (1978), *Reloj de Flora* (1982), *Calicantos de la Pared del Viento* (1998), *Sueños al canto* (antología, 2006). En el campo de la investigación literaria es autor de ensayos sobre escritores peruanos poco difundidos como César Atahualpa Rodríguez y Juan Parra del Riego. Ha traducido poesía de autores brasileños, ha ofrecido conferencias y ha dirigido talleres de poesía y de educación por el arte en países de América, Europa y Asia.
mpantigoso@urp.edu.pe

GUÍA BÁSICA DE ESTILO Y NOTAS PARA LOS COLABORADORES

1. El *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua*, como revista de investigaciones, está abierta a las colaboraciones de todos los académicos de nuestra corporación, así como a los trabajos de intelectuales nacionales y extranjeros en las áreas de lingüística, filología, literatura, filosofía e historia. Es una publicación de periodicidad semestral y sus artículos son arbitrados por el Comité Científico como evaluador externo y por el Comité Editor. El Comité Editor se reserva el derecho de publicación de los artículos alcanzados a la redacción. Está dirigida a los académicos de la lengua, profesores y estudiantes universitarios.
2. Los **Artículos** deberán tener una extensión mínima de 15 páginas y máxima de 25. Cada página deberá contener un máximo de 1 700 caracteres incluyendo las notas a pie de página. Deberá estar compuesto en tipo Times New Roman de 12 ptos., con interlinea a espacio y medio. Se deberá entregar en diskette, con su respectiva impresión. No se admitirán textos sin dactilar.
3. Los **Artículos** deberán tener un título concreto y conciso. Se deberá adjuntar un resumen, palabras clave (mínimo 3, máximo 5) y una breve nota biográfica del autor que incluya su correo electrónico. El título, el resumen y las palabras clave deberán estar también en francés.
4. Las **Notas y Comentarios críticos** deberán tener una extensión máxima de diez páginas (1 700 caracteres cada una) en las que estén incluidas las notas a pie de página y la bibliografía, con la misma familia tipográfica y puntaje señalado en el punto 2.
5. Para las **Reseñas**, la extensión máxima será de cuatro páginas (1 700 caracteres cada una) y deberán tener los datos completos del material reseñado (autor, título, ciudad, casa editorial, año, número de páginas).
6. Las **Citas textuales** deberán destacarse con un tabulado mayor al del párrafo, con tipo más chico (10 ptos.) y a espacio simple. Se indicará entre paréntesis el autor(es) seguido del año de edición (sin signo de puntuación) y después el número de página correspondiente antecedido de dos puntos. Ejemplo: (Boehner 1958: 229).
7. Las citas de menos de 5 líneas irán dentro del párrafo y entre comillas, en letra normal y no en cursiva.
8. Las palabras de otras lenguas utilizadas en el texto deben estar sólo en cursivas, sin comillas, ni en negritas, ni subrayadas. Las voces y expresiones latinas usadas en castellano, y que figuren así en el Diccionario de la RAE, se acentuarán y no se destacarán con marca alguna.
9. Para el caso de las **Notas a pie de página** que incluyan datos bibliográficos, se deberá citar el autor empezando por el nombre y apellidos, seguido del título del libro destacado mediante cursivas. Ejemplo: César Vallejo. *Obra poética completa*, págs. 30-37. Se entiende que en la bibliografía se empieza por el apellido, el título de la obra, y se incluirá la data editorial completa.
10. Los títulos de ensayos, artículos, cuentos, poemas, capítulos, etc., recogidos en otra publicación (periódicos, revistas, libros), van entre comillas dobles. Sólo llevan mayúscula inicial la primera palabra y los nombres propios.
11. En el caso de citarse lugares electrónicos o páginas electrónicas, se deberá indicar la dirección electrónica completa, seguida de la fecha y hora de la consulta.
12. La **Bibliografía**—en tipo igual a las citas (10 ptos.)— deberá presentarse según el siguiente modelo:
 - a) **Para el caso de artículos.**
VELÁSQUEZ, Lorena. "El concepto, como signo natural. Una polémica acerca de Ockham", en *Antología Filosófica*. Revista de Filosofía. Investigación y Difusión. Año VII. Julio-diciembre. N.º 2. México D.F., 1993.
 - b) **Para el caso de libros.**
MORRIS, Charles. *Signos, lenguaje y conducta*. Buenos Aires, Losada, 1962.
_____. *La significación y lo significativo*. Madrid, Alberto Corazón, 1974.
 - c) **Para el caso de documentos.**
ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN (AGN), Cristóbal de Arauz, 1611 (122), fol. 925.
 - d) **Para el caso de direcciones electrónicas.**
Huamán, Miguel Ángel. "La poesía de Santiago López Maguiña". En *More Ferarum*. José Ignacio Padilla/ Carlos Estela, 2001, N.º 7: <http://www.moreferarum.perucultural.org.pe/index1.htm>.
Martes, 12 de enero de 2002, 3:45 horas.

SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE
TAREA ASOCIACIÓN GRÁFICA EDUCATIVA
PASAJE MARÍA AUXILIADORA 156 -164 BREÑA
Correo e.: tareagrafica@terra.com.pe
Página web: www.tareagrafica.com
TELÉF. 332-3229 FAX: 424-1582
AGOSTO 2009 LIMA - PERÚ

ACADEMIA PERUANA DE LA LENGUA

B O L E T I N

47

Lima
2009

